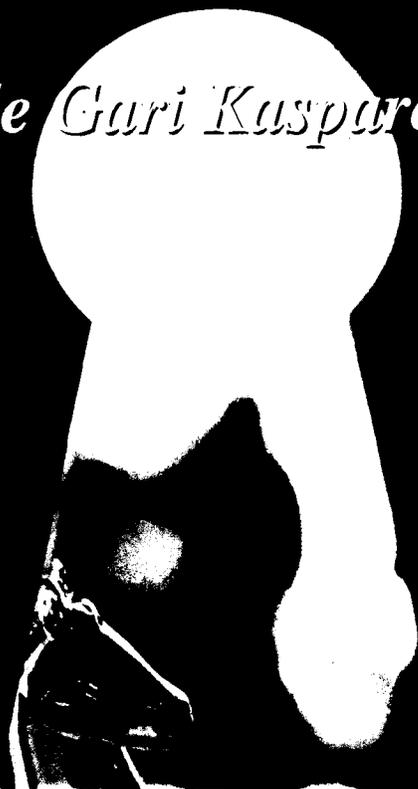


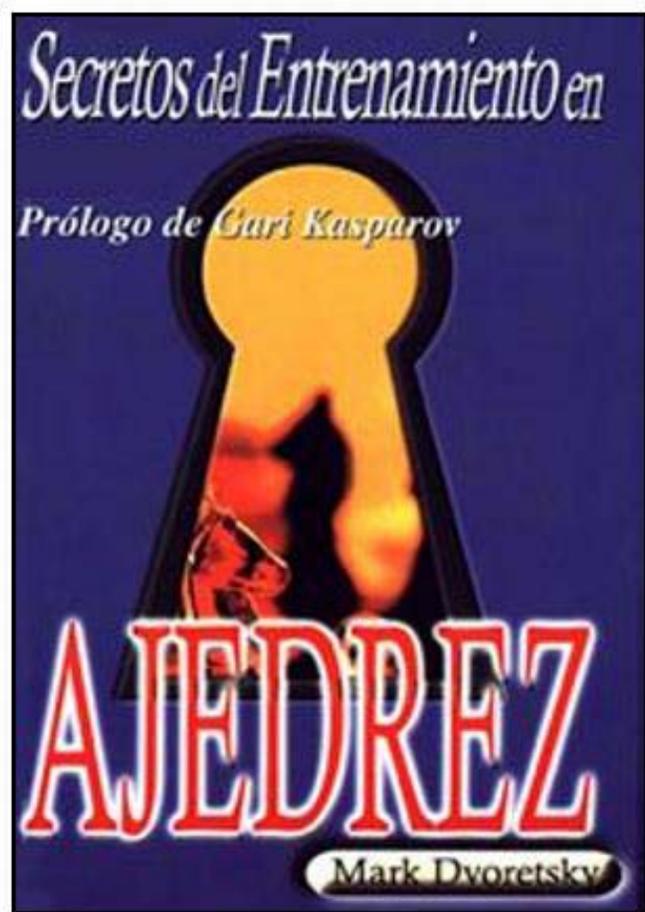
Secretos del Entrenamiento en

Prólogo de Gari Kasparov



AJEDREZ

Mark Dvoretsky



Autor: Dvoretsky, Mark

**Título: Secretos del
Entrenamiento
en Ajedrez**

ISBN: 84-607-4013-7

Formato: 15 x 21.5 cm

Páginas: 288

Número edición: 1ª

Fecha edición: 3/2002

Los métodos soviéticos de entrenamiento son los mejores del mundo. Décadas de éxito ininterumpido han contrastado un poderoso conjunto de métodos para extraer lo mejor de la capacidad de un jugador.

Este libro, del decano de los entrenadores soviéticos, Mark Dvoretsky, revela las técnicas con

que jugadores como Artur Yusupov y Sergei Dolmatov, ambos candidatos al Campeonato del Mundo, se han formado hasta el escalón más alto del nivel del gran maestro.

Los temas incluyen el análisis de posiciones aplazadas, análisis de finales, el estudio y juego de posiciones determinadas contra un oponente (el original método de Dvoretsky, con el que ha conseguido un gran éxito y que le ha valido ser imitado por otros entrenadores). El cuidadoso estudio de este libro aumentará la fuerza de juego de todo ajedrecista inquieto.

Mark Dvoretsky es un Maestro Internacional ruso. Entrenador emérito de la Unión Soviética, está considerado el mejor entrenador del mundo.

Primera edición: marzo 2002

© Mak Dvoretzki, 2002

© Ediciones Nerán, 2002

Derechos exclusivos de edición en castellano reservados para todo el mundo

Traducción: Antonio Gude

Diseño y compaginación: M^a Carmen Elizalde

Diseño de la portada: Elizalde Peña

I.S.B.N.: 84-607-4013-7

Depósito legal: M-6372-02

Impreso en Milegraf

Printed in Spain - Impreso en España

Todos los derechos reservados. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del editor, la reproducción parcial o total de esta obra y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Sumario

Prólogo de Gari Kaspárov	5
Prefacio del Autor	9
1 Análisis de posiciones aplazadas	13
2 El Final	93
3 Estudios	193
Epílogo: Una sorprendente coincidencia	233
Respuestas a los ejercicios	242
Apéndice	287

En suma lo que quiero conseguir
Es la parte más profunda
En el trabajo, al buscar el camino,
En las alteraciones del corazón.

A la esencia de los días pasados
A su causa
A las bases, a las rutas,
A su mismo núcleo.

Boris Pasternak

He tratado de escribir de tal forma que el estudiante siempre pueda percibir la base oculta de las cosas que está estudiando, a fin de poder discernir la fuente del descubrimiento y, en consecuencia, analizarlo todo como si lo hubiese pensado por sí mismo.

Gottfried Leibnitz

Prólogo de Gari Kaspárov

En este excelente libro Mark Dvoretzky expone su creativo y original enfoque sobre muchos problemas fundamentales de la vigente teoría del ajedrez.

Conocí a Mark en los comienzos de mi carrera, en una de las sesiones de la Escuela de Botvinnik, en 1974. Por entonces Dvoretzky era asistente de Botvinnik. En su tiempo libre, a menudo se reunía con nosotros y nos hablaba de ajedrez. Quizá no pueda establecer generalizaciones con relación a aquella época, pero me parecía que Dvoretzky estaba constantemente implicado en la búsqueda creativa de las reglas que en el futuro formarían un sistema destinado a preparar deportistas, jugadores de ajedrez de elite.

Las primeras tentativas de Dvoretzky como entrenador le reportaron un gran éxito. Baste con recordar los nombres de Valeri Chéjov, Artur Yusupov y Sergei Dolmátov. Los dos últimos son de mi generación y he jugado con ellos y hemos tenido debates creativos y discusiones desde nuestro nivel de jóvenes hasta el más alto.

Cada jugador tiene su propio camino creativo y trata de plasmar sus opiniones en la práctica, pero no profundizaré en qué es lo que me separa del autor de este libro. Ambos somos adictos a la misma senda analítica y creemos en el triunfo de la penetración analítica para llegar a los secretos de la posición.

El final de los setenta y el comienzo de los ochenta estuvieron marcados por un pragmatismo sui géneris, un pragmatismo estéril al que muchos jugadores se adhirieron. Contra ese tipo de enfoque resultó evidente la fuerza del método de Dvoretzky y sus alumnos más destacados,

una vez asimiladas sus enseñanzas, consiguieron importantes éxitos en la competición. Como Dvoretzky, creo que (a igualdad de otros factores) el método analítico en el estudio del ajedrez puede aportarle una colosal ventaja sobre los pragmáticos, ya que no hay certeza alguna en ajedrez sin análisis. Personalmente, adquirí esta convicción a partir de las sesiones de estudio con Mijail Botvínik, y sobre esta convicción se funda toda mi carrera ajedrecística.

En la presente obra Dvoretzky generaliza la experiencia que ha obtenido de sus años como entrenador y describe sus métodos. En su análisis no sólo pretende sacar a la luz los secretos de las posiciones concretas, sino también descubrir la esencia de algunos fenómenos ajedrecísticos más generales, todavía poco investigados, tales como, por ejemplo, el problema de prepararse para la competición o incluso los principios del propio análisis. Es muy importante el hecho de que Dvoretzky no se limita a un estudio puramente teórico de los problemas del ajedrez, sino que de manera constante recuerda la necesidad de utilizar todo el conocimiento adquirido en la práctica, aportando numerosos consejos de utilidad.

En los capítulos que se ocupan del análisis de posiciones aplazadas, lo primero es, ciertamente, penetrar en la esencia misma del análisis. ¿Qué tipo de generalizaciones pueden establecerse aquí, en un asunto puramente individual y creativo? Pero Dvoretzky aporta reglas, reglas sobre las que usted puede disentir, pero que en definitiva han sido puestas en práctica y vindicadas por ella.

El final es el tema de la segunda parte del libro. El punto fuerte de los métodos adoptados por Dvoretzky pueden demostrarse más gráficamente en posiciones con poco material sobre el tablero. De hecho, sus más brillantes logros radican en el final.

Los capítulos acerca de jugar posiciones, incluidas en la siguiente parte del libro, son especialmente interesantes. Aquí nos enfrentamos a tierras vírgenes que nadie, antes de Dvoretzky, ha considerado seriamente. Una partida real exige del jugador que encuentre su camino en situaciones extremas con tiempo limitado para pensar. El entrenamiento a base de jugar determinadas posiciones, usando la metodología recomendada por el autor y verificada por él y sus alumnos, puede ayudar a cualquier jugador a adquirir la valiosa habilidad de tomar decisiones en situaciones de este tipo.

Por supuesto, no deberíamos idealizar el sistema de opiniones sostenidas por el autor. El ajedrez es diverso y resulta, tanto teórica como prácticamente, imposible de agotar con cualquier número (por vasto que sea) de posiciones estudiadas, consejos técnicos e ideas. El excepcional valor de este libro radica en otra parte. Nos convence de la necesidad de un estudio analítico del ajedrez, nos familiariza con la experiencia del autor en la preparación de clases para jugadores de alto nivel y con su actividad creativa, tanto en la tranquilidad del estudio como en torneos y matches, en los que el material estudiado se introduce en la práctica. Me parece que cualquier tipo de jugador puede encontrar muchas cosas de interés valiosas para él, si estudia detenidamente este libro de Dvoretsky.

Prefacio del Autor

El gran maestro comenta una partida. Indica variantes complicadas, pero no siempre explica cómo las ha encontrado y qué ideas y reglas se esconden tras ellas. Esto es muy natural, porque los jugadores expertos sienten las cosas de forma intuitiva, y mucho de lo que no se dice se sobreentiende. Pero para un entrenador estos truismos son lo más importante que pueda existir.

Un día me di cuenta de que veía el ajedrez de forma distinta a cómo lo veía antes, con ojos distintos de los del jugador práctico. Pero sigo teniendo las variantes y los análisis exactos en el mismo alto concepto que antes. Sin ellos, cualquier discusión general resulta gratuita, indemostrable, algo que flota en el aire. Pero me resulta imposible no buscar la esencia de la posición, que subyace en las variantes y los mecanismos ocultos que rigen el juego. Aquí no sólo tenemos ideas ajedrecísticas y consejos técnicos, sino también reglas de pensamiento y principios para una investigación racional y toma de decisiones.

El entrenamiento me ha atraído desde muy pronto. Fui gradualmente abandonando el juego práctico, sin ni siquiera haber llegado a ser un gran maestro (lo que habría sido un objetivo perfectamente justificado para un jugador con un Elo de 2540). Inmediatamente me sentí capaz de formular los principios básicos que forman la base de un sistema para preparar jóvenes jugadores. He aquí algunos de estos principios: un desarrollo integral de la personalidad y un alto nivel de cultura ajedrecística. El desarrollo de los puntos fuertes en nuestro propio juego y la elaboración de un estilo característico con una obligada liquidación de las propias debilidades. Máxima actividad e independencia, y un enfoque creativo acerca de los problemas estudiados. Constante entrenamiento, resolviendo ejercicios especiales dirigidos hacia el desarrollo de las necesarias

cualidades de pensamiento. Conseguir la maestría analítica, en particular un cuidadoso análisis de las propias partidas. Competitividad...

Sólo la práctica puede demostrar la validez de las ideas teóricas. Los resultados llegaron más rápidamente de lo que esperaba. Comencé a trabajar seriamente como entrenador en 1972, y en 1975 Valeri Chéjov se proclamó Campeón Mundial Juvenil. Poco después, Artur Yusupov y Sergei Dolmátov también consiguieron el mismo título. Aliosha Dreiev ganó en dos ocasiones el Campeonato Mundial de cadetes.

Los jóvenes jugadores crecen y se convierten en grandes maestros. En 1986 Yusupov llegó a la final del ciclo de Candidatos al máximo título, pero yo ya había trabajado a este nivel antes de 1986, tras cuatro años de trabajo con Nana Alexandria, que tuvieron su culminación en el encuentro con la Campeona del Mundo Maia Chiburdanidze, que finalizó en empate.

La vida de un entrenador consiste también en una serie ilimitada de viajes, ya que sus alumnos acuden a participar en competiciones. De algún modo estudiamos y analizamos de forma constante, y de vez en cuando conseguimos resultados interesantes. Nuestras búsquedas y descubrimientos en la apertura y el medio juego son otra historia, y en este libro quisiera familiarizar a mis lectores con los análisis más interesantes relativos a posiciones con poco material sobre el tablero (posiciones aplazadas, finales y estudios). Una vez leído este libro espero que esté usted de acuerdo en que no es posible convertirse en un gran jugador sin haber aprendido a analizar en profundidad y con precisión. Podrá ver lo fascinante (aunque difícil) que resulta descifrar los secretos de una posición. Y, por último, aumentará y consolidará su comprensión del final.

El libro se dirige a jugadores de alto nivel, ya que muchos de los ejemplos elegidos son extremadamente difíciles. Pero creo que un jugador menos experimentado encontrará que muchas páginas le resultan accesibles e interesantes.

En el ajedrez de competición un jugador se ve obligado a solucionar de forma constante problemas de la más amplia variedad imaginable. De modo que debemos desarrollar conscientemente y entrenar esta cualidad. Para asimilar el material de forma adecuada (no sólo, pero sobre todo, en ajedrez) es imprescindible entrenarse y solucionar ejercicios sobre el tema objeto de estudio. El profesor y eminente matemático George Polya escribió lo siguiente: "La solución de problemas es una habilidad práctica,

continuamente.” Dificilmente es útil si usted juega confiado variante tras variante teórica. Es bastante más útil e interesante si toma parte activa en el análisis, descubre algo por sí solo, y trata de refutar alguna de las conclusiones del autor. Aquí los enunciados de solución independiente (mentalmente, sin mover las piezas) o de análisis (moviendo las piezas sobre el tablero) indicadas en el libro le servirán de ayuda. Se dividen en preguntas (marcadas , con números que indican la parte del libro y el número de la pregunta dentro de esa parte), respuestas, incluidas en el texto siguiente, y ejercicios (marcados con una E), con respuestas al final del libro.

También encontrará preguntas cuyas respuestas es casi imposible calcular con exactitud, sólo vislumbrarlas. Se incluyen para desarrollar su instinto posicional y su intuición. En la tercera parte del libro debatimos una poco conocida, pero muy efectiva forma de entrenamiento: jugar determinadas posiciones.

Dos índices temáticos se incluyen al final del libro. En el primero las posiciones se agrupan por material. Si quiere profundizar en algún tipo de final, podrá localizar fácilmente cada uno de los finales.

El segundo índice es un agrupamiento de ejercicios de acuerdo a las cualidades que se pretende desarrollar y por el tipo de problemas que se solucionan. Si, digamos, usted tiende a subestimar los recursos del oponente o no siempre es capaz de determinar a quién favorece un cambio, entonces puede trabajar con los ejercicios adecuados en serie. La lista de cualidades es, por supuesto, incompleta, y no debería tomarse como una clasificación exacta. Se trata sólo de una herramienta que uso para mi trabajo.

Enseñar siempre es un proceso que camina en dos direcciones. El entrenador enseña a sus alumnos algo, pero también aprende mucho con ellos, por lo que aprende constantemente. Este libro habría sido imposible sin la activa participación de mis amigos (la palabra “alumno” estaría en este caso fuera de lugar) Artur Yusupov, Sergei Dolmátov y Nana Alexandria. Son los principales héroes de mi libro y, de hecho, sus co-autores. También quiero agradecer a la periodista de ajedrez Marina Dolmátov, que me dio mucho valiosos consejos acerca de la estructuración y formulación de este libro.

1 Análisis de posiciones aplazadas

Ha sonado el gong y la partida se ha aplazado. La jugada secreta está escrita, las planillas se han introducido en el sobre y los relojes se han detenido. La posición aplazada se ha incrustado ahora en sus pensamientos y no le dejará en paz hasta que no se haya jugado.

Una masa de problemas surgen de inmediato. Nunca hay tiempo suficiente para el análisis. A veces tiene que sentarse de nuevo ante el tablero dentro de dos o tres horas, y entretanto tendrá que arreglárselas, de paso, para comer. Tiene un tenedor en una mano y con la otra mueve las piezas en un tablero de bolsillo. Tampoco es mucho más fácil cuando hay días especiales para reanudar las partidas aplazadas. Tiene que prepararse para las partidas siguientes, jugarlas y, por último, simplemente descansar. ¿Puede encontrar mucho tiempo para analizar la posición aplazada? El eterno dilema en un torneo es la elección entre dormir y analizar.

El jugador tiene que ser capaz de analizar sus posiciones aplazadas de forma independiente. Pero a veces es necesario trabajar en equipo. Un amigo o un entrenador pueden incluirle en el análisis, o quizá usted mismo pueda convertirse en entrenador. A menudo sucede que en competiciones por equipos varios jugadores participan en un análisis conjunto. El trabajo colectivo tiene que ser distribuido racionalmente.

Tras muchos años de trabajo práctico como entrenador, he acumulado gran experiencia en solucionar estos problemas "de organización", así como los problemas creativos relacionados estrictamente con el ajedrez. Quiero compartir con el lector esta experiencia. Cuando usted haya asimilado la técnica del análisis y los principios

empleados en la organización, además de aprender a ponerlos en práctica, estará en condiciones de minimizar las pérdidas por inadecuada organización del trabajo, y disfrutar de inesperadas y cada vez más frecuentes victorias en la reanudación del juego.

La continuación que decidió un match

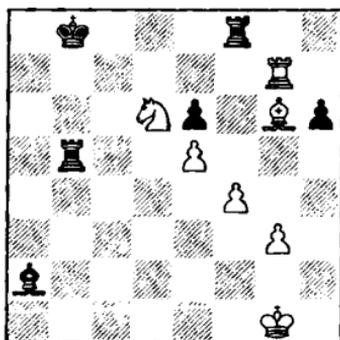
El nivel de juego de las mujeres es, en la actualidad, inferior al de los hombres, pero por otra parte las competiciones femeninas son extremadamente duras y las tablas cortas son muy raras. Las mujeres aplazan muchas de sus partidas, de modo que sus entrenadores tienen que trabajar duro para ganarse la vida. Pude convencerme de esto cuando ayudé a la gran maestra Nana Alexandria en el Torneo Interzonal de 1979, así como en los Matches de Candidatos del año siguiente y, por fin, en su match por el Campeonato del Mundo contra Maia Chiburdanidze. Por poner un ejemplo, ocho de las nueve partidas del match Alexandria-Ahmilovskaia, de cuartos de final, fueron aplazadas.

No es un secreto que es raro que un jugador (de cualquier sexo) tenga sólo un segundo en competiciones de tan alto nivel, y en el match de Candidatas (semifinal),

Gavrikov y Dzhanov trabajaban con Nana Alexandria, así como el autor. Su oponente, Marta Litinskaia, estaba asistida por los maestros Zheliandinov, Sher y Buturin. Hacia el final del match, el gran maestro Mijalchishin también se incorporó al equipo de Litinskaia.

La duración "normal" del match (diez partidas) no fue bastante para que ninguna de las contrincantes consiguiese ventaja, y la puntuación finalizó 5-5. Se decretaron dos partidas más. La primera de ellas resultó excepcionalmente tensa y fue, por supuesto, aplazada.

Alexandria – Litinskaia Vilnius 1980



Las negras escribieron su jugada. La más fuerte y natural parece ser 41 ... ♖b2!, que corta al rey blanco, preparando 42 ... ♗d5, con

las amenazas 43 ... ♖g2+ o 43 ... ♗a8 y 44 ... ♜fb8.

1.1 Evalúe 42 f5*

* Recuerde que las respuestas a los ejercicios se incluyen en el texto siguiente. Recomendamos al lector dejar el libro a un lado por tiempo indefinido, y que trate de responder a la cuestión, y sólo cuando haya llegado a una conclusión, contrastarla con el libro.

Tratar de crear un peón pasado no da resultado. Por ejemplo: 42 f5? exf5 43 ♗xf5 ♗d5! (amenazando 44 ... ♜e2) 44 e6 ♗xe6 45 ♗xe6 ♜b6 46 ♜d7 ♜f6.

Después de 42 ♗f7, las negras no deben jugar 42 ... ♗d5?, debido a 43 f5, ni 42 ... ♗c7? (contando con 43 ♗xe6+?! ♗c6) 43 ♗e8+!, y tiene que volver a b8, sino 42 ... ♜d8!, y la amenaza ♜d8-d7-c7 resulta muy desagradable.

Así que las blancas tienen que jugar 42 ♗e4!, para no permitir 42 ... ♗d5, en vista de 43 ♗xd5 exd5 44 e6. Pero aquí es necesario tener en cuenta la respuesta 42 ... h5, con idea de dislocar los peones blancos con h5-h4. Por supuesto, 43 ♜h7 es malo, debido a 43 ... ♜g8.

Una vez que examinamos jun-

tos la continuación natural, 43 ♗f3 ♜h8, nos fuimos a descansar, convencidos de que la posición blanca era preferible, aunque considerando que, al parecer, las negras tenían tablas.

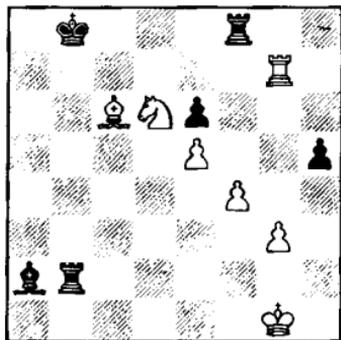
El gran maestro Lilienthal recomendaba comenzar el análisis de posiciones así respondiendo a la pregunta: "¿Tengo unas tablas seguras?" Al recordar este consejo, decidí verificar la variante 43 ♗f3 h4 44 gxh4 con cuidado. Obviamente, las negras no pueden jugar 44 ... ♜xf4, a causa de 45 ♜g8+ ♗c7 46 ♜c8+ ♗d7 (46 ... ♗b6 47 ♜b8+ y 48 ♜xb2) 47 ♗c6+ ♗e7 48 ♜e8+!. Pero existía la posibilidad 44 ... ♜b3!, y las negras esperan a que se juegue 45 ♗g2 (o 45 ♗g2) antes de la captura 45 ... ♜xf4. Ahora la torre negra queda protegida, y 46 ♜g8+ ♗c7 47 ♜c8+ ♗b6 es inofensivo. Quizá las blancas deberían luchar aquí por la igualdad, puesto que las torres negras son activas, y el peón pasado h puede ser apoyado –en caso de necesidad– por el alfil desde b1.

Quería encontrar algo un poco más seguro, de modo que volví al comienzo de la variante, y pronto encontré una idea inesperada, a pesar de su sencillez.

1.2 ¿Cuál es la idea?

Dado que 43 ♗f3 no fuerza la

respuesta 43 ... ♖h8, la jugada no tiene ninguna virtud especial. Intentemos 43 ♙c6!, con idea de plantear una red de mate con 44 ♘b5!



Ahora, después de 43 ... h4, las blancas pueden forzar tablas: 44 ♘b5 ♖xb5 (única) 45 ♙xb5 hxg3 46 ♖xg3 ♗xf4 47 ♙c6. Si ahora 43 ... ♗b6 (con idea de impedir 44 ♘b5), entonces 44 ♙b5, y la torre queda atrapada. Sin embargo, después de 44 ... h4 (44 ... ♙d5 45 ♖h2 h4 46 g4!? ♗xf4 47 ♖h3 ♙c6 también es posible) 45 gxh4 ♗xf4 46 h5 ♗h4 47 ♖g8+ ♖a7 48 ♘c8+ ♖b7 49 ♘xb6 ♖xb6, es evidente que las blancas no podrán materializar su peón extra.

La idea que había encontrado era un seguro contra la derrota para las blancas, pero no auguraba ninguna posibilidad de victoria. Con todo, cuando el "equipo" opuesto llamó para ofrecer las tablas, fueron rechazadas. Las negras podían haber sellado una jugada inferior (antes de la reanudación habíamos

considerado, por ejemplo, 41 ... ♗c5, con la subsiguiente 42 ... ♙d5 o 42 ... ♗c7). Por otra parte, hasta este momento del match habíamos tenido ventaja en los análisis caseros, lo que nos hizo pensar que rechazando las tablas podríamos crear confusión en el campo enemigo.

La posición del diagrama 2 se produjo tras la reanudación del juego. Después de 43 ♙c6, Litinskaia pensó durante varios minutos y jugó 43 ... ♗h8?? Estaba claro que no había previsto el plan blanco, y no contaba ante el tablero con la posible creación de una red de mate, quizá como consecuencia del cansancio, tras exhaustivos análisis. Litinskaia quedó decepcionada por el hecho de que, después de 43 ♙f3, ella y sus analistas habían preparado no 43 ... h4, sino la más modesta 43 ... ♗h8?! (como Mijalchishin explicaría luego, tenían un miedo instintivo del peón pasado h). En la nueva situación, Litinskaia trató de emplear el plan de su análisis, pero eso era un serio error aquí.

44 ♘b5 ♗xb5
45 ♙xb5 ♙d5?

Las negras están *groggy*. Era preciso 45 ... h4, y si 46 g4, entonces 46 ... ♗f8. Sin embargo, después de 46 ♙c6 hxg3 47 ♖g2! (pero no 47 ♗b7+ ♖c8 48 ♗a7, debido a 48 ... ♗h2), la ventaja de las blan-

cas es considerable.

46 ♖d7!	h4
47 g4	♗f8
48 f5	exf5
49 gxf5	...

Y las blancas ganaron pronto.

Incluso para un veterano es difícil sobrevivir a un fallo así en un momento decisivo. Así que no fue una sorpresa que en la siguiente partida Alexandria (con negras) consiguiera una fácil victoria, ganando finalmente el match por 7-5.

¿Qué conclusiones podemos extraer, si pasamos revista a esta historia?

1. La calidad del análisis casero a menudo tiene una influencia decisiva sobre el desenlace de una partida e incluso de toda una competición.

2. Una idea inesperada que se prepare para la reanudación del juego puede tener un gran efecto práctico. Al elegir entre diversas posibilidades de un valor aproximado equivalente, conviene pensar en cuál de ellas puede resultar más inesperada para nuestro contrincante.

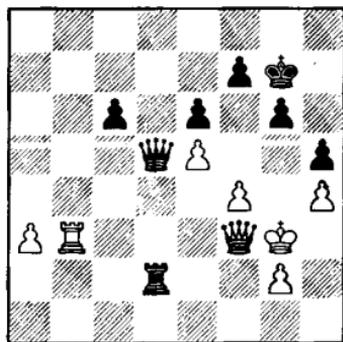
3. Antes de profundizar en una masa de variantes, debería examinarse con cuidado todas las posibilidades, tanto para usted como para

su oponente, en las primeras jugadas. También vale la pena volver a esta comprobación en el transcurso de su análisis. Las omisiones en las primeras jugadas son, por lo general, mucho más importantes y ejercen una mayor influencia sobre el desenlace del juego que una determinada deficiencia al final de cualquier variante larga.

Quisiera llamar la atención del lector sobre algo que desde luego no sucedió por casualidad (y no hago esto porque quiera alardear): la idea que resultó decisiva en este ejemplo no fue descubierta en el análisis colectivo de la posición aplazada. Un principio importante en la organización del análisis conjunto, que guarda relación con esto, será comentado en la siguiente sección.

¡No entre en el camino del rival!

Dolmatov – Petursson
Groninga 1978-79



Juegan negras, que tienen ventaja: su rey está más seguro y sus piezas se encuentran situadas más activamente. Quedaban menos de dos horas para la reanudación y, por supuesto, tras la cena, Dolmatov y yo no dejamos ni un momento nuestro juego de bolsillo.

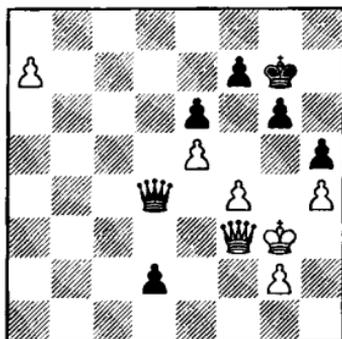
Pronto quedó claro que sólo el avance del peón c podía ser un motivo de ansiedad. Después de 42 ... c5 43 a4, era inocuo 43 ... ♖a2, en vista de 44 ♗d3! ♜xf3+ 45 ♕xf3 ♖xa4 46 ♗d8!, y el rey negro no podría tomar parte en el juego. Pero ¿qué deberían hacer las blancas, en respuesta a 43 ... c4? Cambiar damas en d5 parece peligroso, ya que las negras quedarían con dos peones pasados y unidos.

Decidimos concentrar la mayor parte de nuestra atención en 44 ♖a3. Poco a poco se fue haciendo claro que las blancas estaban en mal camino, y entonces tratamos en un par de ocasiones pararnos en el

análisis del final de torres. Pero no tuve éxito: Dolmatov pronto encontró nuevas posibilidades en la variante 44 ♖a3, y nos dispusimos a verificarlas juntos. En resumen: en el momento de la reanudación no habíamos encontrado nada en el final de torres, pero sí habíamos analizado con precisión la otra alternativa, hasta... ¡la victoria de las negras!

44 ♖a3 ♜d4 45 a5 ♗d3 46 ♗xd3 cxd3 47 a6 (47 ♜f2 ♜c3 48 ♜e3 ♜c2 49 ♜e4 ♜d1 también es desesperado) 47 ... d2 48 a7 (48 ♜d1 ♜e3+).

1.3 ¿Qué deben jugar ahora las negras?



Tomar el peón tira por tierra la victoria: 48 ... ♜xa7? 49 ♜d3 ♜a2 50 ♕f3 ♜b2 (o bien 50 ... ♜d5 51 ♜xd5 exd5 52 ♕e2, con tablas) 51 ♕e3! d1♜ 52 ♜xd1 ♜xg2 53 ♜d8,

con un final teórico de tablas.

Mucho más convincente es 48 ... d1 ♖! 49 a8 ♗ (si 49 ♗xd1 ♗xd1 50 a8 ♗ ♗g4+) 49 ... ♗e1+ 50 ♖h3 ♗h1+ 51 ♖g3 ♗dg1!, y las negras ganan.

¿Qué habría hecho usted en esta posición? ¿Entraría en una continuación perfectamente analizada – aunque perdedora–, esperando que su oponente se equivocase, o jugaría usted un final de torres, del que no sabría nada y que, quizá fuese igualmente desesperado?

Ciertamente, más tarde yo decidí examinar, después de todo, el final de torres. Tras 44 ♗xd5 exd5, no servirían 45 ♖a3 d4 46 a5 c3 47 a6 ♗d3+! 48 ♖f2 c2, ni 45 ♖b5 c3 46 ♗c5 d4 47 a5 c2 48 a6 ♗d3+ 49 ♖f2 ♗c3, por lo que era preciso 45 ♖b7!, para ganar un importante tiempo defensivo, después de 45 ... ♖f8, con 46 ♗c7 ♗d3+ 47 ♖f2 c3 48 a5 d4 49 a6 ♗d2+ 50 ♖f3 ♖a2 (50 ... c2 51 a7) 51 ♖e4, o 51 a7.

Más peligroso es 45 ... c3!, pero parece que las blancas pueden defender su posición con 46 e6. Otra jugada que merecía consideración era 43 ♗xd5 (en lugar de 43 a4) 43 ... exd5 44 ♖b7.

Realmente no utilizamos el poco tiempo de que disponíamos, analizando racionalmente sólo una de las dos continuaciones posibles, ig-

norando la otra. Probablemente yo debería haberle pedido a Dolmatov que evaluase la variante 44 ♖a3 por su cuenta, para no distraerme del análisis del final de torres.

Pero ¿qué era esto; comparado con el análisis de Petursson? Resultó que todavía había sido peor que el nuestro. Para nuestra fortuna, el islandés había sido ayudado (por no decir, molestado) por otros jugadores del torneo. *No podemos hablar de análisis adecuado, cuando se sienta en torno al tablero un montón de gente.* Las variantes vienen y van, mientras las omisiones no dejan de producirse, sobre todo en las primeras jugadas. El análisis pronto se ha alejado del punto de partida, llegando a posiciones que probablemente sean interesantes pero que, desde luego, es improbable que se produzcan en la reanudación.

42 ...	♗d4!?
43 ♗e3	♗a4
(43 ... ♗d5! 44 ♗f3 c5)	
44 ♗c3	♗d1

Las negras querían alcanzar esta posición, estimando que está ganada. Dolmatov encontró ante el tablero una sencilla defensa, que su oponente no había visto.

45 ♖h2!	♗e2
---------	-----

Y ahora las blancas pueden llevar el juego a un final de torres,

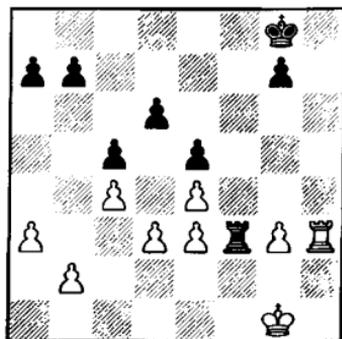
que habíamos considerado en nuestro análisis.

46 ♖c1!	♜xe3
47 ♜xd1	♜xa3
48 ♜d8!	c5
49 ♜c8	♜c3
50 ♜d8	♜c4
51 ♔g3	♜c3+
52 ♔f2	♜c1
53 ♜c8	♜c2+

Tablas.

Alexandria – Litinskaia Vilnius 1980

La partida fue aplazada en este (para la blancas) triste final de torres.



1.4 ¿Cuál debe ser la jugada secreta de las blancas?

Las blancas deben incorporar la torre de inmediato a la defensa del peón d3: 41 ♜h2! Esta jugada (única) fue la sellada por Alexandria. Siguió:

41 ...	♜xe3
42 ♜d2	...

En la partida se jugó ahora 42 ... ♜xg3+ 43 ♔f2 ♜g4 (43 ... ♜h3 44 ♔g2) 44 b4. Las blancas quieren jugar ♜b2, seguido de a3-a4-a5, cuando su actividad en el flanco de dama les asegura una compensación razonable por la pérdida de su peón. Esta variante no requiere un análisis detallado, ya que el plan de las blancas está muy claro. La partida finalizó en tablas.

Mucho más peligrosa, sin embargo, era la variante 42 ... ♜e1+! 43 ♔f2 ♜b1, con lo que las negras devuelven el peón, pero en compensación su torre penetra en el campo blanco, atando las piezas contrarias, que se ven relegadas a una defensa pasiva.

En los finales de torres la actividad de la propia torre es un factor de la mayor importancia para evaluar la posición y para elegir el mejor plan de acción posible.

Ahora el rey negro está feliz de poder abrirse paso a lo largo de la columna h.

44 ♔f3

♔f7

45 ♔g4 ♔g4
46 ♔h4 ...

Todas estas jugadas son lógicas. También es posible 46 ♖c2, ya que las blancas no deben preocuparse por 46 ... ♗d1, en vista de 47 ♖c3.

Estudié esta posición con Viktor Gavrikov. Primero consideramos el plan más natural para reforzar la posición negra: 46 ... a6 47 ♔g4 (47 a4? ♗a1) 47 ... b5 48 cxb5 (se amenazaba 48 ... b4) 48 ... axb5 49 ♖c2 ♔f6.

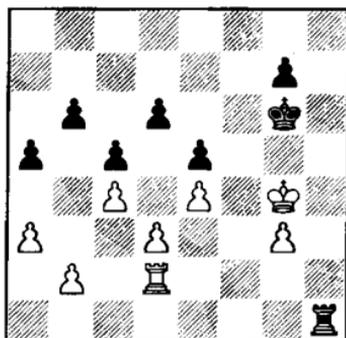
Tuvimos que gastar una buena cantidad de tiempo en esta línea. Los jugadores prácticos saben muy bien lo difícil que es analizar estas variantes no forzadas, así como evaluar correctamente las posiciones que se producen. Las blancas tienen aquí pocos motivos de alegría, pero con una defensa exacta pueden, aparentemente, salvarse.

Descubrimos entonces otro plan para las negras: jugar en función del Zugzwang. Es fácil privar al rey de h4, ya que con situar la torre en h1 bastaría. Tras haber situado los peones del flanco de dama de forma favorable, las negras pueden tratar de oponerse a la maniobra ♗d2-c2-c3-b3.

46 ... a5
47 ♔g4 b6!

Las negras no deberían situar un peón en a4. Por ejemplo: 47 ... a4 48 ♔h4 b6 49 ♔g4 ♖h1 50 ♖c2 ♗d1 51 ♖c3 ♗d2 52 b3, y las blancas están bien. También sería prematura 47 ... ♖h1, a causa de 48 b4!

48 ♔h4 ♖c1
49 ♔g4 ♖h1



Ahora 50 b4 pierde, a causa de 50 ... ♖b1 o de 50 ... ♗a1. La esencia de la idea negra radica en la variante 50 ♖c2 ♗d1 51 ♖c3 ♗d2 52 ♖b3 a4! 53 ♖xb6 ♗xd3 54 ♗a6 ♔f6 55 ♗xa4 ♗e3 (también 55 ... ♖b3). Estudiamos esta posición durante un largo rato, sopesamos algunas variantes complicadas, y por fin llegamos a la conclusión de que las blancas se enfrentaban aquí a difíciles problemas.

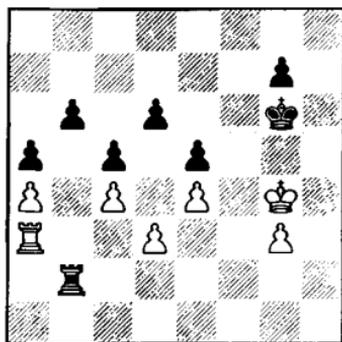
También evaluamos la tentativa de asumir una defensa pasiva, con 50 ♔f3 ♔g5 51 ♔g2 ♖b1 52 ♔f3.

1.5 ¿Por qué debería descartarse este plan?

Encontramos la variante siguiente: 52 ... ♖f1+ 53 ♔g2 (no es difícil ver que 53 ♖f2 ♖xf2+ 54 ♔xf2 ♔g4 también pierde) 53 ... ♖f6! (pero no 53 ... ♖f8? 54 ♖d1 ♔g4 55 ♖h1 g5 56 ♖h6) 54 ♖d1 (54 ♔h3 ♖f3!) 54 ... ♔g4 55 ♖h1 g5, y las blancas se encuentran indefensas ante la amenaza 56 ... ♖f3.

Así, a pesar de nuestra prolongada búsqueda, no fuimos capaces de encontrar una defensa segura, llegando en nuestro análisis a un callejón sin salida. Entonces volví a colocar la posición en el tablero de bolsillo y propuse a Viktor que buscásemos por separado una solución. Esta "jugada" resultó ser extremadamente efectiva, y en pocos minutos conseguí mostrarle una nueva y hermosa idea.

50 ♖c2	♖d1
51 ♖c3	♖d2
52 a4!!	♖xb2
53 ♖a3	...



Ahora la torre negra está encadenada a la columna b, de modo que no se puede seguir jugando al Zugzwang. Sirva de muestra la siguiente variante: 53 ... ♖b4 54 ♔h4 ♔h6 55 ♔g4 g6 56 ♔h4 g5+ 57 ♔g4 ♔g6 58 ♔f3! ♔h5 59 g4+ ♔g6 60 ♖a1, y las negras no pueden ganar.

Cuando un jugador está pensando acerca de una posición que ya se ha producido durante el análisis colectivo, su oponente por lo general propone su propia jugada al mismo tiempo, y es preciso contestar a su propuesta y encontrar una réplica rápidamente. Como consecuencia, obtenemos un análisis un tanto superficial y pueden quedar sin descubrir matices ocultos. Pero si está trabajando solo, puede estudiar exactamente el momento en que, según sus sensaciones, la decisión puede permanecer escondida. No va a ninguna parte si se limita a pensar, sonreír pensando en variantes que le parecen de inte-

rés o, con la actitud inversa, si comienza a mover las piezas de un lado a otro del tablero.

A continuación describiré un esquema aproximado para organizar el análisis colectivo del modo que a mí me parece óptimo.

Resulta útil comenzar con un intercambio de impresiones acerca de la posición aplazada y una comprobación preparatoria de las ideas de cada cual. A renglón seguido es necesario realizar un examen individual acerca de las conclusiones extraídas y buscar nuevas posibilidades tanto para nosotros como para nuestro rival. Es útil discutir juntos los resultados, trabajar a continuación individualmente y otra vez comentar los respectivos hallazgos. Los descubrimientos significativos que pueden modificar de forma sustancial la dirección del análisis deben comunicarse al equipo para que pasen a ser "propiedad común", mientras que las variantes que no son fundamentales deben primero ser estudiadas en profundidad y, sólo después de refinadas, deben ser sometidas a evaluación general.

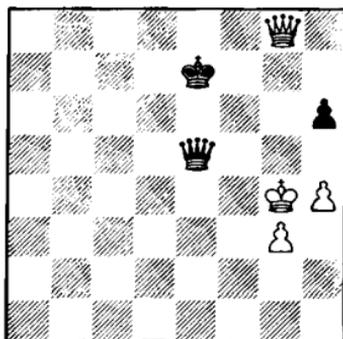
Trampas halladas en el análisis

Me disgusta un desenlace fatal.

Vladimir Visotski

Una estimación objetiva de la posición aplazada a menudo resulta ser desfavorable para nosotros. Concluimos que mediante un juego correcto nuestro adversario podrá materializar su ventaja o salvarse, si está en una posición inferior. En tales situaciones, es muy importante *ayudarle a equivocarse*. La más simple trampa puede tener éxito, si nuestro oponente no la espera. Y si la ve, no tenemos por qué sentirnos desconsolados: la próxima vez tendremos más suerte.

Romanishin – Dvoretsky Odesa 1972



Romanishin selló la evidente 48 ♖h7+. No había duda de que después de 48 ... ♔e8, las blancas no deberían tomar el peón (49 ♖xh6? ♖e2+ 50 ♔g5 ♖e3+ 51 ♔g6 ♖xg3+), sino que lo lógico era que la precedieran de 49 ♖g6+, a fin de

que, tras 49 ... ♔d8(e7) 50 ♖xh6 ♗e2+ 51 ♔g5 ♗e3+ ,52 ♔g6 ♗xg3+, la dama pueda interponerse en g5 con jaque. Pero si el peón de g3 no se captura, es fácil comprender que el rey blanco escapa de los jaques, conservando los dos peones de ventaja.

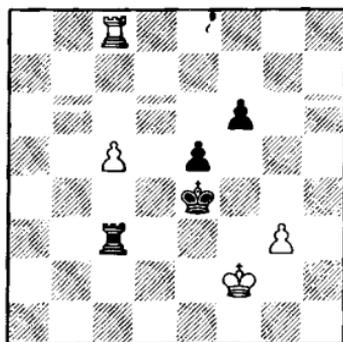
No tenía sentido comprobar la técnica de Romanishin en una situación tan simple. Si las negras quieren continuar, tienen que encontrar una variante que les conceda alguna posibilidad práctica, por pequeña que sea.

Me decidí por

49 ... ♔e7
50 ♖xh6 ♗e4+!?

Después de 51 ♔h5 las negras se rindieron. La rendición también habría sido obligada después de 51 ♗f4, pero por otra parte, después de 51 ♔g5? la partida podría haber finalizado inesperadamente con jaque perpetuo: 51 ... ♗d5+! 52 ♔g6 ♗f7+, o bien 52 ♔g4 ♗d1+.

Naturalmente, esta trampa era muy ingenua pero, como admitiría Romanishin después de la partida, no imaginaba cómo podía existir tal trampa en la posición, de modo que habría alguna posibilidad (admito que pequeña) de que mi oponente se equivocase.



Schubert – Dolmátov Groninga 1977-78

Las blancas realizaron la jugada secreta. El camino más seguro hacia las tablas era 48 g4!, con idea de contestar a 48 ... ♖c2+ con 49 ♔g3, y a 48 ... ♔f4 con 49 ♗f8. Las blancas también podían haber jugado 48 ♔g2, con la misma idea de no permitir que su rey fuese confinado en la primera fila. Pero Dolmátov y yo habíamos estudiado cuidadosamente la jugada inferior 48 c6?!, que fue en realidad la secreta. Siguió:

48 ... ♖c2+
49 ♔e1 ♔e3
50 ♔d1 ...

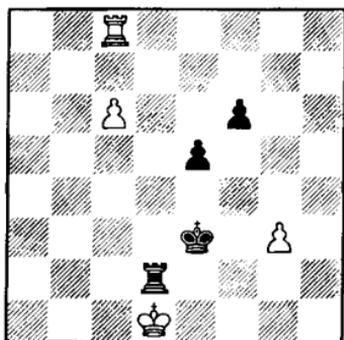
Ahora es de considerar 50 ... ♖c5 51 c7 e4, pero después de 52 g4! (también es posible 52 ♗f8) 52 ... ♖c6 53 ♗f8 ♖xc7 54 ♗xf6, las

blancas consiguen tablas sin mayores dificultades. Pero la tarea del oponente puede dificultarse planteando una pequeña trampa.

50 ... ♖d2+!

Schubert no había visto en sus análisis este recurso. Le quedaban seis jugadas para llegar al control de tiempo, y sólo unos seis o siete minutos (había consumido bastante tiempo en la reanudación).

1.6 ¿Adónde debería jugar el rey?



Al contestar a esta pregunta, póngase en los mismos apuros de tiempo que Schubert. El oponente de Dolmátov quería escapar de las amenazas de mate que pudieran derivarse de la oposición de los reyes, pero la decisión correcta era 51 ♖e1! Si entonces 51 ... ♗g2, 52

♕f1 ♗xg3 53 ♗f8 llevaría a las tablas en un futuro próximo.

51 ♖c1? ♗d6!
52 c7 ♗d7!

Las negras sencillamente piensan en mejorar su posición (e5-e4, ♖e3-f2, etc.) y tomar el peón de c7 con jaque, si la torre enemiga se desplaza. El rey blanco está obligado a ir a la columna b, desde donde no podrá regresar a tiempo de luchar contra el peón pasado e.

53 ♖b2 e4
54 ♗f8 ...

A 54 g4 seguía 54 ... ♗f7! (o 54 ... ♗e7!), y tampoco era buena 54 ... ♖f4, por 55 g5!

54 ... ♗xc7
55 ♗xf6 ♗g7
56 ♖c6? ...

La última posibilidad de las blancas era 56 ♖c2! Si ahora 56 ... ♗xg3? (56 ... ♖e2! gana), entonces 57 ♗e6! y tablas. Por ejemplo: 57 ... ♗g2+ 58 ♖d1 ♗g1+ 59 ♖c2 ♖f3 60 ♖d2! (para no permitir que el peón e avance, lo que aclara la razón de 57 ♗e6!), o bien 59 ... ♗e1 (con idea de 60 ... ♖f2!) 60 ♗h6! Sin embargo, todo esto es bien conocido por la teoría, y Dolmátov y yo nos habíamos ejercitado en el estudio de finales de torre, de modo que habría evitado la trampa.

56 ... ♖xg3
 57 ♖c3+ ♔f4
 58 ♖c8 ♖d3

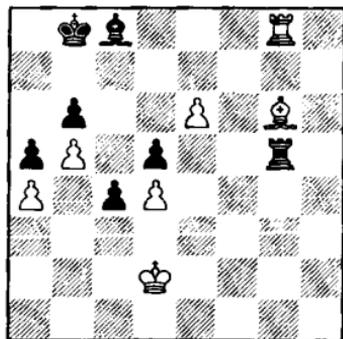
Las blancas se rindieron.

El final que hemos visto sirve para ilustrar otro importante principio del trabajo en posiciones aplazadas.

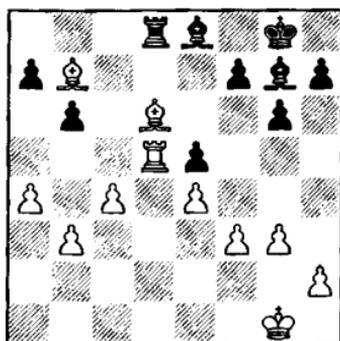
Exhausto tras una dura partida, nuestro oponente puede sellar una jugada floja. De modo que hay que evaluar minuciosamente todas las posibilidades, y no preocuparse de que si la jugada secreta del rival es fuerte todos nuestros análisis habrán sido en vano.

Ahora quisiera mostrar algunas posiciones en las que pido al lector que trate de complicar la tarea de su oponente, planteándole alguna trampa. En cada caso, juegan negras.

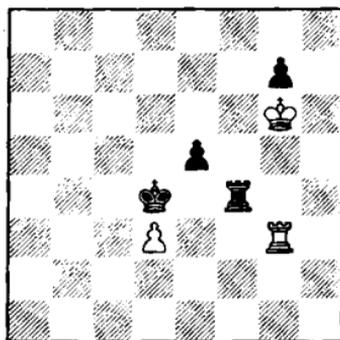
E 1.1



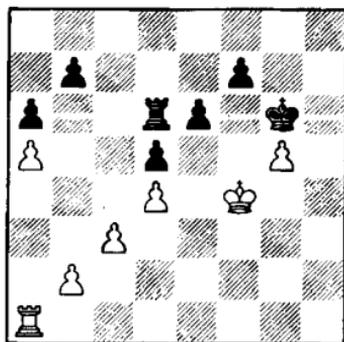
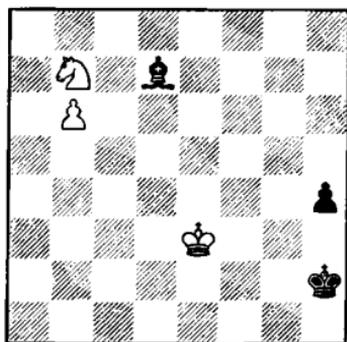
E 1.2



E 1.3



E 1.4



Normalmente se cree que la maestría en el final resulta sólo de la experiencia y la madurez, así que un joven jugador se siente muy honrado cuando se le concede un premio por un final diestramente conducido.

Sergei Dolmátov ha recibido premios de este tipo en más de una ocasión.

En la posición que vamos a ver, la distinción le fue concedida por un eficiente análisis conjunto entre Dolmátov y el autor.

1.7 ¿Cuál habría sido su jugada secreta, de encontrarse en el lugar de Machulsky?

Las negras disponen de una amplia elección. Pueden cambiar la estructura de peones, jugando 46 ... b6, 46 ... b5 o 46 ... f6. También tiene sentido realizar la jugada de espera 46 ... ♖c6, que permite a las negras decidir en el análisis casero si deben avanzar el peón b una o dos casillas, o si deben dejarlo en su casilla inicial. Sólo el sentido del peligro puede indicar la necesidad de jugar de inmediato (ya que de otro modo no será posible) 46 ... f6, para cambiar los peones del flanco de rey, después de lo cual las tablas se consiguen con relativa facilidad. Por ejemplo: 47 gxf6 ♕xf6 48 ♖h1 ♖c6! (48 ... b6 49 ♖h6+ es más flojo, y no 49 ... ♕g7 50 ♕e5) 49 ♖h8 (49 ♖h6+ ♕g7) 49 ... b6 50

Dolmátov – Machulsky
Vilnius 1978

♖f8+ ♕e7 51 ♚b8 bxa5 52 ♕e5 a4
53 ♚b7+ ♕d8, seguido de a4-a3.

Si usted tiene que defenderse en una final inferior, ¡trate de cambiar peones!

El plan defensivo que hemos indicado sigue plenamente el principio anterior.

También era posible que las negras no hubiesen sellado 46 ... f6!, por lo que había que analizar con cuidado las demás posibilidades. En primer lugar, 46 ... ♚c6, ya que antes del aplazamiento normalmente procuran evitarse las decisiones importantes, sobre todo si la posición no parece seriamente amenazada.

El análisis demostró que con cualquier jugada secreta que no fuese 46 ... f6! las negras tendrían graves dificultades para salvar la partida. Las blancas tienen dos ventajas, apenas evidentes a primera vista, que ejercen una influencia significativa. En primer lugar, el rey blanco está cerca del centro, y en segundo lugar, las blancas pueden atacar la base de la cadena de peones contraria, f7, mientras que para las negras es bastante más difícil hacer lo propio con b2.

46 ... ♚c6?

Nada cambiaría con 46 ... b6 47 ♕e5 ♚c6 48 ♖f1! (véase el comen-

tario a la jugada siguiente). A 46 ... b5, nuestra idea era responder 47 ♖h1. Por ejemplo: 47 ... ♚d8 48 ♖h6+ ♕g7 49 ♕e5 ♚b8 (49 ... b4 50 cxb4 ♚b8 51 ♖f6 ♖xb4 52 g6) 50 ♖f6 ♖h8!? 51 ♕d6! ♖h2 52 ♕e7! ♖xb2 53 ♖xf7+ ♕g6 54 ♖f8!

47 ♕e5! ...

Ahora, si 47 ... ♕xg5, 48 ♖g1+ y 49 ♕f6 (o 49 ♖g7) es mala. Las blancas proyectan 48 ♖f1, seguido de 49 ♖f6+ ♕g7 50 g6. Las negras tienen que buscar contrajuego avanzando el peón b. Primero consideramos 47 ... b6.

48 ♖f1! bxa5 49 ♖f6+ ♕xg5 (49 ... ♕g7 50 g6) 50 ♖xf7 ♚b6 51 ♖g7+ ♕h4 (es útil mantener controlado g3; si 51 ... ♕h5, entonces 52 ♖g1 ♖xb2 53 ♕xe6 ♚c2 54 ♖g3 ♕h4 55 ♚d3 a4 56 ♕xd5 a3 57 c4 a2 58 ♚a3, ganando) 52 ♖g1! (52 ♖g2? a4; 52 ♖e7 ♖xb2) 52 ... ♖xb2 53 ♕xe6 ♚c2 54 ♚a1 ♖xc3 55 ♖xa5 y la lejanía del rey negro es significativa. O bien 53 ... ♚b5 54 c4! dxc4 55 d5 ♚b3 56 d6 ♖e3+ 57 ♕d7! (pero no 57 ♕d5? ♚d3+ 58 ♕c6 c3 59 d7 c2, o incluso 59 ♚c1 ♕g4 60 d7 ♕f4 61 ♕c7 ♕e3) 57 ... c3 58 ♚c1 a4 (58 ... ♕g4 59 ♕c7 ♕f4 60 d7) 59 ♕c7 a3 60 d7 ♚d3 61 d8♖+ ♖xd8 62 ♕xd8 a2 63 ♕d7 ♕g4 64 ♕d6 ♕f4 65 ♕d5, ganando.

47 ... b5!
48 ♖f1 ♚c7!

Las negras han parado la amenaza 49 ♖f6+, a lo que hubieran respondido 49 ... ♔xg5. Habrían sido muy malas tanto 48 ... b4? 49 cxb4 ♖c4 50 b5 axb5 51 ♖a1, como 50 ... ♖a4 51 b6! ♖xa5 52 ♔d6 ♖b5 53 ♔c7 ♖xb2 54 b7.

49 ♔d6 ♖c8

Después de 49 ... ♖c4 50 ♖f6+ ♔g7 51 ♔e5 b4 52 g6 fxf6 53 cxb4 ♖xb4 54 ♖xe6, se produce una posición en la que las blancas siguen teniendo un ardua tarea por delante.

50 ♖f6+ ♔g7
51 ♖f3!! ...

51 ♔e5 sería inútil por 51 ... ♖h8!, y no servía 52 g6?? por 52 ... ♖h5+. La sutil jugada de torre crea la amenaza 52 ♔d7 (52 ... ♖c4? 53 b3), y tiene el objetivo adicional de debilitar el impacto de la ruptura b5-b4, que tratan de llevar a cabo las negras.

51 ... b4!
52 cxb4 ♖b8
53 ♖b3! ...

Amenazando 54 b5.

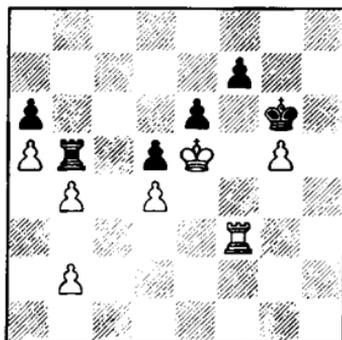
53 ... ♖b5
54 ♔e5 ...

¡Zugzwang! Las negras tienen que situar su rey en g6, lo que facilita a las blancas la ejecución de su

plan básico, ♖f3-f6, y g5-g6.

54 ... ♔g6
55 ♖f3 ...

1.8 Elija 55 ... ♖xb4 y 55 ... ♖b7.



¿Cómo tomar una decisión en este tipo de situaciones? Antes que nada, tenemos que detectar las jugadas forzadas, fáciles de calcular, en ambas variantes. Es posible que conduzcan a una clara posición de tablas en una de las continuaciones. O bien que, por el contrario, resulte evidente que perdamos forzosamente con una de las jugadas iniciales y que, en tal caso y por el método de eliminación, debamos optar por la otra. Las cosas son más complicadas si en ambos casos se producen posiciones que no son totalmente claras, lo que nos obligará a efectuar un largo y duro cálculo de variantes, o a la elección intuitiva de una de las dos continuaciones posibles.

A 55 ... ♖xb4 seguía 56 ♖f6+

♔g7 (56 ... ♖xg5 pierde tras 57 ♜xf7 ♜xb2 58 ♖xe6, seguido de 59 ♜f5+ y 60 ♜xd5) 57 g6 fxg6 58 ♜xe6 ♜xb2 59 ♜xa6. Aquí nos paramos y vimos, con pesar, que es difícil afirmar de forma concluyente que las negras pierden o que tienen tablas.

La segunda posibilidad fue la que se produjo en la partida.

55 ... ♜b7
56 ♜f6+ ♖xg5
57 b5! ♜xb5

Por supuesto, no podía atraer a las negras 57 ... axb5 58 b4, seguido de 59 ♜f1, con una victoria relativamente fácil.

58 ♜xf7 ♜xa5

Habíamos evaluado la variante 58 ... ♜xb2 59 ♖xe6 como favorable a las blancas, en vista de la amenaza 60 ♜f5+ y 61 ♜xd5. Pero ahora las negras esperaban 59 ♖xe6 ♜b5, con tablas evidentes.

59 ♜g7+ ♖h6
60 ♜b7!! ...

Si Machulsky hubiera visto este elegante recurso al tomar su decisión en la jugada 55, no habría optado por 55 ... ♜b7? La torre está ahora trabada (60 ... ♜a4 61 b3), y las blancas ganarán ambos peones centrales, y con ellos la partida.

60 ... ♖g5

61 ♖xe6 ♖f4
62 b4 ♜a4
63 ♖xd5 a5
64 b5 ♖e3
65 ♜a7 ♜xd4+
66 ♖c5 ♜a4
67 ♖b6 ♜h4
68 ♖xa5 ♖d4
69 ♜c7 ♖d5
70 b6 ♖d6
71 ♜c1 ♜h2
72 b7 ♜b2
73 ♖a6 ♜a2+
74 ♖b6 ♜b2+
75 ♖a7 ♜a2+
76 ♖b8 ♜h2
77 ♜a1 ...

Las negras se rindieron.

Ahora está claro qué es bueno y qué es malo, y que, en consecuencia, las negras deberían haber optado por la variante 55 ... ♜xb4! 56 ♜f6+ ♖g7 57 g6 fxg6 58 ♜xe6 ♜xb2 59 ♜xa6, tratando de buscar en ella su salvación. El plan defensivo más consistente era esperar a que el rey blanco capturase en d5, y sólo entonces avanzar el peón pasado. Por ejemplo: 59 ... ♜a2 60 ♜a7+ ♖h6 61 ♜a8 ♖g7 62 a6 ♜a5 63 ♖e6 ♜a2 (tanto 63 ... g5? 64 ♖f5 como 63 ... ♜a1? 64 ♖xd5 g5! 65 ♖e4 g4 66 d5! serían graves errores) 64 ♖xd5 g5 65 ♖e4 (65 ♖c5 g4 66 ♖b6 ♜b2+ 67 ♖a7 g3 68 ♜e8 g2 69 ♜e1 ♖f7 70 d5 ♜e2) 65 ... g4 66 ♖f4 (66 d5 g3) 66 ... ♜a4 67 ♖xg4 ♜xd4+ 68 ♖f5 ♜d6! (Esta es una importante regla al jugar contra un peón

de torre: la torre blanca, atada a la defensa del peón, no puede moverse de a8, y el rey no tiene protección contra los jaques horizontales.) 69 ♖e5 ♜b6 70 ♔d5 ♜f6 71 ♖c5 ♜f5+ 72 ♔d4 ♜f6!, etc.

Es muy probable que pueda jugarse 59 ... g5 (en lugar de 59 ... ♜a2), y aquí tenemos que optar por 60 ♜b6. Ahora la evidente 60 ... ♜a2 pierde, en vista de 61 a6 g4 62 ♖f4 ♜a4 63 ♖xg4 ♜xd4+ 64 ♖g5! ♖f7 65 ♖f5 ♖e7 66 ♖e5 ♜a4 67 ♜b7+ ♔d8 68 a7. Lo mejor es cortar el paso del rey blanco hacia el peón g: 60 ... ♜f2! 61 a6 g4 62 a7 ♜a2, o 62 ♖xd5 ♖f7! (pero no 62 ... g3?, por 63 ♜b3 g2 64 ♜g3+ ♖f7 65 a7 ♜a2 66 ♜xg2 ♜xa7 67 ♜e2!, ganando).

Al aplazar la partida, Machulsky estaba seguro de que podría conseguir tablas fácilmente, y eso no le permitió analizar la posición con detenimiento. Hasta la jugada 55 se había defendido magníficamente, pero encontrar una larga cadena de jugadas únicas hasta el final resultó estar más allá de sus fuerzas (¿quién puede estar seguro de poder llevar a cabo una tarea así, con tiempo limitado para pensar?). Un cero en la tabla de clasificación es el castigo correcto para un análisis deficiente, y el punto de Dolmátov (que le valdría más tarde el premio al mejor final del torneo) fue la recompensa por su decidida búsqueda y sus esfuerzos al pro-

longar la lucha en un final que, a primera vista, estaba igualado.

Es muy útil para un jugador habituarse a pensar que no existen posiciones de tablas absolutas, ni completamente desesperadas. Ante el tablero y en el análisis tiene usted que disciplinarse para detectar las más pequeñas posibilidades prácticas que puedan modificar el curso de la partida. Sin embargo, esto ya lo hemos comentado en la sección precedente.

No elegí el plan más fuerte

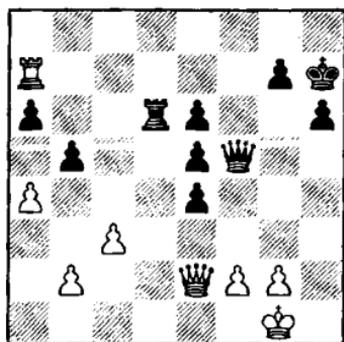
—Por favor, ¿me puede decir por dónde debo ir?

—Eso depende de adónde quiera usted ir.

Lewis Carroll

Zaiarian — Dvoretzky
Kiga 1975

(Diagrama página 32)



La jugada secreta de las blancas es evidente: **41 axb5**. La variante que sigue parece forzada: **41 ... axb5 42 ♖a1!** (con las amenazas **43 ♖xb5** y **43 ♜e1**) **42 ... ♜d3!** **43 ♜e1 e3 44 fxe3 e4**. Las negras conservan su peón extra y en el futuro atacarán, avanzando sus peones del flanco de rey. Pero en tal caso la posición de su rey será menos segura y el rival conseguirá contrajuego táctico. Sin embargo, las negras tienen todos los motivos para confiar en el éxito.

Sabemos ya que las primeras jugadas de un análisis deben ser especialmente comprobadas. ¿Existen otras posibilidades para nosotros o para nuestro oponente? Mirando a la posición desde este punto de vista, pronto descubrí que la natural **41 ... axb5** no era obligada. Merece ser atención **41 ... e3!?**, con intención de impedir que la torre retroceda a la primera fila.

En tal caso, las blancas deben

elegir entre **42 fxe3** y **42 ♖xe3**.

1.9 ¿Por qué no **42 ♖xa6?**

42 ♖xa6? pierde de inmediato, en vista de **42 ... ♖xf2+** (no **42 ... exf2+** **43 ♖f1**) **43 ♖xf2 ♜d1+** **44 ♖f1 e2**.

1) **42 fxe3 ♖b1+** **43 ♖h2 ♜d1**. Ahora el contraataque **44 ♖g4?** es insuficiente, debido a **44 ... ♜h1+** **45 ♖g3 ♖e1+** **46 ♖f3 ♜f1+** **47 ♖e4 ♜f4+**!

¿Tienen las negras alguna amenaza importante? Examinemos **44 b6 ♜h1+** **47 ♖g3**. Ahora **45 ... ♖e4?** es un error: **46 ♖g4!** **♖xe3+** **47 ♖f3 ♖e1+** **48 ♖f2 ♖e4** **49 ♖f6!**, y las negras tienen que forzar el jaque perpetuo. Lo mejor es privar a la dama blanca de la casilla g4, con **45 ... h5!** He aquí algunas posibles variantes:

1.1) **46 b7 ♖e4** **47 ♖f2 ♖h4+** **48 g3 ♜h2+**! (mejor que **48 ... ♖h2+** **49 ♖f3 e4+** **50 ♖xe4 ♖xe2** **51 b8♖**) **49 ♖f1 ♖h3+**.

1.2) **46 ♜d7 ♖g6+** **47 ♖f2 e4!**

1.3) **46 e4 ♖c1** **47 ♜f7 ♖g6!** **48 b7 h4+** **49 ♖f2** (**49 ♖g4 ♖g5+**) **49 ... ♖g1+** **50 ♖f3 ♜h3+**!

La mejor defensa es **44 ♖g3!**, y

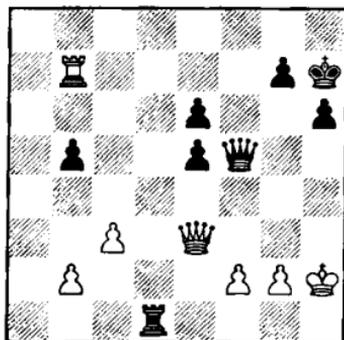
si 44 ... axb5, entonces 45 ♖g4. La tentativa de atacar e3 no funciona: 44 ... ♖c1 45 b6 e4 46 b7 ♖e1 47 b8(♖) ♖xe2 48 ♖xg7+! ♔xg7 49 ♖e5+. Sólo queda 44 ... ♖h1 45 ♖d7! axb5 46 ♖d3+ ♖xd3 47 ♖xd3. Sin embargo, después de 47 ... ♔g6! es difícil para las blancas defenderse, ya que a 48 ♖d6 seguiría la fuerte réplica 48 ... ♖b1!

2) 42 ♖xe3 ♖d1+ 43 ♔h2. Ahora no se consigue nada con 43 ... ♖b1? 44 ♖xe5, ni con 43 ... ♖d3 44 ♖e2 axb5 45 ♖f7!, de modo que las negras tienen que jugar 43 ... axb5.

Las blancas tienen que llevar el juego a un final de torres en el que, a pesar de un peón de desventaja, pueden esperar conseguir tablas: 44 ♖g3! ♖h5+ 45 ♖h3 ♖xh3+ (peor es 45 ... ♖g6 46 ♖b7 ♖d2 47 ♖xb5 ♖xf2 48 ♖xe5 ♖xb2 49 c4!, pero no 49 ♖xe6?, por 49 ... ♖xg2+ 50 ♖xg2 ♖xe6, cuando las negras tendrían posibilidades de ganar el final de damas) 46 ♔xh3 ♖d2 47 ♖e7 ♖xf2 48 ♖xe6 ♖xb2 49 ♖xe5 ♔g6.

El análisis demostró que, si las blancas se preocupan por el final de torres y deciden no apresurarse con el cambio de damas, pueden afrontar problemas mucho mayores. Así, después de 44 f3?, es muy fuerte 44 ... ♖b1! Por ejemplo: 45 b4 ♖h5+ 46 ♔g3 ♖g6+ 47 ♔h2 ♖b2.

1.10 ¿Qué deberían jugar las negras, en respuesta a 44 ♖b7?



La refutación de esta jugada la encontró Yuri Balashov (la partida se había disputado en una competición por equipos, y yo había mostrado mis análisis preparatorios a los demás compañeros de equipo). Anticipándome a los acontecimientos, debo decir que fue precisamente esta variante la que se produjo en la reanudación de la partida.

Cuando había terminado de analizar la posición aplazada, me encontré ante un dilema: ¿debería optar por 41 ... axb5 o por 41 ... e3? La primera continuación era objetivamente más fuerte, pero no la elegí (como el lector habrá sospechado, teniendo en cuenta el encabezamiento de la sección). ¿Por qué?

En primer lugar, 41 ... e3 podía

habérsele escapado a mi oponente en sus análisis, y ya hemos visto lo importante que es el efecto de la sorpresa.

En segundo lugar, después de 41 ... axb5 materializar la ventaja sigue siendo muy difícil, y significaría, en cualquier caso, gastar un montón de tiempo y energías. Pero 41 ... e3 había sido analizada en detalle, y la menor imprecisión de mi oponente lo llevaría a ser derrotado fácil y rápidamente, sólo gracias al análisis casero.

Un jugador de principios, con más fe en su capacidad, posiblemente habría tomado otra decisión. No tiene sentido, en cualquier caso, definir aquí quién tiene razón, puesto que no existe una respuesta definitiva. *La elección depende del propio estilo y gustos ajedrecísticos, así como también de un cierto número de factores externos, relacionados con la posición en el torneo, la opinión acerca de la personalidad del rival, de lo fuerte que uno se sienta, etc.*

Así que ¿qué sucedió en la renudación?

41 ... e3!?
42 ♖xe3 ...

Zajarian reflexionó durante unos veinte minutos, lo que significaba que -tal como había previsto- había conseguido sorprender a

mi oponente a las primeras de cambio.

42 ... ♔d1+
43 ♔h2 axb5
44 ♖b7? ♔d3!
45 ♖e2 ♖f4+
46 g3 ♔d2!
47 gxf4 ♖xe2
48 ♖xb5 exf4!

Un simple cálculo muestra que los peones negros se convertirán en damas antes que los blancos.

49 ♔g2 g5
50 ♔f3 ♖e1
51 b4 ♔g6
52 ♖b8 e5
53 b5 e4+
54 ♔g2 f3+

Toda la serie de jugadas negras había sido planificada en el análisis. El desenlace de la partida ya está claro.

55 ♔h2 ♖f1

También podía jugarse 55 ... e3
54 ♔g3 g4!

56 ♔g3 ♖g1+

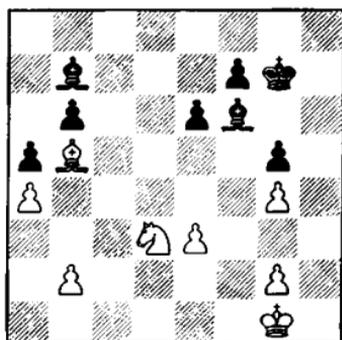
Es muy importante aprender a evaluar objetivamente (o intuitivamente) la totalidad de los factores competitivos y psicológicos que intervienen. Si lo conseguimos, podremos jugar lo más desagradable para nuestro rival y

lo más seguro para nosotros mismos, con lo que podremos obtener unos resultados que, a simple vista, podrían parecer inmerecidos.

57 ♖h2 ♖g2+
58 ♖h3 ♖h5

Las blancas se rindieron.

Zaid – Yusupov Leningrado 1977



Esta fue la posición aplazada y Yusupov dejó bajo sobre 42 ... ♖f8. La posición de las blancas es difícil: su estructura de peones del flanco de rey ha sido hecha pedazos y las negras tienen la ventaja de los dos alfiles que, como sabemos, constituye una ventaja significativa en posiciones abiertas. Sin embargo, como demostró un breve análisis (la partida debía reanudarse el mismo día al atardecer) de Yusupov

y mío, sería difícil para las negras materializar su ventaja, en caso de una defensa exacta, puesto que quedaban muy pocos peones sobre el tablero.

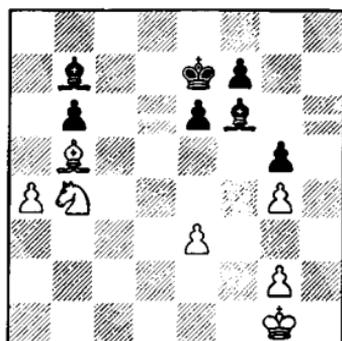
43 b4! ...

¡Correcto! Hay que tratar de cambiar peones cuando defiendes un final inferior. Ahora las negras tienen que tomar una difícil decisión, entre 43 ... ♖e7 y 43 ... axb4.

Después de 43 ... ♖e7 44 bxa5 bxa5 45 ♖c5 ♖d5 46 ♖d3!, no se ve una forma clara de mejorar la posición de las negras. 46 ... ♖c3 47 ♖e4 no conduce a ninguna parte. Si 46 ... ♖b2, entonces 47 ♖e4 (47 ... ♖d6? 48 ♖b7+). Si 46 ... ♖d6, entonces 47 ♖e4+ ♖e5 y el final de alfiles del mismo color, después de 48 ♖xf6?! ♖xf6 está aparentemente ganado, a causa de la debilidad de los peones blancos. Sin embargo, con 48 ♖d2! (con la amenaza 49 ♖c4+), las blancas pueden hacer retroceder a las piezas contrarias. Es evidente que en la variante 43 ... ♖e7, las negras tienen que esforzarse en una larga guerra de maniobras, en la que (al menos en principio) no disponen de un plan claro.

Una situación muy distinta se produce después de

43 ... axb4
44 ♖xb4 ♖e7



1.11 ¿Cómo deberían continuar las blancas?

Después de cualquier jugada "normal", como 45 ♖f2, 45 ... ♗d6 produce una situación bastante más favorable para las negras que las de las variantes antes consideradas. Si evaluamos la posición de las blancas como perdida (y ésta es la evaluación correcta), inmediatamente sentimos un deseo irreprimible de jugar

45 a5! bxa5
46 ♖c6+ ...

Es necesario jugar esto si, por supuesto, el cálculo de variantes no muestra una victoria forzada para las negras. ¡Veamos!

46 ... ♗d6

Hay unas sencillas tablas en el

final de alfiles de distinto color: 46 ... ♙xc6 47 ♙xc6 ♙a1 48 ♖f2 ♗d6 49 ♙e8 f6 50 ♖e2 ♗c5 51 ♗d3, o bien 47 ... ♗d6 48 ♙ae8 ♗c5 49 ♖f2 ♗b4 50 ♙xf7 a4 51 ♙xe6 a3 52 ♖f3 ♗c3 53 ♖e4 ♗b2 54 ♖f5 ♙d8 55 e4 a2 56 ♙xa2 ♗xa2 57 e5 ♗b3 58 ♖e6! ♗c4 59 ♗d7 ♗d5! 60 e6 ♙f6 61 e7 ♙xe7 62 ♖xe7 ♖e4!

47 ♖xa5 ♙d5

Las blancas han cambiado otro par de peones, pero su caballo está en peligro. Por supuesto, no pueden jugar 48 ♖c4+? ♗c5, y tampoco sirve 48 ♙c4? ♙c3! 49 ♙xd5 ♗xd5 50 ♖b3 ♗c4 51 ♖c1 ♙d2 52 ♖e2 ♙xe3+.

48 ♙d3! ♗c5
49 ♖f2! ...

La precipitada 49 e4? sería un error: 49 ... ♙a8 50 ♖b3+ ♗b4 51 ♖c1 ♗c3, ganando fácilmente.

Por otra parte, en respuesta a cualquier jugada natural, e3-e4! Salva ahora a las blancas. Por ejemplo: 49 ... ♗b4 50 e4! ♙a8 (50 ... ♙a2 51 e5!) 51 ♖c4, o bien 49 ... ♙c3 50 e4! ♙a8 51 ♖b3+ ♗b4 52 ♖c1 ♙d4+ 53 ♖e2 ♗c3 54 ♖a2+ ♗b3 55 ♖c1+ ♗b2 56 ♗d2, o 49 ... ♙d8 50 e4! ♙a8 51 ♖c4 (51 ♖b3+ ♗b4 52 ♖d2! también es posible) 51 ... ♗d4 52 ♖e2 ♙xe4 53 ♙xe4 ♗xe4 54 ♖d6+ y el final, como demuestra el análisis ulterior, tiene carácter de tablas. Quizá 49 ...

e5 50 e4 ♖e6 le ofrezca a las negras más posibilidades prácticas, pero las tablas siguen siendo el resultado más probable aquí, ya que hay muy pocos peones sobre el tablero.

Lo correcto es 45 a5!, pero el juego siguiente requiere gran precisión por parte de las blancas, sobre todo porque las posiciones que se producen son peligrosas para ellas. Si no apreciamos lo desesperada que es la posición de las blancas en otras continuaciones no forzadas, es muy difícil decidirnos por 45 a5!

Volvamos al problema de la elección de las negras entre 43 ... axb4 y 43 ... ♖e7. La situación es parecida, en parte, a la que se produjo en la partida Zajarian-Dvoretzky.

Cada entrenador ha sido un jugador práctico que en una época de su vida participaba en torneos (y todavía es mejor si sigue jugando, aunque el caso es raro). Nuestra propia experiencia competitiva es una continua ayuda para nuestro trabajo de entrenador. Aquí no sólo hay partidas, variantes y análisis, sino también una compilación de situaciones competitivas, así como las decisiones acertadas o erróneas que se adoptaron en cada caso. Así que no es difícil adivinar qué consejo le di a Yusupov para la reanudación. Artur estuvo de acuerdo

conmigo y, como pronto quedará claro, ambos habíamos sido perspicaces.

43 ...	axb4!?
44 ♖xb4	♖e7
45 ♖f2?	♖d6

El plan de las negras es muy simple. Una vez que hayan optimizado la actividad de sus piezas, podrán avanzar el peón e a fin de restringir la movilidad de las piezas enemigas y, finalmente, penetrar con su rey en la posición contraria.

46 ♖d3	♖c3
47 ♖f1	f6
48 ♖f2	♖e5!
49 ♖d3	♖g3

Al implementar un plan estratégico es importante encontrar las mejores casillas para las propias piezas. En nuestro análisis casero llegamos a la conclusión de que el alfil de casillas negras resultaría especialmente activo en g3.

50 ♖c1	♖d5
51 ♖d3	♖b3
52 ♖e2	♖d5
53 ♖f1	e5!
54 ♖b4	♖b7

Para materializar la ventaja siempre se requiere una extrema precisión. La descuidada 54 ... ♖e6?! le daría a las blancas contrajuego después de 55 e4!

55 ♖d3	e4
56 ♖b1	♔c5
57 ♘a2	♙a6+
58 ♖g1	♙d3!
59 ♘c3	♙xb1

Como es bien sabido, contar con los dos alfiles es bueno porque siempre podemos cambiar uno de ellos en el momento oportuno.

60 ♘xb1	♔c4
61 ♖f1	♔d3
62 ♘a3	♖xe3
63 ♘c4+	♔d3
64 ♘b2+	♔c3
65 ♘d1+	♔d2
66 ♘b2	e3
67 ♘c4+	♔d3
68 ♘b2+	♔c3

Las blancas se rindieron.

¡Qué difícil es ganar una posición ganada!

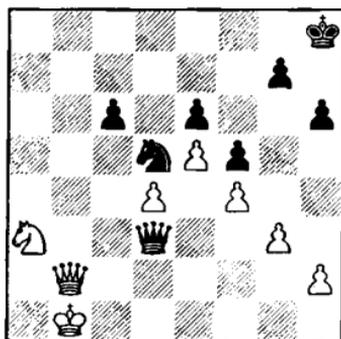
Entonces miré a la posición, sin ninguna idea preconcebida y –¡oh, alegría!– de repente entendí el secreto del juego.

Mijail Botvinnik

Al prepararnos para la reanudación, trabajamos en análisis serios y eso nos permite entender el rico contenido que puede estar oculto en las posiciones más simples y, a primera vista, menos interesantes. Descubrimos que es posible defenderse en cualquier posición, incluso en las más difíciles, y que tene-

mos que superar numerosos obstáculos en el camino hacia la victoria, así como para encontrar jugadas profundas, que a veces serán únicas. La verdad, que sólo se descubre con gran esfuerzo en el análisis, nos reporta normalmente una considerable satisfacción creativa.

Ahmilovskaia – Alexandria Kislovodsk 1980



La primera impresión es que las negras tienen una amplia y probablemente decisiva ventaja posicional. Sus piezas están bastante más activas y los peones blancos de d4 y h2 son débiles.

¿Qué jugada había sellado Ahmilovskaia? No, por supuesto 41 ♖c2? ♖xa3, ni 41 ♘c2? ♘c3+ 42 ♖a1 ♖d1+ ni, desde luego, tampoco 41 ♖a2, ya que el caballo daría jaque en c3.

También es fácil refutar 41 ♖c1?, porque las negras tomarían el peón h2 de inmediato: 41 ... ♘e3 42 ♖b4 ♖d1+ 43 ♖b2 ♖e2+ 44 ♖b3 ♖xh2. Más preciso es jugar buscando el Zugzwang, ya que después de 41 ... ♖h7!, cualquier jugada de las blancas empeora su posición. Por ejemplo: 42 ♘c2 ♖f1+ 43 ♖d2 ♖f2+ 44 ♖d3 (44 ♖c1 ♖g1+; 44 ♖d1 ♘e3+) 44 ... ♖xh2. O bien 42 ♘b1 ♖f1+ 43 ♖d2 (43 ♖c2 ♘e3+, ganando la dama) 43 ... ♖f2+ 44 ♖c1 ♖g1+.

Sólo queda 41 ♖a1, pero entonces se gana el peón d4 con la evidente 41 ... ♘c3. ¿Qué posibilidades de contrajuego tiene el oponente? Consideremos, en primer lugar, 42 ♘b1.

1.12 Evalúe el final de peones, con uno de ventaja.

Aquí surge un pequeño contratiempo, ya que después de 42 ... ♘xb1 43 ♖xb1 ♖xd4+ 44 ♖b2! ♖xb2+ 45 ♖xb2, llegamos a un final de peones que es tablas. Por ejemplo: 45 ... ♖g8 46 ♖c3 ♖f7 47 ♖b4 ♖e7 48 ♖c5 ♖d7 49 ♖b6 g5 50 h3 (50 h4 gxh4 viene a ser lo mismo) 50 ... g4 51 h4 h5 52 ♖a5! ♖c7 53 ♖a6.

Tratemos de evaluar el final de

damas. 44 ... ♖d5 45 ♖f2 (o 45 ♖e2) 45 ... c5 46 ♖b2 c4 47 ♖e3 (o, con la dama en e2, 47 ♖c3). Las negras no pueden ganar sin incorporar su rey al juego, y esto no es fácil, porque le concede a las blancas infinitas posibilidades de jaque perpetuo. La conclusión es que es deseable para las negras evitar el cambio de damas.

Juguemos 42 ... ♘b5! (en lugar de 42 ... ♘xb1), con idea de 43 ... ♘xd4. De nuevo debemos preguntarnos a quién favorece el cambio de damas. Resulta que después 43 ♖d2 ♖xd2 44 ♘xd2 ♘xd4 45 ♖b2, las blancas tienen contrajuego, debido a la vulnerabilidad de los peones de c6 y e6, y a lo alejado que se encuentra el rey negro del lugar de la acción.

Por otro lado, con damas y caballos sobre el tablero la defensa se hace muy difícil, puesto que las negras pueden combinar el avance del peón c con amenazas al rey y al peón de h2. Así, a 43 ♖d2 se contesta con 43 ... ♖c4, y a continuación ... ♘xd4, c6-c5, etc. A 43 ♖a2 sigue 43 ... ♘xd4 44 ♖c3 ♖a6+ (44 ... ♖e2+ también es posible) 45 ♖b2 ♖b5+ 46 ♖a2 c5.

Puede no ser necesario seguir analizando 42 ♘b1, dado que hemos encontrado la respuesta más fuerte para las negras y seleccionado un plan para el juego ulterior. No se perciben serias dificultades

para realizar este plan.

Ahora conviene tomar nota de que *al analizar posiciones aplazadas resulta muy importante extraer algunas conclusiones generales por medio de la evaluación, así como investigar algunas variantes concretas.*

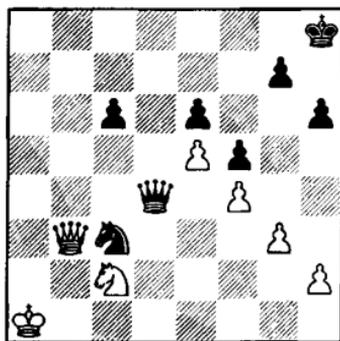
En el presente caso deberíamos considerar, por ejemplo, los posibles beneficios de cambiar una u otra pieza.

Ensayemos 42 ♖b4. Después de 42 ... ♗d2 43 ♖b2 ♗xd4 44 ♘b1, el cambio de damas es inevitable, y ya hemos decidido que cambiar damas complica la materialización de la ventaja. 42 ... ♘e2 43 ♗b2 ♘xd4 44 ♖c4! ♗d2+ 45 ♘c2 tampoco es convincente, puesto que las blancas han conseguido restablecer la coordinación de sus piezas, amenazando con cambios y el ataque sobre los peones c6 y e6.

La línea 42 ... ♗d2 43 ♖b2 ♗d1+! 44 ♘b1 ♘b5! 45 ♗d2 ♖a4+ 46 ♗b2 ♘xd4 47 ♗c3 ♖b5+ y 48 ... c5 es mucho más fuerte, ya que se llega más o menos a la misma situación favorable que después de 42 ♘b1.

En nuestro camino analítico hemos descubierto, por lo que parece, la mejor situación de las piezas blancas, con el rey en b2 y el caballo en c2. Las blancas pueden

conseguirlo mediante 42 ♖b3!
♗xd4 43 ♘c2.



A primera vista, este plan tampoco puede tomarse demasiado seriamente, pues parece que a las negras les basta con encontrar un par de jugadas precisas para acabar con la resistencia contraria. Veamos.

43 ... ♗d2 es evidente, pero ¿adónde irá el caballo después de 44 ♗b2? La "activa" 44 ... ♘e2 es inofensiva tras 45 ♖c4, cuando no está claro cómo podrá defenderse el peón de c6.

44 ... ♘d5 parece la jugada más sólida, para cubrir el peón e6, amenazando al mismo tiempo 45 ... ♖xh2. Si 45 h4, entonces 45 ... c5 y las blancas están en el mal camino.

Las blancas deben crear inmediatamente sus propias amenazas. Por ejemplo: 45 ♖b8+! ♗h7 46 ♗d6 ♖c3+ (46 ... ♖xh2 47 ♖xe6

♞e3 48 ♚xc6) 47 ♚c1! (pero no 47 ♚b1? ♚b3+ 48 ♚c1 ♞c3, con ataque decisivo). Si ahora 47 ... ♞e3, entonces 48 ♚d2! ♚xd2+ 49 ♚xd2 ♞f1+ (recordemos que después de 49 ... ♞xc2 el final de peones es tablas) 50 ♚e2 ♞xh2 51 ♞d4. El sacrificio de peón 47 ... c5 48 ♚xe6 ♞e3 49 ♚a2 ♞c4 parece tentador pero, como ya ha quedado claro, no hay nada decisivo.

Probemos ahora 44 ... ♞b5 (en lugar de 44 ... ♞d5). El peón de e6 se defiende de forma indirecta: 45 ♚xe6? ♚xc2+! A 45 ♚c4 sigue 45 ... ♚xh2 46 ♚xc6 ♞d4, forzando la transición a un final de peones ganado (los primeros cambios fueron ventajosos para las negras). Las blancas tienen que jugar ahora 45 h4, con idea de 46 ♚c4. En respuesta a 45 ... ♚e2 la defensa debe mantenerse mediante la continua propuesta de cambio de damas: 46 ♚e3 (no 46 h5? ♚h7 47 ♚e3 ♚xh5, ni 47 ♚b1 c5! 48 ♚e3 ♚c4) 46 ... ♚g2 (46 ... ♚c4 47 ♚b3) 47 ♚b3! ♚h7 48 ♚c4!, y 48 ... ♚xg3 49 ♚xc6 no es convincente, ya que las blancas están pensando en el avance h4-h5.

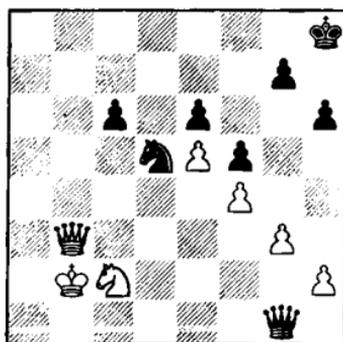
Así, después de 43 ... ♚d2 no parece que podamos mejorar la posición de las negras con un juego sencillo. Intentemos 43 ... ♚g1+ 44 ♚b2, examinando, de nuevo, todas las jugadas de caballo.

44 ... ♞d1+ quedaría justifica-

da con 45 ♚a3?, pero el rey puede responder valientemente al descubierto con 45 ♚c1! También hay una interesante defensa después de 44 ... ♞e2 45 ♚c4 (45 ♚xe6? ♚c1+ y 46 ... ♚xc2+) 45 ... ♚xh2.

1.13 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Las blancas sólo se salvan con 46 ♚xe6! ♞d4 47 ♚c8+! ♚h7 48 ♚c3! Las negras plantean problemas bastante más difíciles con 44 ... ♞d5.



1.14 ¿Cómo deben las blancas defenderse aquí?

El contraataque 45 ♚b8+ ♚h7 46 ♚d6, que es válido cuando la dama negra se encuentra en d2, aquí

falla por 46 ... ♖b6+! 47 ♔a3 (47 ♔c1 ♕c3!) 47 ... ♖a5+ 48 ♔b3 ♖b5+ 49 ♔a3 ♕b6! 50 ♖b4 ♖d3+ 51 ♖b3 (51 ♔b2 ♕c4+) 51 ... ♖a6+! 52 ♔b2 c5! El peón e6 no es vulnerable al ataque y las negras han vuelto a conseguir la feliz (aunque casi olvidada) situación en que pueden mejorar su posición sin contrapartidas (♕b6-d5, c5-c4, etc.).

Tampoco sirven 45 ♖c4? ♖xh2 46 ♖xc6 ♕e3, ni 45 h4? c5, con ventaja decisiva de las negras.

Jugadas tranquilas como 45 ♖b7!! normalmente no llaman nuestra atención de inmediato. Al atacar los peones de c6 y e6, las blancas mantienen a la dama enemiga alejada de b6 por tiempo indefinido. Si 45 ... ♖xh2, entonces sigue una variante que ya conocemos: 46 ♖c8+ ♔h7 47 ♖xe6 ♕e3 48 ♖xc6.

Tenemos que comprender que la cuestión acerca del mejor plan para materializar la ventaja sigue abierta. Al elegir jugadas únicas, las blancas pueden evitar la derrota en todas las variantes, planteándonos serios problemas. Esto significa que siempre es preciso seguir profundizando más y más en las variantes que ya hemos encontrado al tratar de hallar algún recurso inadvertido. Junto con los demás analistas de Nana Alexandria, el autor trabajó durante largo tiempo en este análisis sin éxito.

El autor ya sabe que existe otro método, a menudo más efectivo, de buscar un camino al llegar a un callejón sin salida en nuestros planes. *Resulta muy útil tratar de descartar la masa de variantes, evaluaciones y opiniones acumuladas y examinar la posición con ojos nuevos, tratando de descubrir una idea que todavía no ha sido encontrada.* Tales nuevas ideas a menudo se encuentran en las primeras jugadas de un análisis.

Cuando finalmente abandoné la exhaustiva investigación de variantes, comprendí de pronto que todas las dificultades de las negras se producían porque su rey no participaba en el juego. Esta es la razón de que muchos de los finales con un peón extra sean confusos. Así pues, ¿acaso vale la pena ganar el inessential peón de d4, a cambio de permitir que las blancas se consoliden? El caballo de d5 y la dama de d3 están muy bien situadas, y las negras tienen que mejorar la posición de la única pieza que no toma parte en la lucha: el rey.

Lo más difícil fue descartar 41 ... ♕c3 y encontrar la maniobra ♔h7-g6-h5. Elaborar las variantes concretas fue, como suele decirse, "simple" cuestión de técnica.

41 ... ♔h7!!

Además de la fuerza objetiva de

esta jugada, también es buena por la sorpresa que puede provocar al oponente.

42 ♖b1 ...

Después de 42 ♖c2 ♔g6 no hay continuaciones significativas que mostrar (43 ♖b4 ♚d1+ 44 ♔a2 ♚a4+).

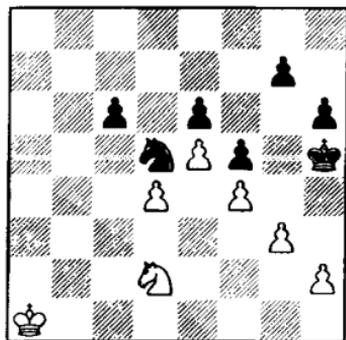
42 ... ♔g6!

Amenazando ♔g6-h5-g4-h3. Después de 43 ♚b8 seguiría 43 ... ♚d4+ 44 ♔a2 ♖b4+!, con ataque decisivo.

43 ♚d2 ♚xd2

Las negras aceptan el cambio de damas, ya que su rey penetra en el campo opuesto.

44 ♖xd2 ♔h5



45 ♖c4 ...

Ni 45 ♖b3 ♔g4 46 ♖c5 ♖c7, ni

tampoco 45 ♔b2 ♔g4 46 ♔b3 ♔h3 47 ♔c4 ♔xh2 48 ♔c5 ♔xg3 49 ♔xc6 h5 50 ♔d6 ♖xf4 51 d5 exd5 52 e6 ♖xe6 le conceden a las blancas la menor posibilidad. La variante principal del análisis parece ser la siguiente: 45 h3 g5 46 fxg5 hxg5 47 ♔b2 g4 (47 ... f4? 48 gxf4 gxf4 49 ♖f3) 48 hxg4 (48 h4 f4) 48 ... ♔xg4 49 ♔c2!? (49 ♖f1 ♔f3, con las amenazas 50 ... ♔f2 o 50 ... ♔e2 51 ♖h2 ♔f2, también es desesperado, y 49 ♔b3 conduce a la misma variante) 49 ... ♔xg3 50 ♔d3 ♔g2! (pero no 50 ... f4? 51 ♔e4; 50 ... ♔f2 51 ♖b3 f4 52 ♔e4 es impreciso) 51 ♔c4 (a 51 ♖b3 o 51 ♔e2 decide 51 ... f4) 51 ... ♔f2! (51 ... f4 52 ♔c5 f3 53 ♔xc6 f2 54 ♔d6 es impreciso, y 54 ... ♖f4? es malo por 55 d5!) 52 ♔c5 (52 ♔d3 ♖f4+ 53 ♔c4 ♔e2) 52 ... ♔e2, ganando fácilmente, ya que las blancas ni siquiera pueden sacrificar su caballo por el peón f.

La posición del último diagrama parece completamente desesperada para las blancas. Tal vez tenga usted la impresión de que no hay necesidad de analizarla en detalle, pero ya sabemos lo difícil que puede resultar a veces materializar incluso una mayor ventaja, y cuánta atención y exactitud requiere. A fin de estar seguro de la propia evaluación y evitar complicaciones en la reanudación de la partida, *debe prolongarse el análisis de las variantes forzadas tan lejos como sea posible hasta llegar a un*

punto en que todo esté perfectamente claro (o, a la inversa, perfectamente confuso).

Hay que añadir que al elegir y elaborar los caminos más seguros hacia la victoria, estamos realizando un entrenamiento efectivo sobre un tema que es de excepcional importancia para el jugador práctico: la técnica de materialiar una ventaja. Las partidas de jugadores como Fischer, Kárpov, Petrosian y Andersson, famosos por su técnica, se distinguen por un enfoque reflexivo en la toma de decisiones, incluso en posiciones totalmente ganadas, esfuerzos por restringir al máximo el contrajuego del oponente, y por su estricta atención a "trucos" y "detalles".

45 ...	♔g4
46 ♖a5	♕e7
47 ♖b2	...

A 47 ♖b7, tanto 47 ... g5 como 47 ... ♖h3 48 ♖d8 ♖xh2 49 ♖xe6 ♖xg3 50 ♖xg7 ♔g4 son posibles.

47 ...	♔h3
48 ♖c3	♖xh2
49 ♖c4	♖xg3
50 ♖c5	h5
51 ♖d6	...

A 51 ♖xc6, lo más simple es 51 ... ♖xc6 52 ♖xc6 h4 53 d5 h3 y las negras coronan con jaque.

51 ...	♖d5
--------	-----

51 ... h4 también gana fácilmente.

52 ♖xe6	h4
53 ♖xc6	♖xf4+
54 ♖xf5	h3

Las blancas se rindieron.

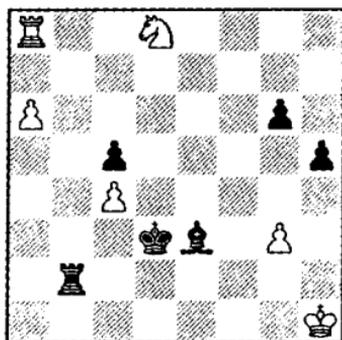
Las consideraciones posicionales que condujeron a 41 ... ♔h7!! son elementales. En el final el rey siempre debe tomar parte activa en la lucha, y si cualquiera de las piezas está mal situada, debemos mejorar su posición con la mayor urgencia. Todo esto lo sabemos demasiado bien, de modo que ¿por qué un grupo de jugadores expertos no consiguió encontrar durante tanto tiempo la solución en esta partida? Es evidente que todos estábamos demasiado obsesionados con el material y que ganar el peón d4, después de 41 ... ♖c3, nos parecía la opción más atractiva. En general no hay nada malo en ganar material, pero sólo cuando implica un mínimo gasto de tiempo y sin incurrir en concesiones posicionales, una táctica, por cierto, que hay que tener siempre muy presente.

Existen varias reglas acerca de cómo actuar en cada posición, y las recomendaciones que siguen a esas reglas a menudo se contradicen entre sí. Los jugadores a menudo toman decisiones...

do en su sentido posicional. Pero la solución no siempre puede ser adivinada, y a menudo habrá que examinar en profundidad las variantes, ocupándose en una detallada investigación de las posibilidades. Distintos jugadores pueden llegar a la misma solución correcta por diferentes caminos, según su personal idiosincrasia y pensamiento, además de su búsqueda de las jugadas. En el caso anterior, tanto 41 ... ♖h7!! como la mejor disposición de las piezas blancas en respuesta a 41 ... ♘c3? (42 ♚b3! y 43 ♘c2!) fueron halladas como resultado de un análisis concreto, pero alguien podría haber llegado más rápidamente a la misma conclusión, por el camino de la evaluación posicional.

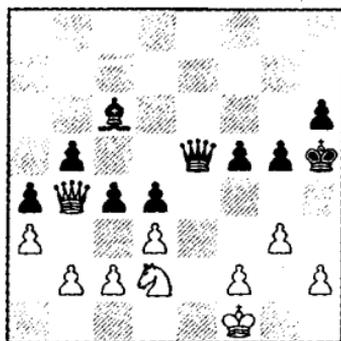
No deberíamos creer que el aspecto concreto prevalece sobre el general, el análisis sobre la evaluación, y la lógica sobre la intuición, ni tampoco al revés (aunque a veces se hayan hecho intentos en ese sentido). El jugador debe desarrollar en sí mismo ambas formas de pensamiento, disponer de varios métodos para aproximarse a una posición y aprender a combinarlos, de acuerdo con sus gustos y su estilo de juego.

E 1.5



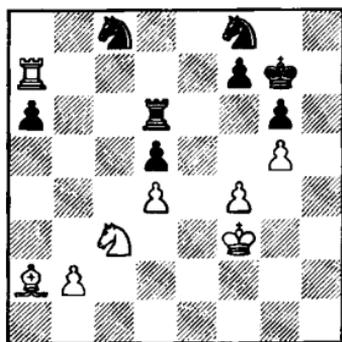
Juegan negras

E 1.6



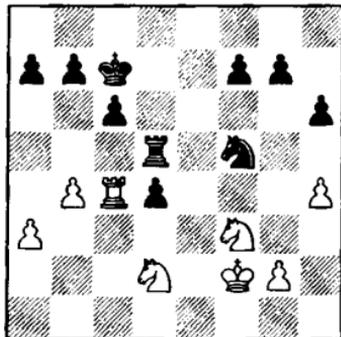
Juegan negras

E 1.7



Juegan blancas

E 1.8



Juegan negras

Un análisis que no llegó hasta el final

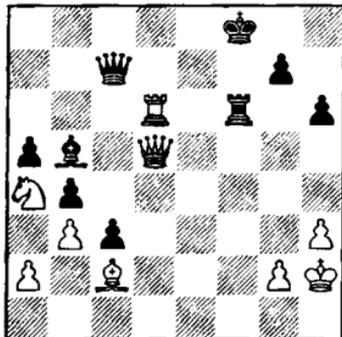
Las tablas pueden conseguirse no sólo repitiendo tres jugadas, sino

también con una sola débil.

Tartakower

Ya hemos comentado, en el capítulo precedente, la necesidad de analizar todas las variantes forzadas "hasta el final" y de perfeccionar nuestros métodos para materializar nuestra ventaja en posiciones ganadas. El siguiente ejemplo muestra cuántas dificultades podemos encontrar, si nos olvidamos de este principio.

Georgadze – Yusupov Vilnius 1980



Después de 41 ♖xb5 ♗xd6+, a pesar de la aproximada ventaja material, hay una evidente ventaja para las negras. El caballo blanco está fuera de juego y el peón pasado de c3 es muy fuerte. Si se cambian damas, la torre negra penetrará en el campo enemigo con efecto decisivo. El problema de las negras

consiste en reorganizar sus efectivos, a fin de crear amenazas de mate que obliguen a las blancas a cambiar damas, todo eso sin permitir que el caballo escape de su cautividad.

42 ♖h1 ...

42 ♖g1 es más flojo, en vista de 42 ... ♖d4+ 43 ♖h1 (43 ♖h2 ♖f4+ 44 ♖h1 ♖c1+ y 45 ... ♖xc2) 43 ... ♔e6! 44 ♖b8+ (44 ♖f1+ ♖e7, con las amenazas 45 ... ♖d2 y 45 ... ♖h4) 44 ... ♔e8 45 ♖g3 g5!, y las blancas no tienen defensa contra 46 ... ♖f4!

42 ... ♔e6

Tamas Georgadze y su entrenador Mijail Podgaets estaban, sobre todo, preocupados por otro plan, que comenzaban con 42 ... ♔f2. El alfil es invulnerable por el momento, pero a 43 ♖b6 (o 43 ♖c5) podía seguir 43 ... ♔xc2 44 ♖f5+ ♖g8 45 ♖xc2 ♖xb6, con un final de damas ganado. Las negras pretenden crear un serio ataque al alfil, después de 43 ... g6.

No se puede ganar una partida con varios métodos a la vez, de modo que hay que concentrar las fuerzas sobre uno de ellos. Elegimos el plan que nos parecía más seguro.

43 ♖f1+ ♖e7

44 ♖f2! ...

Única. Las blancas han contra-
restado las amenazas 44 ... ♖g3 y
44 ... ♖d2, y ahora piensan rein-
corporar al juego su caballo.

44 ... ♔e5!

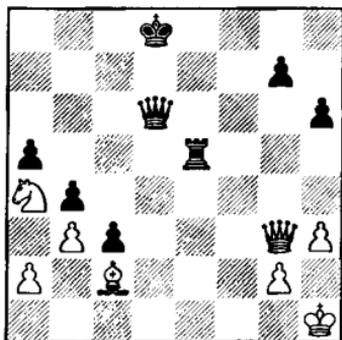
44 ... ♖d2 no sirve, en vista de
45 ♖c5+ ♖f7 46 ♖c7+ ♖f6 47
♖c5! La textual le quita a las pie-
zas blancas la importante casilla
c5, renovando la amenaza ♖d2. Por
ejemplo: 45 ♖a7+ ♖d7 46 ♖f2 ♖d2
47 ♖a7+ ♖f8 48 ♖a8+ ♔e8 49
♖f3+ ♖g8, y las blancas están in-
defensas. Con 45 ♖b6 ♖d2 46
♖c8+ ♖d8 47 ♖b6+ ♖xc8, o 47
♖f8+ ♔e8, las blancas también pier-
den.

45 ♖g3! ...

De nuevo, única. El sino del
caballo es el *leitmotiv* de todo este
final, y las negras no tienen tiempo
para mejorar su posición tranquila-
mente con 45 ... g5? ni 45 ... ♖f6?,
ya que el caballo entraría de inme-
diato en juego con 46 ♖b6!

45 ... ♖d8!

(Diagrama página 48)



Ahora, a 46 ♖b6 seguiría 46 ... ♜e6!, que fuerza el cambio de damas y conduce a un final fácilmente ganado después de 47 ♜xd6+ ♜xd6 48 ♖c4 ♜e6 49 ♙d3 ♜e1+ (o 49 ... ♜e2). Entretanto, las negras se preparan para jugar 46 ... ♜e6 47 ♜f2 ♜d2 48 ♜f8+ ♜e8. A 46 ♙g1, el juego se decide con 46 ... ♜d4+ 47 ♙h1 g5, seguido de ♜f4.

Si las blancas optan por 46 ♜f2, entonces, después de 46 ... ♜f6, pueden producirse las siguientes variantes:

1) 47 ♜d4+ ♙e7 48 ♜a7+ ♙f8 49 ♜b8+ ♜e8 50 ♜g3 ♜f1+! (no 50 ... g5? 51 ♖c5! ♜f4 52 ♜xf4 gxf4 53 ♖e4, y las negras no pueden romper en ninguna parte) 51 ♙h2 ♜e2, con las amenazas 52 ... ♜xc2 y 52 ... ♜e5.

2) 47 ♜g3 ♜e6! (amenazando 48 ... ♜e1+ 49 ♙h2 ♜e5) 48 ♙h2 ♜d6! 49 ♙h1 ♜e6 50 ♜f2 ♜d2, ganando.

Parecía que habíamos encontrado una victoria forzada. El análisis era difícil y requirió mucho tiempo y más energía. Cuando acabamos de verificar las variantes, faltaban unas dos o tres horas para la reanudación. En principio, es bueno descansar hasta ese momento, ya que, por supuesto, se plantearán ante el tablero que habrá que resolver con el reloj en marcha, y un cerebro descansado seguramente es más útil que trabajar en un par de refinamientos encontrados a última hora. En el presente caso, sin embargo, todavía nos quedaban unos minutos de trabajo.

No habíamos considerado las consecuencias del sacrificio de caballo (a partir del último diagrama) 46 ♖xc3 bxc3 47 ♜xc3, ya que parecía dar paso a una posición ganada para las negras. Pero una vez analizadas las otras variantes fundadas, valía la pena seguir buscando un plan claro para materializar la ventaja.

1.15 ¿Qué deberían jugar las negras?

El camino más firme hacia la victoria es 47 ... ♜c5! 48 ♜g3 (no es mejor 48 ♜d3+ ♙e7) 48 ... g5 49 a3 ♜e3 50 ♜xe3 ♜xe3 51 b4 ♜c3! Tras haber descubierto esta varian-

te, Yusupov podía descansar a conciencia, mientras que yo podía redactar un artículo sobre la posición aplazada para una revista técnica.

Hay que decir que, sin embargo, nos habíamos dejado llevar por la euforia, debido a la belleza de las ideas encontradas. ¿Ha visto usted alguna vez que un gran espectáculo de ballet pueda desarrollarse en un escenario minúsculo? Veamos la ruta de las piezas negras en la variante principal: ♖f6-e6-e5-e6, ♗d6-f6-e6-d6, ♕f8-e7-d8-e7-f8, ¡y todas son, por supuesto, las jugadas más fuertes!

Al haber visto la atractiva 47 ... ♖c5, Yusupov dijo que, caso necesario, analizaría la posición ante el tablero.

Georgadze decidió entregar el caballo.

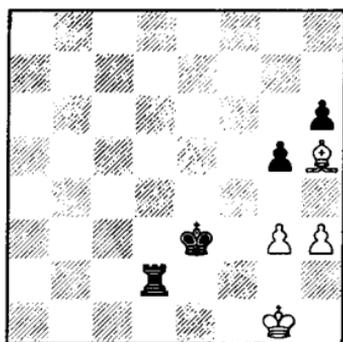
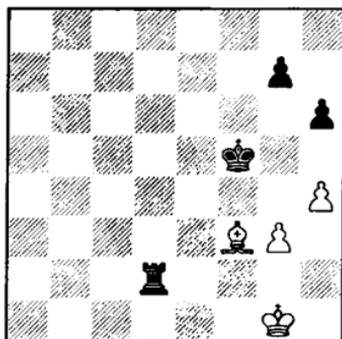
46 ♘xc3!? bxc3
47 ♗xc3 ...

Aquí Artur vio que su jugada 47 ... ♖c5? no daba resultado, por 48 ♗xg7! ♖xc2 49 ♗g8+, 50 ♗h7+, y 51 ♗xc2. Así que las negras, seguramente contrariadas, tomaron la decisión errónea.

47 ... ♗d5?
48 ♗g3 ♗e6

Aquí Georgadze podía haber forzado el cambio de los peones

del flanco de dama, con 49 a3! ♖e1+ 50 ♕h2 ♗e5 51 ♗xe5 ♖xe5 52 b4, después de lo cual las blancas podrían intentar alcanzar una de las dos posiciones siguientes:



Estas posiciones son conocidas por la teoría como *fortalezas*. Una *fortaleza* es una posición inexpugnable en la que podemos confinar nuestras piezas en una defensa pasiva de espera, utilizando ocasionalmente una jugada exacta para impedir alguna tentativa del oponente de destruir la defensa. La

construcción de una fortaleza es un importante método defensivo del final.

Ya hemos visto un ejemplo de este tema al comentar el final Alexandria-Litinskaia (52 a4! y 53 ♖a3), y volveremos a encontrarnos con él más de una vez en este libro.

El error de las negras fue tanto más enojoso cuanto que antes de la reanudación habíamos comentado la necesidad de evitar un cambio de peones en el flanco de dama, para impedir precisamente que las blancas construyesen una fortaleza. Pero, pese a todo, Yusupov no pudo encontrar un plan que le permitiese evitar el cambio o, quizá, sencillamente se olvidó de ese problema en el transcurso del juego.

49 ♖h2?! ♖c5
50 ♗d3? ...

Esta era la última oportunidad que tenían las blancas de cambiar peones: a3! ♖e5 (50 ... ♖xc2 51 ♗d3+) 51 ♖xe5 ♖xe5 52 b4.

50 ... ♖e5
51 ♖xe5 ♖xe5
52 ♗c4 ♖e3!

Ahora es inútil 53 a3, porque en respuesta a b3-b4 siempre podrá contestarse a5-a4! y las blancas se encontrarían, de nuevo, en una posición perdida.

53 a4 ♖e7
54 h4 ♖d6
55 g3 ♖c5
56 ♖h3 ♖b4
57 ♖g4 ♖xb3
58 ♗b5 ♖c5
59 ♗e8 ♖b8
60 ♗d7 ♖d6
61 ♗f5 g6

Las blancas se rindieron.

¡Un sobre, por favor!

*Todo el mundo
puede equivocarse,
pero sólo un loco
persiste en su error.*
Cicerón

El éxito de un jugador depende no sólo de la fuerza de sus jugadas, sino también de la inteligencia con que haya tomado las demás decisiones acerca de la partida. Me refiero a decisiones tales como elección de apertura y variante, rehusar o aceptar una propuesta de tablas, determinar el mejor momento de proponer tablas, etc.

Asumamos que se han efectuado ya cuarenta jugadas y que la hora del aplazamiento todavía no ha llegado. ¿Qué debemos hacer: aplazar la partida o seguir jugando? He aquí algunas consideraciones que deberían tenerse en cuenta en el momento de decidir si nos

conviene realizar la jugada secreta o si debemos seguir jugando ante el tablero.

1. *Si se siente muy cansado, debería aplazar la partida, ya que cada jugada que realice en el tablero puede constituir un grave error.*

2. *Si dispone de una posición completamente ganada, pida al árbitro un sobre.* "Si su adversario no se rinde, aplace." Su oponente ha seguido resistiendo en la esperanza de que cometa un error. Pero sabe perfectamente que usted trabajará sobre el camino exacto hacia la victoria en su análisis casero, así que es muy probable que se rinda sin reanudar el juego.

También conviene que haga lo mismo si su oponente está tratando de ganar una posición clara de tablas. Sin embargo, si observa que está yendo demasiado lejos en sus intentos por forzar el juego, ¿por qué no dejarle jugar un poco más?

3. *Si existe una amplia elección de jugadas, debería aplazar de inmediato.* En tal caso, usted sabrá qué jugada ha sido sellada, pero su oponente tendrá que analizar todas las posibilidades y trabajar mucho más duro.

4. *También puede usted hacer más difícil la tarea de su adversario, sellando una jugada que cree*

le cogerá por sorpresa.

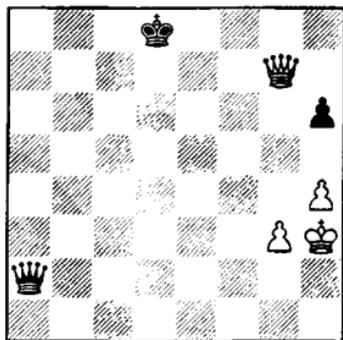
5. Asumamos que la respuesta a su jugada es evidente, y que a continuación tendrá usted una amplia elección en la jugada siguiente, cuando tendrá que tomar una importante decisión. *En tales casos, debería sellar su jugada y postergar la decisión importante para la sesión de análisis.*

A la inversa, si es su oponente el que se enfrenta a la elección, debería realizar su jugada, a fin de obligarle a que tome una decisión ante el tablero.

Es posible que, de cuando en cuando, estas recomendaciones puedan entrar en contradicción unas con otras. No hay por qué seguirlas de forma automática, ya que sólo son señales de ruta. Puede usted mejorar su conocimiento de estas situaciones recordando y evaluando su propia experiencia de partidas aplazadas, así como por sus observaciones acerca de la práctica de otros jugadores.

**Romanishin – Dvoretzky
Odesa 1972**

(Diagrama página 52)



Las negras deberían haber sellado la evidente 44 ... ♖e6+, reservando para un tranquilo análisis casero la decisión acerca de si cambiar damas (45 ... ♕e7), tras la respuesta obligada 45 ♗g4, o si debería seguir defendiéndome en el final de damas. Sin embargo, por mi mente pasó la fugaz y orgullosa reflexión “¿quién soy yo, si no puedo analizar un final de peones tan simple?”, y jugué en el tablero el jaque de dama. Romanishin interpuso la suya, y yo comencé a pensar sobre la línea 45 ... ♕e7 46 ♗xe6+ ♕xe6 47 ♕g4 ♕f6.

1.16 ¿Tienen las negras tablas?

Tras pensar durante diez minutos, decidí que las blancas podían ganar con 48 ♕f3!, de modo que opté por la jugada natural 45 ... ♗f6? Siguió 46 ♗g8+ ♕e7 47 ♕g4!, y pronto quedó claro que las negras

iban a perder su peón de h6. Después de 47 ... ♗e5, la partida fue finalmente aplazada. El lector ha visto cómo finalizó en la sección *Trampas encontradas en el análisis*.

La derrota de las negras fue un merecido castigo por su presunción. Tras cinco horas de dura lucha, un jugador no puede ser optimista al estimar su propia capacidad, sobre todo si, como se verá, el final era tablas.

Vi que en la variante 48 ♕f3! (después de 45 ... ♕e7 46 ♗xe6+ ♕xe6 47 ♕g4 ♕f6) 48 ... ♕f5 (48 ... ♕e5 49 g4 no es diferente) 49 g4+ ♕e5 50 ♕e3 las blancas consiguen la oposición y la explotan mediante un rodeo, que es el método principal de explotar la oposición. Así, 50 ... ♕f6 51 ♕f4 ♕e6 52 ♕e4 ♕f6 53 ♕d5 (¡aquí tenemos el rodeo!) 53 ... ♕f7 (53 ... h5 54 g5+ también es desesperado, una posición que conocía teóricamente) 54 ♕e5 ♕e7 (ahora las negras se han hecho con la oposición, pero esto no tiene importancia, porque las blancas disponen de un tiempo de reserva, en forma de jugada de peón) 55 ♕f5 ♕f7 56 h5.

Parecía que llevar el rey a la séptima fila (en lugar de 48 ... ♕f5) no cambiaba nada, en vista de 49 ♕f4 ♕f6 50 g4. No comprendí que la oposición sólo era necesaria con el peón en g4 y que, con el peón en

g3, por el contrario, no había que ganar la oposición bajo ninguna circunstancia. Así, 48 ... ♖e7! 49 ♖f4 ♖e6! 50 g4 ♖f6, o bien 49 g4 ♖f7!, con tablas.

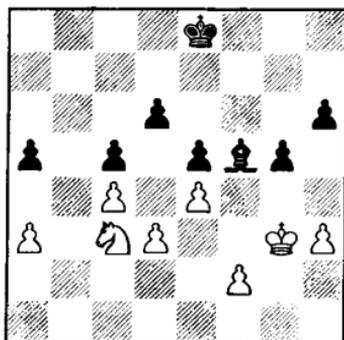
Deberíamos tomar nota de que 48 ... ♖f7? es un error, ya que las blancas ganan la oposición distante con 49 g4!, transformándola en cercana mediante un rodeo: 49 ... ♖e7 50 ♖e3! ♖f7 51 ♖d4! (rodeando) 51 ... ♖e6 52 ♖e4 ♖f6 53 ♖d5 (rodeando, de nuevo), etc.

Sin embargo, además de con 48 ... ♖e7!, las tablas podían conseguirse con 48 ... ♖g6! 49 ♖f4 (49 ♖e4 ♖f6!, pero no 49 ... ♖h5? 50 ♖f4 ♖g6 51 ♖e5) 49 ... ♖h5! 50 ♖e5 (50 ♖f5 es ahogado) 50 ... ♖g4 51 ♖f6 ♖xg3 52 h5 ♖f4! 53 ♖g6 ♖e5 54 ♖xh6 ♖f6.

Hay que decir, de paso, que las negras tampoco tenían por qué perder el final de damas, puesto que, en lugar de la "natural" 45 ... ♚f6?, era más fuerte 45 ... ♚f7!?

Después de este incidente, llegué a la conclusión de que hay posiciones en las que la mejor jugada es volverse hacia el árbitro, y decirle: "Por favor, un sobre. Quisiera aplazar la partida." Esta conclusión me sirvió de gran ayuda en más de una ocasión.

Andersson – Dvoretzky Wijk aan Zee 1976



¿Por qué dejar bajo sobre la evidente 43 ... ♖d7? El hecho es que las blancas no pueden jugar nada constructivo sin h3-h4, después de lo cual las negras tienen que elegir entre cambiar en h4 o mantener un peón en g5.

1.17 Decida qué posibilidad prefiere, sin entrar en análisis detallados.

Durante la partida estaba firmemente convencido de que tenía que jugar 44 ... ♖f7 (o 44 ... ♖e7), ya que en este caso no veía de qué forma podrían romper las blancas. Entretanto, después de 44 ... g4 45 ♖xh4 ♖f7 46 ♖h5, el rey no puede defender el peón de h6, debi-

do a 47 ♖b5, y habría que buscar ya algún recurso táctico. Todo esto parece evidente, pero mi experiencia con Romanishin no había sido en vano, y la partida fue aplazada.

Tras un breve análisis (quedaban dos horas para la reanudación), descubrí con horror que después de 44 ... ♙f7 45 hxg5 hxg5, las blancas tenían un plan extremadamente peligroso, que consiste en trasladar su rey a b3, seguido de ♖b5 y ♗a4. El rey negro no puede contraatacar, debido a que la constante amenaza ♖b5 le impide alejarse más allá de la columna f.

Si las negras impiden el acceso del rey blanco a b3 (jugando a5-a4), entonces regresa a g3, después de lo cual llevando el caballo a b6 las blancas ganan el peón de a4 o el de d6.

Si el rey negro sale al encuentro de su rival en el flanco de dama, el peón g se hace vulnerable.

Las blancas fuerzan el avance g5-g4 jugando ♖c3-d5-f6-h7, regresando a continuación con el caballo a e3 o c3 y con el rey a g3, ganando fácilmente. Veremos que aunque sólo un peón negro está situado en una "mala" casilla (blanca, es decir, una casilla del mismo color que el alfil), su posición se deteriora rápidamente.

Así, la fortaleza construida por

las negras resulta ser insegura. Quedan por intentar algunos recursos tácticos para defender la posición. Asumamos que el rey negro está en e7 cuando las blancas juegan ♗b3 o ♖b5 y que el alfil inicia un contraataque con 1 ... ♗h3. Investiguemos la variante 2 ♗a4 ♗f1 3 ♗xa5 ♗xd3 4 ♖c3! ♗xc4 5 ♗b6. Las negras incluso tienen un peón de más, pero no está claro cómo van a impedir el avance del peón a.

No me atrevo a afirmar que la posición de las negras está perdida después de 44 ... ♙f7, pero las dificultades que tendrán que afrontar, después de esta jugada, son evidentes. Durante mucho tiempo miré variante tras variante, esperando encontrar una defensa, hasta que finalmente decidí prestar atención al consejo de Mijail Tal (que tomaba parte en el análisis), optando por 44 ... gxh4+!!

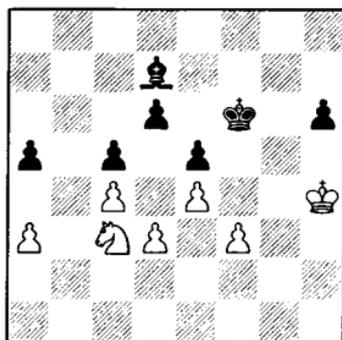
Aunque el peón pasado negro parece débil, aporta un elemento de intensidad a la posición, y eso es lo que conviene hacer cuando se tiene un alfil contra un caballo. Por otra parte, el bando del caballo suele ser favorecido por una situación estática, como sucede con la variante 44 ... ♙f7. Estas son simples consideraciones, pero tengo que decir, lamentablemente, que sólo me pasaron por la cabeza después de determinar la respuesta por análisis concreto. Obviamente, me sentía demasiado cómodo contem-

plando el asedio desde mi segura fortaleza.

Ciertamente, la elección entre 44 ... ♖f7 y 44 ... gxf4+ es uno de los posibles ejercicios para desarrollar la intuición. Es muy difícil analizar aquí con precisión las distintas variantes, y tenemos que “adivinar” la respuesta al problema mediante algunos pequeños cálculos y ciertas consideraciones generales. A continuación deberemos verificar el curso de nuestros pensamientos contra la “respuesta” y extraer aquellas consideraciones aproximadas que resulten más útiles en este caso concreto y que nos puedan permitir llegar a la conclusión correcta. Para aprender a adivinar cosas, tenemos que tratar de ejercitarnos en el arte de prever las respuestas del contrario, así como de evaluar la calidad de nuestras previsiones.

Veamos ahora qué paso en la reanudación.

44 h4	gxf4+!!
45 ♖xh4	♖f7
46 f3	♖f6



47 ♖d5+ ...

Tras larga reflexión, Andersson decidió no entrar en la aguda variante principal. Después de 47 ♖h5 habría seguido 47 ... ♔h3! 48 ♖e2 (48 ♖d5+ ♖g7 49 ♖e3 ♔d7 50 ♖g4 ♔xg4 51 fxf4 a4 52 g5 hxg5 53 ♖xg5 ♖f7 54 ♖f5 ♖f7 55 ♖g6 ♖e6, con tablas) 48 ... ♔f1 49 ♖c1 ♖g7 50 ♖h4 ♖f6 51 ♖g3 h5 52 ♖f2 ♔h3 53 ♖b3 a4 54 ♖c1 h4 55 ♖e2 ♖g5 56 ♖c3 ♔d7 57 ♖b5 ♖f4 58 ♖xd6 h3 59 ♖b7 h2 60 ♖g2 h1 ♖+ (60 ... ♖e3 también merece atención) 61 ♖xh1 ♖xf3 62 ♖xc5 ♔e8, y la actividad del rey negro probablemente compense el déficit de los dos peones.

Desde luego, es imposible romper la defensa de las negras por métodos sencillos, evitando complicaciones.

47 ...	♖g7
48 ♖g3	♖f7
49 ♖e3	...

49 f4 tampoco conduce a nada.

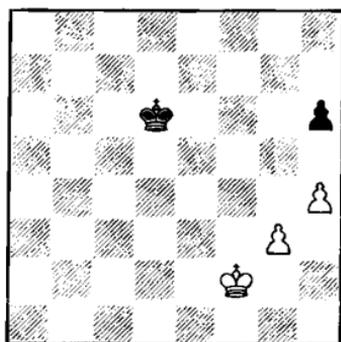
49 ...	♔f6
50 ♖h4	♔g6
51 ♘d1	♙a4
52 ♘e3	...

A 52 ♘c3 habría seguido 52 ...
♙c2 53 ♘b5 ♙xd3 54 ♘xd6 ♔f6.

52 ...	♙d7
53 ♘d5	♔g7
54 ♔g3	♔f7
55 ♘c3	...

Tablas.

E 1.9



Juegan blancas.

Comente el final de la partida:
57 ♔f3 ♔e7 58 ♔f4 ♔e6 59 g4 ♔f6
60 ♔f3 ♔e7 61 ♔e3 ♔f7 62 ♔d4
♔f6 63 ♔d5 ♔e7 64 ♔e5 ♔f7 65
♔f5 ♔g7 66 ♔e6 ♔g6 67 h5+ ♔g5
68 ♔f7 ♔xg4 69 ♔g6 ♔f4 70 ♔xh6

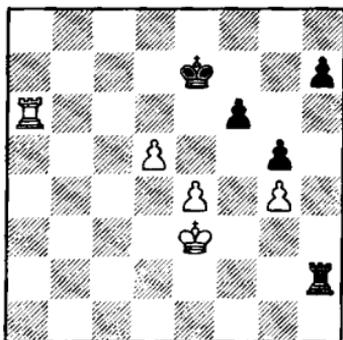
y las negras se rindieron.

Los grandes maestros también cometen errores.

*Los errores están todos ahí,
esperando a ser cometidos.*
Tartakower

El título de esta sección es excepcionalmente banal. Está claro que incluso los jugadores más fuertes no pueden disputar sus partidas sin cometer errores (quizá las computadoras puedan hacerlo algún día). Sin embargo, debemos sentirnos culpables por aquellos errores característicos que se cometen en posiciones típicas, ya que existen medios para tratar de evitarlos. Daré dos ejemplos de la misma competición en la que grandes maestros cometieron errores al actuar incorrectamente en una situación típica, que acabamos de estudiar: la de aplazar una partida.

Dolmátov-Dorfman
Frunza 1981



El control de tiempo ya había pasado, de modo que Dolmátov podía haber sellado la natural 41 ♖a7+, y tras la única respuesta posible, 41 ... ♔e8, podría analizar la posición en casa y tomar su decisión respecto a si seguir con 42 d6, 42 e5 o 42 ♔d4. Pero Sergei pensó que podría encontrar fácilmente la solución ante el tablero (recuerde que lo mismo me había pasado a mí en la partida contra Romanishin que vimos en la sección precedente).

Normalmente, Dolmátov calcula muy bien las variantes, y el lector tendrá ocasión de ver en este libro algunos brillantes finales jugados por él. Pero incluso un gran maestro debe tener en cuenta la influencia del cansancio hacia el final de una sesión, lo que afecta al funcionamiento normal de su cerebro.

Dolmátov dio el jaque, y tras la réplica de su oponente, pensó durante largo rato. Si las negras estu-

viesen obligadas a regresar con su rey a e7, después de 42 ♖a8+, podría haber sellado su jugada y decidir en casa qué debería hacer después de 43 ♖a7+ ♔e8. Pero, lamentablemente, no es posible repetir posiciones, porque después de 42 ♖a8+ ♔f7 49 ♖a7+ ♔g6, lo que significa que hay que tomar una decisión ante el tablero.

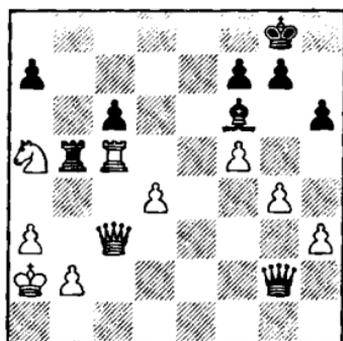
En el cálculo de las variantes Dolmátov cometió varios errores, y dejó bajo sobre la peor jugada, 42 e5? Cuando regresamos al hotel, inmediatamente llegamos a la conclusión de que después de 42 ... fxe5 43 ♔e4 h5 44 ♖h7, las negras disponían de la sencilla defensa 44 ... ♖h4! Todo esto fue lo que pasó en la reanudación, y Dolmátov tuvo que conformarse con unas tablas.

Ante el tablero Dolmátov descartó 42 d6!, porque después de 42 ... h5 no consiguió ver la idea ganadora 43 ♖e7+ ♔d8 44 ♖e6. Dorfman, que tuvo que pasar varias horas analizando la posición aplazada, nos dijo más tarde que después de 42 ♔d4?! La posición negra habría sido difícil, pero que podría resistir con 42 ... ♖d2+! (no 42 ... h5 43 ♖h7) 43 ♔e3 (43 ♔c5 ♖e2) 43 ... ♖g2! 44 ♔f3 ♖h2, pero que, sin embargo, después de 42 d6 no tenía salvación.

¡Una triste historia! Yo había comentado, por supuesto, los incidentes descritos en el capítulo an-

terior con Dolmátov. Está claro que no siempre se asimila con firmeza la experiencia de otro, y a veces hasta uno mismo tiene tendencia a olvidarla.

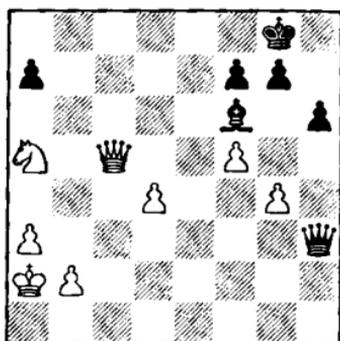
Psajis-Yusupov Frunza 1981



Las blancas, con un peón extra, tienen ventaja en esta posición. A Yusupov sólo le quedaban unos segundos en su reloj, y Psajis, casi sin pensar (*jugar con los apuros de tiempo del contrario en mejor posición es un grave error*), realizó el desafortunado movimiento 39 $\text{Re}c4$? Con su banderita a punto de caer, Yusupov encontró la espléndida respuesta 39 ... $c5!$, y rechazó decisivamente la oferta de tablas de Psajis, que se había dado cuenta de su error. Después de 40 $\text{Rxc5} \text{Rxc5}$, el control de tiempo quedaba superado.

Si Psajis hubiese pensado un poco más, probablemente se habría

dado cuenta de que tenía que sellar la única jugada posible aquí (y que no puede ser más evidente), lo que le permitiría elegir luego entre varias posibilidades. Pero jugó 41 Wxc5 de inmediato y Yusupov también replicó en el acto 41 ... Wxh3 , obligando a su oponente a tomar una decisión ante el tablero.



1.18 ¿Qué camino deberían seguir las blancas?

Probablemente podamos responder a esta cuestión tanto por evaluación como por cálculo.

En el análisis quedó claro que 42 $\text{Wxa7}!$ (o bien 42 $\text{Db3} \text{Wxg4} \text{43} \text{Wxa7}$) 42 ... $\text{Wxg4} \text{43} \text{Db3}!$ conducía a unas tablas forzadas. El caballo de b3 protege al rey de los jaques y a la vez el peón de d4, que también ayuda a proteger al rey.

Las blancas tienen intención de avanzar el peón pasado a, por lo que podría seguir: 43 ... h5 44 a4 h4 45 a5 h3 46 a6 ♖h7! (46 ... h2? 47 ♗b8+ y 48 ♗xh2+) 47 ♗b8 (o 47 ♗b7) 47 ... ♙xd4! 48 ♜xd4 ♗xd4 49 a7 ♗a4+ 50 ♖b1 ♗d1+, con jaque perpetuo.

Es más flojo 42 ♜c6?! ♗xg4 43 ♗xa7 (43 d5 ♗xf5) 43 ... ♗xf5 (43 ... h5 44 ♜e5! no es bueno), y sólo deja a las blancas la elección entre un difícil final de piezas menores, con 44 ♗c5 ♗e6+ 45 d5 ♗e2 46 ♜d4!? ♗f2 47 ♗c8+ ♖h7 48 ♗f5+ ♗xf5 49 ♜xf5 ♖g6!, y otro difícil final con 44 ♜e7+ ♙xe7 45 ♗xe7 ♗d5+ 46 b3 (46 ♖a1 no es mejor) 46 ... g5 (a 46 ... h5 las blancas no deberían jugar 47 ♗c5? ♗xc5 48 dxc5 ♖f8!, pero es posible 47 a4, cuando las blancas esperan hasta después de 47 ... g5, antes de jugar 48 ♗c5) 47 ♗c5 (o bien 47 a4 ♗xd4, con ventaja) 47 ... ♗g2+ (pero no 47 ... ♗xc5 48 dxc5 ♖f8 49 a4) 48 ♖b1 ♗g1+ 49 ♖b2 g4.

Lev Psajis, el campeón soviético, jugó brillantemente en Frunze y ganó su segundo título consecutivo (empatado con Kaspárov). Pero esta vez, bajo el influjo de los últimos minutos de la sesión, no fue capaz de controlar sus nervios y selló la inferior 42 d5? Yusupov y yo también habíamos considerado esta posibilidad cuidadosamente (el lector ya sabe que no deben analizarse sólo las mejores continuacio-

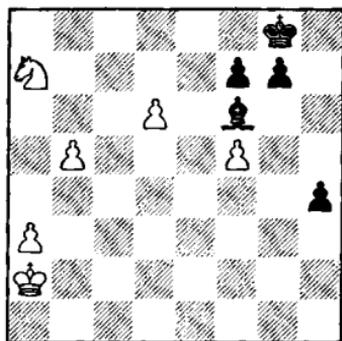
nes). Siguió:

42 ...	♗xg4
43 d6	...

43 ♗xa7 h5 es muy malo. Al analizar, primero debemos fijarnos en todas las jugadas que definen la posición o fuerzan el juego, como ataques, capturas, amenazas y cambios (más difícil resulta encontrar jugadas que no impliquen amenazas directas). Aquí comenzamos a pensar en el cambio de damas, con 43 ... ♗d4 44 ♗xd4 ♙xd4, y encontramos algunas líneas de juego muy interesantes. El lector probablemente encontrará interesante analizar por su cuenta la posición que resulta después de 45 ♜c6 ♙f6 46 ♜xa7 (46 d7 h5 47 d8 ♗+ ♙xd8 48 ♜xd8 h4, y el peón no puede ser parado) 46 ... h5 47 b4 h4 48 b5.

E 1.10

(Diagrama página 60)



Juegan negras

Por fin, llegamos a la conclusión de que el cambio de damas sólo conducía a tablas, puesto que el rey blanco puede llegar a su flanco a tiempo de parar el peón h. Por ejemplo: 45 ♖b3! h5 46 ♖c2! (pero no 46 ♖c4? ♙b6) 46 ... h4 47 ♖d3 ♙xb2 48 ♖e4.

El ataque a b2 también es prematuro. Después de 43 ... ♗e2 44 ♖c4, las blancas planean 45 ♗d5, y después de 44 ... ♗d3, las negras tienen que afrontar 45 ♖e5.

El avance a sangre fría del peón h, 43 ... h5!, resultó ser la mejor alternativa. Después de 44 ♗d5 ♗d4!, o 44 ♖c4 ♗d4!, las negras han conseguido gratis un tiempo extra en comparación al final que se produce después de la inmediata 43 ... ♗d4? Tras 44 d7, 44 ... ♗d1! 45 ♗c8+ ♖h7 es decisivo, ya que las blancas no tienen contrajuego.

Psajis eligió 44 ♖c6, pero entonces ganó en fuerza el ataque sobre b2.

44 ... ♗e2

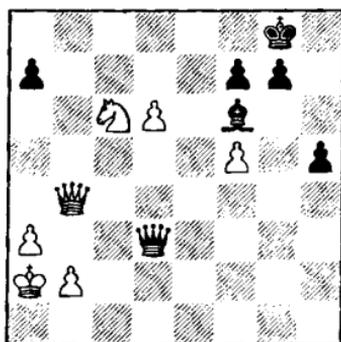
45 ♗b4 ...

45 ♖d4 ♗d2 46 d7 ♖h7.

45 ... ♗d3!

Las negras impiden la maniobra 46 ♖e7+ ♖h7 47 ♖d5. A 46 ♖e7+ ♖h7 47 ♗b8, sigue la simple 47 ... ♗c4+!

Aquí finalizó el análisis de ambos bandos. En el juego que siguió las negras le dieron a su oponente buenas posibilidades de contrajuego, pero Psajis, que por entonces se hallaba en apuros de tiempo, no pudo aprovecharlas.



46 ♗c5 ♖h7?!

46 ... ♗d2! era más fuerte.

47 ♖b4 ♗d2

Las blancas pierden el peón de b2, pero en compensación se apoderan de la importante casilla d5, y la posición se vuelve mucho más aguda.

Con su jugada anterior Yusupov se disponía a cometer un error garrafal, 48 ♗xd4??, pero en el último momento se dio cuenta de que después de 48 ♗xd4 ♙xd4 49 ♖d5!, el peón d no puede ser detenido.

48 ♔b3! ♗xb2+
49 ♔a4 ♗e2

Es posible que sea más fuerte
49 ... ♗e5.

50 ♗d5 ...

También merecía consideración
50 ♖d5.

50 ... h4!
51 ♗xf7? ...

Era necesario jugar 51 d7, a lo que Yusupov pensaba responder 51 ... ♗h5!, pero entonces, después de 52 d8 ♗ ♙xd8 53 ♗xd8 h3 54 f6! h2 55 fxg7 ♙xg7 56 ♗d4+, el desenlace de la lucha sigue sin estar claro. Sin embargo, Psajis simplemente no tenía tiempo para evaluar estas variantes.

51 ... ♗d1+
52 ♔b5 ♗xd6

53 ♗h5+ ...

La alternativa es 53 ♖d5.

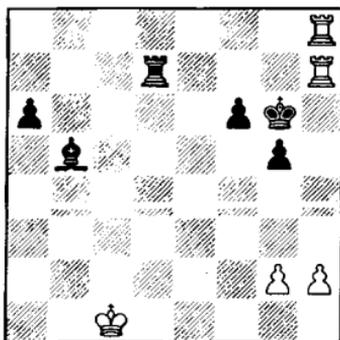
53 ... ♙g8
54 ♔c4 a5

Las blancas perdieron por tiempo.

¡La irreflexión se castiga!

*Lo más importante del mundo
es el dominio de sí mismo.*
Michel de Montaigne

Chistiakov – Dvoretzky Campeonato de Moscú 1966

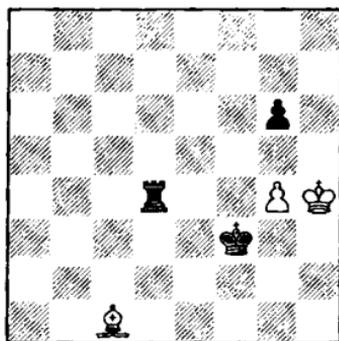


El diagrama muestra la posición aplazada. En primer lugar, las blancas tienen que cambiar en d7, y a continuación situar su torre en la sexta fila y atacar el peón f6 con su

rey en e7. El análisis demostró que este plan era peligroso, de modo que decidí avanzar el peón f, sin esperar que el rey blanco llegase a mi campo. Pensaba que así podría facilitarme la defensa, cambiando un par de peones.

Cuando queda muy poco material sobre el tablero pueden producirse posiciones estudiadas por la teoría. Debe consultar sus libros y buscar información útil al respecto. En el manual de Averbaj descubrí un final que constituyó mi guía básica en la reanudación.

Romanovsky – Rabinovich Leningrado 1924



- 1 ♔g5! ♖xg4+
2 ♔f6 ♖c4

De otro modo, 3 ♙g5.

- 3 ♙h6! ...

3 ♙b2? ♖c2 pierde.

3 ... ♔g4

Si 3 ... ♖c6+, 4 ♔g5, seguido de ♙g7 y ♙f6.

4 ♔xg6 ♖c6+

5 ♔g7 ♔f5

6 ♙e3 ...

Tablas.

Es posible que mi oponente no prestara atención, en su análisis, a esta posibilidad, y pronto pude conseguir la posición deseada en la reanudación.

- 41 ♖xd7 ♙xd7
42 ♔d2 f5
43 ♖d8 ♙b5
44 ♖d6+ ♔h5
45 ♔e3 f4+
46 ♔f3 ♙f1!
47 g4+ fxg4
48 hxg4 ♙h3
49 ♖xa6 ♙d7
50 ♖d6 ♙g4+
51 ♔e3 ♙c8

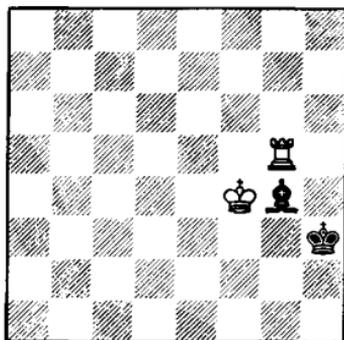
El plan evidente, para jugar a ganar, es trasladar el rey a f6, pero entonces tenemos exactamente las tablas teóricas que ya conocemos (con piezas de color cambiado). A estas alturas, mentalmente me había concedido ya medio punto en la tabla de clasificación y, sencillamente, no pensaba ya en las juga-

das.

66 ♖f4

...

52 ♖d8 ♙e6
 53 ♖d4 ♙c8
 54 ♖d3 ♙f5+
 55 ♖c4 ♙e6+
 56 ♖c5 ♙c8
 57 ♖d6 ♙f5
 58 ♖c4 ♙h3
 59 ♖e5 ♙d7
 60 ♖f6 ♙h3
 61 ♖c5 ...



Después de 61 ♖d4 ♙c8 62 ♖d5 quedaría reproducida exactamente la posición de la partida Romanovsky-Rabinovich.

61 ... ♙g4
 62 ♖xg5+ ♙f3
 63 ♖e5 ♙g4
 64 ♖d4 ♙xg3

La *Teoría* ha finalizado, y las negras tienen que comenzar a pensar. Pero era difícil pararse, después de realizar casi veinte jugadas a ritmo de *Blitz*. Las negras no deberían apresurarse en tomar el peón (mejor 64 ... ♙h3!).

65 ♖e3 ♙h3

El rey no está en peligro si se encuentra en el rincón de color opuesto al alfil (en este caso, al o h8), de modo que en principio conviene jugar 65 ... ♖h4 pero, después de 66 ♖f4, las blancas ganarían.

1.19 ¿Adónde debe ir el alfil?

66 ... ♙d7??

Tenía que haber jugado el alfil sobre la diagonal d1-h5, con 66 ... ♙d1(e2)!, a fin de mantener bajo control la casilla f3.

67 ♖g3+ ♙h2

Con 67 ... ♖h4 68 ♖g7 ♙e8 69 ♖h7+ ♙h5 70 ♖h8, se produce Zugzwang.

68 ♖f3 ...

Esta sencilla jugada quedó fuera de mi campo de visión, lo que no es sorprendente si se pasa de una partida de *Blitz* a otra de competición seria. Las blancas ganan ahora fácilmente, con el rey confinado en

el rincón *peligroso*.

68 ... ♖a4
 69 ♜g2+ ♖h3
 70 ♜g3+ ♖h2
 71 ♔f2 ♙c2
 72 ♜c3 ♙b1
 73 ♜c1 ♙d3

73 ... ♙a2 74 ♜c2 ♙b1 75 ♜b2.

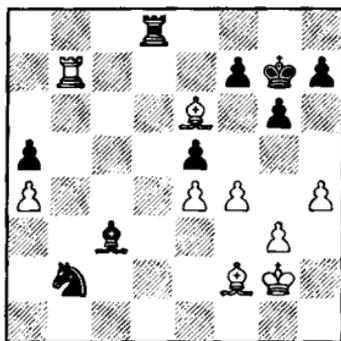
74 ♜c6 ...

Las negras se rindieron.

Todo jugador tiene partidas o fragmentos de sus partidas que recuerda especialmente. Como regla general, las partidas tensas, duramente disputadas están asociadas a ideas originales, hallazgos infrecuentes o algún tipo de circunstancia especial, o tienen una especial significación desde el punto de vista competitivo. Tales partidas se suelen estudiar minuciosamente, y la experiencia de obtenermos de ellas tiene un efecto significativo sobre las partidas futuras del jugador.

Quisiera ofrecerle al lector la segunda mitad de una de esas partidas de mi propia experiencia.

Dvoretsky-Filipowicz
Polonica Zdroj 1973



La posición aplazada me parecía fácilmente ganada, pero el análisis no respaldó tal evaluación. Le dediqué la mayor parte de mi atención a la activa jugada 41 ... ♜d2! Después de 42 ♜xf7+ ♖h8 (42 ... ♖h6? 43 g4!) 43 ♔f3, no tiene sentido atacar el alfil: 43 ... ♘d3 44 ♙e3, o bien 43 ... ♘d1 44 ♙c5. Así que las negras tienen que jugar 44 ... h5!, que plantea las amenazas 44 ... ♘d3 45 ♙e3? ♘e1+, y 44 ... ♜d3+ 45 ♔g2 ♜d2. Las blancas deberían jugar 44 ♙e3 ♜d3 45 ♔e2 ♙d4 46 ♙c1 ♜xg3 47 f5. Ahora es mala 47 ... ♘d3, en vista de 48 ♙g5 ♘f4+ 49 ♔d1 y el rey blanco escapa de los jaques. Es atractiva 47 ... gxf5, con idea de que si 48 exf5?, 48 ... e4, o si 48 ♙g5?, 48 ... ♜g2+ 49 ♔f3 ♜f2+ 50 ♔g3 f4+ 51 ♔h3 ♜f3+, con jaque perpetuo.

Pero las blancas siguen disponiendo de una agradable elección entre 48 ♜xf5 ♜g2+ 49 ♔f3 ♜f2+ 50 ♔g3 ♜xf5 51 exf5 y 48 ♜f8+ ♔h7 49 ♙xf5+, y en ambos casos

siguen teniendo posibilidades ganadoras. Es evidente que 47 ... ♞xa4 48 ♜f8+ ♚h7! (48 ... ♚g7? 49 f6+! ♜xf8 50 ♙h6+) es mejor. Sin embargo, tuve un golpe de fortuna y mi oponente selló una jugada inferior.

41 ... ♞xa4?
 42 ♜xf7+ ♚h8
 43 f5 ♙d4
 44 f6! ...

44 g4 es un error, debido a 44 ... ♞c5 45 ♙d5 ♙xf2 46 ♚xf2 gxf5! 47 gxf5 ♜d7!

44 ... ♞c5

A 44 ... ♞c3 habría seguido 45 ♙xd4 exd4 46 e5 d3 47 ♙g4 .

45 ♙d5 ♙xf2

Más tenaz era 45 ... a4 .

46 ♚xf2 a4
 47 ♚e3 h6

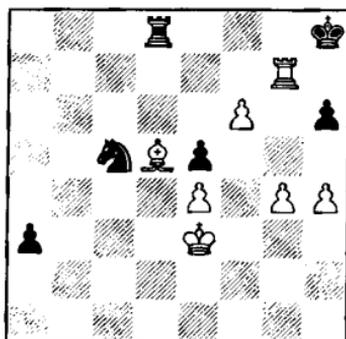
A 47 ... a3 las blancas pensaban responder 48 g4! , y sólo después 49 ♜a7 .

48 ♜g7 a3
 49 ♜xg6 ...

Amenazando mate. Las negras no pueden jugar 49 ... ♜xd5 50 exd5 a2 , debido a 51 f7 .

49 ... ♚h7

50 ♜g7+ ♚h8
 51 g4? ...



La elemental 51 ♜a7! ♜f8 52 f7 no me atraía. Quería ganar con facilidad, y mantener mi peón en f6 , para prevenir un bloqueo temporal sobre casillas negras. Esta era, en principio, una sana ambición, pero di por descontada mi victoria y dejé de comprobar las variantes, mientras que el inventivo Filipowicz no se entregó en esta difícil posición y consiguió encontrar un notable recurso defensivo.

1.20 ¿Qué había encontrado mi oponente?

Las combinaciones de ahogado se encuentra a menudo en los estudios compuestos y casi nunca en el juego práctico. Aquí podrá disfrutar usted de un raro espectáculo.

51 ... ♞d7!

52 g5 hxc5
 53 hxc5 a2!
 54 $\text{\textcircled{a}}\text{x}a2$...

54 $\text{\textcircled{g}}g6?$ $\text{\textcircled{d}}\text{x}f6!$ 55 $\text{g}\text{x}f6$ $\text{\textcircled{h}}\text{x}d5!$
 no da resultado.

54 ... $\text{\textcircled{d}}\text{x}f6!$

Después de 55 $\text{g}\text{x}f6$ $\text{\textcircled{h}}d3+$!, el rey no puede escapar de la torre *rabiosa*. Así que las blancas tienen que ponerse de nuevo manos a la obra.

55 $\text{\textcircled{h}}f7$ $\text{\textcircled{h}}a8!$

55 ... $\text{\textcircled{h}}h6?$ 56 $g6$ $\text{\textcircled{d}}g7$ 57 $\text{\textcircled{h}}f2$
 $\text{\textcircled{d}}e8$ 58 $\text{\textcircled{h}}f8+$ $\text{\textcircled{c}}g7$ 59 $\text{\textcircled{h}}g8+$ y 60
 $\text{\textcircled{a}}f7$ habría perdido de inmediato.

56 $\text{\textcircled{h}}\text{x}f6!$...

¡Única! 56 $\text{\textcircled{a}}e6$ $\text{\textcircled{h}}a3+$ 57 $\text{\textcircled{c}}e2$
 $\text{\textcircled{d}}\text{x}c4$ 58 $g6$ $\text{\textcircled{d}}g5!$ 59 $g7+$ $\text{\textcircled{c}}g8$ no
 resultaría. Las negras se las arreglan para conseguir tablas después de 56 $\text{g}\text{x}f6$ $\text{\textcircled{h}}a3+$ 57 $\text{\textcircled{c}}e2$ $\text{\textcircled{h}}\text{x}a2+$ 58
 $\text{\textcircled{c}}f3$ $\text{\textcircled{c}}g8$ 59 $\text{\textcircled{h}}g7+$ (59 $\text{\textcircled{h}}e7$ $\text{\textcircled{h}}a6$) 59
 ... $\text{\textcircled{c}}f8!$ (la tentativa de buscar el
 ahogado con 59 ... $\text{\textcircled{c}}h8?$ sería un
 error, en vista de 60 $\text{\textcircled{h}}g5$ $\text{\textcircled{h}}a6$ 61
 $\text{\textcircled{h}}f5$ $\text{\textcircled{c}}g8$ 62 $\text{\textcircled{c}}g4$ $\text{\textcircled{c}}f7$ 63 $\text{\textcircled{c}}g5$, se-
 guido de 64 $\text{\textcircled{h}}f2$ y 65 $\text{\textcircled{h}}b2$) 60 $\text{\textcircled{c}}g4$
 $\text{\textcircled{h}}f2$ 61 $\text{\textcircled{c}}g5$ $\text{\textcircled{h}}f4$ 62 $\text{\textcircled{h}}a7$ $\text{\textcircled{h}}\text{x}e4$ 63
 $\text{\textcircled{c}}f5$ $\text{\textcircled{h}}b4$ 64 $\text{\textcircled{c}}e6$ $\text{\textcircled{h}}b6+$, o 64 $\text{\textcircled{c}}g6$
 $\text{\textcircled{h}}g4+$.

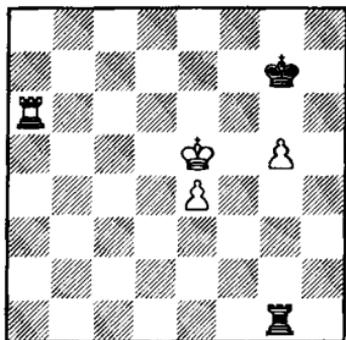
56 ... $\text{\textcircled{h}}a3+$
 57 $\text{\textcircled{c}}f2$ $\text{\textcircled{h}}\text{x}a2+$
 58 $\text{\textcircled{c}}f3$...

Las blancas se han llevado un buen susto, y el peón de e5 está perdido. Tras haber llegado a la conclusión de que materializar la ventaja de los dos peones extra era cuestión de técnica, de nuevo me relajé y dejé de buscar las jugadas más precisas.

58 ... $\text{\textcircled{h}}a1$
 59 $\text{\textcircled{c}}g4$ $\text{\textcircled{c}}g7$
 60 $\text{\textcircled{c}}f5$ $\text{\textcircled{h}}g1$
 61 $\text{\textcircled{h}}g6+$...

Lo más fuerte era jugar de inmediato 61 $\text{\textcircled{h}}a6$, ya que después de 61 ... $\text{\textcircled{h}}f1+$ 62 $\text{\textcircled{c}}\text{x}e5$ $\text{\textcircled{h}}g1$, el rey blanco puede llegar a e6: 63 $\text{\textcircled{c}}f5$ $\text{\textcircled{h}}f1+$ 64 $\text{\textcircled{c}}e6$, con una fácil victoria. La jugada de la partida habría sido una buena jugada secreta para aplazar porque, en tal caso, no habría sido difícil decidir, en el análisis casero, si valía la pena mover la torre a a6 inmediatamente después de 61 ... $\text{\textcircled{c}}f7$, o si era necesario dar un jaque inmediato en f6.

61 ... $\text{\textcircled{c}}f7$
 62 $\text{\textcircled{h}}a6?$ $\text{\textcircled{h}}f1+$
 63 $\text{\textcircled{c}}\text{x}e5$ $\text{\textcircled{h}}g1!?$



64 ♔f5? ...

Debería haber trabajado sobre la variante 64 ♖a7+! ♕g6 65 ♖e6 ♜b1 66 e5 ♜b6+ 67 ♕e7, y si 67 ... ♕f5, entonces 68 ♕f7! gana. Pero decidí aplazar la partida, asumiendo que podría repetir jugadas antes de elegir el mejor plan para materializar mi ventaja. Pero repetir jugadas resultó ser imposible, de modo que no pude disfrutar de tal oportunidad.

¿Qué significa todo esto? ¿Tan difícil es, realmente, ganar con dos peones de ventaja? Tenía tiempo más que suficiente, ya que el programa del torneo establecía que el día siguiente era de descanso.

Los organizadores del torneo nos habían preparado una interesante excursión a Ziemiłja Klodska, la pintoresca región montañosa de Polonia, donde se encuentra el balneario de Polanica Zdroj. De haber imaginado las dificultades con que

iba a encontrarme al analizar la posición aplazada, por supuesto me habría quedado en el hotel, pero tengo que decir que había enfocado la partida de forma desenfadada, de modo que decidí acudir a la excursión, ya que pensaba que podría concluir rápidamente el camino hacia la victoria, en el autobús, simplemente utilizando mi juego magnético.

En la excursión me fui sintiendo más y más nervioso a cada hora que pasaba, prestándole cada vez menos atención al paisaje, ya que me sentía totalmente incapaz de encontrar la forma de ganar. Hacia el atardecer, cuando regresábamos al hotel, seguía sin encontrar la solución a mis problemas, pero me pareció haber descubierto un plan ganador antes de irme a dormir.

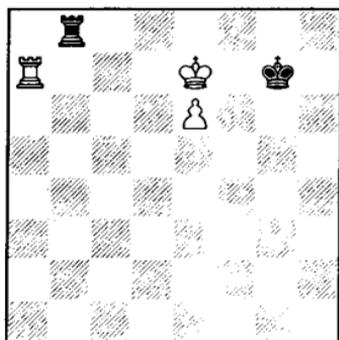
Por la mañana tenía 39 grados de fiebre, y no me sentía capaz de comprobar mi análisis. Pero tampoco sentí necesidad de solicitar que se postergase la reanudación, ya que estaba decidido a enfrentarme a la posición aplazada a cualquier precio.

64 ... ♜f1+
65 ♕e5 ♜e1!

La torre no regresa a g1, a fin de prevenir la variante antes indicada. Era igualmente buena 65 ... ♜b1!

66 g6+ ♖g7
 67 ♖d5 ♜d1+
 68 ♖e6 ♜g1!

A 68 ... ♜b1 seguiría 69 e5 ♖xg6 70 ♖e7+, y si 70 ... ♖f5, entonces 71 e6 ♜b7+ 72 ♖f8 ♖f6 73 e7+. Y después de 68 ... ♖xg6 69 ♖e7+ ♖g7 70 e5 ♜b1 71 ♜a7 ♜b6 72 e6 ♜b8, llegamos a una posición bien conocida por la teoría, que utilicé como una señal de referencia.



Por supuesto, aquí no conducían a nada 1 ♜d7? ♜a8, ni 1 ♖d7? ♖f6 2 e7 ♖f7. También resulta ser prematura 1 ♜a1?, después de 1 ... ♜b7+ 2 ♖d8 ♜b8+ 3 ♖c7 ♜b2 4 ♜f1 ♜a2! 5 e7 ♜a7+, con tablas, ya que la torre ha podido jaquear desde el lado distante en el momento oportuno.

Para ganar, las blancas tienen que perder un tiempo, cediendo el turno de juego a su oponente.

1 ♖d6+! ♖f6

1 ... ♖g6(g8) 2 ♜a1; 1 ... ♖f8 2 ♖d7 ♜e8 3 ♜a1 ♜e7+ 4 ♖d6 ♜b7 5 ♜a8+ ♖g7 6 e7.

2 ♖d7! ♖g7
 3 ♖e7! ...

Zugzwang. A 3 ... ♜b1, es decisiva 4 ♜a8!

1.21 ¿De qué forma afecta la jugada natural de rey a la posición negra?

3 ... ♖g6
 4 ♜a1! ♜b7+
 5 ♖d8 ♜b8+

5 ... ♖f6 6 e7 ♜b8+ 7 ♖c7 ♜e8 8 ♖d6 ♜b8 9 ♜f1+ ♖g7 10 ♖c7 ♜a8 11 ♜a1!

6 ♖c7 ♜b2
 7 ♜e1! ...

Así es. Con el rey en g7, las negras dispondrían de la respuesta ♖f8.

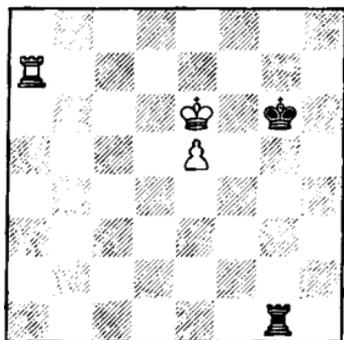
7 ... ♜c2+
 8 ♖d7 ♜d2+
 9 ♖e8 ♜a2
 10 e7 ...

Las blancas ganan.

La ingeniosa 68 ... ♖g1! obliga a la torre a abandonar su favorable posición en la sexta fila, ya que después de 69 ♖e7 ♜e1 70 ♜e6 ♜e2 71 e5 ♜e1, no parece haber forma de mejorar la posición blanca. Por otra parte, todo esto lo había previsto ya en mis análisis.

69 ♜a7+ ♖xg6
70 e5 ...

1.22 ¿Pueden salvarse las negras?



Al realizar mi jugada me quedé frío —lo que, quizá, no era tan malo, teniendo en cuenta que tenía fiebre— al ver que había un fallo en mi análisis. Las negras pueden jugar 70 ... ♜e1!! El lector ya se ha encontrado con este tema, si bien en un a situación diferente (recuérdese la nota a la jugada 56, la partida Schubert-Dolmátov, en la sección sobre trampas).

Aquí se conseguían las tablas inmediatamente. Por ejemplo, con 71 ♖d6 ♖f5! 72 ♜f7+ ♖g6 73 e6 ♜d1+, seguido de ♜a1, y la torre negra se ha situado en el lado largo. A 71 ♜a5, seguiría 71 ... ♜b1, y la torre blanca no puede proteger al rey de los jaques. Y si 71 ♜a8, entonces 71 ... ♖g7 72 ♖d6 ♖f7!, o bien 72 ♜e8 ♜a1.

Por suerte, todo finalizó felizmente, ya que mi rival dejó escapar su oportunidad.

70 ... ♜b1?
71 ♖e7 ♜b6

71 ... ♜b8 72 e6 ♖g7, véase comentario anterior.

72 e6 ♜b8

Tampoco servía de gran ayuda para las negras 72 ... ♖f5 73 ♜a5+ ♖g6 74 ♜a1, ni 72 ... ♖g7 73 ♜a8.

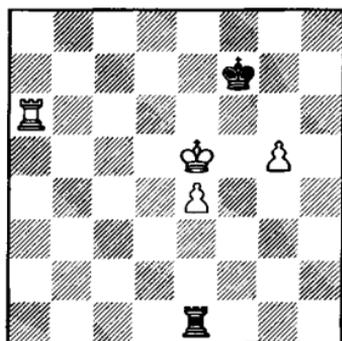
73 ♜a1 ♜b7+
74 ♖d8 ♜b8+
75 ♖c7 ♜b2
76 ♜e1! ♜c2+
77 ♖d7 ♜d2+
78 ♖e8 ...

Las negras se rindieron.

Así pues, el plan que las blancas habían trazado resultó ser incorrecto. Sin embargo, después de la partida Filipowicz observó que no había podido ver de qué modo po-

dría perder. A mi regreso a Moscú encontré la solución y la mostré en mis notas a la partida para *Shajmaty URSS*. Pero también hubo un momento dudoso que seguir aquí.

Mostré el final a Beliavsky en una sesión de entrenamiento. A Beliavsky le encanta analizar y es muy bueno haciéndolo, y sólo gracias a él puedo ahora mostrar un plan correcto que conduce a la victoria en esta "fácilmente ganada" posición, y ¡se requieren más de treinta jugadas para conseguirla!



Sabemos ya que con 66 g6+? No vamos a ninguna parte. 66 ♖a7+? ♔g6 67 ♔d5 ♔xg5 68 e5 ♔f5! 69 ♜f7+ ♔g6 70 e6 ♜a1 tampoco sirve de nada. En primer lugar, debemos avanzar el peón a e5, y para esto hay que situar la torre en f6.

66 ♜f6+!	♔g7
67 ♔f5	♜f1+
68 ♔e6	♜g1
69 e5	...

Si ahora 69 ... ♜xg5, entonces las blancas ganan, especulando con la desfavorable situación de la torre negra: 70 ♜f1 ♔g8 (70 ... ♜g6+ 71 ♔e7 ♜a6 72 ♜g1+; 70 ... ♜h5 71 ♔d6 ♜g5 72 ♜a1!, pero no 72 e6? ♜a5, con tablas) 71 ♔d6! (después de 71 ♔f6? ♜g7 72 e6, las negras se salvan con ahogado: 72 ... ♔f8 73 ♜a1 ♜f7+!) 71 ... ♜g7 72 e6 (72 ♜a1 también es fuerte) 72 ... ♜a7 73 e7 ♜a6+ 74 ♔e5 ♜a8 75 ♔f6 ♜a6+ 76 ♔g5 ♜a8 77 ♔g6, seguido de ♜e1, o de la maniobra ♜f6-d6-d8.

69 ... ♜a1!

La jugada más tenaz. El evidente traslado de la torre a la columna d no conduce aquí a nada. Por ejemplo: 70 ♜f2 (70 ♜f7+ ♔g6 71 ♜d7 ♜a6+ viene a ser lo mismo) 70 ... ♔g6 71 ♜d2 ♜a7! 72 ♜d7 ♜a6+ 73 ♔e7 (73 ♜d6 ♜a7) 73 ... ♔xg5 74 e6 ♔g6 75 ♜d6 (75 ♜d1 ♜a7+) 75 ... ♜a8!, con unas tablas bien conocidas teóricamente. Tampoco conducía a la victoria 72 ♜d8 ♜a6+ 73 ♔e7 ♔xg5, ni tampoco 72 ♔d6 ♔xg5 73 e6 ♔f6 74 ♜f2+ ♔g7 y, por último, la tentativa de crear un Zugzwang mediante 72 ♜d1 se replica con 72 ... ♜a5!, impidiendo 73 ♔e7.

Tratemos de avanzar el peón a e6.

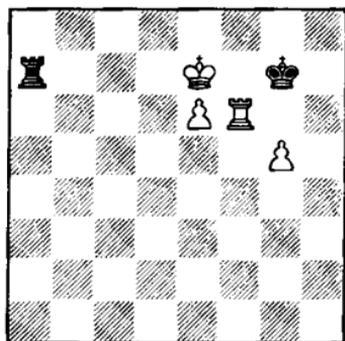
70 ♔d6 ...

En mi artículo para *Shajmaty URSS*, consideraba 70 ♖d5.

70 ... ♖d1+

70 ... ♖a6+ 71 ♖d5 ♖a5+ 72 ♖e4 ♖a4+ 73 ♖f5 ♖a5 74 ♖g6+ ♖f7 75 ♖d6 ♖e7 (75 ... ♖a7 76 ♖d7+ ♖xd7 77 e6+) 76 ♖f6, y el peón g basta por sí solo para conseguir la victoria.

71 ♖e7 ♖a1
72 e6 ♖a7+



Aquí trataremos de seguir avanzando el peón e, pero antes de todo debemos resguardar al rey de los jaques.

73 ♖d6 ♖a6+
74 ♖e5 ♖a5+
75 ♖f4 ♖a4+
76 ♖f5 ♖a5+

Si 76 ... ♖a7, entonces 77 ♖g4 ♖e7 78 ♖h4! (una excelente pérdida de tiempo; 78 ♖h5 ♖e8 79 ♖f7+

♖g8 no conduce a nada) 78 ... ♖e8 (78 ... ♖a7 79 ♖f4 y 80 ♖e4) 79 ♖h5 ♖h8+ (79 ... ♖e7 80 ♖f7+) 80 ♖g4 ♖e8 81 ♖f5 ♖e7 82 g6.

77 ♖g4 ♖e5

A 77 ... ♖a4+ es un error 78 ♖h5?, ya que seguiría 78 ... ♖e4 79 ♖f7+ ♖g8 80 ♖e7 ♖f8, o bien 79 ♖g6+ ♖h7 80 ♖h6+ ♖g8! 81 ♖f6 ♖g7, con tablas. El procedimiento correcto es 78 ♖f4 ♖a1 79 ♖e4 ♖g1+ 80 ♖f4 ♖f1+ 81 ♖g3 (también es posible 81 ♖e5) 81 ... ♖f8 82 e7+ ♖e8 83 ♖g4, y el peón g no puede ser parado. A 77 ... ♖a7 o 77 ... ♖a1, también es decisiva 78 ♖f4.

78 ♖f4 ♖e1
79 ♖f5 ♖f1+
80 ♖e5 ♖e1+
81 ♖d6 ♖d1+
82 ♖c7 ♖c1+
83 ♖d7 ♖a1
84 e7 ...

Queda por dar el último paso. Hay que decir, de paso, que en la posición del último diagrama también era posible refugiarse de los jaques de otro modo, es decir, acercando el rey a la torre. Así, 73 ♖d8 ♖a8+ 74 ♖c7 ♖a7+ (de otro modo, las blancas situarán de inmediato su peón en e7, evitando la exhaustiva marcha del rey hacia el lado derecho del tablero y vuelta a empezar) 75 ♖b6 ♖a1 (75 ... ♖e7 76 ♖c6 ♖a7 77 ♖f5 ♖a6+ 78 ♖d7 ♖a7+ 79 ♖d8 ♖a8+ 80 ♖c7 ♖a7+ 81 ♖b6

♖e7 82 ♖e5, etc.) 76 ♖f7+ ♖g6 77 ♖d7! (77 ♖c7? ♖e1 78 e7 ♖xg5 y 79 ... ♖f6 o 78 ♖c6 ♖f5!, con tablas) 77 ... ♖e1 78 e7 ♖f7 79 g6+ ♖xg6 80 ♖c7 ♖f7 81 ♖d8. O bien 75 ... ♖a8 76 ♖f5 ♖e8 77 ♖e5 ♖f8 78 ♖c6 ♖e7 79 ♖d5 ♖f8 80 ♖e4 (80 g6? ♖g8 81 ♖g5 ♖f6 82 ♖g1 ♖d8+ y 83 ... ♖xe6) 80 ... ♖f1 81 ♖f5 ♖e1+ 82 ♖f4 ♖xe6 83 ♖f6+ ♖e7 84 ♖f5 y las blancas ganan.

84 ... ♖a7+
85 ♖d6 ♖a6+
86 ♖d5 ♖a5+
87 ♖c6! ♖a8

87 ... ♖e5 88 ♖d6; 87 ... ♖a6+ 88 ♖b7.

88 ♖f5! ...

88 ♖f1? ♖a6+, y 88 ♖d6? ♖f7 89 ♖d8 ♖a6+ 90 ♖b5 ♖xe7! son ambas erróneas. Sin embargo, también ganaba 88 ♖e6 ♖f7 89 ♖e5 ♖e8 90 ♖d5 ♖a4 91 ♖e6 ♖e4 92 ♖f6 ♖xe5 93 ♖xe5 ♖xc7 94 g6 ♖e8 95 ♖e6! ♖f8 96 ♖f6 ♖g8 97 g7.

88 ... ♖a6+

Si 88 ... ♖g8, 89 g6 y 90 ♖e5.

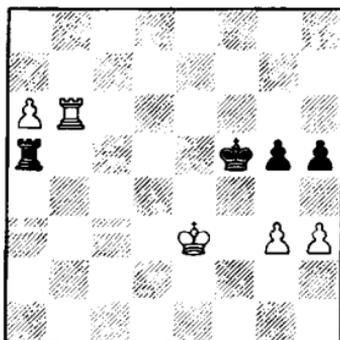
89 ♖d5 ♖a5+
90 ♖d4 ♖a4+

Si 90 ... ♖a8, 91 ♖e5 ♖f7 92 g6+ ♖e8 93 ♖e4.

91 ♖c5! ♖a5+
92 ♖b6! ♖a8
93 ♖e5 ♖f7.
94 g6+ ♖e8
95 g7 ♖f7
96 e8 ♖+ ...

Todo este duro trabajo no habría sido necesario si yo hubiese sido más serio y concentrado durante la partida. Sin embargo, mi tarea no había sido del todo en vano, ya que me sirvió para mejorar mi educación acerca del final. Ahora, incluso despierto de madrugada, me siento capaz de mostrar de inmediato los motivos en los que se basa este capítulo.

E.1.11



Juegan blancas

¿Puede ser usted demasiado serio?

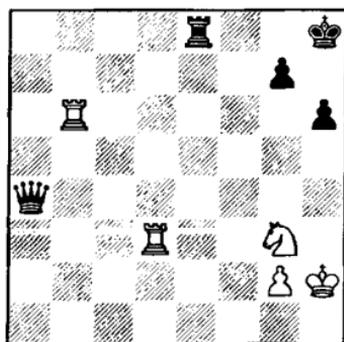
Cuando el juego forzado puede

perderse en un laberinto de variantes, como el hilo de Ariadna, tiene usted que ir en esta dirección.

Igor Zaitsev

En 1982 se celebró en Erevan un Torneo Zonal, clasificatorio para el Campeonato del Mundo, que fue ganado por Artur Yusupov, el participante más joven. Consiguió el primer puesto con una rápida (20 jugadas en total) y eficiente victoria sobre Kupreichik en la última ronda. Pero antes de ganar, tuvimos que conseguir nuestro objetivo de clasificarnos para los Interzonales.

Kuzmin – Yusupov Erevan 1982



Yusupov eligió el momento adecuado para aplazar. En primer lugar, porque había la posibilidad de que los análisis revelasen algún modo de materializar la ventaja negra, que fuese a la vez claro y

convinciente, y también para persuadir a Kuzmin de abandonar antes de la reanudación. En segundo lugar, además de la jugada secreta...

44 ... ♖h4+

...su rival tenía que analizar también 44 ... ♜e1 (siendo la única respuesta de las blancas a esta jugada 45 ♙h3).

45 ♙g1 ...

¿Cómo deberíamos evaluar el cambio de torres con 45 ... ♖f4 46 ♜b1 ♜e3 47 ♜xe3 ♖xe3+ 48 ♙h2 ♖f4 49 ♜b3! (con idea de ♜f3)? No es fácil dar una respuesta definitiva, y es posible que en un futuro las blancas tengan que sacrificar su caballo. Si, después de esto, las negras siguen teniendo su peón g, es evidente que ganarán con facilidad. *Pero aquí la torre y el peón de g2 contra dama y peón h es una posición de tablas.*

Si lo desean, las negras pueden cambiar torres en cualquier momento. Pero es más lógico tratar de poner en marcha un ataque contra el rey.

45 ... ♜e1+
46 ♙f2 ♜a1

¿Cómo pueden las blancas parar la amenaza 47 ... ♖f4+? Si 47 ♜b8+ ♙h7 48 ♜f8, es muy fuerte

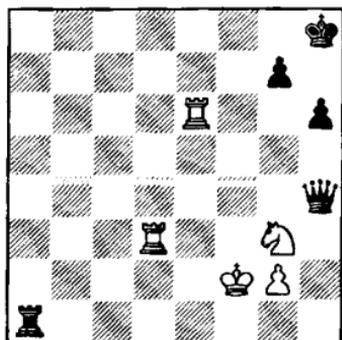
48 ... ♖e7! A 47 ♔f3 sigue 47 ... ♖a2! (con la amenaza 48 ... ♖h2), después de lo cual pueden producirse las siguientes variantes:

(a) 48 ♖bd6 h5! 49 ♖6d4 ♖f6+ 50 ♖f4 ♖b2.

(b) 48 ♖e6 h5! 49 ♖e8+ (49 ♖e2 ♖f6+ 50 ♔e3 ♖a4+ 51 ♔xh5 ♖e5+ 52 ♔f2 ♖xh5 53 ♖h3 ♖h4) 49 ... ♔h7 50 ♔e2 ♖a1 (50 ... ♖f6+ 51 ♔f4 ♖c6+ 52 ♖e4 es peor) 51 ♔g3 ♖g4+ 52 ♔f2 h4 53 ♔e2 ♖f5+ 54 ♖f3 ♖b1.

(c) 48 ♖g6 ♖a4 (pero no 48 ... ♖h2 49 ♔e4 ♖h5+ 50 ♖g4 ♖xg2? 51 ♖d8+ ♔h7 52 ♔f6+! gxf6 53 ♖d7+) 49 ♔e2 ♖e7+.

47 ♖e6! ...



Hasta ahora todo ha sido relativamente fácil. Pero recordemos el final Ahmilovskaia-Alexandria: es muy difícil ganar una posición si el oponente encuentra la mejor de-

fensa. Eso también es cierto aquí: tras haber encontrado la mejor situación defensiva para las piezas blancas, nuestro análisis se atascó por un rato.

(a) 47 ... ♖h2 (amenazando 48 ... ♖g1) 48 ♖e2, o 48 ♔e2 ♖h1 49 ♔g3.

(b) 47 ... ♖f4+ 48 ♖f3 ♖c1 49 ♖fe3! ♖d2+ 50 ♔f3! ♖a7 (50 ... ♖a2 51 ♖e2) 51 ♔e2 (51 ♖e7? ♖a6 52 ♖7e6 ♖d5+ 53 ♖6e4 ♖f6+ 54 ♔g4 ♖d7+, etc.) 51 ... ♖f7+ 52 ♔g3 ♖e1+ 53 ♔h2 ♖f1? 54 ♔g3.

Al no haber encontrado nada especial, tratamos de utilizar el método con el que habíamos tenido éxito al analizar el final Ahmilovskaia-Alexandria, es decir, buscar nuevas posibilidades desde el mismo comienzo. Por ejemplo: 45 ... ♖c4 (en lugar de 45 ... ♖e1+), a fin de quitarle a la torre la casilla e6. Después de 46 ♖bd6? ♖e1+ 47 ♔f2 ♖a1, las negras consiguen su objetivo, pero también había 46 ♖bb3! ♖e1+ 47 ♔f1!

Pronto fue quedando claro que era imposible romper la defensa blanca, atacando simplemente con dama y torre, ya que su rey queda defendido por tres piezas a la vez.

No mucho antes del Zonal, Yusupov y yo habíamos analizado su partida plazada contra Lev Psajis (véase la sección *Los Grandes*

Maestros también se equivocan. Allí las negras podían ganar un tiempo importante, al jugar un peón alejado con auténtica sangre fría. La experiencia de los análisis previos y las asociaciones con ideas que ya conocemos pueden resultar a menudo muy útiles a la hora de tomar decisiones, así que ensayemos la misma jugada aquí (a partir de la posición del diagrama).

47 ... h5!

La amenaza ♖f4+ es ahora bastante más fuerte. La misma posición se produce en la mayoría de las variantes: 48 ♖f3 (48 ♖e2 ♖f4+ 49 ♖f3 ♗c1; 48 ♖e1 ♖f4+ 49 ♖f3 ♗d2+ 50 ♖e2 ♗c1) 48 ... ♗d4+ 49 ♖e3 ♗d2+ 50 ♖e2 ♗c1. Puede seguir: 51 ♖e8+ (51 ♖fe3 h4, o bien 51 ♖f5 ♗g1+ 52 ♔f3 ♖a3+ 53 ♔f4 ♗c1+ 52 ♔e3 ♖a3+) 51 ... ♔h7 52 ♘h5 ♖a2+ 53 ♖e2 ♗c5+ 54 ♔f1 ♖xe2 55 ♘f6+ (después de 55 ♔xe2 ♗xh5, la torre blanca queda clavada) 55 ... gxf6 56 ♔xe2 ♗g1, o bien 56 ... ♔g6, ganando fácilmente.

Probablemente hubiéramos debido contentarnos con esto, si la partida no fuese tan importante, desde el punto de vista competitivo. Clasificarse para un Interzonal es algo muy importante y esta vez sí que mostramos una actitud absolutamente rigurosa en nuestro análisis. Decidimos verificar todos los recursos defensivos del oponente y

profundizar en todas las líneas de juego forzadas tanto como nos fuese posible.

48 ♖e4! ...

Única, para evitar la posibilidad antes comentada.

48 ... ♗f6+

49 ♖f3 ♗b2+

50 ♘e2! ...

Las blancas rechazan, de forma concluyente, las variantes que conocemos (50 ♖e2 ♗c1).

50 ... ♗b1

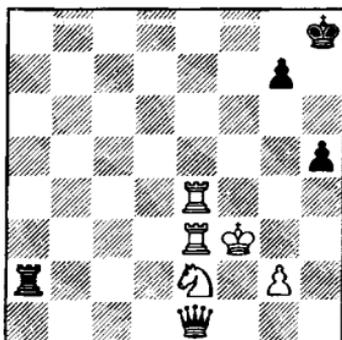
51 ♖fe3 ...

Pero no 51 ♖ff4 ♗e1+ 52 ♔f3 ♖a3+ 53 ♖e3 ♗f1+.

51 ... ♗e1+

52 ♔f3 ♖a2

Era prematura 52 ... h4, debido a 53 ♔g4.



Las negras han conseguido atar las piezas blancas, y sólo es posible una jugada de torre sobre la columna e. ¿No es hora de dar por terminado el análisis? No. Tenemos que seguir elaborando un plan minucioso que conduzca a la victoria.

53 ♖e5 ♕g8!

A 53 ... h4, podía contestarse con 54 ♖g4. Tratemos de incorporar el rey al juego, situar un peón en g6, y entonces realizar el avance h5-h4. A ♖g4 podremos contestar con ♗xe2!

54 ♖e8+ ♕h7
55 ♖8e7 ...

1.23 ¿Cómo deberían seguir las negras?

La sencilla 55 ... ♕h6?! 56 ♖7e6 g6? permite 57 ♗xg6! Las negras tienen que buscar el Zugzwang.

55 ... ♗b2!
56 ♖e8 ...

A 56 ♗3e5, las negras pensaban contestar 56 ... ♗b3+ 57 ♗e3 ♖f1+ 58 ♖g3 ♖xe2! 5 ♗xg7! ♕xg7 60 ♗xb3 ♖e5+. Como ya hemos señalado antes, este final puede ser tablas, pero para eso las piezas blancas deberán ocupar posiciones seguras: la torre en f3, rey en h2 o f2.

Pero ahora las negras ganan fácilmente. Por ejemplo: 61 ♖f2 ♖d4+ 62 ♗e3 ♖g6 63 ♖e2 h4!, y a 64 ♗f3, la respuesta es 64 ... ♖g1.

56 ... g6
57 ♗8e7+ ...

57 ♗3e7+ ♕h6 58 ♗h8+ ♖g5 es inútil. Después de 57 ♗8e6, las negras pueden implementar rápidamente su plan: 57 ... h4! (con la amenaza 58 ... ♖f1+ 59 ♖g4 ♖xg2+) 58 ♖g4 ♗xe2! 59 ♗xe2 ♖g3++.

57 ... ♕h6
58 ♗7e6 ...

El último problema. No había tiempo para la proyectada 58 ... h4, debido a la típica 59 ♗xg6+!

58 ... ♖h1!

Después de esta sutil maniobra, la defensa blanca queda destruida. Las blancas no pueden jugar 59 ♖f4 ♖f1+ 60 ♖g3 ♖f2+. A 59 ♖f2 sigue 59 ... ♗b1! 60 ♖g3 (60 ♖f4 ♖h4+ 61 g3 ♖h2+ 62 ♖f3 ♖h1+) 60 ... ♖g1+ 61 ♖f3 h4. Si jugasen las negras, 59 ... h4 60 ♖f4 ♖d1+ 61 ♗e2+ (61 ♖e2 ♖f1+) 61 ... ♗xe2 62 ♗xe2 g5 63 ♖e6 g4+ 64 ♖e3 h3 65 gxh3 gxh3, y el peón avanza a dama.

En uno de sus artículos Bent Larsen afirmaba que, en general, las largas variantes nunca son co-

rectas. Artur y yo estábamos, por supuesto, cada vez más ansiosos por ver si nuestra variante de veinte jugadas resistiría la prueba, por lo que esperábamos con impaciencia la reanudación. Pero el desenlace fue inesperado: Yusupov fue informado de que su oponente había abandonado, sin esperar a la reanudación.

¿Cómo puede explicar Kuzmin su decisión? Es posible que piense en la otra jugada (44 ... ♖e1), y que encontrase que las cosas fueran todavía peores que después de 44 ... ♖h4+. Pero lo más probable es que Kuzmin, al evaluar su posición como objetivamente perdida, creyera que su oponente habría analizado la posición aplazada a conciencia, dando por supuesto que encontraría un camino claro hacia la victoria. Tenía razón en pensar eso, pero en principio su decisión no merece ser aplaudida ya que no se ha salvado ninguna partida con una prematura rendición.

Pero ¿cuál es, entonces, la respuesta al encabezamiento del capítulo? ¿Requería la posición un análisis tan minucioso? Aquí probablemente haya diversas opiniones al respecto. Al reflexionar sobre ello, el lector deberá tomar en consideración, además de la "reanudación" de la partida Kuzmin-Yusupov, la experiencia que se obtiene al estudiar y analizar las partidas aplazadas que hemos co-

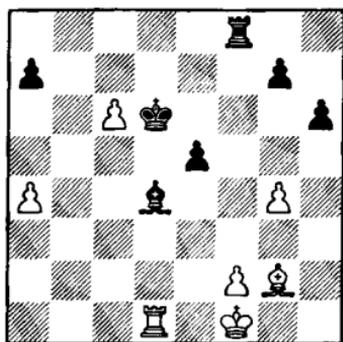
mentado en otras secciones de este libro.

La utilidad del pensamiento abstracto

*Decidí que no me gustaba
Max Kellard incluso
antes de haberlo conocido.
Somerset Maugham*

La información que se obtiene en un libro sobre finales puede resultar muy útil en el análisis de partidas aplazadas, y ya hemos visto algunos ejemplos que respaldan esta afirmación. Pero ¿acaso la teoría de finales consiste en una mera colección de posiciones, analizadas con precisión? ¡No, por supuesto! La parte más importante de la teoría radica en las reglas generales, planes típicos, y principios característicos para conducir la lucha. *La información concreta, si no es asimilada y puesta en práctica, no hace sino entorpecer la memoria, mientras que la información general, metodológica enriquece nuestra comprensión del juego.* Al analizar partidas aplazadas, lo mismo que ante el tablero, profundizar en el conocimiento de los principios generales puede facilitar mucho la búsqueda de una solución.

Alexandria-Litinskaia Vilnius 1980



El diagrama muestra la posición aplazada (después de la evidente jugada secreta de las negras, 41 ... ♖c8-f8). A primera vista parece igualada, debido a la conocida tendencia *tablista* de los finales de alfiles de distinto color. Pero un breve examen de la situación muestra que después de 42 ♖d2 ♗f4 las blancas se enfrentan a serias dificultades, ya que sus peones son vulnerables y las piezas oponentes muy activas. A continuación indico algunas variantes consideradas por Nana Alexandria y sus entrenadores, una vez en el hotel, tras el aplazamiento de la partida.

(a) 43 ♖c2 ♕c7 44 f3 ♗b6 45 ♖c2 (45 a5 ♗xa5 46 ♖c5 ♗b6 47 ♖xe5 ♕xc6) 45 ... ♖xa4 46 ♖xe5 ♕xc6. Las negras tienen un peón de más y razonables perspectivas de ganar.

(b) 43 ♖c2 ♕c7 44 ♗d5 ♗b6! 45 ♖a2 ♖d4!, con evidente ventaja de las negras.

(c) 43 g5 hxg5 (más fuerte que 43 ... h5) 44 ♖c2 ♕c7 45 a5 (45 ♗d5 ♗b6) 45 ... g4, y las negras tienen problemas para defender f2.

(d) 43 a5 ♕c7! (43 ... ♖xg4 44 ♖d3 es peor) 44 ♖c2 e4!, o bien 44 ♗d5 ♗c3! (pero no 44 ... ♖xg4?, por 45 ♖d3, seguido de 46 ♖b3 o 46 ♖f3).

Nos fuimos a nuestras habitaciones sin haber encontrado una forma segura de hacer tablas, y sin decidir un plan defensivo. Ahora cada uno de nosotros trataría de buscar la forma de resolver las dificultades. Era tarde ya y normalmente prefiero consultar con la almohada, y *no* analizar durante toda la noche, confiando en que las cosas irán mejor por la mañana, con la mente fresca y descansada. Pero en esta ocasión decidí trabajar media hora más, antes de irme a dormir. Al colocar la posición en el tablero me pregunté qué continuaciones debería verificar primero, y pronto llegué a la conclusión correcta.

Es posible dudar de todas las jugadas de las variantes antes citadas, excepto de la primera, 42 ♖d2. Pero era precisamente esta jugada natural la que me había disgustado, desde la misma sala de juego, cuan-

do Alexandria firmó el sobre y su oponente se disponía a introducir en él su planilla. Cuando, más tarde, pensaba acerca de mis sensaciones, me di cuenta de que eran consecuencia del conocimiento de las reglas que rigen los finales de alfiles de distinto color, ya que en mis tiempos le había dedicado no poco tiempo al estudio de estos finales.

Si no hay otras piezas, además de alfiles de distinto color y reyes, como regla general, el bando débil debería defenderse pasivamente, tratando de construir una fortaleza (volveremos a encontrarnos con ideas sobre este tipo de finales en la segunda parte del libro).

Por otra parte, en presencia de otras piezas (sobre todo, en el medio juego), el principio básico es la actividad, tratando de mantener la iniciativa, incluso a costa de pérdidas materiales. La presencia de alfiles de distinto color sobre el tablero normalmente intensifica el ataque, ya que el alfil atacante no tiene rival. De acuerdo con este principio, en el caso que nos ocupa la torre blanca debería tratar de penetrar en la posición negra, con ayuda del peón pasado. Pero no hay ningún sitio por el que penetrar desde la segunda fila, ya que el punto b2 está cubierto por el alfil enemigo.

Me vino a la mente la jugada 42

♔e1. Las negras no pueden jugar 42 ... ♖xf2?, por 43 ♜xd4+, y a 42 ... ♔c7 podría seguir 43 ♜b1 ♗xf2+ 44 ♔d1 ♗b6 45 a5! y, al precio de dos peones, las blancas han activado su torre, con suficiente contrajuego. Lamentablemente, las negras refutan con facilidad esta tentativa, mediante 42 ... ♜f4! A 43 ♜c1 sigue 43 ... ♗xf2+ 44 ♔d1 ♗b6, y si 43 a5, entonces sencillamente 43 ... ♜xg4.

Sin embargo, la idea de activar la torre parecía muy atractiva, y por fin conseguí plasmarla correctamente, antes de acostarme.

42 ♔g1! ♜f4

A 42 ... ♔c7 sigue 43 ♜b1.

43 a5! ...

Las blancas deben privar al alfil de la importante casilla b6. Ahora las negras tienen que elegir entre 43 ... ♔c7 y 43 ... ♜xg4.

(1)

43 ... ♔c7

44 ♔h1!! ...

¿Hay muchos finales en los que el rey se aleje del centro a toda prisa? Descentralizar el rey entra en contradicción con una de las más importantes reglas del final, pero las blancas están obligadas a cometer este "sacrilegio" para ac-

tivar su torre. La impaciente 44 ♖b1? pierde, debido a 44 ... e4! 45 ♖b4 ♕xf2+ 46 ♖h1 ♕xc6 (con la amenaza 47 ... ♕d5) 47 ♖xe4 ♖xe4 48 ♕xe4+ ♖b5.

44 ... ♖xg4

44 ... ♖xf2 45 ♖b1 ♖b2 (45 ... ♕b2 46 ♖d1) 46 ♖f1 ♕f2 47 ♖d1, y las dos piezas negras no pueden controlar las tres columnas abiertas.

45 ♖b1 e4

45 ♖b1 e4

De otro modo, el peón de c6 sería peligroso.

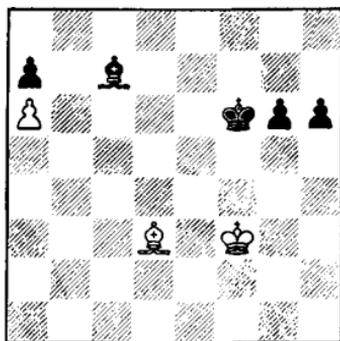
46 ♖b4! ♖h4+

47 ♖g1 ♕xf2+

47 ... e3 48 ♖b7+.

48 ♖f1 ...

La siguiente jugada de las blancas será 49 ♖xe4. Después del cambio de torres, las negras atacarán el peón alejado, que sólo podrá ser protegido entregando el peón de c6. La situación que entonces se produce me resultaba bien conocida, gracias a un viejo análisis (véase el ejercicio, al final de este capítulo). Los peones pasados serán detenidos, incluso aunque el rey negro pueda llegar al flanco de rey.



1 ♕b5! ♖f7 2 ♕c4+ ♖e7 3 ♕d3 ♖f6 4 ♕b5! h5 5 ♕e8 ♖f5 6 ♕f7 ♖g5 7 ♕e8 ♖h6 8 ♖e4! g5 9 ♖f5 g4 10 ♕f7 g3 11 ♕d5, con tablas evidentes.

(2)

43 ... ♖xg4

44 ♖c1 ♖c7

45 ♖b1 e4

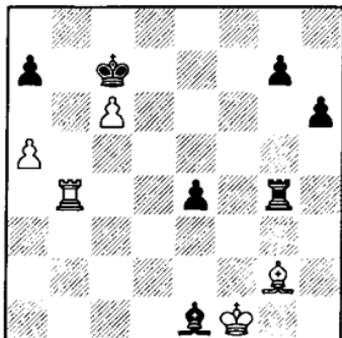
46 ♖b4 ♕xf2+

47 ♖f1 ...

Aquí tenemos más o menos la misma posición que en la variante anterior, de modo que podemos retirarnos a descansar con la conciencia tranquila.

Pero es raro que un jugador con una partida aplazada sea capaz de descansar tranquilamente, porque incluso dormido su cerebro sigue investigando variantes y, de cuando en cuando, encuentra alguna nueva posibilidad. Eso es lo que

sucedió aquí, de modo que hacia el alba me vi obligado a sentarme de nuevo ante el tablero, porque durante el sueño no pude encontrar una defensa contra 47 ... ♖e1!



1.24 ¿Qué deberían jugar las blancas?

El final de torres es, por supuesto, desesperado, y 48 ♖xe4 ♖xe4 49 ♗xe4 ♗xa5 también pierde. 48 ♖a4 parece demasiado pasivo, de modo que sólo queda 48 ♖b7+ ♗xc6 49 ♖xa7. Estudié la posición durante toda la mañana, pero no conseguí establecer de forma concluyente qué posibilidades de tablas tenían las blancas.

En cualquier caso, estaba claro que 42 ♗g1 era mejor que 42 ♖d2, desde el punto de vista práctico (efecto sorpresa, variantes más claras y forzadas), también desde el punto de vista estético y, quizá, también incluso desde el punto de

vista objetivo. Sin embargo, cuando nos reunimos una vez más para el análisis colectivo, gastamos mucho tiempo en la propuesta de Nana Alexandria, 42 ♖d2 ♖f4 43 ♖c2 ♗c5 44 a5. Nana consiguió demostrar que las blancas tenían excelentes perspectivas de tablas después de 44 ... ♖xg4 45 ♗d5 ♖f4 46 f3. Pero finalmente vimos que después de 44 ... e4! 45 ♗e1 ♖xg4 46 f3 ♖g5!, las negras tendrían una amplia ventaja.

Volvimos entonces al plan de 42 ♗g1, y pronto nos cansamos del último punto débil aquí. Aunque el *leitmotiv* de nuestro juego era activar la torre blanca, resultó que en la posición del diagrama (después de 47 ♗e1!) había que olvidar nuestro principio por el momento y jugar pasivamente, con ♖a4! (conviene observar que en estas situaciones la excepción confirma la regla). A 48 ... ♗c3 seguiría 49 a6 y, luego, ♖xe4. Después de 48 ... ♗xc6, podría seguir 49 ♗xe4+ (49 ♖xe4 ♖xe4 50 ♗xe4+ ♗b5 51 ♗xe1 ♗xa5 es peligroso) 49 ... ♖xe4 50 ♖xe4 ♗xa5 51 ♖e7, con tablas. Y si 48 ... a6, entonces 49 ♖xe4 ♖xe4 50 ♗xe4 ♗xa5 51 ♗d3 ♗b6 52 c7.

El plan que elegimos constituyó una absoluta sorpresa para Litinskaia, que pensó durante largo tiempo, y entonces jugó de la forma más inofensiva.

42 ♗g1!!

♗c7

43 ♖b1 ♙xf2+
44 ♕h1 ♖b8

Si 44 ... ♙b6, 45 a5.

45 ♖d1 ...

El análisis demostró que, después de 46 ♖b7+ ♖xb7 47 cxb7, se conseguía un final de tablas, pero Alexandria prefirió otro camino, probablemente esperando confundir a su rival, llevándola a un juego complicado.

45 ... ♖d8

Merecía atención 45 ... ♕c8!?

46 ♖b1 ♖b8
47 ♖d1 ♖d8
48 ♖b1 ...

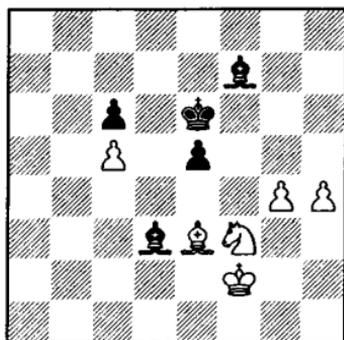
Tablas.

Volvamos, una vez más, a la cuestión de cómo estudiar reglas generales, principios y métodos acerca de cómo conducir la lucha, que puedan favorecernos. Cualquier jugador experimentado sabe que cuando está buscando la mejor jugada en la sala, calculando variantes y considerando las posibilidades de ataque y de defensa, casi nunca recuerda los principios abstractos de aplicación en la posición a que se enfrenta. Sólo después, una vez que la partida ha finalizado, es cuando vemos la conexión entre su contenido y las reglas ge-

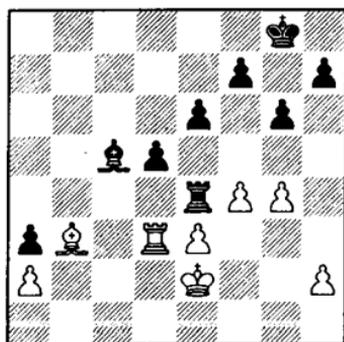
nerales y evaluaciones que se han manifestado a lo largo de la partida. De modo que ¿por qué estudiar ideas y principios generales, si casi nunca los utilizamos de forma directa, cuando se trata de solucionar problemas ante el tablero?

El hecho es que, tanto en el ajedrez como en otras áreas de la vida, el conocimiento abstracto tiene un propósito completamente distinto, y, desde luego, no es de aplicación inmediata. *Un profundo conocimiento de los principios generales, métodos y temas amplía y desarrolla nuestra intuición.* En el curso de la partida, experimentamos sensaciones que nos sugieren jugadas, que se corresponden con las reglas operativas de la posición, que nos permiten evaluar tal o cual posibilidad, y que nos ayudan a percibir la senda donde buscar una solución correcta.

Esto también es cierto en el ejemplo que estamos investigando. Yo no recordé *directamente* los principios del juego con alfiles de distinto color, pero mi *intuición* inmediatamente me hizo dudar de la natural 42 ♖d2, que contradecía el espíritu de esas leyes. Y todas estas dudas me hicieron mucho más fácil la búsqueda de una mejor defensa.

E 1.12

Juegan negras

E 1.13

Juegan negras

Un análisis difícil

*Desviarse una pulgada
al comienzo del buen camino
significa apartarse mucho al final*

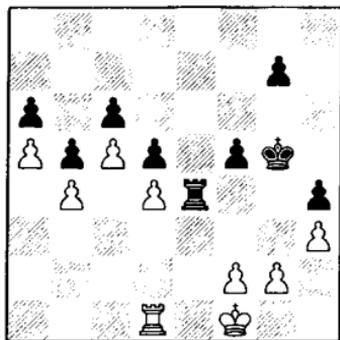
*de ese buen camino, lo que hará
que la verdad sea inalcanzable,
¿no es así?*

Arthur Conan Doyle

Mis notas sobre posiciones aplazadas están llegando a su fin. Hemos visto ya un buen número de ejemplos con análisis fascinantes, aunque difíciles, que nos permitían alcanzar caminos atractivos hacia el objetivo final. Esto, sin embargo, dista de ser un estado de cosas invariable. A menudo tenemos que refinar varios pequeños detalles, que requieren un considerable gasto de tiempo y de energía, investigar innumerables variantes y, finalmente, acabar tal y como empezamos. En tales situaciones cada oponente (que, por lo general, tienen opiniones distintas acerca de la posición que tienen ante sí) encuentra difícil evitar omisiones y errores en su análisis. Estos casos rara vez son descritos en las páginas de las revistas de ajedrez, ya que gran parte de ellos es confuso y complicado, y demasiado poco que ganar por parte del autor del artículo. Pero es precisamente de un análisis de lo que quiero hablarle ahora al lector, y le pido que se arme con un poco de paciencia.

**Yusupov-Lputian
Vilnius 1980**

(Diagrama página 84)



La torre negra ocupa la única columna abierta, mientras que la negra está pasivamente situada. La actividad de la torre es el principal criterio para evaluar un final de torres, de modo que la ventaja posicional de las negras es significativa, y es muy probable que suficiente para ganar. Las esperanzas de las blancas residen en sus peones avanzados del flanco de dama y en sus posibilidades de penetración, aunque parecen remotas, para alcanzar los peones de a6 y c6. Por otro lado, casi nunca podrán las blancas optar por un final de peones. Después de, por ejemplo, 41 f3? ♖e3 42 ♖e1, las negras ganan tanto con 42 ... ♔f4, como con 42 ... ♖xe1+ 43 ♔xe1 ♔f4, seguido de g7-g5-g4. Tras los cambios en g4, el rey negro se dirige a por los peones del flanco de dama. Este es un principio característico de los finales, conocido como “abrir una senda para el rey”.

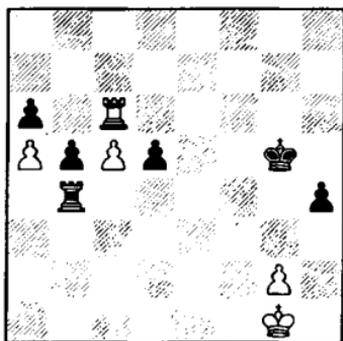
1.25 Tras una rápida estimación de las variantes, trate de evaluar (el cálculo exacto es casi imposible) ¿cuál de las siguientes jugadas deberían sellar las blancas: 41 ♖d2 o 41 ♖d3?

41 ♖d2 f4!

Las negras eligen la continuación más molesta para su oponente. Analizar el otro plan, que comienza con 41 ... ♔f6, nos llevó mucho tiempo, y en respuesta las blancas pueden conseguir entrar en acción con su torre contra los peones contrarios: 42 f3 ♖e3 43 ♖e2 ♖d3 44 ♖e8 ♖xd4 45 ♖c8 ♖xb4 46 ♖xc6+ ♖e5 47 ♖xa6. Pero esta actividad es prematura y más adelante consideraremos una posición análoga (con el peón negro en f4, no en f5, pero esto no es importante).

Es mejor esperar, durante tiempo indefinido, con 42 ♖d2 ♖e6 (pero no 42 ... g5? 43 f3 ♖e6 44 ♔f2, con tablas) 43 ♖b3 (43 ♖e3? No es posible, debido a 43 ... ♖xe3 44 fxe3 f4!) 43 ... g5, y sólo ahora 44 f3! Entonces podría seguir 44 ... g4 45 fxg4 fxg4 46 hxg4 ♔g5 (46 ... ♖e4 47 ♖f3+ ♔g7 48 g5 y 49 ♖f6) 47 ♖f3 ♖e4 (o bien 47 ... ♔xg4 48

♖f8) 48 ♔g1! (se amenazaba 48 ... ♖f4) 48 ... ♖xg4 (48 ... ♖f4 49 ♖e3) 49 ♖f8 ♖xd4 50 ♖c8 ♖xb4 51 ♖xc6.



Pese a todo, la torre blanca se las ha arreglado para penetrar en la posición enemiga. Ahora ha finalizado la serie de jugadas más o menos forzadas, y hemos llegado a una de las nuevas posiciones iniciales en el final de torres. Parece que las blancas tienen buenas posibilidades de tablas. Por ejemplo: 51 ... ♖c4 52 ♖xa6 ♖xc5 53 ♖b6 (o 53 ♖a8).

Ahora quisiera llamar la atención del lector sobre la variante que sigue, rechazada en el curso del análisis: 43 f3?! (en lugar de 43 ♖b3) 43 ... ♔g5! 44 ♔f2 ♔f4 45 ♖b3 g5 46 ♖d3 g4 47 fxg4 fxg4 48 hxg4 (48 g3+ hxg3+ 49 ♖xg3 ♖e2+!) 48 ... ♔xg4 49 ♖f3 ♖e4 (amenaza 50 ... ♖f4) 50 ♔g1. Ahora, las negras pueden conseguir, si lo desean, la posición del diagrama (con la única diferencia de que su rey está en g4, y no en g5), por

medio de 50 ... ♖xd4 51 ♖f6 ♖xb4 52 ♖xc6. Pero disponen de la línea más fuerte 50 ... ♖f4! 51 ♖e3 ♔f5 52 ♖e5+ ♔f6 53 ♖e8 ♖xd4 54 ♖c8 ♖b4 55 ♖xc6+ ♔e5. Después de 56 ♖xa6, vemos que, en comparación con el diagrama, las blancas han realizado una jugada extra (♖xa6), mientras que las negras han realizado dos (♔f5 y ♔e5). La diferencia favorece, obviamente a las negras.

42 f3! ...

La defensa pasiva es desesperada: 42 ♖d3? ♔f5 43 ♖d2 (43 f3 ♖e3) 43 ... g5 44 ♖d3 ♖e6 45 ♖d2 g4 46 hxg4+ ♔xg4 47 ♖d3 ♔f5 47 ♖d2 f3!, etc.

42 ...	♖e3
43 ♖e2	♔f5!
44 ♔f2	♖d3
45 ♖e5+	♔f6
46 ♖e8	...

Ahora podemos comparar, por fin, las dos jugadas 41 ♖d2 y 41 ♖d3. Después de 41 ♖d3 f4! 42 ♖d2 (42 f3 ♖e3) 42 ... ♔f5 43 f3 ♖e3 44 ♖e2 ♖d3 45 ♖e5+ ♔f6 46 ♖e8, llegamos a la misma posición de la partida, pero con el rey blanco en f1, no en f2. Esta diferencia, aparentemente ínfima, resulta ser decisiva, ya que el rey está mal situado en f1. Prosigamos con la variante: 46 ... ♖xd4 47 ♖c8 ♖xb4 48 ♖xc6+ ♔e5 49 ♖xa6 (recordemos aquí adónde llegamos con 41

♖d2 ♕f6 42 f3? ♜e3 43 ♜e2) 49 ... ♕d4 50 c6 (50 ♜c6 ♜a4 51 a6 b4 tampoco salva a las blancas) 50 ... ♕e3 51 ♕g1 ♜c4 52 ♜b6 d4 53 ♜xb5 (53 a6 d3 54 a7 d2 55 a8 ♖d1 ♖+ 56 ♕h2 ♕f2) 53 ... ♜xc6 54 ♜b6 (se gana fácilmente con 54 ♜e5+ ♕d2) 54 ... ♜c1+ 55 ♕h2 d3 56 ♜e6+ ♕f2 57 ♜d6 ♕e2 58 ♜e6+ ♕f2 59 a6 ♜a1 60 ♕g1 d2. Las blancas han perdido un tiempo, y habrían conseguido tablas de poder jugar ♕f2 y ♜c6.

¿Sería usted capaz de encontrar 41 ♜d2!!? De habersele ocurrido que, en respuesta a 41 ... f4, sería bueno jugar de inmediato 42 f3 ♜e3 43 ♜e2, entonces está claro que cuenta con una sutil intuición posicional.

Sin duda podrá usted responder a la siguiente cuestión sin problemas.

1.26 ¿Qué deberían jugar las blancas, si las negras contestan a 41 ♜d2 con 41 ... g6?

La respuesta es clara: la casilla d3 está ahora minada para la torre blanca (42 ♜d3? f4! 43 ♜d2 ♕f5, etc.). Las blancas deben continuar con 42 ♜d1! f4 43 f3! ♜e3 44 ♜e1.

Las cosas son más complicadas

si las negras juegan 41 ... ♜f4!? Después de 42 ♜d3 g6!, la evidente 43 ♜f3+? conduce a la misma posición, que ya habíamos decidido evitar: 43 ... ♕g5 44 ♜d3 f4! 45 ♜d2 ♕f5. Esto significa que las blancas deben permitir el avance de los peones negros, con 43 ♜d2 g5 44 ♜d3 g4, y afrontarlo con 45 hxg4 fxg4 46 g3+!, después de lo cual son posibles las variantes que siguen:

(1) 46 ... hxg3 47 fxg3+ ♕g5 (47 ... ♕f5 48 ♕f2 ♜e6 49 ♜e3) 48 ♕f2 ♕f5 49 ♜d1 ♜e7 50 ♜h1 ♜e6 (las blancas se encuentran en una especie de Zugzwang) 51 ♜f1!, y a 51 ... ♜h6, 52 ♕e3 se juega con jaque.

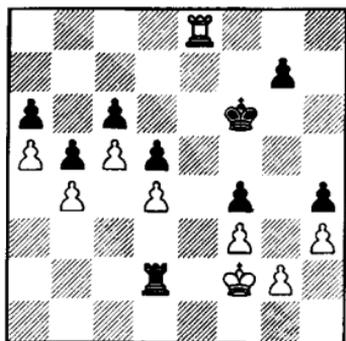
(2) 46 ... ♕g5 47 gxh4+ ♕xh4 48 ♕g2 (48 ♜e3? ♜xe3 49 fxe3 ♕g3!, con posición ganadora) 48 ... ♕g5 (a 48 ... ♜e1, las blancas pueden jugar 49 ♜e3! ♜xe3 50 fxe3 g3 51 e4 dxe4 52 d5 e3 53 ♕f3!, y podrán desviar el rey negro a h3, donde será jaqueado por una nueva dama en c8) 49 ♜d1 ♜e2 50 ♜h1! ♜d2 51 ♜h8 ♜xd4 52 ♜c8 ♜xb4 53 ♜xc6. Hemos llegado a una posición que se parece mucho a la que se producía después de 41 ... ♕f6, pero los peones del flanco de rey están situados de forma diferente (y más favorable a las blancas).

Pero es el momento de volver, una vez más, a lo que realmente sucedió en la partida.

46 ...

♖d2+!

Es mejor dar este jaque ahora que tras una mutua liquidación de peones. Después de 46 ... ♖xd4 47 ♖c8 ♖xb4 48 ♖xc6+ ♕e5 49 ♖xa6 ♖b2+ 50 ♕e1!, no hay tiempo para jugar 50 ... ♖xg2, en vista de 51 ♖a8! ♕d4 52 c6 ♖c2 53 ♖c8 ♕c5 54 ♖d8!!, y después de 50 ... ♕d4 51 c6 ♕e3 52 ♕d1 ♕d3 53 ♕c1, las blancas ganan un importante tiempo atacando la torre. Parece extraño, pero en este final la torre negra está mejor situada en la cuarta fila que en la segunda.



Ahora las blancas deben decidir dónde situar su rey. Hace tiempo rechazamos f1, de modo que 47 ♕e1! se sugiere por sí sola. Yusupov quería jugar esto, pero unas horas antes de la reanudación encontré una variante en la que las negras ganaban de forma inapelable: 47 ♕e1 ♖xd4 48 ♖c8 ♖xb4 49 ♖xc6+ ♕e5 50 ♖xa6 ♕d4 51 c6 (51 ♖c6 ♖a4 52 a6 b4) 51 ... ♕e3 52

♕d1 ♕d3. Ahora, a 53 ♕c1, era decisiva 53 ... d4, seguida de 54 ... ♕e2. A 53 ♕e1 sigue también 53 ... d4, y las blancas no pueden jugar 54 ♖b6 ♕e3 55 ♕d1 d3. Y si 54 c7, entonces después de 54 ... ♖c4 55 ♖b6 ♖xc7 56 ♖xb5 ♖c1+ 57 ♕f2 ♖a1, las negras simplemente avanzan el peón d y liberan al rey de su confinamiento, con ♖c1. Esta posición sería tablas si el peón a pudiese avanzar una casilla más, pero lamentablemente, eso no puede conseguirse.

Al comprobar las variantes, Yusupov estuvo de acuerdo, y puesto que no vimos una forma contundente de perder con 47 ♕g1, a regañadientes optamos por esta jugada, alejando al rey del centro de los acontecimientos.

1.27 Encuentre el error en nuestro razonamiento.

Lamentablemente, la posibilidad 54 ♖a8! ♖c4 55 ♖c8! no cayó dentro de nuestro campo de visión. Aquí los peones blancos son más peligrosos que las negras, por ejemplo 55 ... ♕c2 56 a6 d3 57 ♖d8, y las blancas ganan.

Pero si 53 ... ♖c4 (en lugar de 53 ... d4), entonces después de 54 ♖b6 d4 55 ♖xb5 ♖xc6 56 ♖d6, el

peón a consigue llegar a la sexta fila, asegurándoles las tablas a las blancas.

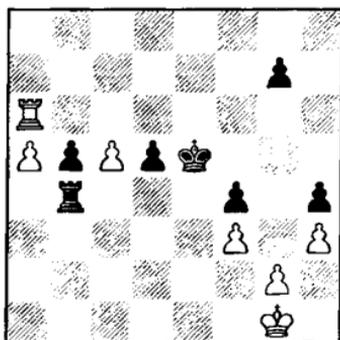
Como veremos por lo que sigue, el error que cometí pudo haberle costado mucho a Yusupov. En estos casos, es normal que un jugador recrimine a sus segundos con un montón de quejas. Eso no me ha sucedido nunca en mi carrera de entrenador. *Estoy convencido de que un deportista debe asumir con valentía la responsabilidad de todas las decisiones relativas a la elección de apertura, plan de acción en la partida y en la reanudación, comprobando por sí mismo la calidad de las recomendaciones de sus segundos. En una competición, el entrenador es un consultor y un consejero, pero no un supervisor.*

El hombre que juega la partida está más preocupado que nadie acerca del desenlace, por lo que normalmente comprende la situación con mayor profundidad y precisión, y está más sensibilizado y alerta, en cuanto a percibir un punto débil en el análisis que el ayudante mejor intencionado.

Los jugadores que he entrenado siempre han entendido y compartido esta opinión, y como consecuencia nunca hemos sufrido el arrebato de las mutuas recriminaciones, que destruyen las relaciones de amistad, imprescindibles para un provechoso trabajo colectivo.

Todo lo que precede no significa, por supuesto, que el entrenador tenga bula para no sentirse culpable. Por el contrario, en tales situaciones está obligado a sopesar cuidadosamente las razones de los descuidos que ha cometido, a fin de evitar errores análogos en el futuro.

47 ♔g1?	♖xd4
48 ♖c8	♖xb4
49 ♖xc6+	♔e5
50 ♖xa6	...



50 ... ♖c4

También parece tentador 50 ... d4. A continuación indico las variantes más significadas, que analizamos en casa:

51 ♖d6! ♖a4 52 a6 d3 53 ♔f2!
 ♖a1 54 ♖xd3 ♖xa6 55 ♔e2! ♖c6 56
 ♖d7 g5 (56 ... ♖xc5 57 ♖xg7 ♖d5
 58 ♖g4 b4 59 ♖xh4, con la amenaza
 60 ♖h5+ y 61 ♖xd5) 57 ♔d3!
 (57 ♖g7 ♔d4 es más flojo) 57 ...

♖xc5 58 ♖g7! ♕d6 59 ♕d4! ♜c1 (59 ... ♜c4+ 60 ♕d3 ♕c5 61 ♜xg5+ ♕b4 62 ♖g4) 60 ♜xg5 ♕c6 61 ♖g6+ ♕c7 62 ♕d3! b4 63 ♕d2 ♜c6 64 ♖g4, o bien 63 ... ♜c4 64 ♕d3!, y las blancas se defienden.

O bien 52 ... b4 53 ♕f2 ♜a2+ 54 ♕e1 b3 55 ♜b6 b2 56 a7 ♜xa7 57 ♜xb2 ♕d5 58 ♕d2 ♕xc5 59 ♜b8! ♜a2+ 60 ♕d3 ♜xg2 61 ♜f8! y, como demuestran ulteriores análisis, las blancas consiguen tablas.

51 c6 d4!

Esperábamos, sobre todo, 51 ... ♕d6 52 ♜b6 ♜a4! 53 ♜xb5 ♕xc6, y habíamos descubierto que con 54 ♜b2! ♜xa5 55 ♕f2 ♕c5 56 ♕e2, las blancas defienden su posición. Por ejemplo: 56 ... ♕d4 57 ♜d2+ ♕c3 58 ♜d3+ ♕c4 59 ♜d2 ♜a3 (57 ... ♜c5 60 ♜d1!) 60 ♜c2+ ♜c3 61 ♜a2 d4 62 ♜a4+!, etc. La jugada textual es considerablemente más peligrosa.

52 ♜a8 ...

Después de 52 ♜b6 d3 53 ♕f2 ♕d4 54 ♜xb5 ♖xc6, las blancas no podrían salvarse.

52 ... ♕d6
53 a6 ♕xc6
54 ♕f1? ...

Las blancas ganarán uno de los dos peones pasados negros, a cambio del peón a, pero era importante

eliminar el peón b, que se encuentra más alejado del rey blanco y es, por lo tanto, más peligroso. Este problema habría quedado resuelto con 54 a7! ♜a4 55 ♜c8+ ♕b7 56 ♜b8+ ♕xa7 57 ♜xb5. No estoy seguro de que en esta posición las blancas pudieran salvarse, pero, desde luego, así es cómo habrían debido jugar.

54 ... ♜a4?!

Hasta aquí Lputian había jugado el final con gran fuerza, pero ahora comienza a tomar un rumbo equivocado. Podía haber conservado el peón b con 54 ... ♕b6!, y si 55 a7, entonces 55 ... b4.

55 a7 ♕b6?

Ahora la posición es de nuevo tablas. Después de 55 ... b4! es difícil encontrar nada que recomendarle a las blancas, ya que después de 56 ♜b8 ♜xa7 57 ♜xb4 ♕c5, no pueden adoptar la situación defensiva indicada en la nota a la jugada 51 de las negras.

56 ♜b8+	♕xa7
57 ♜xb5	d3
58 ♕e1	♜a2
59 ♜h5	♜xg2
60 ♜xh4	g5
61 ♖g4	♖g3
62 ♕d2	...

Tablas.

Ejercicios para análisis

El análisis es una magnífica oportunidad para entrenar. En el análisis se cultivan la capacidad de trabajo, la perseverancia y la resistencia y estas cualidades son tan necesarias para el jugador de ajedrez como para el corredor de maratón.

Lev Polugaievsky

Aun cuando nos enfrentamos a un jugador actual del que conocemos su fuerza de juego y su grado de maestría en el análisis de variantes, no siempre podemos establecer una precisa línea fronteriza entre los problemas que puede solucionar sin un tablero, ni los ejercicios analíticos. Esa línea es mucho más incierta para los lectores de un libro, jugadores de distintos niveles de juego y experiencia. Tal vez usted haya encontrado alguno de los ejercicios anteriores difícil, y haya tenido que mirar las soluciones reproduciendo las jugadas en el tablero. Esto no tiene nada de malo, y como compensación, ya habrá practicado su capacidad en el arte del análisis. Pero para los jugadores de alto nivel (de maestros para arriba), es posible que les resulte más interesante tratar de resolver las dos primeras posiciones de este capítulo en su cabeza.

El entrenamiento analítico

(como cualquier otro aspecto del entrenamiento en ajedrez) debe ser tratado con mucha seriedad.

Imagine que está usted analizando su propia partida aplazada y que su clasificación en el torneo depende de esa partida. No puede darse por satisfecho con las primeras conclusiones que obtenga en el curso de sus análisis, sino que debe seguir buscando posibilidades para su oponente, una y otra vez, si las cosas parecen demasiado fáciles, o para usted mismo si, por el contrario, no consigue encontrar nada satisfactorio. No olvide, caso de que sea necesario, retroceder hasta las primeras jugadas del análisis, a fin de buscar nuevas ideas.

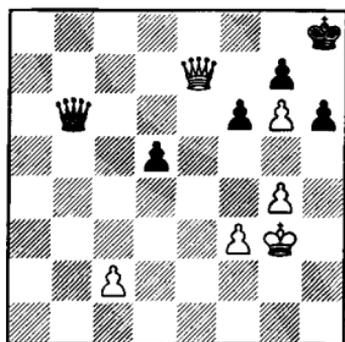
Dado que los ejercicios son muy difíciles y requieren un cálculo profundo, escriba las variantes que encuentre, a fin de no olvidarlas (muchos grandes maestros lo hacen también, cuando analizan), y compare a continuación sus notas con la respuesta. Pero lo principal es que no se rinda si le parece demasiado difícil, y no se desanime si las cosas comienzan mal. Sólo puede aprender a analizar bien, si practica regularmente el análisis.

E 1.14

Psajis/ Yusupov
Vilnius 1980

Las negras tuvieron que defender un difícil final de torres.

¿Tuvo razón Ivanov al entrar en esta posición (jugando negras)?

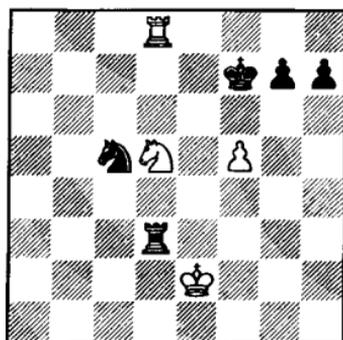
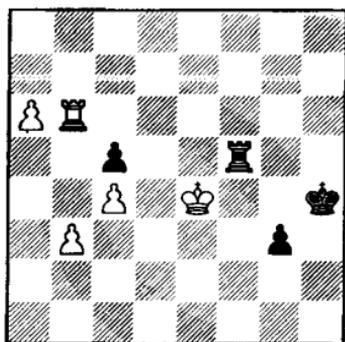


La partida se aplazó con ventaja posicional para Psajis. El diagrama muestra una posición que Psajis podría haber forzado en la reanudación. Juegan, por supuesto, las negras.

¿Tuvo razón Psajis al no forzar esta posición?

E 1.15

Dvoretzky - Ivanov
Minsk 1976



Tras aplazar en peor posición contra el líder del torneo, Artur Yusupov, el joven jugador brasileño Masculo se defendió magníficamente en la reanudación. Es cierto que tuvo que gastar mucho tiempo de reflexión, pero se produjo una situación (véase diagrama) que no parecía peligrosa, ni siquiera en apuros de tiempo. A 50 ... ♖a3, las blancas pueden jugar 51 ♖c8, seguido de 52 ♖c7+, y si entonces 50 ... ♖d4, entonces 51 ♗e3 (también es bueno 51 ♗f3) 51 ... ♖e4+ 52 ♗f3 ♖e5 53 ♗f4 ♖d3+ 54 ♗g4. Por supuesto, a 50 ... h5 seguiría 51 ♖d7+! ♖xd7 52 ♗xd3 ♖f6 53 ♖f4 h4 54 ♗e3, y las tablas son eviden-

tes.

Tras larga reflexión, Yusupov optó por la jugada de espera

50 ... h6!

que contenía una excelente trampa psicológica. Las blancas también pueden esperar, con 51 ♖d6, pero en apuros de tiempo se trata de clarificar la posición, sobre todo porque cuando Yusupov estaba considerando su jugada, su adversario estaba pensando en la variante anterior con el jaque de torre en d7.

51 ♖d7+ ♜xd7
52 ♔xd3 ♜f6
53 ♜f4? ...

Masculó no había percibido la diferencia entre h5 y h6, y realizó de inmediato la jugada que había pensado en caso de 50 ... h5, y con esto era con lo que contaba Yusupov. Debería haber jugado a c3, de modo que después de 53 ... ♜e8, el caballo puede ocupar la excelente casilla e4. Es probable que 53 ♜e3 ♜h5! 54 ♔e4 ♜f6 55 ♜d5+ ♜g5 56 ♔e5 tampoco hubiese perdido. En la partida se llega a una posición análoga, pero con el caballo negro en e8, donde no interfiere con el avance del peón pasado h.

53 ... ♜e8!

Amenazando 54 ... ♜d6.

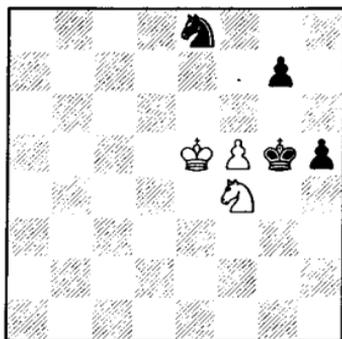
54 ♔e4 ♜f6

Parece que todo ha finalizado, pero la inventiva del brasileño todavía encontró una posibilidad para proseguir la lucha.

55 ♜d5+ ♜g5
56 ♔e5 h5
57 ♜f4 ...

Aquí volvió a aplazarse la partida.

E 1.16



Analice la posición y trate de trazar el camino hacia la victoria en detalle, a fin de evitar alguna desagradable sorpresa en la reanudación.

2. El Final

En la primera parte de este libro nos hemos ocupado de estudiar complicados finales. En cada caso el objetivo del análisis era puramente práctico. Dado el escaso tiempo de que disponemos, tenemos que organizar nuestro trabajo sobre la posición aplazada lo mejor posible y prepararnos cuidadosamente para la inminente reanudación, así como preparar algunas sorpresas para nuestro oponente. La mayor parte de nuestra atención se consagró a temas competitivos, así como al problema de buscar jugadas concretas y tomar decisiones. Por supuesto, en cada ocasión también tratamos de señalar las reglas del final que intervenían en la posición, pero esto siempre fue de una importancia secundaria.

Ahora las cosas girarán en un sentido totalmente opuesto. Al analizar finales concretos, primero tenemos que extender y profundizar nuestro conocimiento de la teoría de finales y sólo en raras ocasiones recordar factores competitivos (no

debemos olvidarlos por completo, ya que este aspecto de perfeccionar un jugador no es menos importante que estudiar "teoría pura").

No pretendo, desde luego, realizar una completa exposición, ya que hay muchos principios importantes en el final que no tengo tiempo para tratar aquí. Sólo trataré de mostrar, mediante una serie de interesantes ejemplos, lo fascinante y útil que puede ser analizar finales, y cómo podemos extraer una valiosa información metodológica, a partir de las variantes que encontremos.

El rey establece algunos récords

En el medio juego el rey no pasa de ser un extra, pero en el final es uno de los actores protagonistas.

Aaron Nimzovich

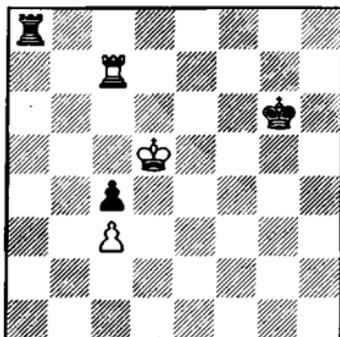
Lo normal es comenzar un debate sobre las reglas del final explicando el drástico cambio de papeles en el comportamiento del rey. En el medio juego, ante la posibilidad de un ataque enemigo se oculta en un rincón del tablero, detrás de sus peones y piezas. Pero en el final se convierte en una fuerte unidad de ataque, rápidamente se abre paso hacia el centro, y trata de tomar parte activa en la batalla.

En la primera parte de este libro ya nos hemos encontrado con este importante principio del final (recordemos, al menos, el análisis del final Ahmilovskaia-Alexandria y las notas de aquella sección). De modo que aquí sólo me ocuparé de algunas situaciones específicas en las que el rey consigue entrar en juego a tiempo, aunque a primera vista no parece que exista tal posibilidad.

Richard Réti fue el primero en demostrar una situación de ese tipo en uno de sus estudios (Blancas: ♖h8, peón c6. Negras: ♗a6, peón h5. Tablas). 1 ♖g7! h4 2 ♖f6! ♗b6 (2 ... h3 3 ♖e7) 3 ♖e5 ♖xc6 (3 ... h3 4 ♖d6) 4 ♖f4, y el rey ha conseguido alcanzar al peón que parecía inalcanzable.

En los ejemplos que siguen, las rutas del rey están determinadas por motivos muy diferentes.

Makarychev – Lerner Minsk 1979



Un desagradable final para las negras. Lerner no supo encontrar un plan defensivo satisfactorio.

La partida finalizó así: 80 ... ♖f5 81 ♖f7+ ♖g6 82 ♖f4 ♗a5+ 83 ♖c6 ♗a6+ 84 ♖b5 ♗a8 85 ♖xc4 ♗b8+ 86 ♖c6 ♖f5 87 ♖c7 ♖h8 88 ♗a4 ♖e5 89 ♗a5+ ♖e4 90 c4 ♖h7+ 91 ♖b6 ♖h6+ 92 ♖b5 ♖h8 93 ♗a6 ♖d4 94 ♖d6+ ♖c3 95 c5 ♖b8+ 96 ♖b6. Las negras se rindieron.

El rey negro no pudo entrar en juego. En principio, ¿adónde debería dirigirse? Lo ideal sería situarlo enfrente del peón pasado enemigo. Sin embargo, después de 80 ... ♖f6 81 ♖xc4 ♖e6 82 ♖c5, no es evidente cómo podrá seguir avanzando, ya que la torre blanca está

bien situada en la séptima fila (*cor-tar el paso al rey a lo largo de una fila a menudo es más efectivo que hacerlo sobre una columna, en estas posiciones*).

Ahora, un poco de teoría. La columna en que se encuentra situado un peón central o de alfil divide al tablero en dos partes desiguales: el sector largo y el sector corto. Si está a la defensiva, el rey debe situarse en el lado corto del peón, a fin de que la torre pueda acosar al rey contrario con jaques desde el lado largo. Entre la torre y el peón debe haber, al menos, tres columnas vacías, pues sólo en este caso podrá la torre hostigar al rey enemigo con posibilidades de éxito.

Aplicado a la posición que nos ocupa, este principio parece puramente académico, ya que el rey negro parece condenado a permanecer en el lado largo. Pero Sergei Dolmatov demostró que el traslado del rey al flanco opuesto —lo que, a primera vista, parece fantástico— puede llevarse a cabo.

80 ... ♔f6!
81 ♖xc4 ♖e5
82 ♖c5 ...

Nada cambiaba con 82 ♜c6 ♜b8! (impidiendo 83 ♖b5) 83 ♖c5 ♖e4!, etc., como en la variante principal.

82 ... ♖e4!!
83 c4 ♖d3

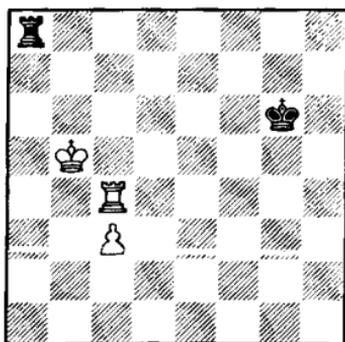
84 ♜d7+ ...

84 ♔b5 ♜b8+, u 84 ♖d5 ♜d8+.

84 ... ♔c3
85 ♖d5 ♖b4
86 c5 ♖b5
87 c6 ♜h8

(O bien 87 ... ♔b6), y se ha logrado el objetivo.

Un serio análisis de este tipo de final a menudo produce resultados interesantes e instructivos, y nos ayuda a recordar, refinar y entender importantes ideas típicas del final. Como ejemplo, consideremos la posición que se produjo en la misma partida, después de la jugada 85 de las blancas.



Veamos si las negras pueden salvarse aproximando su rey.

2.1 Busque las respuestas a 85 ... ♔f5 y 85 ... ♔f7

Después de 85 ... ♔f5, con 86 ♖c6! se intercepta decisivamente al rey. Y 85 ... ♔f7 tampoco es lo bastante buena, en vista de 86 ♖e4! *En tales posiciones la torre negra, tratando de impedir el avance del peón, acosa al rey blanco con jaques frontales. El rey negro debe desviar a la torre contraria de la importante casilla e4, y en este sentido está mal situado, ya que estaría mejor en f6 o f5.*

Ahora consideremos 85 ... ♔f6! (con idea de 86 ... ♔e7).

2.2 ¿Qué deberían hacer las blancas?

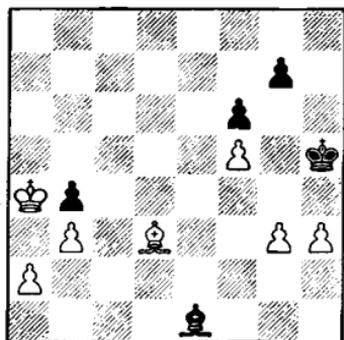
Ahora, después de 86 ♖e4? ♖b8+, el ataque frontal conduce a tablas, ya que el rey negro ocupa la casilla favorable f6. *Existe la regla de cinco para evaluar rápidamente este tipo de posición (que, por supuesto, debe usarse con reservas, ya que tiene un buen número de excepciones). Si el número de la fila en que está situado el peón y el número de columnas que separan al rey negro del peón no suma más de cinco, la posición es tablas, y si la suma es mayor de cinco, la posición está ganada.* En este caso, el peón está en la tercera fila, y entre el rey negro y el peón hay dos co-

lumnas. Así pues, 3+2=5, por lo que la posición debería ser tablas.

Las blancas deberían elegir 86 ♖c7!, y si 88 ... ♔e6, entonces 87 ♔c5 ♖a5+ 88 ♔b6 ♖a1 89 c4. Las negras pueden intentar el plan de Dolmátov, de trasladar el rey al otro flanco, con 86 ... ♔e5!?, por ejemplo, 87 ♔c5 ♔e4! 88 c4 ♔d3, o bien 87 ♔c6 ♖h8 88 c4 ♔d4 89 c5 ♔c4 90 ♔b7 ♔b5 91 c6 ♖h6, con tablas. Pero las blancas pueden refutar el plan de su oponente, si recuerdan el confinamiento horizontal: 87 ♖c6! Por ejemplo: 87 ... ♖b8+ 88 ♖b6 ♖c8 89 c4 ♔d4 90 ♖d6+ y 91 c5, ganando fácilmente.

Llegamos, por tanto, a la conclusión de que las negras no pueden salvarse.

En el análisis a la novena partida (aplazada) del encuentro Chiburdanidze–Alexandria, por el Campeonato del Mundo (Borshomi-Tbilisi, 1981), se llegó a un interesante final de alfiles de distinto color.



Está claro que las blancas no podrán conseguir nada sin un cambio de peones en el flanco de dama. Tratemos de comprobar si la inmediata $1 a3$ gana. Después de $1 \dots bxa3$, las blancas pueden elegir entre $2 g4+$ y $2 \text{c} \times a3$.

(1) $2 g4+ \text{c} \times h4$. Con alfiles de distinto color, a veces ni siquiera dos peones de ventaja son suficientes para ganar, de modo que deberíamos intentar el inmediato traslado del rey al flanco de dama.

$2 \dots \text{c} \times g5$ $3 \text{c} \times a3 \text{c} \times f4$ $4 b4 \text{c} \times e5$
 $5 \text{c} \times a4 \text{c} \times d6$ $6 \text{c} \times b5 \text{c} \times d5$ $7 \text{f} \times f1 \text{c} \times d6$
 $8 \text{f} \times g2$. Las negras están en Zugzwang, y cualquier jugada suya refuerza la posición de las blancas. Por ejemplo: $8 \dots \text{f} \times f2$ $9 \text{c} \times a6 \text{c} \times c7$
 $10 b5$ (Zugzwang) $10 \dots \text{f} \times e3$ $11 h4 \text{f} \times f2$
 $12 h5 \text{f} \times e3$ $13 \text{f} \times f3$ (Zugzwang, de nuevo) $13 \dots \text{f} \times d4$ $14 g5!$ $\text{f} \times g5$ $15 \text{f} \times g4$
 (otra vez Zugzwang) $15 \dots \text{c} \times c5$ $16 f6$ $\text{g} \times f6$ $17 h6$ $f5$ ($17 \dots \text{f} \times f8$
 $18 h7 \text{f} \times g7$ $19 \text{c} \times a7$) $18 \text{f} \times f5 \text{f} \times d4$
 $19 h7 \text{c} \times b8$ $20 b6$, seguido de $\text{f} \times e4$ y

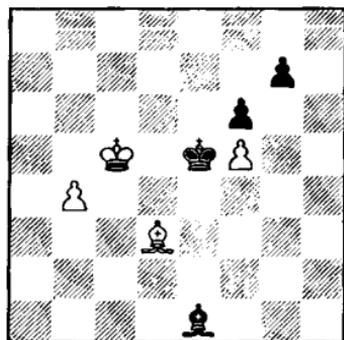
el rey ganará el alfil enemigo, a cambio del peón h. El peón de $g5$ sólo puede avanzar hasta $g3$, dado que el alfil blanco lo controla, al mismo tiempo que defiende su peón b sobre la misma diagonal ($h1-a8$). Este es un factor muy importante en finales con alfiles de distinto color. También podemos tomar nota de un plan ganador para las blancas, típico en finales de alfiles de distinto color: *si el rey del bando débil contiene a nuestro peón pasado, debemos tratar de crear un segundo peón pasado en el otro sector del tablero, incluso a costa de sacrificar peones para conseguirlo.*

Si las negras se deciden por $8 \dots \text{f} \times d2$ (en lugar de $8 \dots \text{f} \times f2$), entonces después de $9 h4 \text{f} \times e1$ $10 h5 \text{f} \times d2$, las blancas pueden jugar, por ejemplo, $11 \text{c} \times c4 \text{f} \times e3$ $12 \text{c} \times d3$ (pero no $12 b5?? \text{c} \times e5$, con tablas) $12 \dots \text{f} \times c1$ $13 \text{c} \times d4 \text{f} \times b2+$ $14 \text{c} \times c4 \text{f} \times c1$ $15 b5 \text{f} \times e3$ $16 \text{c} \times d3 \text{f} \times f2$ $17 g5!$ $\text{f} \times g5$ $18 f6$, ganando.

$3 \text{c} \times a3 \quad \text{c} \times h3$
 $4 b4 \quad \dots$

Después de $4 \text{f} \times e2?$ $\text{c} \times g3$ $5 b4 \text{c} \times f4$, seguido de $\text{c} \times e5$ y $\text{c} \times d6$, las tablas son evidentes.

$4 \dots \quad \text{c} \times g4$
 $5 \text{c} \times b3 \quad \text{c} \times f4$
 $6 \text{c} \times c4 \quad \text{c} \times e5!$
 $7 \text{c} \times c5 \quad \dots$



¿Qué deberían hacer aquí las negras para contrarrestar el avance del peón blanco? Como hemos visto en el final de torres antes comentado, mediante una marcha forzada hacia la retaguardia enemiga, el rey negro puede tomar parte en la defensa.

7 ...	♔f2+
8 ♖c6	♕d4!!
9 ♗b1	♕c4
10 b5	♕b4
11 b6	♕a5
12 b7	♗g3
13 ♗d3	♗h2

Las blancas no pueden ganar (14 ♖d7 ♖h6 15 ♗c8 ♗a7).

(2)

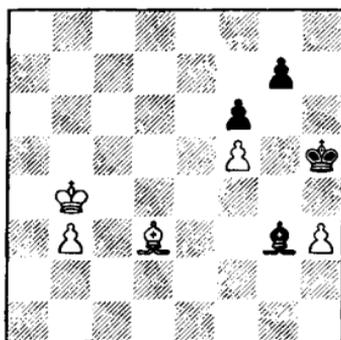
2 ♖xa3	♗xg3
3 ♖b4	...

No cambia nada 3 b4.

Ahora, si las negras tratan de usar el plan que ya hemos conside-

rado, la partida se decide por el avance del peón h, que las blancas han conservado: 3 ... ♕g5? 4 ♖c4 ♖f4 5 b4 ♖e5 6 ♖c5 ♗f2+ 7 ♖c6 ♖d4 8 ♗b1 ♖c4 9 b5 ♖b4 10 b6 ♖a5 11 b7 ♗g3 12 ♗d3 ♗h2 13 h4 ♗g3 14 h5 ♗f4 15 ♗e2! (Zugzwang) 15 ... ♗e5 16 ♖d7 ♖b6 17 ♖e7! ♖xb7 18 ♖f7.

Esta vez el rey tiene que moverse en la dirección *opuesta*, lo que no es sorprendente, ya que a cada jugada el rey se apresura a colaborar con su alfil en la lucha contra el peón pasado.



3 ...	♕h6!!
4 ♖b5	...

2.3 ¿Qué debería seguir, después de 4 ♖c5?

Después de 4 ♖c5, la directa 4 ... ♖h7? Sería un grave error, en

vista de 5 b4 ♖g8 6 ♜c6 ♘f8 7 ♘d7! ♙f2 8 b5 ♙e3 9 ♘c7! ♙f4+ 10 ♘b7 ♘e7 11 b6 ♘d8 12 ♘a8.

Las negras tienen que jugar 4 ... ♙f2+! Al desviar al rey blanco una casilla más allá, 5 ♜c4, las negras ganan un tiempo defensivo extremadamente importante y pueden ahora aproximarse con su rey: 5 ... ♘h7! Después de 5 ♘d6 ♙e1, las blancas deberán perder varios tiempos en acercar su rey al peón pasado.

4 ... ♘h7
5 b4 ...

Las blancas no pueden cortar al rey de su flanco: 5 ♙c4 g6!, y las negras hacen tablas, entregando su alfil por el peón b.

5 ... ♙d6!

Las negras pierden con la descuidada 5 ... ♖g8 6 ♜c6 ♘f8 7 ♘d7 (véanse comentarios anteriores). Pero 5 ... ♙e1! también era jugable (*"tener el peón a la vista" es un principio típico para el bando débil, en finales de alfiles de distinto color*) 6 ♘c5 ♖g8 7 b5 ♘f8 8 b6 (8 ♘d6 ♘e8 9 ♘c7 ♙g3+! 10 ♘c6 ♙f2) 8 ... ♘e7 9 ♘c6 (9 b7 ♙g3 10 ♘c8 ♙b8) 9 ... ♘d8 10 ♘b7 ♙f2! (las negras no pueden permitir que el rey blanco llegue a a8, así que, una vez más, "apuntan" al peón pasado) 11 ♘a6 ♙g3 (o bien 11 ... ♘c8) 12 b7 (12 ♘a7 ♙f2) 12 ... ♙b8, con tablas.

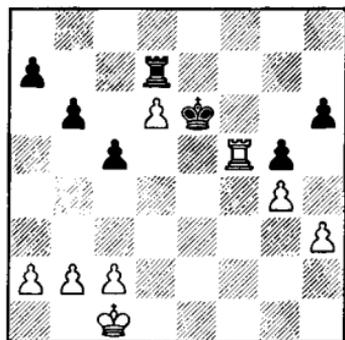
6 ♘a5 ♖g8
7 b5 ♘f8
8 b6 ♘e7
9 ♘a6 ♘d8
10 ♘b7(a7) ♙c5!

Etcétera.

Podemos concluir que 1 a3? sólo conduce a tablas. Pero la posición inicial está ganada. Una posibilidad es 1 ♙c2 ♖g5 2 ♙b1 ♘h5 3 a3 bxa3 4 g4+! ♘h4 5 ♘xa3, y el rey negro no podrá atacar el alfil con ganancia de tiempo, como en la variante anterior. Un método todavía más sencillo es 1 ♙f1 ♖g5 2 g4, seguido de 3 a3. En ajedrez, ideas paradójicas y combinaciones de sorprendente belleza no siempre están de acuerdo con las reglas. A menudo se producen como consecuencia de errores que se han cometido en una fase anterior, pero difícilmente podemos considerar infructuosas estas búsquedas creativas, ni siquiera en el caso de que no consigamos plasmar nuestros planes en el tablero.

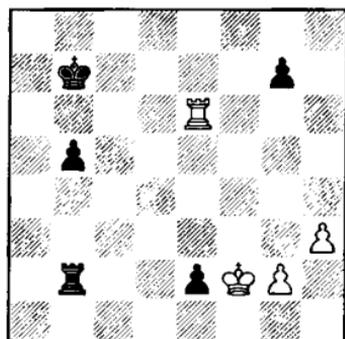
E 2.1

(Diagrama página 100)



Evalúe 1 h4.

E 2.2



¿Es jugable 1 ♖xe2?

Comentarios sin variantes

Analizar significa buscar y verificar todas las posibilidades prometedoras para ambos bandos. Este

libro está consagrado al análisis y, por supuesto, contiene muchas variantes concretas, quizá demasiadas.

Pero el análisis no constituye un fin en sí mismo. Si podemos comprender la esencia de la posición en su lógica, captar las ideas y motivos latentes, y eliminar los posibles errores, todo ello sin investigar interminables variantes y de forma lógica, entonces ¡tanto mejor! Para ilustrar este razonamiento, a continuación comentaré una de mis propias partidas, con un análisis puramente lógico, sin incluir variantes.

Dvoretsky – Smyslov

Odesa 1974

1	e4	e5
2	♘f3	♘c6
3	♙b5	a6
4	♙xc6	dxc6
5	0-0	♚e7

En mi preparación para esta partida, pensé en la posibilidad de que Smyslov eligiese esta variante. Había encontrado una partida en la publicación *The Chess Player* (Gheorghiu-Smyslov, Interzonal de Petrópolis, 1973), en la que el ex Campeón del Mundo había conseguido una excelente posición, después de 6 b3?! ♙g4 7 h3 ♙h5 8

♙b2 f6 9 d3 ♘h6 10 ♖bd2 g5!

En sus comentarios, Gheorghiu expresaba la opinión de que la natural 6 d4 no le daba ventaja alguna a las blancas, debido a 6 ... exd4 7 ♗xd4 ♙g4 8 ♙f4 ♙xf3 9 gxf3 ♘f6 10 ♘c3 ♘h5 11 ♙g3 ♚d8. Este juicio me parece discutible, pues creo que 12 ♗e3 ♘xg3 13 hxg3 ♗c5 14 ♚ad1 conduce a un final favorable a las blancas.

Pero ¿acaso podría yo ganarle un final así a Smyslov? ¿Los cambios masivos, promovidos por las blancas, no serían interpretados como un deseo de evitar toda lucha para llegar a unas rápidas tablas? Estas eran las típicas dudas de un joven jugador.

Me ayudó a decidirme el maestro Yuri Razuvaiev (gran maestro, desde hace tiempo). "Me gustaría saber -me dijo- qué apertura crees que te daría mejores perspectivas de ganar que ésta. ¿Qué te importa lo que los demás crean acerca de tus intenciones?"

6 d4 exd4
7 ♗xd4 ♙g4

Si 7 ... ♗f6, 8 ♗xf6 ♘xf6 9 ♙f4, con ventaja de las blancas.

8 ♙f4 ♙xf3
9 gxf3 ♘f6
10 ♘c3 ♘h5
11 ♙g3 ♚d8

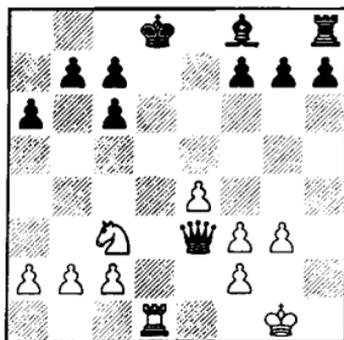
12 ♗e3 ...

12 ♗a7 ♘xg3 13 hxg3 ♗b4, con la amenaza 14 ... ♙c5, era más floja.

12 ... ♘xg3
13 hxg3 ♗c5
14 ♚ad1 ♗xe3

En mi preparación había decidido tomar la dama aquí, pero ante el tablero decidí dar antes dos jaques.

15 ♚xd8+ ♙xd8
16 ♚d1+ ...



Aquí las negras tenían que resolver dos problemas. El primero, muy abstracto, es la elección de la estructura de peones. Si la incorporación del peón de f2 al centro no les atraía, podían evitarlo con 16 ... ♗d2! El segundo problema radica en la situación del rey.

16 ... ♙c8?

Un grave error posicional. La acción principal va a desarrollarse en el centro y flanco de rey, por lo que las negras deberían mantener su rey allí, ya que debe tomar parte activa en el final.

17 fxe3 g6?

Un nuevo error, después del cual la posición negra se vuelve crítica. También valía la pena considerar 17 ... ♖c5 18 ♖f2 ♘d8, para incorporar el rey al juego, tras el cambio de torres. Sin embargo, las blancas seguirían estando muy bien en esta variante.

18 e5! ♖g7

18 ... ♖c5 19 ♖f2 ♘e8 20 f4 f6
21 ♘e4.

19 f4 f6
20 exf6 ♖xf6
21 e4 h5
22 ♖g2 ♖xc3

Este cambio sólo facilita que las blancas materialicen su ventaja.

23 bxc3 b5
24 e5 a5
25 ♖h3! ...

El comienzo de una invasión decisiva del rey blanco. Si el rey negro siguiese en el centro, podría realizar alguna tentativa de defensa, pero ahora las negras no tienen

posibilidades. *En un final de peones con este tipo de estructura, las negras no pueden crear un peón pasado en el flanco de dama. A c6-c5 (con idea de c5-c4, c7-c5, b5-b4, a5-a4, etc.), las blancas replican c3-c4!*

25 ... b4
26 ♖h4 ♘e8
27 ♖g5 ♘e6
28 ♖h6 ...

Con idea de jugar ♖h6-g7-f7. Las negras se rindieron.

Las razones puramente ajedrecísticas de la derrota negra están explicadas en las notas. La partida podría servir de instructivo ejemplo acerca del tema "El papel del rey en el final".

Pero hay algo más que parece incomprendible. ¿Por qué el ex Campeón Mundial Smyslov, un renombrado maestro del final, condujo precisamente este final de forma tan deficiente? En estos casos normalmente buscamos las mismas explicaciones tópicas: "cansancio" (esta partida fue jugada en la primera ronda), "subestimación del oponente", y otras similares.

Descubrí una clave varios meses más tarde, al encontrar una partida anterior con esta variante (Bednarski-Smyslov, Skopje 1972), en un número de *Informator*. Las once primeras jugadas fueron

las mismas, pero en la 12 Bednarski llevó su dama al otro sector del tablero:

12 ♖a4 ♘g3 13 hxg3 ♖b4 14 ♜ad1 ♖xa4 15 ♞xd8+ ♔xd8 16 ♘xa4 g6! 17 f4 b5 18 ♚c3 ♙g7 19 ♚g2 (a 19 e5, Smyslov indicaba 19 ... f6 20 ♞d1+ ♔c8 21 e6 f5 22 ♞d7 ♙xc3 23 ♙xc3 ♞e8, con igualdad) 19 ... ♔e7?! (en opinión de Smyslov, es más preciso 19 ... ♙xc3 20 bxc3 ♚e7!) 20 e5 ♞d8 21 ♞d1 ♞xd1 22 ♘xd1 ♚e6 y las negras consiguieron finalmente tablas.

Todo había quedado claro. En nuestro encuentro Smyslov había seguido el plan defensivo que había utilizado, con éxito, contra Bednarski.

Pero en nuestra posición había una ligera, pero muy importante diferencia, ya que el peón de f2 se había desplazado a e3. Como consecuencia, todas las ideas (g7-g6, situando el rey en c8 en algunas variantes, cambiando el alfil por el caballo) que en aquella partida eran buenas, resultaron ser inapropiadas aquí, porque tras el cambio del peón e5 surge otro nuevo peón pasado en la columna e.

Creo que la conclusión de que optar por *un plan estereotipado y seguir, sin rigor crítico, un ejemplo conocido* son hábitos peligrosos se sugieren por sí solos.

En esta partida condujimos nuestra investigación de forma lógica. La investigación de variantes difícilmente podría haber modificado el curso de la lucha o los errores que se produjeron, de modo que pudimos prescindir del cálculo en cuestión. Pero esto sucede raramente, ya que las posiciones en ajedrez suelen ser bastante más ricas y más profundas de lo que a primera vista pueden parecer. Tenemos que estar muy atentos y meticulosos en nuestras evaluaciones, a fin de evitar conclusiones superficiales o tendenciosas.

Casillas minadas

Muchos finales, extremadamente difíciles, podrían defenderse de no haber realizado jugadas muy desfavorables en algún momento de la partida, debido a la ausencia de jugadas buenas o incluso neutras. El Zugzwang es un método muy importante de conducir la lucha en el final, ya que sin él ni siquiera podríamos ganar un final de rey y torre contra rey.

El Zugzwang a menudo es mutuo, y esto significa que tenemos que jugar diestramente, para que sea nuestro oponente quien tenga el turno de juego en el momento crítico.

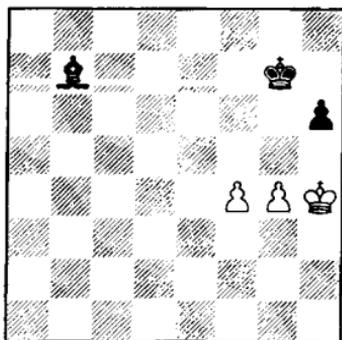
En la teoría de finales las casi-

llas de *Zugzwang mutuo se llaman casillas conjugadas*. Al investigar los análisis de esta sección y la siguiente podremos familiarizarnos con la teoría básica de las casillas conjugadas.

A veces nos encontramos con un par de casillas conjugadas, que llamaremos *minadas*. Al maniobrar, no debemos ser los primeros en situarnos en tales casillas, pues de ser así, nuestra posición explotará, al caer en *Zugzwang*. Por ejemplo: con peones blancos en b5 y g4, y peones negros en c5 y g5, las casillas b6 y c4 están minadas. El rey blanco debería oscilar entre b3 y c3, y el rey negro entre b7 y c7.

Detengámonos en algunos ejemplos más complicados de casillas minadas.

Petrosian – Dvoretzky Moscú 1964



Las simultáneas con reloj del entonces campeón mundial estaban a punto de finalizar en el Palacio de Jóvenes Pioneros de Moscú, y sólo quedaba esta partida. Después de 67 ... ♖f3 (para contrarrestar el avance 68 g5) 68 ♔g3, fue aplazada y sometida a un jurado para adjudicación... ¡dándosele por ganada al autor! Yo mismo me había concedido ya la victoria.

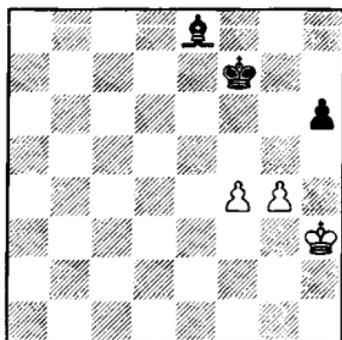
68 ... ♖c6!

El plan es evidente: las negras tienen que situar su alfil en e8 y el rey en e4.

69 ♖h4 ♖e8
70 ♖g3 ...

Después de 70 g5 h5 71 f5, el traslado del alfil a g4 es decisivo: 71 ... ♖h7 (*Zugzwang*) 72 ♖g3 ♖a4 73 ♖h4 (73 ♖f4 tampoco sirve) 73 ... ♖b1 74 ♖g3 ♖g4 75 ♖h4 ♖g7!, y las blancas tienen que mover uno de sus peones, permitiendo así al rey contrario situarse entre ellos: 76 g6 ♖h6, o bien 76 f6+ ♖g6 77 ♖g3 ♖e6 78 ♖h4 ♖f7. Los *Zugzwangs* que se produjeron en esta variante no son mutuos, ya que las negras disponían de jugadas de espera, entregando el turno a su oponente.

70 ... ♖f7
71 ♖h3! ...



73 ♖h4 ...

73 ♖h3 ♖d5.

73 ... ♔e6!

74 ♖g3 ♖d5

Las negras ganan.

2.4 ¿Cuál es la clave de la última jugada blanca?

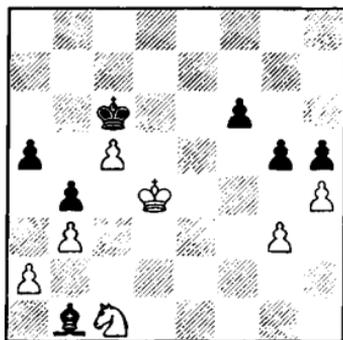
Resulta que h4 y e6 están minadas. Después de 71 ♖h4?! ♔e6, las negras ganan rápidamente: 72 ♖g3 ♖d5 73 ♖h4 ♔e4, etc. 71 ♖h3! es más astuta, y la descuidada respuesta 71 ... ♔e6? dejaría escapar la victoria, ya que las negras estarían en Zugzwang después 72 ♖h4! Ahora no pueden jugar 72 ... ♗g6, por 73 f5+, ni 72 ... ♖d5(e7), por 73 g5 h5 74 f5 y 75 g6, y a 72 ... ♗f7 seguiría 73 ♖g3 ♔e7 (73 ... ♖d5 74 g5 h5 75 f5 ♔e5 76 g6 ♗e8 77 ♖h4) 74 ♖h4! ♔f8 75 g5 h5 76 f5 ♖g7 77 g6.

Pero, siguiendo el ejemplo del rival, las negras también pueden evitar la casilla minada.

71 ... ♔e7!

72 ♖g3 ♖d6!

Dolmatov – Yusupov
Podolsk 1977
(partida amistosa)



La clave para entender la posición es la conclusión paradójica de que c1 y f5 son casillas conjugadas, ya que con el caballo en c1 y el alfil en f5 ambos jugadores estarían en Zugzwang.

La jugada natural (pero mala) 1 ♖c4? permitiría a las negras conseguir esta posición, pero jugando blancas, con 1 ... ♗g6! 2 ♗e2 (o 2

♔d4 ♕f5!) 2 ... ♕f7+ 3 ♔d4 ♕e6 4 ♖c1 (4 ♗g1 ♕g4!) 4 ... ♕f5! Después de 5 ♗e2 (5 ♔c4 conduce a lo mismo) las negras implementan su plan principal de trasladar el alfil a la diagonal f1-a6: 5 ... ♕h3! (o 5 ... ♕c8) 6 ♖c1 (6 ♗g1 ♕g4) 6 ... ♕f1, y las blancas están en Zugzwang. El final de peones está perdido: 7 ♗d3 ♕xd3 8 ♔xd3 ♔xc5 9 ♕e4 g4! 10 ♔f5 ♔d4 11 ♔g6 ♕e4 12 ♔xh5 f5 13 ♔g6 f4 14 h5 fxg3 15 h6 g2 16 h7 g1 ♖ 17 h8 ♗ ♗b6+ 18 ♔g5 ♗c5+, o bien 18 ♔f7 ♗b7+ y, como puede verse, las negras fuerzan el cambio de damas.

En partidas amistosas (no en competición) los jugadores normalmente juegan muy rápido. Aun así, Dolmatov consiguió captar la esencia de la posición y encontrar el camino salvador.

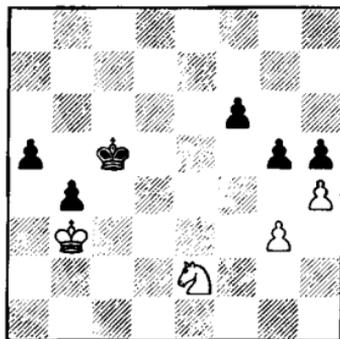
1 ♗e2!! ♕xa2

Si 1 ... ♕g6, entonces 2 ♗g1! y el caballo rompe el cerco (no es posible 2 ... ♕g4). Y después de 1 ... ♕f5, el alfil habrá sido el primero en ocupar la casilla minada f5, y el caballo puede regresar en paz, 2 ♖c1! Ahora las negras están en Zugzwang: 2 ... ♕c8 3 ♗d3, o bien 2 ... ♕b1 3 ♗e2!! Y no hay forma de ganar. Yusupov también había estudiado estas variantes, y decidió sacrificar el alfil.

2 ♔c4 ...

La amenaza 3 ♗d4+ es muy desagradable.

2 ... ♕xb3+
3 ♔xb3 ♔xc5



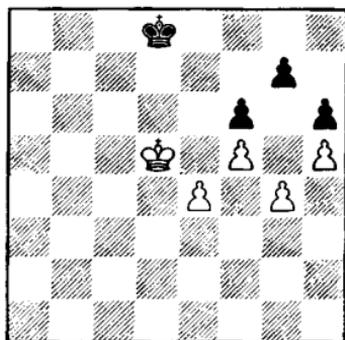
2.5 Juegan blancas. ¿Cómo debería finalizar la partida?

Las blancas estarán muy mal, si no realizan una ruptura de peones.

4 g4! ♔d5!

Las negras tenían que llevar a su rey dentro del cuadrado del peón h. En esta posición se acordaron tablas.

E 2.3



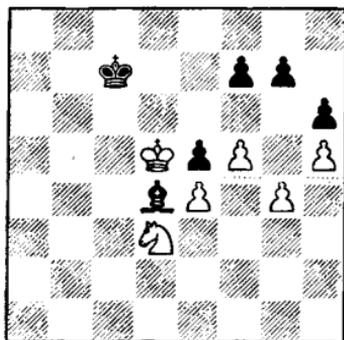
Juegan negras

Mi primer análisis

*Un hombre inteligente
comienza por el final.*

*Un idiota comienza
por el principio.*

Proverbio



El diagrama muestra la posición aplazada de una partida entre jugadores de primera categoría, dis-

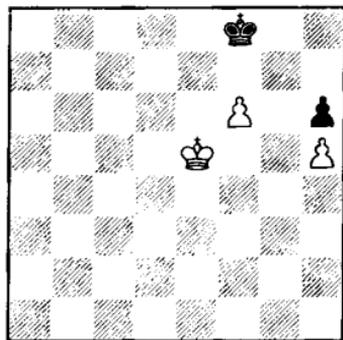
putada en uno de los muchos torneos de Moscú que se celebraron en 1966. Las negras se rindieron, sin reanudar el juego, con lo que causaron una considerable sorpresa a su oponente, que no podía ver ningún camino claro hacia la victoria, después de $1 \dots \text{♞d7!}$

Como la posición me interesaba, gasté muchas horas en analizarla, hasta que por fin descubrí una forma muy difícil de ganar.

Naturalmente, antes que nada verifiqué el final de peones. El lector que haya solucionado el ejercicio 2.3 ya sabrá cómo evaluar la variante $2 \text{ ♞xe5+? ♜xd5 } 3 \text{ ♞xe5 f6+ } (3 \dots \text{♞e7? } 4 \text{ f6+ gxf6 } 5 \text{ ♞f5) } 4 \text{ ♞d5 ♞e8!}$, que conduce a tablas.

Dado que el objetivo de este capítulo es familiarizar al lector con las diversas formas de casillas conjugadas, consideraremos una variante subsidiaria, que implica una posición relacionada con el tema *triangulación*, una forma típica de entregar el turno de juego al oponente en casillas conjugadas. Juguemos $4 \dots \text{♞d8?}$ (en lugar de $4 \dots \text{♞e8!}$) $5 \text{ e5 fxe5 } 6 \text{ g5! ♞e7 } (6 \dots \text{hxc5 } 7 \text{ f6) } 7 \text{ gxh6 gxh6 } 8 \text{ ♞xe5 ♞f7 } 9 \text{ f6 ♞f8}$.

(Diagrama página 108)



Pido perdón al lector que conozca esta posición elemental, pero es útil comenzar el debate sobre casillas conjugadas con un caso muy sencillo. Así, hay evidentes pares de casillas conjugadas (es decir, casillas de Zugzwang mutuo): e6-e8 y f7-f5. La casilla e5 limita con e6 y f5, mientras que la casilla f8 limita con e8 y f7. Este hecho demuestra que e5 y f8 están conjugadas. Ahora le corresponde jugar a las blancas, de modo que se encuentran en Zugzwang (10 ♖e6 ♖e8, o bien 10 ♖f5 ♖f7). Pero pueden devolverle el turno de juego a su oponente. *Además de f5 y f5, hay dos casillas equivalentes para las blancas, e4 y f4, mientras que las negras sólo disponen de una, e8 (o g8), además de f8 y f7, ya que la casilla vecina, e7 (o g7) está cubierta por el peón blanco.* Jugaremos 10 ♖e4 ♖e8 11 ♖f4! Las negras tienen que responder 11 ... ♜f8 y entonces, las blancas, que han descrito un peculiar triángulo con su rey, ocuparán la casilla con-

jugada 12 ♜e5, ganando.

Puesto que 2 ♜xe5+ no da resultado, debemos intentar 2 g5!, ya que de otro modo las negras consiguen tablas jugando 2 ... f6.

2.6 ¿Qué preferiría: sellar 1 ... ♔d7, aplazando la partida, o seguir jugando ante el tablero? ¿Vale la pena sellar 2 g5, jugando con blancas?

Ya hemos comentado las situaciones relacionadas con la jugada secreta, en la primera parte de este libro, pero siempre resulta útil practicar, una vez más, métodos de conducir la lucha que ya conocemos. Las negras deberían jugar 1 ... ♔d7! ante el tablero, ya que entonces las blancas tienen que decidirse entre 2 ♜xe5+ y 2 g5. Esto no sería un problema en el análisis casero, pero es más difícil hallar la solución correcta ante el tablero, con la probabilidad de cometer errores que eso supone. A su vez, las blancas deberían sellar 2 g5!, no para obligar a las negras a analizar 2 ♜xe5+ (el análisis del final de peones no tiene por qué llevar mucho tiempo), sino porque después de 2 g5, las blancas amenazan 3 f6 o 3 gxh6 gxh6 4 ♜xe5, y las negras no pueden jugar 2 ... hxg5 3 f6, de modo

que sólo queda 2 ... f6!, y las blancas deberán elegir entre 3 gxf6 y 3 gxh6. Es mejor diferir esta decisión hasta el análisis casero.

Obviamente, si la secreta no es 2 g5, entonces las negras deberían realizar 2 ... f6 en el tablero, obligando así a su oponente a tomar una importante decisión, sin el análisis casero. Es importante que las blancas sellen su siguiente jugada, porque entonces sólo tendrán que analizar un tipo de posición, mientras que las negras tendrán que analizar dos tipos de posición.

2.7 ¿Qué gusta más: 3 g6 o 3 gxf6?

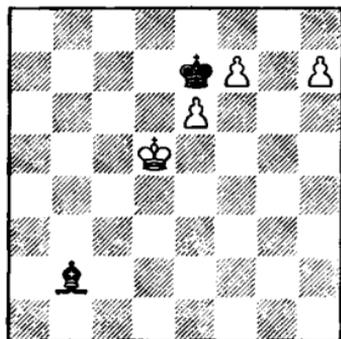
Este es, de nuevo, un problema para desarrollar el sentido posicional y la intuición. 3 g6 sólo tiene un inconveniente, pero demasiado serio: que ahora cualquier final de peones será tablas. Por otra parte, además de las debilidades de f6 y h6 (que el peón de g7 no defiende con absoluta garantía), las negras también tienen que lidiar con un peón débil en g7. Pero después de 3 gxf6, las negras sólo tienen una debilidad menos, pero si se consigue echar a su rey de d7, quedaría confinado aún más allá, con lo que cualquier final de peones estaría ganado. ¿Qué factores son más importantes? Tenemos que sentir la respuesta, adivinarla, ya que

un exacto cálculo de variantes no es fácil.

Consideremos primero 3 gxf6 gxf6. Después de 4 ♖c5+ ♗xc5 5 ♗xc5 ♖c7, las tablas son evidentes. La única idea prometedoras es dar un jaque de caballo en b8 y luego, si fuera necesario, sacrificar el caballo. Pero este plan puede ser fácilmente neutralizado. Con el caballo en a6 las negras tienen que rechazar las amenazas ♖b8+ y ♖c5+, es decir, que el alfil debe estar situado en a7. Pero el caballo en c6 está asociado con el alfil de c7. Desde b4 el caballo quiere alcanzar a6 y c6, de modo que esta casilla está, obviamente, conjugada con b6. Así, 4 ♖b4 ♗b6! 5 ♗c4 (5 ♖a6 ♗a7!; 5 ♖c6 ♗c7! 6 ♗c5 ♗d6+) 5 ... ♗f2 6 ♖d5 ♗h4 7 ♗c5 ♗f2+ 8 ♗b5 ♗h4 9 ♖e3 ♗d6 10 ♖g4 ♗g5 11 ♗b6 ♗d7 12 ♗c5 ♖c7 13 ♗d5 ♗d7, y las blancas no han conseguido nada.

Sin embargo, incluso si el caballo consigue llegar a b8, las blancas no pueden ganar. A 4 ♖b4 las negras también pueden contestar 4 ... ♗f2 (pero no 4 ... ♗e3?, ya que la casilla e3 está *minada* y sólo puede ocuparse por el caballo de c6) 5 ♖c6 ♗e3! Es muy importante defender el peón de h6 a tiempo, y sería un error jugar 5 ... ♗h4? 6 ♖b8+ ♗c8 7 ♖a6 ♗d7 8 ♖c5+, así como 5 ... ♗g1? 6 ♖b8+ ♗c7 7 ♗e6! ♗xb8 8 ♖xf6 ♗c7 9 ♗g7!, con las amenazas 10 f6 y 10 ♗xh6.

6 ♖b8+ ♔c7 7 ♔e6 ♗xb8 8 ♗xf6 ♗c7 9 ♗xe5 (9 ♗g7 ♗d6 10 f6 ♗e6 11 f7 ♗c5 12 f8♖+ ♗xf8+ 13 ♗xf8 ♗f6; 9 ♗e7 ♗c5+ 10 ♗e8 ♗d6 11 f6 ♗e6) 9 ... ♗d7 10 f6 (10 ♗f6 ♗g5+ 11 ♗g7 ♗d6 12 f6 ♗e5 13 f7 ♗e7 14 ♗xh6 ♗f6, tablas) 10 ... ♗e8 11 ♗f5 ♗d2 12 e5 ♗f8 13 e6 ♗c1 14 ♗g6 ♗b2! (14 ... ♗d2? 15 e7+ ♗e8 16 f7+! ♗xe7 17 ♗g7, o bien 14 ... ♗e8? 15 f7+ ♗f8 16 e7+!) 15 f7 ♗c3 16 ♗xh6 ♗b2 17 ♗g6 ♗c3 18 h6 ♗b2 19 ♗f5 ♗e7 20 h7 ♗c3 21 ♗e4 ♗b2 22 ♗d5



El plan de las blancas es jugar ♗c6, seguido de f8♖+ y ♗d7. Las negras sólo puede defenderse jugando su alfil a f6, con el rey en c6 o c8, es decir, que esta casilla está minada por tiempo indefinido.

22 ... ♗c3 (pero no 22 ... ♗f6? 23 ♗c6, y las negras están en Zugzwang) 23 ♗c6 ♗f6! 24 ♗c7 ♗e5+! 25 ♗c8 ♗f6!, y 26 f8♖+ ♗xf8 27 ♗d7 es inocuo, a causa de 27 ... ♗g7!

Hemos visto que un cambio de peones conduce a tablas. En el curso de nuestro análisis, tuvimos que afrontar en más de una ocasión el problema de las casillas conjugadas. Es habitual que los reyes tengan que maniobrar a causa de las casillas conjugadas pero, por supuesto, no es obligatorio. Hemos visto también ejemplos de asociación entre un caballo y un alfil, así como entre un alfil negro y un rey blanco.

Retrocedamos para analizar la continuación más fuerte, 3 g6! Las negras se encuentran ahora en Zugzwang, y tienen que jugar 3 ... ♗e7, que abre un camino al rey rival (no pueden jugar ni 3 ... ♗c3? 4 ♖c5+ y 5 ♖e6, ni 3 ... ♗e3? 4. ♖xe5+! fxe5 5 f6). Después de 4 ♗c6, las blancas trasladan su caballo a d5 y avanzan con su rey hasta e6. ¿Qué pasará entonces?

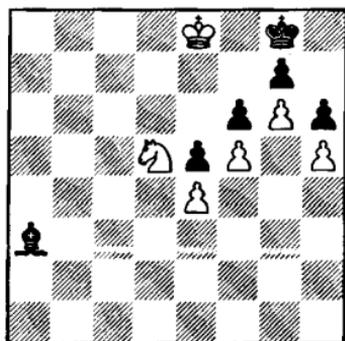
A menudo carece de sentido considerar situaciones cuando uno de los jugadores no tiene posibilidades activas, y debe simplemente esperar. Tenemos que efectuar un análisis lógico: decidir qué posiciones deben buscarse y cuáles evitarse, tratar de encontrar las ideas que resulten más desagradables para nuestro adversario, etc.

De inmediato percibimos la posibilidad de sacrificar el caballo en f6. Juguemos ♖xf6, y después de gxf6, ♗xf6, tratemos de buscar ca-

sillas para el rey negro y el alfil desde las cuales podrían organizar una defensa. No es difícil ver que tales casillas no existen. La conclusión es que sacrificar el caballo en f6 por dos peones siempre gana, y que las negras están obligadas a impedir dicho sacrificio. Así, con el rey blanco en e6 y el caballo en d5, el alfil negro debe situarse en g5 o en d8.

Veamos ahora a qué conduce el confinamiento del rey negro en el rincón. Con el rey negro en h8 y el blanco en f7, la victoria es elemental. Si, por ejemplo, el caballo está en e6, entonces el peón sólo puede ser protegido mediante ♙f8 , pero entonces seguiría ♜c7 y ♞e8 , amenazando ♜xg7 y ♜xf6 .

Consideremos ahora la posición con el rey en g8.



Recurriremos a las dos ideas que ya hemos visto, para las blancas: sacrificar el caballo y confinar al rey negro en h8.

1 ♞d7! ♙c1
2 ♞e7 ...

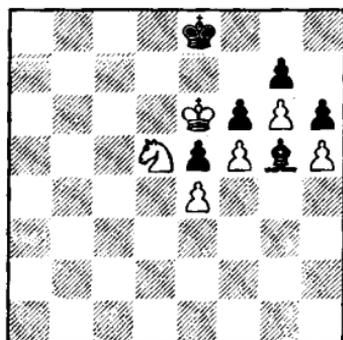
Después de 2 ... ♙a3+ 3 ♞e6 no hay defensa contra 4 ♜xf6+ , y después de 2 ... ♙g5 3 ♞e8 , tampoco hay defensa contra 4 ♞e7+ .

Situemos el caballo en d7. Es fácil ver que las negras no pueden impedir que se juegue a d5. Por ejemplo: con el alfil en e3, 1 ♞e7 ♙g5 (1 ... ♙f2 2 ♜xf6+) 2 ♞b6! y 3 ♞d5 .

¿Cómo están las cosas con el caballo en e6? En primer lugar, se amenaza ♞e6-c7-d5 , y la única defensa es 1 ... ♙d6! . Si ahora 2 ♞d7 ♙a3 3 ♞c7 , entonces 3 ... ♞f8 y el rey escapa de g8. Después de 2 ♞d8 ♙a3 3 ♞c6 ♙d6! (parando la amenaza ♞c6-b8-d7), no es evidente cómo pueden progresar las blancas.

Podemos sacar una primera conclusión: confinar al rey negro, por medio de un jaque de caballo en e6, no resulta efectivo si el alfil consigue llegar a tiempo a d6. Con esta información, podemos retroceder nuevamente un poco.

(Diagrama página 112)



Jugando blancas, la victoria es muy fácil: 1 ♖c7+ ♜f8 (1 ... ♜d8 2 ♜f7) 2 ♜d7 ♙c1 3 ♖e6+ ♜g8 4 ♜e8 ♙a3 (el alfil no ha conseguido llegar a tiempo a d6) 5 ♖c7 y 6 ♖d5.

Pero si juegan negras, después de 1 ... ♜f8! las blancas encontrarán que 2 ♖c7 ♙c1 3 ♜d7 ♙a3 4 ♖e6+ ♜g8 5 ♜e8 ♙d6! es inútil.

El objetivo es conseguir el reagrupamiento de los efectivos blancos:

2 ♖b6!	♜e8
3 ♖d7	♙h4
4 ♜d6!	...

2.8 ¿Qué sigue a 4 ... ♙e1?

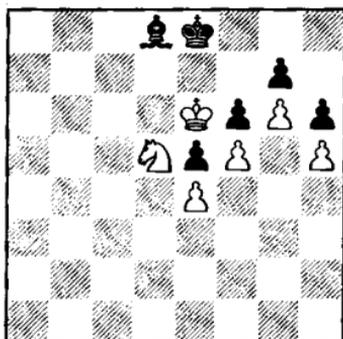
La respuesta es sencilla pero elegante:

4 ...	♙e1
5 ♖xf6+!	gxf6
6 ♜e6	...

con las amenazas 7 g7 y 7 ♜xf6.

Y si 4 ... ♙g5, entonces el traslado del caballo a e6 gana: 5 ♖c5 ♜f8 (5 ... ♙c1 6 ♖e6 ♙a3+ 7 ♜c7! ♙f8 8 ♜c8 ♜e7 9 ♖c7! ♜d6 10 ♜d8, ganando) 6 ♖e6+ ♜g8 7 ♜e7 ♙c1 8 ♖c7, etc.

De modo que con el alfil en g5 la posición está ganada. Intentémoslo con el alfil en d8.



Gran parte de lo que suceda dependerá de esta jugada. Si juegan blancas, pueden situar a su oponente en Zugzwang, mediante una inesperada maniobra de caballo: 1 ♖e3! ♜f8 2 ♖g4. Después de 2 ... ♜e8, 2 ... ♙e7, o 2 ... ♙a5, es decisiva 3 ♖xh6, y si 2 ... ♜g8, entonces 3 ♜d7 ♙a5 4 ♜e7 ♙b4+ 5 ♜e6 y 6 ♖xf6+.

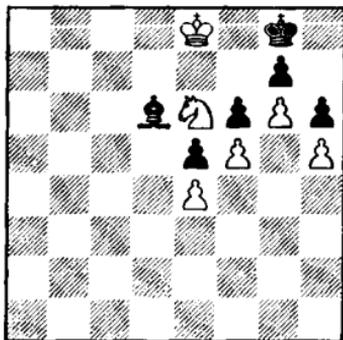
Si juegan negras, esta maniobra no conduce a nada: 1 ... ♖f8! 2 ♘e3 ♜e8 3 ♘g4 ♜f8, y las blancas están en Zugzwang. Pero las blancas pueden tratar de transferir el turno de juego a su oponente, mediante la triangulación de su rey: 2 ♖d7 ♙a5 3 ♖d6! ♙d8 4 ♜e6 ♜e8, y sólo ahora, 5 ♘e3!

Parece que hemos concluido con éxito el análisis, y que hemos refutado todas y cada una de las tentativas de defensa de las negras. Pero lamentablemente, ¡no es así!

2.9. ¿Por qué?

Al analizar la posición del último diagrama, no consideramos la posibilidad de un ingenioso recurso defensivo: 1 ... ♜f8! 2 ♖d7 ♙e7!! Tomar el alfil conduce al ahogado, y aquí las blancas no pueden triangular. Tampoco consiguen nada con 3 ♘c7 ♙a3 4 ♘e6+ ♜g8 5 ♜e8 ♙d6! 6 ♖d7 ♙a3 7 ♘c7 ♜f8! 8 ♘d5! ♙e7! 9 ♜e6 ♙d8, etc.

Poco a poco me fui dando cuenta de que las blancas no podían evitar la posición con el rey negro en g8 y el caballo en e6. Si no se puede ganar esa posición, entonces el final es tablas.



En la teoría del final existe el concepto de casillas clave. Se trata de casillas cuya conquista conduce al objetivo y decide el desenlace de la lucha. En el caso que nos ocupa, ya hemos explicado que d5 y d7 son casillas clave para el caballo blanco y que, por consiguiente, también lo son aquellas casillas negras desde las que el caballo puede acceder a las primeras (f8, c7, b8, b6, c5, b4, c3 y e3), así como e7.

Podemos buscar nuevas casillas clave. Una de ellas es a4, lo que no es extraño, puesto que con el caballo en a4, el alfil tiene que jugar a d4, pero entonces sigue ♜e7 y las negras están obligadas a permitir que el caballo llegue a d5, a causa del Zugzwang. Sin embargo, hemos conseguido alguna información, aunque no demasiado valiosa, ya que sólo podemos añadir b2 a la lista de casillas clave.

Veamos ahora si hay una casilla

para el alfil asociada con cada uno de los posibles emplazamientos del caballo. Ya hemos dilucidado que e6-d6 y c6-d6 son casillas conjugadas, y que la asociación c8-c5 es evidente. Con el caballo en b5, se amenaza ♖c7 y ♖c3, de modo que el alfil tiene que ocupar a5. Si el caballo va a c4, amenaza entonces ♖e3-d5, ♖b6-d5 y ♖b2-a4, que sólo pueden evitarse desde d4, y a ♖d3 las negras tienen que contestar ♙a3. Podemos determinar dónde debería estar el alfil, de forma análoga, con el caballo situado en casillas negras. Por ejemplo: con el caballo en a5, las negras tienen que responder a ♖c6 y ♖c4 con ♙d6 y ♙d4, respectivamente, lo que significa que el alfil debería estar en c5. La casilla a7 está conjugada con b4 (a ♖b5, disponemos de ♙c5, y a ♖c6 de ♙d6), d6 está conjugada con b6, etc.

La partida puede proseguir más o menos así: 1 ♖d8 ♙a3 2 ♖c6 ♙d6! 3 ♖a7 ♙b4! 4 ♖b5 ♙a5! 5 ♖d6 ♙b6! 6 ♖c4 ♙d4! 7 ♖a5 ♙c5! y no se ha conseguido ningún progreso.

Está claro que las blancas no pueden salir de punto muerto usando las casillas clave que hasta ahora hemos detectado. Sólo al descubrir una nueva casilla clave (g4) podremos tener éxito.

Asumamos que el caballo ha llegado a g4. El alfil tiene que ocupar

e3, para impedir la maniobra ♖g4-e3-d5. Con el alfil en c5, las blancas ganan mediante 1 ♖d7! ♙f8 2 ♙e6 (con la amenaza 3 ♖xf6) 2 ... ♙e7 3 ♖hx6! gxh6 4 g7+. Si el alfil está en g5, entonces después de 1 ♙e7! las negras están en Zugzwang. Y con el alfil en c1 las blancas consiguen su objetivo con 1 ♙e7! ♙g5 2 ♖f2! ♙e3 (después de 2 ... ♙c1, lo más sencillo es 3 ♖d1, y el alfil no puede ir a d4).

Pero las blancas también pueden jugar 3 ♖d3! (3 ♖d1? ♙c5+! 4 ♙e8 ♙d4) 3 ... ♙d2 4 ♙e8 ♙c3 5 ♖c5 y 6 ♖d7, seguido del traslado del caballo a d5.

Las negras no pueden impedir que el caballo llegue a g4, por mucho que se esfuerce el alfil.

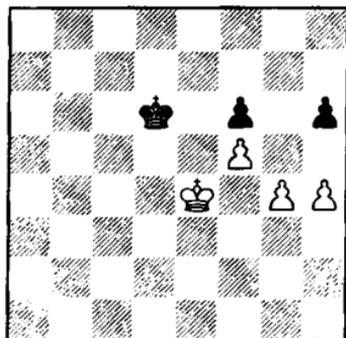
1	♖d8	♙a3
2	♖c6	♙d6!
3	♖a5	♙c5!
4	♖c4	♙d4!
5	♖d2	♙f2
6	♖f3	♙g3
7	♙e7	...

Las negras están en Zugzwang: 7 ... ♙f2 8 ♖h2 y 9 ♖g4, o bien 7 ... ♙f4 8 ♖e1 ♙c1 9 ♖d3 ♙a3+ 10 ♙e8 ♙d6 11 ♖b2 ♙c5 12 ♖a4!, etc.

Demostrar el camino hacia la victoria ha resultado muy complicado. Las blancas sólo consiguen romper el sistema defensivo del

oponente basándose en la conquista de casillas conjugadas, tras realizar un recorrido previo de todo el tablero con el caballo. El artículo que analizaba este final apareció en el no. 8 de la revista *Shajmatny Biuletin* de 1968, y fue mi primer trabajo publicado.

E 2.4



Juegan blancas

Busque dos planes ganadores.

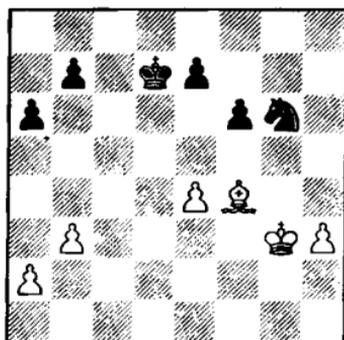
Trasponer a un final de peones

Por lo general, los finales de peones tienen un carácter forzado, y pueden ser analizados hasta su conclusión. De modo que trasponer a un final de peones significa trasladar una posición sujeta a debate (mejor o peor) a otra defini-

da, exacta (ganada o perdida). Un jugador debe saber cómo forzar los acontecimientos en el momento oportuno, sobre todo a la hora de cambiar las últimas piezas que quedaban sobre el tablero.

Por supuesto, también se requiere calcular variantes con exactitud.

Taborov – Sher
Riga 1977



El final de piezas menores favorece a las blancas, que cuentan con un peón pasado distante, el peón h, y por otra parte, su alfil es superior al caballo. Tenemos que verificar el cambio en f4, ya que si es jugable, todos los problemas negros habrán desaparecido en el acto.

48 ... ♘xf4!
49 ♕xf4 e6

No, por supuesto, 49 ... ♖e6 50 e5! fxe5+ 51 ♖e4, ya que el peón pasado garantiza a las blancas una fácil victoria.

50 ♖g4! ...

La única tentativa: las blancas quieren llevar su rey a g6, y sólo entonces avanzar el peón h. No consiguen nada con 50 ♖e3 ♖e7 51 ♖d4 b6 52 b4 ♖f7 53 a4 ♖g6 54 a5 bxa5 55 bxa5 ♖g5.

Al jugar 50 ... ♖e7 en la partida, las negras demostraron que no habían profundizado con precisión en la transición al final de peones, y después de 51 ♖h5 ♖f7 52 ♖h6!, quedaron en Zugzwang. Siguió 52 ... a5 53 a4 (o bien 53 h4 b5 54 a3) 53 ... e5 (53 ... b6 54 b4 conduce a lo mismo) 54 ♖h5! y las negras se rindieron.

Pero el final no estaba perdido, y las negras podrían haber conseguido tablas con

50 ... ♖d6!!

51 h4 ...

51 ♖h5 ♖e5 52 ♖g6 f5.

51 ... ♖e7!

52 ♖h5 ♖f7

53 ♖h6 a5!

54 a3 ...

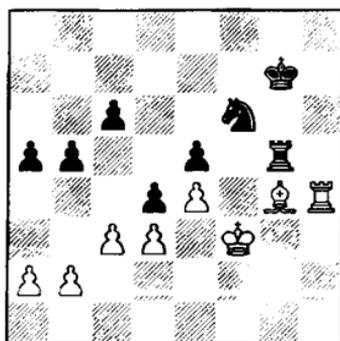
Si 54 a4, 54 ... b6.

54 ... b5

En esta posición, con el peón en h3, las blancas podrían haber transferido el turno de juego con h3-h4, pero aquí, debido a la jugada intermedia 50 ... ♖d6!., las blancas no tienen ninguna jugada de reserva (55 h5? incluso pierde después de 55 ... e5! 56 ♖h7 f5).

Las negras tampoco tienen nada que temer de 51 b4 (en lugar de 51 h4) 51 ... ♖e5 52 ♖f3 (52 h4 ♖xe4 53 h5 f5+ 54 ♖h4 f4, o bien 54 ♖h3? ♖e5!) 52 ... ♖d6! 53 ♖g4 (53 h4 ♖e7 54 ♖g4 ♖f7 55 ♖h5 ♖g7) 53 ... ♖e5!

Damjanovic – Dvoretsky
Vilnius 1978



2.10 Trate de profundizar en las variantes por su cuenta

Las negras ganan el final de peones, gracias a la amenaza de una ruptura.

38 ... dxc3
39 bxc3 ♖xg4
40 ♖xg4 ♗xg4

(Las primeras tres jugadas pueden ser efectuadas en otro orden).

41 ♔xg4 ♔g6!

No, por supuesto, 41 ... c5? 42 ♔f5 b4 43 cxb4 cxb4 44 ♔xe5 a4 45 ♔d4. También sería un error 41 ... ♔f6? En la variante 42 ♔f3 c5 43 ♔e3 b4 44 cxb4 cxb4 45 a4, y el peón de e5 se captura con jaque.

42 ♔f3 ...

42 d4 exd4 43 cxd4 b4.

42 ... c5

43 ♔e3 ...

A 43 d4 seguiría 43 ... cxd4 44 cxd4 b4!, pero no 44 ... exd4 45 e5 ♔f5 46 e6! ♔xe6 47 ♔e4, con tablas.

43 ... b4

También es bueno 43 ... a4.

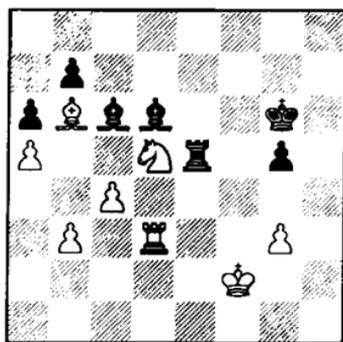
44 d4 ...

Después de 44 cxb4 cxb4! 45 ♔d2 a4! (45 ... ♔g5 46 d4!), la marcha del rey a e3 es decisiva.

44 ... cxd4+
45 cxd4 a4!
46 ♔d3 b3
47 axb3 a3
48 ♔c2 exd4
49 b4 d3+

Las blancas se rindieron.

Dvoretzky – Nikitin
Moscú 1974



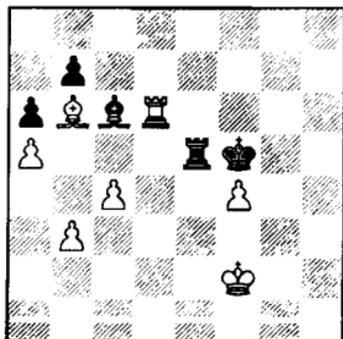
Encontrar la respuesta correcta es aquí bastante más difícil que en los ejemplos precedentes. Lo único que está claro es que la tentativa de cambiar torres de inmediato (40 ♖e3? ♔xd5 41 ♖xe5 ♔xe5 42 cxd5 g4!) no tendría éxito. Con dos peones situados en casillas del mismo color que su alfil, es difícil para las

blancas vencer en el final de alfiles.

40 g4! parece más prometedor, y ahora la amenaza de cambiar torres con 41 ♖e3 es seria. A 40 ... ♖e4, serían posibles tanto 41 ♖d4 como 41 ♖e3!? ♙xd5 42 cxd5 ♖f4+ 43 ♔e2 ♔f7 44 ♖e6, con ventaja blanca.

Pero lo que atrajo mi atención fue una combinación de cambio que fuerza el juego. Me quedaban unos cinco o siete minutos para el control de tiempo, de modo que no pude calcular las consecuencias de la combinación.

40 ♔f4+?! gxf4
41 ♖xd6+ ♔f5
42 gxf4 ...



2.11 Tome la decisión por las negras.

Las negras tienen que elegir en-

tre tres posibilidades: 1) un final de peones después de 42 ... ♔xf4 43 ♖xc6! ♙xc6 44 ♙c7; 2) un final "puro" de alfiles de distinto color, con dos peones menos, después de 42 ... ♖e6; 3) un final de torres y alfiles de distinto color, también con dos peones menos, después de 42 ... ♖e8. Las dos primeras opciones requieren un cálculo preciso y pueden ser evaluadas de forma inequívoca, mientras que la tercera es confusa.

En la partida mi oponente no quiso profundizar en las variantes, decantándose rápidamente por 42 ... ♖e8?! Las blancas consiguieron implementar un plan ganador típico en estas posiciones: traslado del rey al flanco de dama y creación de un peón pasado, mediante un sacrificio de calidad. 43 ♙e3 ♖g8 44 ♔e2 ♖g2+ 45 ♔d3 ♖b2 46 ♔c3 ♖a2 47 ♔b4 ♖e2 48 ♙d2 ♖g2 49 ♔c5 ♖g1 50 b4 ♖b1 51 ♖d8 ♙e4 52 ♖f8+ ♔g4 53 ♙c3 ♖d1 54 ♙e5 ♖d7 55 ♖g8+ ♔f3 56 ♖g5 ♖f7 57 b5 axb5 58 cxb5 ♙d3 59 ♔b6 ♖d7 60 ♙c7 ♙e4 61 ♖e5 ♙d5 62 f5 ♙e4 63 f6 ♖f7 64 ♖xe4 ♔xe4 65 ♔xb7 ♔d5 66 a6. Las negras se rindieron.

Gasté los últimos minutos de mi tiempo, en calcular el final de peones.

42 ... ♔xf4
43 ♖xc6 ...

43 ♖c7? ♕e4 44 ♜xc6 ♜f5+.

43 ... bxc6

44 ♖c7 ♕e4

44 ... c5 no cambia nada en absoluto.

45 ♖xe5 ♕xe5

46 ♕e3 ...

Sería un error jugar 46 b4? ♖d4 47 b5 cxb5 48 cxb5 ♕c5 49 b6 ♕c6, con tablas.

46 ... c5

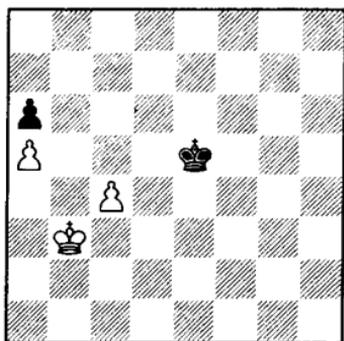
47 ♖d3 ♕f5

48 ♕c3 ♕e5

49 b4 cxb4+

50 ♕xb4 ♖d4!

51 ♕b3 ♕e5!



A 52 ♕c3 seguiría 52 ... ♕e4, y 53 c5? es malo, debido a 53 ... ♖d5 54 ♕b4 ♕e6! 55 ♕c4 ♕e5. Las blancas no pueden llegar a ninguna parte sin triangular, siendo las casillas conjugadas c3-e4, b4-d4, b3-e5.

52 ♕a4! ♕e4

53 ♕a3! ♕e5

54 ♕b3! ...

Ahora le corresponde jugar a las negras y, después de 54 ... ♕e4 55 ♕c3, están en Zugzwang.

54 ... ♕d6

55 ♕c2! ...

Es útil rodear la casilla minada c3: a 55 ♕c3 sigue 55 ... ♕c5 56 ♖d3 ♕b4. En este caso, después de 57 ♖d4 ♕xa5 58 c5, las blancas ganan de todos modos, pero si desplazamos la posición una fila hacia abajo, entonces este matiz resulta muy significativo.

55 ... ♕c6

56 ♖d3 ♕c5

57 ♕c3 ♖d6

58 ♖d4 ♕c6

59 c5 ♕c7

60 ♖d5 ♖d7

61 c6+ ♕c8

62 ♕c4! ...

Y una vez que el rey ha descrito otro triángulo, como ya hemos visto en el capítulo anterior, las blancas avanzan su peón hasta coronar.

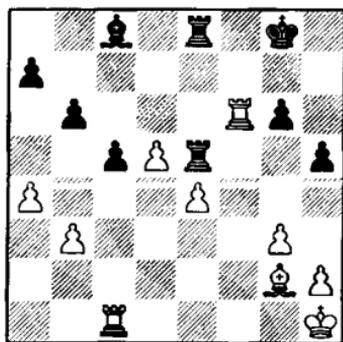
Habiéndome inmerso en el final de peones, me olvidé de verificar lo que sucedería con alfiles de distinto color. Una negligencia, ya que la tendencia a tablas de estos finales es notoria. Sólo unos años después Nana Alexandria llamó mi

atención sobre el hecho de que las negras podrían haber salvado la partida.

42 ... ♖e6! 43 ♜xe6 (43 ♜d4 ♜e4; 43 ♜d8 ♘xf4) 43 .. ♘xe6 44 ♘e3 ♘f5 45 ♙c7 ♘e6 46 ♘d4 ♙f3! 47 ♘c5 ♙d1! "apuntar al peón" (es decir, atacar el peón contrario con nuestro alfil) es un principio muy importante en los finales de alfiles de distinto color.

48 b4 ♙e2! 49 b5 ♙f1 50 ♙e5 ♙e2 51 ♙c3 ♙f1 52 bxa6 bxa6 53 f5+ (no hay otra forma de mejorar la posición) 53 ... ♘xf5 54 ♘d5 ♘g6! 55 c5 ♘f7 56 ♘d6 ♘e8 57 ♙f6 ♙g2, y las blancas no pueden ganar.

Gligoric – Grünfeld
Skara 1980

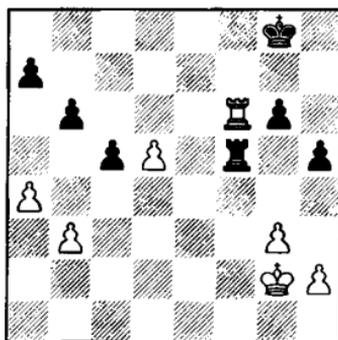


En la partida siguió 37 ... ♘g7
38 ♜c6 ♙a6 39 ♜c7+ ♘h6 40 d6!

♙e2 41 d7 ♜d8 42 ♙h3, y las negras pronto dejaron de ofrecer resistencia. Por supuesto, podrían haberse defendido más tenazmente: el rey debería haber jugado a f6, en lugar de h6, y merecía ser considerada 38 ... ♙f5!?, en lugar de 38 ... ♙a6.

Al comentar esta partida en su libro *Igrim Protiv Figura*, Gligoric condena 37 ... ♘g7, proponiendo como alternativa

37 ...	♙f5
38 exf5	♜e1+
39 ♜xe1	♜xe1+
40 ♙f1	♜xf1+
41 ♘g2	♜xf5



2.12 ¿Qué deberían jugar las blancas?

Las negras tienen buenas posibilidades de salvarse en el final de torres. Después de 42 ♜xg6+ ♘f7 43 ♜c6 (43 ♜d6 ♘e7) 43 ... ♜xd5

44 ♖c7+, es importante no apresurarse a atacar el peón de b3: 44 ... ♗g6? 45 ♖xa7 ♖d3 46 ♖a6 ♖xb3 47 a5, o bien 44 ... ♗g8? 45 ♖xa7 ♖d3 46 ♖b7 ♖xb3 47 a5 b5 48 a6. El camino correcto es 44 ... ♗e6! 45 ♖xa7 ♖d6!

42 ♖xf5! gxf5
43 ♗f3! ...

Las blancas no consiguen nada con 43 ♗h3? a6! (43 ... ♗f7 44 ♗h4 ♗f6 45 ♗xh5 a6 46 g4) 44 ♗h4 b5 45 axb5 axb5 46 ♗g5 b4! (pero no 46 ... c4? 47 bxc4 bxc4? 48 ♗f4 y las blancas ganan, o 47 ... b4 48 ♗f6! ♗f8 49 c5! b3 50 c6 ♗e8 51 ♗e6! ♗d8 52 d6 b2 53 c7+ ♗c8 54 d7+ ♗xc7 55 ♗e7, y las blancas tienen ventaja en el final de damas) 47 ♗xf5 (47 ♗f6 ♗f8 48 d6 ♗e8 49 ♗e6 c4 50 bxc4 b3) 47 ... c4 48 ♗e4 (48 ♗e6 ♗f8!) 48 ... c3! 49 ♗d3 ♗f7 50 h3 (50 h4 ♗f6 51 d6 ♗c6 52 g4 es más resistente) 50 ... ♗f6 51 g4 hxg4 52 hxg4 ♗e5, y las negras ganan. Prestemos atención a la posición final: *los peones pasados separados por dos filas no pueden protegerse uno al otro (salvo, naturalmente, que estén ya muy avanzados)*.

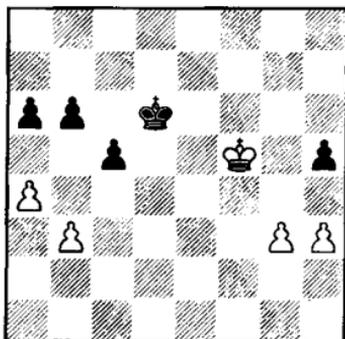
43 ... ♗f7
44 ♗f4 ♗f6
45 d6 ♗e6
46 d7 ...

46 h3 a6 47 d7 conduce a una transposición de jugadas.

46 ... ♗xd7
47 ♗xf5 ♗d6!

47 ... a6 48 ♗e5 es malo.

48 h3 a6



Gligoric, que evaluó el final de peones como tablas, indicó la siguiente variante: 49 ♗e4 b5 50 a5 ♗e6 51 g4 h4! 52 g5 c4 53 bxc4 bxc4 54 ♗d4 ♗f5 55 ♗xc4 ♗xg5 56 ♗c5 ♗f4 57 ♗b6 ♗g3 58 ♗a6 ♗xh3 59 ♗b5 ♗g2! 60 a6 h3 61 a7 h2 62 a8♖+ ♗g1. Pero las blancas pueden jugar con mayor precisión.

49 g4 h4

Las negras deben evitar 49 ... hxg4 50 hxg4 b5 51 a5 (amenazando 52 ♗e4) 51 ... ♗d5 52 g5, y las blancas coronan con jaque. A 49 ... b5, es decisivo 50 gxh5! (pero no 50 axb5? axb5 51 gxh5 ♗e7, ni tampoco 50 a5? h4!, con lo que se entra en la variante de Gligoric) 50 ... c4 51 bxc4 bxa4 52 h6, o bien 51 ... bxc4 52 ♗e4.

50 ♔f6! ...

Las blancas pueden jugar también 50 g5 b5 (50 ... ♕e7 51 ♔e5) 51 axb5 axb5 52 ♔f6!

50 ... b5
51 axb5 axb5
52 g5 c4
53 bxc4 b4

53 ... bxc4 54 g6 c3 55 g7 c2 56 g8 ♖c1 ♗57 ♗d8+ y 58 ♗c8+.

54 g6 b3
55 g7 b2
56 g8 ♗ b1 ♗
57 ♗d5+ ♔c7
58 ♗c5+ ♔d8
59 ♗a5+! ...

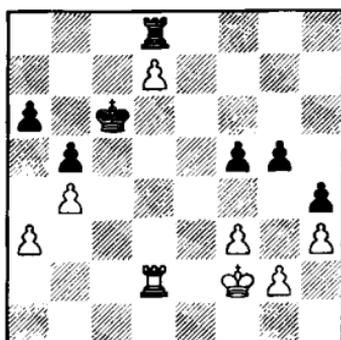
Por supuesto, también gana 59 ♗d4+, seguido de 60 ♗xh4.

59 ... ♔c8
59 ... ♔e8 60 ♗b5+.
60 ♗f5+ ...

Con cambio de damas.

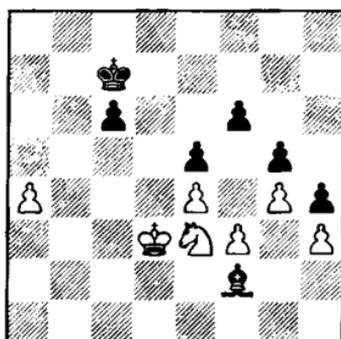
Los ejemplos que contienen casos de transición a un final de peones (y también los finales de peones, en general) son muy recomendables para ejercitarse en el cálculo de variantes. Incluyo dos ejemplos más sobre el mismo tema.

E 2.5



Juegan negras

E 2.6

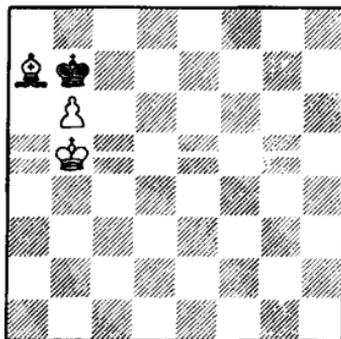
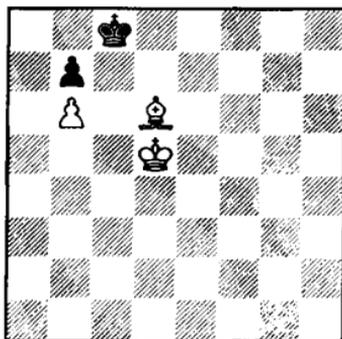
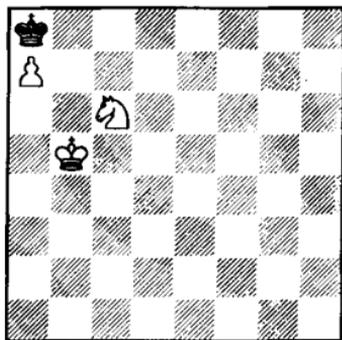
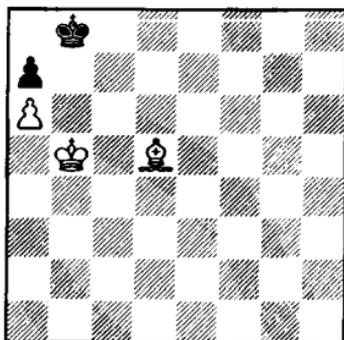
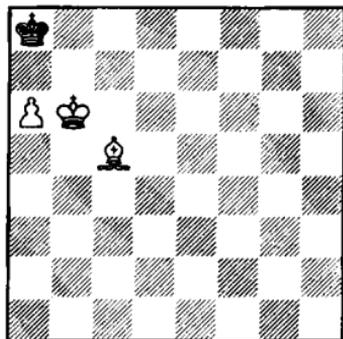


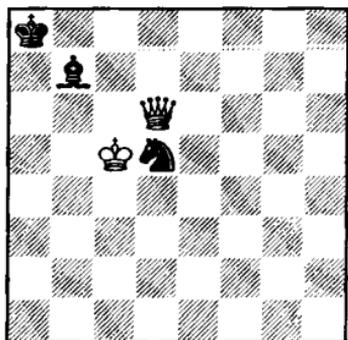
Juegan negras

La fortaleza

Construir una fortaleza (una posición inexpugnable, en la que podemos aferrarnos a una defensa pasiva) es un importante método de-

fensivo en el final. Algunos tipos de fortaleza, sobre todo con material reducido en el tablero, son bien conocidas por la teoría.

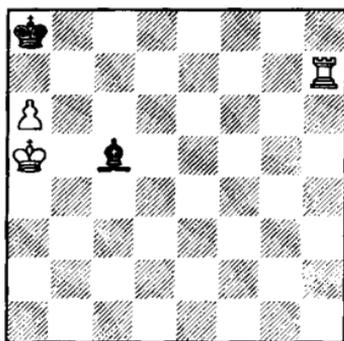




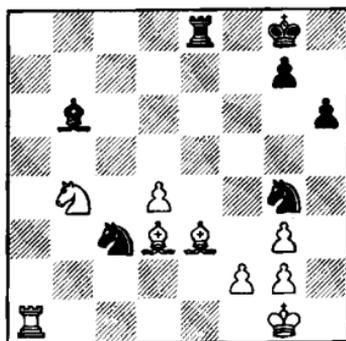
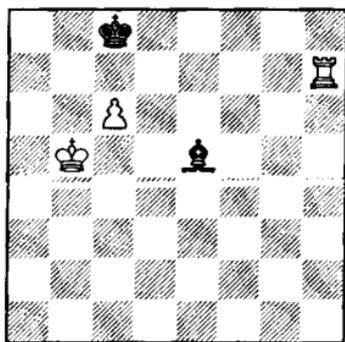
nes difíciles pueden servir de faros que nos orienten hacia la seguridad.

En la primera parte del libro hemos comentado el final Georgadze–Yusupov, en el que las negras le dieron a su oponente la oportunidad de construir una fortaleza elemental, aunque las blancas no supieron aprovecharla.

Veamos otro ejemplo más reciente:



Sokolov – Yusupov Riga 1986



Las blancas podían haber materializado progresivamente la ventaja de sus dos peones, comenzando por 38 ♖c2!, pero Sokolov decidió precipitar los acontecimientos.

Estos tipos de fortaleza conviene recordarlos, ya que en posicio-

38 ♖c1?

39 fxe3

♗xe3

♗xe3

Con su banderita colgando, Yusupov intuyó que sólo sacrificando pieza tendría posibilidades de salvarse.

40 ♖xc3 ...

En este momento vio que tras 40 ... ♙xd4 41 ♙c4+ no recuperaría la pieza, de modo que optó por una jugada de puros reflejos, 40 ... ♖e1+?? El control de tiempo había sido superado, las blancas sellaron 41 ♖h2 y las negras, lógicamente, abandonaron.

No es sorprendente que las negras puedan hacer tablas cambiando torres, después de

40 ... ♙xd4
41 ♙c4+ ...

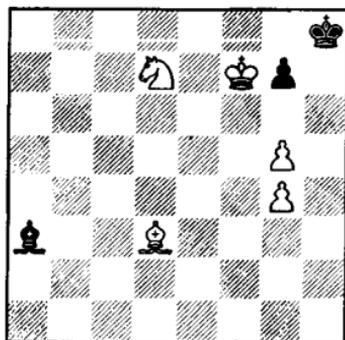
No, por supuesto, 41 ♖c8+ ♗e8+.

41 ... ♖h8

También es buena 41 ... ♗e6+.

42 ♖xe3 ♙xe3+

Las blancas no pueden dar mate al rey contrario, ni tampoco sacarlo del rincón. El peón h6 puede ser fácilmente eliminado (con el rey blanco en g6 y el alfil en d5, las blancas juegan ♖f7+ y ♖xh6+), pero ¿qué pueden hacer luego las blancas?



2.13 ¿Cómo se defienden las negras después de 1 ♖f6?

Las negras tienen que neutralizar la amenaza 2 ♙h7 y 3 ♙g8, después de lo cual su rey estaría cazado en una red de mate.

1 ♖f6 ♙c1!

Ahora, a 2 ♙h7 sigue 2 ... gxf6 (no 2 ... ♙xg5?, por 3 ♖e4 y 4 ♙g8) 3 g6 ♙h6, o 3 gxf6 ♖xh7 y las blancas no tienen la posibilidad de jugar 4 g5.

2 ♖h5 ♙b2
3 ♖f4 ♙a3

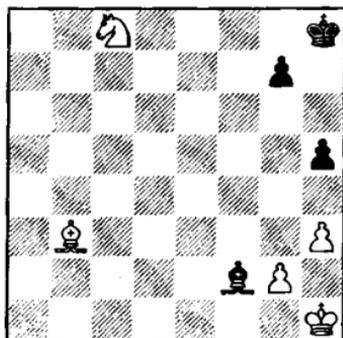
Las negras se han defendido contra 4 ♖g6+ ♖h7 5 ♖f8+ ♖h8 6 ♙h7, y las blancas no han podido crear ninguna seria amenaza.

Si Yusupov hubiese dispuesto

de unos segundos más en su reloj, estoy seguro de que habría tomado la decisión correcta, sobre todo porque habíamos analizado un final similar en una de las sesiones de entrenamiento.

Kremenetsky – Wulfson

Moscú 1977



Para no permitir h5-h4, las blancas jugaron 1 g4? y, como pronto veremos, lo que sí permitieron es que se les escapase la victoria. Deberían haber forzado el avance g7-g5, situando a las negras en Zugzwang.

1 ♖e7! ...

1 ♙c2 ♕g8! es menos preciso.

1 ... h4
2 ♙c2 g5

2 ... ♙e1 3 ♕g1. Se ha alcanza-

do el objetivo.

Como señaló Wulfson, el plan de las blancas debería basarse en los siguientes pasos:

1) trasladar el caballo a e4, después de lo cual es malo ♙e1, debido a ♕g1;

2) g2-g4! Las negras toman el peón al paso, y las blancas retoman en g3 de caballo o (tras la previa ♕h2), con el rey;

3) atacar el peón de g5 con rey y caballo;

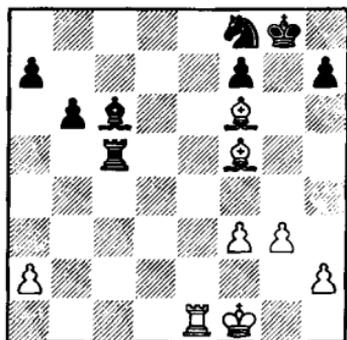
4) confinar al rey negro en la octava fila;

5) ganar el peón de g5. Con el rey en f8, las blancas ganan con ♕g6 y ♙b3, dando a continuación jaque de caballo en e6 o h7, seguido de la captura del peón. Si el rey negro está en h8, entonces ♕g6, ♙b3, ♖f7+ y el peón es eliminado con jaque descubierto;

6) coronar el peón h.

Chernin – Petursson

Skien 1979



La primera fase de este interesante final constituye un excelente ejemplo ilustrativo de la tremenda fuerza que pueden ejercer dos alfiles en el final.

45 ♖e5!! ...

Un profundo y puramente posicional sacrificio de peón. La jugada evidente es 45 g4, pero después de 45 ... ♜e6 46 ♖f2 ♖a5, la vulnerabilidad de los peones de a2 y f3 le concede a las negras posibilidades. Al cambiar torres, las blancas quitan esas posibilidades de juego activo a su oponente.

45 ... ♖xe5

45 ... ♖c1+ 46 ♖f2 ♖a1 47 ♖e2.

46 ♜xe5 ♜xf3

47 ♜b8 a6

48 ♜c8! ...

Esto es más fuerte que 48 ♜c7 b5 49 ♜c8 b4!, seguido de 50 ...

♜d5.

48 ... ♜d5

49 a3 ♜c4+

50 ♖f2 ♜g6

51 ♖e3! ...

51 ♜c7? es aquí prematuro, debido a 51 ... ♜e7! y 52 ... ♜d5.

51 ... ♜e7

52 ♜b7 ...

Ahora podemos evaluar la consistencia de la idea de Chernin. A pesar de su superioridad material, la posición negra es penosa, ya que la pareja de alfiles controla todo el tablero y (en contraste con su colega), el rey blanco es muy activo.

52 ... a5

53 ♖d4 ♜e6

54 ♜c7 ♜c8

55 ♖e5 ♖g7

56 ♜d8 ♜h3

57 ♜e4 ♜e6

58 ♜d3 ...

La partida se aplazó aquí.

En el Campeonato Mundial Juvenil, yo entrenaba a Artur Yusupov, pero también ayudaba a veces a Sasha Chernin, en el análisis de posiciones. En este caso conseguimos encontrar un plan claro, consistente en buscar el Zugzwang en la posición aplazada, y Chernin fue gradualmente poniéndolo en práctica en las dos horas que duró

la reanudación. Antes que nada, las blancas deben avanzar los peones del flanco de rey, lo más lejos posible.

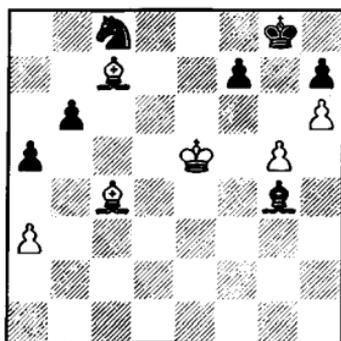
58 ...	♙h3
59 ♖e2	♙e6
60 g4	♙b3
61 ♖a6	♙e6
62 ♖e2	♙b3

Si 62 ... h6, las blancas obtienen un amenazador peón pasado h, jugando g4-g5 en el momento oportuno.

63 g5	♙e6
64 h4	♙h3
65 h5	♙e6
66 ♖d3	♙g4
67 h6+	♙g8
68 ♖c7	♙f3

A 68 ... ♙e6, las blancas pensaban responder 69 ♖f6 ♙b3 70 ♖a6 ♙e6 71 a4 ♖g4 (71 ... ♖f8? 72 g6!, 71 ... ♖h8? 72 ♖xc8! ♖xc8 73 ♖xf7) y llegamos a la misma posición que se produce en la partida.

69 ♖c4	♙g4
--------	-----



70 a4?! ...

Probablemente las blancas pudieran prescindir de esta jugada, pero en nuestro análisis pensamos que resultaría útil, a fin de impedir b6-b5 y ♖c8-a7-b5 en algunas variantes. La fantástica idea defensiva de que ahora disponen las negras no se le ocurrió a ninguno de nosotros (ni a Chernin, ni a mí, ni a Bijovsky, el segundo de Chernin en el Mundial Juvenil).

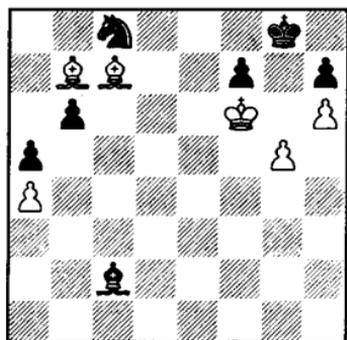
70 ...	♙d1
71 ♖f6	♙h5
72 ♖b5	♙g4
73 ♖c4	...

Aquí se aplazó de nuevo la partida, pero esta posición ya se nos había presentado en el tablero durante nuestros análisis, incluso antes de iniciarse la reanudación matinal. El plan de las blancas ha sido casi implementado del todo, y después de 73 ... ♙h5 74 ♖d5, se consigue el Zugzwang que habían es-

tado buscando las blancas: 74 ... ♖g6 75 ♗b7, o bien 74 ... ♜f8 75 ♗e4 ♜g8 76 ♗f5.

Como esperábamos que las negras se rindiesen, no nos molestamos en analizar muy seriamente esta posición. Grave error, ya que Petursson y su segundo, Sigurjonsson, nos habían preparado una sorpresa extraordinariamente desagradable.

73 ... ♗h5
74 ♗d5 ♗g6
75 ♗b7 ♗c2!!



2.14 ¿Gana la captura del caballo?

Si 76 ♗xc8, entonces 76 ... ♗xa4 77 ♗xb6 ♗b3 78 ♗xa5 ♗c4. ¿Cómo pueden las blancas materializar aquí su pieza de ventaja? A 79 g6? Seguiría 79 ... fxc6!, y tras el cambio de alfiles llegamos a una fortaleza teórica elemental. Las

blancas pueden desviar el alfil negro de la diagonal c2-g6, pero entonces queda magníficamente situado en h5, impidiendo de nuevo la ruptura g5-g6.

Chernin tomó la decisión pragmática de seguir maniobrando, sin modificar la naturaleza de la posición, a fin de superar otro control de tiempo y aplazar una vez más. Durante este tiempo me propuse tratar de hallar posibilidades ganadoras en mi ajedrez de bolsillo, y pronto llegué a la conclusión de que, en cualquier caso, había que tomar la pieza. Las blancas disponen del siguiente plan para asaltar la fortaleza enemiga:

1. Apoderarse de la diagonal a2-g8: 79 ♜e5 ♗b3 80 ♗b7 ♗c4 81 ♗d5 ♗d3.

2. Trasladar el alfil a g7, para privar de movilidad al rey negro: 82 ♜f6 ♗g6 83 ♜e7 ♗h5 84 ♗c3 ♗g6 85 ♗g7 ♗h5.

3. Controlar f5 con el alfil y trasladar el rey a f4 para crear un Zugzwang: 86 ♜f6 ♗g6 87 ♗c4 ♗h5 88 ♗d3 ♗g6 89 ♗f5! (no, por supuesto, 89 ♗xc6?? fxc6, y otra vez tenemos en el tablero una fortaleza teórica elemental) 89 ... ♗h5 90 ♜e5 ♗g6 91 ♜e4! ♗h5 92 ♜f4 ♗d1. El alfil es obligado a abandonar las útiles casillas h5 y g6, ya que después de 92 ... ♗g6 93 ♜g4, las negras se encontrarían en

Zugzwang.

4. Realizar el sacrificio de peón preparado por las maniobras precedentes: 93 g6 hxg6 (ahora el peón h tiene que tomar en g6) 94 ♖e4 ♗b3.

5. Regresar con el alfil a la diagonal a2-g8, forzando el cambio de alfiles (pues de otro modo, el peón de f7 no puede ser defendido) 95 ♗e5 ♖h7 96 ♗d5 ♗xd5 97 ♗xd5.

El resto es fácil. Por ejemplo:
97 ... g5 98 ♗e4 ♖g6 99 ♗e5 f6+
100 ♗e4 f5+ 101 ♗e5 g4 102 ♗f4
♖h7 103 ♗xf5 g3 104 ♖g5 g2 105
♗d4.

El método ganador de las blancas resulta muy instructivo, pues emplea dos ideas típicas en la lucha contra una fortaleza: Zugzwang y una ruptura de peones.

Volvamos a la partida:

76 ♗c6	♗d3
77 ♗d7	♗c2
78 ♗e8	♗b3
79 ♗d7	♗c2
80 ♗e5	♗d1
81 ♗d4	♗b3
82 ♗c3	♗e6

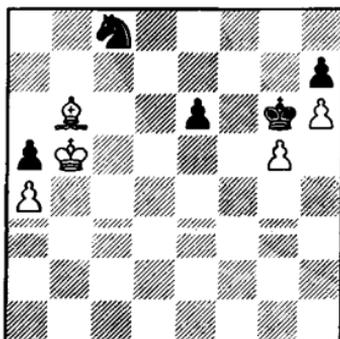
¿Por qué no 82 ... ♗d1? A las negras les molestaba, obviamente, 83 ♗b2 (con la amenaza 84 ♗a3 y 85 ♗xc8). Pero después de 83 ... ♗f3! 84 ♗xc8 (84 ♗a3 ♗b7) 84 ... ♗c6 85 ♗a3 b5, los peones del

flanco de dama se cambian.

Podemos saber que la posición que aquí se ha producido está ganada por las blancas, pero la mayoría de los jugadores no lo saben y la consideran tablas, aunque no estén completamente seguros de ello. De modo que no hay que sorprenderse si Chernin aprovechó esta oportunidad para entrar en un final favorable de alfil contra caballo, ya que era posible que la ocasión no volviera a presentársele.

83 ♗xe6	fxe6
84 ♗c4	♗f7
85 ♗b5	♗g6
86 ♗xb6	...

2.15 Calcule las consecuencias del cambio en b6.



Es interesante observar que ambos jugadores presintieron intuitivamente (casi sin examinar

ninguna variante) que las blancas ganan el final de peones. El cálculo no es, desde luego, complicado y sólo fue descartado por culpa de un extremo cansancio.

86 ... ♖xb6 87 ♗xb6 e5 88 ♗xa5 ♗xg5 (88 ... e4 89 ♗b4 ♗xg5 90 ♗c3 ♗f4 91 ♗d2) 89 ♗b4 ♗f4 90 ♗c3! (pero no 90 a5? e4 91 ♗c3 e3 92 a6 ♗g3! 93 ♗d3 ♗f2 94 a7 e2 95 a8 ♗e1 ♗) 90 ... ♗g3 (90 ... e4 91 ♗d2; 90 ... ♗f3 91 a5 e4 92 a6) 91 a5 e4 92 ♗d4! ♗f4 93 a6 e3 94 ♗d3! ♗f3 95 a7 e2 96 a8 ♗+.

86 ... ♗xg5
87 ♗xa5 ...

Un grave error (lo correcto era 87 ♗c5), del que las negras no sacan partido. Ahora, con 87 ... ♖xb6! 88 ♗xb6 e5, se conseguían tablas.

87 ... ♗f6
88 ♗c5 e5
89 ♗b5 ♗e6
90 ♗c6 e4
91 a5 ♖e7+
92 ♗c7! ♖d5+
93 ♗b7

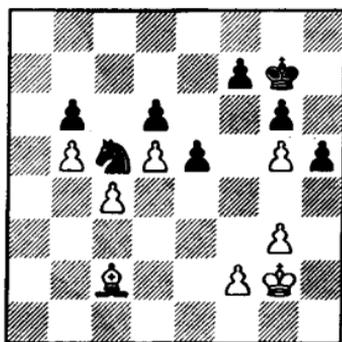
Las negras se rindieron.

¡Cuánta acción! Para comenzar, una demostración de la fuerza de los dos alfiles; luego, una espléndida defensa de las negras; más tarde, un interesante plan para demoler la fortaleza, y por último, un final de piezas menores y un ins-

tructivo final de peones.

En el siguiente ejemplo nos familiarizaremos con un tipo de fortaleza muy diferente.

Zeshkovsky - Tukmakov
Erevan 1982



2.16 Juegan negras. ¿Cómo deberían continuar?

No hay duda de que las negras tienen ventaja posicional. Su elección, 46 ... f6, parece lógica y natural. Tras el cambio en f6, las negras obtienen excelentes posibilidades de ganar, mejorando su posición a base de g5-g4, e5-e4, etc.

Sin embargo, Zeshkovsky encontró la oportunidad de construir una fortaleza.

47 f4! ...

Las blancas están obligadas a mantener un peón en g5, porque mientras sea así, el rey negro estará confinado en la mitad superior del tablero. Y sin la ayuda de su rey, el caballo difícilmente podrá conseguir imponer el peón pasado e4, ni tampoco podrá ganar ninguno de los peones blancos.

47 ... ♖d7!

2.17 ¿Qué deberían hacer las blancas?

¿Qué pretenden las negras? Obviamente, 48 ... exf4 49 gxf4 fxg5 50 fxg5 ♖e5, con dos amenazas: 51 ... ♖xc4 y 51 ... ♖f7. La preventiva 48 ♗b3 aseguraría la integridad del peón c4, y entonces el peón de g5 podría defenderse con el rey: 51 ♖g3. En este caso, las negras no podrían evitar las tablas, y 48 ... fxg5 49 fxg5 e4 50 ♖f2 ♖e5 51 ♖e3 ♖f7 (o bien 51 ... ♖f3) 52 ♖f4! e3 53 ♗d1 tampoco les ofrece nada positivo.

48 ♖h3? gxf4
49 gxf4! ...

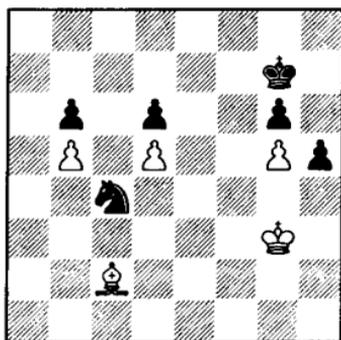
Después de 49 gxf6+ ♖xf6 50 gxf4 g5, las blancas conservarían el equilibrio material, pero la ventaja posicional de las negras pronto se revelaría suficiente para ganar.

Para mantener el peón en g5, Zeshkovsky consiente en desprenderse de su peón de c4, ya que su desaparición no anula la eficacia de su fortaleza.

49 ... fxg5
50 fxg5 ♖e5
51 ♖g3 ...

51 ♗b3? ♖f3.

51 ... ♖xc4



52 ♖f4? ...

Ahora Tukmakov conseguirá romper la defensa de su oponente. Pero con una defensa precisa, la partida podía aún salvarse. Siguen algunas variantes de muestra:

1) 52 ♗d3 ♖e3 53 ♗e4 ♖f5+ 54 ♖f4 (54 ♖h3? ♖d4 55 ♗d3 ♖f3) 54 ... ♖d4 55 ♗d3 h4 56 ♗f1! (pero no 56 ♖g4? h3! 57 ♖xh3 ♖f3 58 ♖g4 ♖e5+) 56 ... h3 (no hay nada mejor) 57 ♗xh3 ♖xb5 58 ♖e3 y, si el caballo quiere atacar el peón de

g5, el rey blanco podrá penetrar antes en el flanco de dama. Por otra parte, trasladar el rey negro al flanco de dama no da resultado, a causa de la debilidad del peón de g6.

2) 52 ♖e4 (esta jugada todavía es más segura que 52 ♖d3) 52 ... ♜e3 53 ♜f4 ♜d1 54 ♖d3 h4 55 ♖c4! (55 ♖e2? ♜c3 56 ♖c4 h3 57 ♜g3 ♜e4+) 55 ... ♜f7 (55 ... h3 56 ♜g3; 55 ... ♜c3 56 ♜g4) 56 ♜f3!, y las negras no han conseguido nada.

52 ... h4!
53 ♖d3 ...

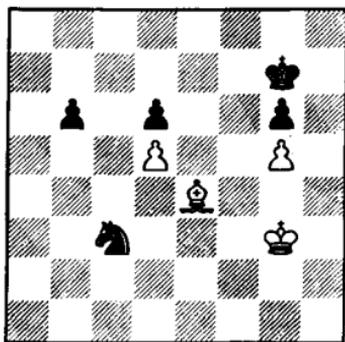
53 ♖e4 no sirve de mucho, debido a 53 ... h3 54 ♜g3 ♜d2 55 ♖h1 ♜b1 56 ♜xh3 ♜c3 57 ♜g3 ♜xb5 58 ♜f4 ♜a3! (con idea de b6-b5, o ♜a3-c4-e5-f7), y las blancas no tienen tiempo para llevar su rey al flanco de dama.

53 ... h3
54 ♜g3 h2?!

54 ... ♜d2! 55 ♜xh3 ♜f3 es mucho más fuerte. Tukmakov contaba con 55 ♜xh2 ♜e5 56 ♖e2 ♜f7, pero las blancas disponen de una defensa mucho más tenaz.

55 ♖e4! ♜a3
56 ♜xh2 ♜xb5
57 ♜g3 ♜c3

A considerar era 57 ... ♜a3!?



58 ♜f3? ...

Más problemas para materializar la ventaja habría planteado a las negras 58 ♜f4! Veamos algunas variantes:

58 ... b5 (no, por supuesto, 58 ... ♜xe4? 59 ♜xe4 ♜f7 60 ♜d4 ♜e7 61 ♜c4 ♜d7 62 ♜b5 ♜c7 63 ♜a6) 59 ♜e3 b4 (59 ... ♜d1+ 60 ♜d2 ♜f2 61 ♖g2 ♜g4 62 ♜c3 ♜e5 63 ♜b4 ♜f7 64 ♜xb5 ♜xg5 65 ♜c6 ♜f7 66 ♖h3 y 67 ♖e6) 60 ♜d4. Ahora es tentador 60 ... ♜e2+, esperando que el juego siga 61 ♜c4 ♜f4 62 ♜xb4 ♜h3 63 ♜b5 ♜xg5 64 ♖g2 ♜f6. Pero las blancas pueden volver a jugar 61 ♜e3!, sin temer a 61 ... ♜g3 62 ♖c2, ni a 61 ... ♜g1 62 ♖g2 b3 63 ♜d2 b2 64 ♜c2 ♜e2 65 ♜xb2 ♜f4 66 ♖f1! ♜xd5 67 ♖c4! ♜f4 68 ♜c3 ♜h3 69 ♜d4 ♜xg5 70 ♜d5 ♜f7 71 ♜e6.

Más fuerte es 60 ... ♜a4! 61 ♜c4 (61 ♖b1 b3 62 ♜c4 b2; 61 ♖c2 ♜c5 62 ♜c4 b3! 63 ♖xb3 ♜e4

64 ♖b5 ♘xg5 65 ♗c6 ♙f7 y 66 ... ♗f6), y ahora no 61 ... ♘c5? 62 ♙b1! ♘d7 63 ♖xb4 ♙e5 64 ♖b5 ♙f7 65 ♗c6, ni 62... b3 63 ♖b5! b2 64 ♗c6 ♙a4 65 ♖xd6, sino 61 ... b3! 62 ♖b4 ♘c5 63 ♙b1 b2 (las negras también pueden jugar 63 ... ♘d7 64 ♖b5 ♙e5 65 ♖b6 ♗f7 66 ♗c7 ♗e7 67 ♙e4 b2 68 ♙b1 ♘f3 69 ♙xg6 ♘xg5) 64 ♖b5 ♙b3 65 ♗c6 ♘d2 66 ♙c2 b1 ♖ 67 ♙xb1 ♙xb1 68 ♖xd6 ♘d2 69 ♗e7 ♘f3 70 d6 ♘xg5 71 d7 ♙f7.

No es demasiado difícil perderse en estas variantes, por lo que las blancas conservarían algunas posibilidades prácticas de salvar el juego, en virtud de algún error del contrario.

58 ... ♗f7!

Amenazando con entrar en un final de peones: 59 ... ♘xe4 60 ♗xe4 ♗e7 61 ♘d4 ♘d7 62 ♗c4 ♗c7 63 ♖b4 ♖b7! (evitando la casilla minada b8) 64 ♗a4 ♗a7.

59 ♙c2 ...

Con el rey en f4, las blancas habrían jugado 59 ♙f3!

59 ...	b5
60 ♙b3	♙a4
61 ♗e3	♘c5
62 ♙c2	b4
63 ♘d4	b3
64 ♙b1	♘d7
65 ♗c3	♙e5

66 ♖xb3 ♘f3

El peón de g5 caerá finalmente, y el rey negro entrará en juego. El resto es cuestión de técnica.

67 ♙c3	♘xg5
68 ♘d4	♗f6
69 ♗e3	♘h3
70 ♗f3	♗g5
71 ♙d3	♘f4
72 ♙c4	♘h5
73 ♙b5	♘f6
74 ♙c4	♗h4
75 ♗f4	♘h5+
76 ♗e4	♗g3
77 ♙d3	♘f6+
78 ♗e3	g5

Las blancas se rindieron.

El análisis demostró que la idea de construir una fortaleza era correcta, y que perdió sólo debido a sus errores concretos. Recordemos la sentencia de Tarrasch: "No basta con ser un buen jugador. También hay que jugar bien." La mejor manera de enfrentarse a una fortaleza enemiga es, en primer lugar, no permitir que se construya. Volvamos a la posición inicial. La piedra angular de la defensa blanca es el peón de g5, ya que sólo gracias a él se mantiene al rey negro fuera del juego. De modo que ¿por qué no comenzar separando los peones f2 y g5, y sólo entonces jugar f7-f6?

46 ... e4!

47 ♖h3 ...

Después de 47 f4 exf3+ 48 ♖xf3 f6 49 ♖f4 ♖d7 obtenemos el tipo de posición que las negras habían estado buscando desde el principio. Juegan ♖e5, seguido de ♖f7, y su rey participa en el juego, lo que les asegura una amplia, y probablemente decisiva, ventaja.

47 ... f6
48 ♖h4 f5!

Las blancas querían simplificar la posición con 49 g4. Sería prematuro jugar 48 ... ♖d3?, por 49 f3 ♖e5 50 gxf6+ (pero no 50 ♖xe4? f5) 50 ... ♖xf6 51 ♖xe4 ♖xc4 52 f4, o 52 g4, con tablas.

49 ♖h3 ♖d7!

La evidente 49 ... ♖d3 no es buena, como queda claro después de 50 f4 ♖b2 51 ♖b3? e3 52 ♖g2 e2 53 ♖f2 ♖d3+ 54 ♖xc2 ♖c1+. Pero después de 51 ♖g2! ♖xc4 52 ♖f2, de nuevo vemos un tipo de fortaleza que nos resulta familiar: el rey negro está fuera de la acción, y el caballo no puede hacer nada por sí solo, con relación al peón pasado de e4. Por ejemplo: 52 ... ♖a3 53 ♖a4 ♖b1 54 ♖b3! ♖c3 55 ♖c4, etc.

En lugar de 50 ... ♖b2 parece prometedor jugar 50 ... h4!?, con las variantes 51 ♖xh4 ♖f2 52 g4 e3 53 ♖g3 fxg5 (amenazando 54 ...

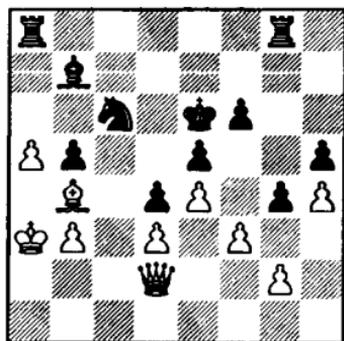
♖h1+) 54 ♖g2 ♖h3; 51 gxh4 ♖xf4+ 52 ♖g3 ♖e2+ 53 ♖f2 ♖d4 54 ♖b1 ♖f3 55 ♖g3 ♖d2 56 ♖a2 e3; 51 ♖b1 ♖f2+ 52 ♖g2 h3+! 53 ♖xf2 e3+. Sin embargo, jugando 51 ♖h2, las blancas paran las amenazas inmediatas y pueden confiar en salvar la partida.

50 ♖d1 ♖e5
51 ♖e2 ♖f8!

¡Zugzwang! Esto no tiene por qué resultar sorprendente, ya que el frente defensivo de las blancas se ha extendido. Los peones de f2 y g5, que deben proteger a su rey, están demasiado lejos uno del otro y (como antes) el peón de c4 es vulnerable. A 52 ♖g2, es decisivo 52 ... ♖f7, y a 52 ♖h4 sigue 52 ... ♖d3 53 f4 ♖c1, y 54 ... e3. 52 ♖f1 ♖f3 es malo, y después de 52 ♖d1 ♖xc4 53 f4, las negras ganan con 53 ... exf3 54 ♖xf3 ♖e3! 55 ♖h2(h4) ♖c2, y 56 ... ♖d4.

Krejcik – Perlis
1906

(Diagrama página 136)



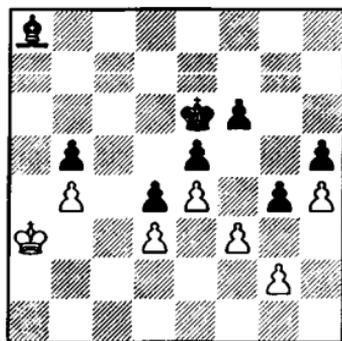
¿Cómo pueden las negras materializar su ventaja? Se decidieron por una combinación simplificadora.

- | | |
|--------|--------|
| 1 ... | ♘xa5! |
| 2 ♙xa5 | ♞xa5+! |
| 3 ♜xa5 | ♞a8 |
| 4 ♜xa8 | ♙xa8 |

Perlis no había visto la ingeniosa idea defensiva de las blancas. El jaque intermedio 4 ... b4+! Le impide a las blancas construir una fortaleza, asegurándole una victoria clara a las negras: 5 ♖xb4 ♙xa8 6 ♖c4 (6 ♖c5 gxf3 7 gxf3 f5 8 b4 fxe4 9 fxe4 ♙xe4!; 6 fxc4 hxg4 7 g3 ♙b7 8 ♖b5 ♙xe4) 6 ... gxf3 7 gxf3 f5 8 b4 f4 9 b5 (9 ♖c5 ♙xe4) 9 ... ♖d6.

5 b4! ...

E 2.7



Juegan negras

¿Pueden las negras materializar la ventaja de su alfil extra?

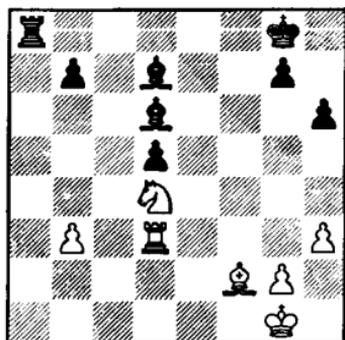
El principio de dos debilidades

Jugar en ambos flancos es mi estrategia favorita.
Alejandro Aliojin

En 1973 gané el Campeonato de Moscú y fue precisamente mi partida de la última ronda con un gran maestro la que resultó decisiva, puesto que mi adversario tenía la misma puntuación que yo. La partida se aplazó tras una complicada lucha estratégica, y las blancas realizaron la jugada secreta.

Lein – Dvoretzky

Campeonato de Moscú, 1973



Las negras tienen un sólido peón de ventaja y además la ventaja de la pareja de alfiles. Se diría que la victoria es simple cuestión de técnica, y ésa era incluso mi propia opinión en el momento de aplazar. El análisis, sin embargo, modificó esta valoración, y durante mucho tiempo no pude encontrar un plan que condujese a ciencia cierta a la victoria.

Las blancas habían sellado, obviamente, 42 g4. Tenían un plan de acción para las próximas jugadas: avanzar el rey, jugar $\text{c}3$, o (con el rey en f3) $\text{f}2\text{-e}3\text{-f}4$, y preparar el cambio de alfiles de casillas negras. Si las negras evitan el cambio, entonces situar el alfil en e5, con lo que todas las piezas blancas quedarán situadas en casillas ideales, el peón d5 bloqueado eficazmente, y las negras siempre tendrán que prevenir la amenaza $\text{d}5$.

¿Cómo mejorar ahora mi posi-

ción? Por supuesto, si el alfil negro pudiera ser trasladado a e4, el final estaría liquidado. Pero ¿puede conseguirse eso, cuando la amenaza $\text{d}5$ es un constante problema para las negras?

Consideremos algunas variantes concretas. 42 ... $\text{a}2$ es evidente, y entonces 43 $\text{d}3?$ $\text{a}1+$ 44 $\text{g}2$ $\text{b}5$ es malo. Si 43 $\text{d}5$, entonces 43 ... $\text{h}2+?$! 44 $\text{g}2$ $\text{x}f5$ 45 $\text{g}xf5$ $\text{f}4$ 46 $\text{f}3$ $\text{d}2$ 47 $\text{x}d2$ $\text{x}d2$, aunque tentador, no conduce a un final de alfiles completamente claro. Todos los peones blancos están bien situados en casillas blancas, y junto con el alfil de casillas negras y el rey podrán controlar la invasión del rey enemigo. Un final similar se produjo en una partida Sveshnikov-Dolmátov, que será estudiado en la sección dedicada a los alfiles del mismo color.

Las negras deberían buscar un final *de torres* antes que *de alfiles*. 43 $\text{d}5$ $\text{x}f5$ 44 $\text{g}xf5$ (44 $\text{x}d5$ $\text{a}1+$) 44 ... $\text{a}5$ (con la amenaza posicional 45 ... $\text{e}5$) 45 $\text{d}4$ $\text{c}5!$ (el momento adecuado, cuando el rey aún no está en e3) 46 $\text{f}2$ $\text{x}d4$ 47 $\text{d}4$ $\text{b}5$ 48 $\text{b}4$ $\text{f}7$ 49 $\text{e}3$ $\text{f}6$ 50 $\text{f}4$ $\text{h}5$ 51 $\text{h}4$ $\text{b}6$, y las blancas están en Zugzwang. De modo que no necesitamos preocuparnos por la inmediata 43 $\text{d}5$.

A la proyectada 43 $\text{g}2!$, primero pensaba que sería bueno responder con 43 ... $\text{h}5$ 44 $\text{g}xh5$ $\text{e}8$

(con idea de 45 ... ♖xh5, seguido de ♖g6 y ♖e4) 45 ♘e6 (45 ♘f5 ♖c5) 45 ... ♖f7! 46 ♜xd5 ♖e7. Sin embargo, después de 45 ♖g1! ♖xh5 46 ♘f5, no pude encontrar nada convincente.

También consideré 43 ... ♖c5 44 ♖f3 ♖e8 (44 ... ♖b5? 45 ♘xb5 ♜xf2+ 46 ♖g3), pero después de 45 ♖e3 ♖g6 46 ♘f5 ♖xf5 47 gxf5 ♖xe3 48 ♖xe3, el final de torres tiene pinta de tablas.

Sólo después de haber estudiado éstas y muchas otras ideas, pude encontrar finalmente el plan correcto.

42 ...	♜a2
43 ♖g2	♖c5
44 ♖f3	...

Si 44 ♖g3, las negras puede jugar 44 ... ♖e8 45 ♖e3 ♖g6 46 ♘f5 ♖xf5 47 gxf5 ♖xe3 48 ♜xe3 ♖f7.

44 ...	h5!!
--------	------

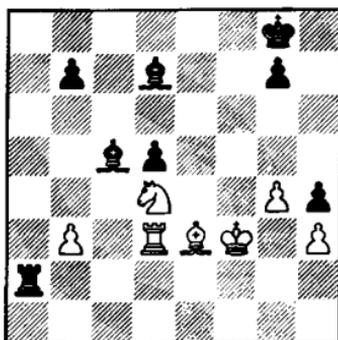
Aquí mi oponente pensó durante largo rato, lo que significa que no estaba preparado para este giro de los acontecimientos.

45 ♖e3	...
--------	-----

45 gxf5 ♖xh3 es claramente malo, y a 45 ♖g3, yo pensaba esperar, con 45 ... ♖h7, y si 46 ♖f4 o 46 ♖e5, entonces, como en la

partida, 46 ... h4!

45 ...	h4!
--------	-----



Las negras han conseguido fijar el peón de h3, que se ha convertido en una debilidad real: se amenaza 46 ... ♜h2, explotando el hecho de que el punto g3 está vedado al rey blanco. Si el alfil se desplaza de e3, entonces las blancas tendrían que afrontar ♖b5!, y el alfil no puede tomarse, a causa del mate en f2.

2.18 ¿Y si las blancas juegan 46 ♘f5?

El fundamento táctico del plan de las negras reside en la variante 46 ♘f5 ♜h2! 47 ♖xc5 ♜xh3+ 48 ♖e2 ♖b5 49 ♖e3 (o 49 ♘e3) 49 ... ♜h2+.

46 ♜c3	♖b6
--------	-----

Me parecía que después de 46

... b6, las blancas conseguirían contrajuego mediante 47 b4! ♟xb4 48 ♞c7 ♟a4 49 ♜f5 (pero no 49 ♜e6? ♟d1+ 50 ♜f4 ♟d6+).

47 ♜f5?! ...

Las blancas omiten la idea táctica del enemigo. Más tenaz habría sido jugar 47 ♜e2 (a lo que pensaba contestar 47 ... ♟d8) o 47 ♞c2.

47 ... ♞h2!

48 ♜e7+ ...

Si 48 ♟xb6, entonces 48 ... ♞xh3+.

48 ... ♜f7

49 ♜xd5 ♞xh3+

¡El juego está decidido! La posición se ha abierto y los dos alfiles pueden finalmente demostrar su verdadero poder.

50 ♜f4 ♟d8!

51 ♞c1 ♟c6

52 ♟b6 ...

52 ♞d1 ♜e6!

52 ... ♞f3+

Por supuesto, las negras pueden jugar también 52 ... ♟xb6 53 ♜xb6 ♞xb3 54 ♜c4 ♜f6! 55 g5+ ♜g6 56 ♜e5+ ♜h5.

53 ♜e5 ♟g5

53 ... ♞d3?! 54 ♞f1+ ♜e8 55 ♜c7+, o 55 ♜b4.

54 ♞c3?

Las blancas se rindieron.

¿Cuál es la base estratégica del plan ganador de las negras y qué consideraciones posicionales pueden ayudarnos a encontrarlo ante el tablero?

Al defenderse nuestro oponente siempre trata de proteger, ante todo, sus debilidades. En un amplio sentido, una debilidad en su posición puede ser no sólo un peón vulnerable, o una pieza mal situada, sino también, por ejemplo, una casilla de invasión que debe ser cubierta, o un peón pasado nuestro que debe ser bloqueado.

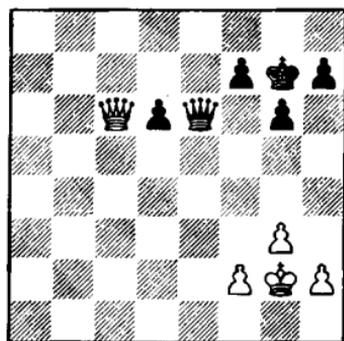
Si la defensa se conduce con habilidad, normalmente no es demasiado difícil proteger una debilidad. Para el bando fuerte la estrategia correcta consiste siempre en crear una *segunda* debilidad en la posición contraria. Mediante el ataque a esta segunda debilidad y luego, caso de que sea necesario, volviendo a trasladar el ataque a la primera, comprometeremos y, finalmente, superaremos la defensa enemiga.

Observe cómo consiguen materializar su ventaja los grandes maestros del final, y podrá comprobar

que casi siempre abren un segundo frente en algún momento del juego.

En el final que acabamos de ver, al comienzo las blancas tenían que ocuparse exclusivamente del peón d5. Situaron muy bien sus piezas para controlarlo y las negras no hubieran podido ganar simplemente jugando en función de su peón pasado. Al avanzar el peón h, las negras consiguieron crear una segunda debilidad (el peón h3), que hizo crítica la situación de las blancas.

E 2.8



Juegan negras

¿Qué deberían jugar?

Defensa a base de ataque frontal

Como me demostró Olafsson, las blancas pueden ganar... ¡Algo difícil de creer! Estuve en vela toda la noche, analizando, y finalmente quedé convencido, aprendiendo en el proceso un montón de cosas sobre los finales de torres.

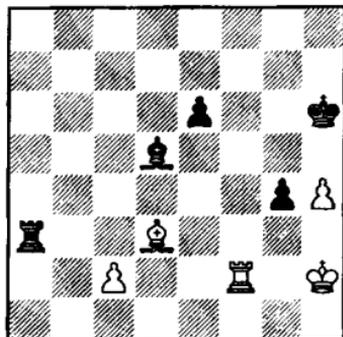
Bobby Fischer

En los capítulos precedentes nos hemos familiarizado con los temas comunes y los métodos usados en el final, tales como Zugzwang, construcción de una fortaleza, el principio de dos debilidades, y otros varios. Podemos afrontar el estudio de la teoría de finales siguiendo otro camino más tradicional: analizando finales de un tipo definido (en primer lugar, según el grupo de piezas) y aislando las reglas específicas, valoraciones y temas de aplicación. Ambos enfoques son válidos, y deberían usarse los dos a fin de que se complementen.

Quizá lo más importante sea aprender a entender los finales de torre, ya que éstos constituyen más o menos la mitad de todos los finales con que nos encontramos en la práctica. Aquí sólo tocaremos, por supuesto, una parte insignificante de la compleja y extensamente desarrollada teoría de finales de torre.

Akopian – Orejov

Moscú 1973



41 ♖f7 g3+

La única defensa contra el mate. Las blancas tienen ahora una difícil elección: pueden obligar a su oponente a entregar la calidad, con 42 ♔h3, o bien, después de 42 ♔xg3 ♙e4, entrar en un final de torres con ventaja material. Ambas posibilidades son tentadoras...

E 2.9

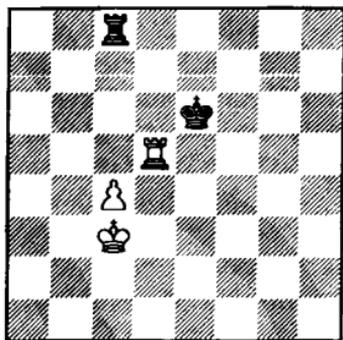
Evalúe 42 ♔h3, como se jugó en la partida.

42 ♔xg3	♙e4
43 ♖f6+	♔h5
44 ♖xe6	♙xd3
45 ♖e3	♖a4

Después de 45 ... ♙xc2 46 ♖xa3 tenemos un final teóricamente ganado. Debemos recordar que esta evaluación sólo es cierta si el peón blanco no ha cruzado la línea divisoria (con el peón en h5 o h6, el final es tablas). El plan ganador puede describirse como sigue: el rey se dirige a h6, cuando el rey opuesto debe estar en f7 y la torre lo corta desde la columna g. Entonces, el rey blanco deja columna h vía h5 (por eso es importante que el peón no esté muy avanzado), y libera el camino del peón pasado hasta su coronación. Naturalmente, es mucho más complicado realizar el plan que describirlo. *Pero un jugador práctico no está obligado a recordar todos los análisis y todas las variantes. Mucho más importante es comprender las nuevas ideas y evaluaciones, y entonces, si fuera necesario, puede mirar la solución exacta en un libro, o bien encontrarla por sí solo en el tablero.*

46 cxd3 ...

46 ♖e5+ ♔g6 47 cxd3 ♖d4 48 ♖e3 ♔h5 conduce a lo mismo. Pero después de 46 ♖xd3?, las negras consiguen tablas mediante 46 ... ♖g4+ 47 ♔f3 (47 ♔f2 ♖xh4 48 ♖g3 ♖h2+ 49 ♖g2 ♖xg2+ 50 ♔xg2 ♔g4!) 47 ... ♖xh4 48 ♔e3 ♔g5 49 ♖d5+ ♔f6 50 ♔d3 ♔e6 51 c4 ♖h8 52 ♔c3 ♖c8.



Aquí lo tenemos: defensa mediante ataque frontal. Situada enfrente del peón, le impide a éste avanzar.

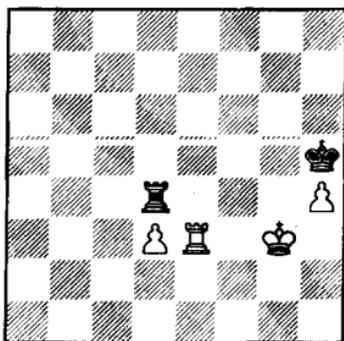
53 ♖d2 ♕e5 (el rey negro debe estar en e6 o e5. Sería un error jugar 53 ... ♕e7? 54 ♖b4 ♜b8+ 55 ♕a5 ♜c8 56 ♖b5 ♜b8+ 57 ♕a6 ♜c8 58 ♞d4 ♕e6 59 ♖b7 y las blancas ganan, ya que el rey negro no puede atacar a tiempo a la torre contraria) 54 ♖b4 ♜b8+ 55 ♕a5 ♜c8! (pero no 55 ... ♜a8+? 56 ♖b6, ganando) 56 ♖b5 ♜b8+ 57 ♕a6 ♜c8, y las tablas son evidentes. El rey blanco no podrá desviar a la torre, ya que está separada del peón por tres filas vacías. Con menor separación (si el peón ha superado la mitad del tablero), defenderse a base de un ataque frontal resultaría completamente ineficaz.

En el primer capítulo de esta parte del libro, llamé la atención del lector sobre "la regla de cinco". Recordémosla: si la suma del nú-

mero de la fila en que se encuentra el peón y el número de columnas que separan al peón del rey negro no pasa de cinco, entonces la posición es tablas. Si la suma es mayor de cinco, entonces la posición está ganada. En este caso tenemos tablas, ya que $4+1=5$. Recordemos también que la regla tiene que usarse con discreción, ya que existe buen número de excepciones. Así, la regla puede ayudarnos a valorar una posición, pero también puede servir para desorientarnos.

46 ... ♞d4!

Las negras pierden después de 46 ... ♞g4+ 47 ♕f2 ♜xh4 48 ♞g3!, y el rey negro está cortado, demasiado lejos del peón. No es mejor jugar 47 ... ♕xh4 (en lugar de 47 ... ♜xh4) 48 ♞e5! (en estas posiciones, a menudo es más peligroso cortar al rey horizontalmente que verticalmente) 48 ... ♞g5 (48 ... ♞g3 49 ♞e4+ ♕h3 50 ♞e3) 49 ♜xg5 ♕xg5 50 ♕e3 ♕f5 51 ♖d4.



¿Tienen las negras, con dos peones menos, alguna posibilidad defensiva? Recordemos la sentencia de Tarrasch: "Todos los finales de torre son tablas."

(A) 47 ♖f3 ♗xh4 48 ♕f2 ♕g4! (48 ... ♗d4? 49 ♕e3 ♗d8 50 d4 y las blancas ganan, ya que 4+2=6) 49 ♕e3 (49 ♗f8 ♗h7 50 ♕e3 ♗e7+ 51 ♕d2 ♗d7; 49 d4 ♗h8 50 ♗f7 ♗e8!, o 50 ... ♗h3!) 49 ... ♗h8 50 ♗f4+ (50 ♗f1 ♗e8+ 51 ♕d2 ♗d8: 3+2=5, de modo que la posición es tablas) 50 ... ♕g5 51 d4. 4+2=6, y parece que las blancas ganan. Por ejemplo: 51 ... ♗d8? 52 ♗f1 ♕g6 53 ♕d3 ♕g5 54 ♕c4 ♗c8+ 55 ♕b5 ♗d8 56 ♕c5 ♗c8+ 57 ♕b6! ♗d8 58 ♗d1 ♕f6 59 ♕c7 ♗d5 60 ♕c6.

Nunca use la regla de cinco en situaciones que necesiten ser clarificadas. Después de su jugada 51, las piezas blancas ocupan posiciones inestables, lo que modifica la evaluación: 51 ... ♗e8+! 52 ♗e4 ♗d8 53 ♗e6! (cortando al rey horizontalmente; se amenazaban 53 ... ♕f6 o 53 ... ♕f5) 53 ... ♕f5 54 ♗c6 ♗e8+ 55 ♕d3 ♗e6!, y el rey negro penetra en la columna e.

B) 47 ♕f3 ♗xh4! (47 ... ♕xh4? 48 ♗e4+) 48 ♗e8 (48 ♗e6 ♕g5 49 ♕e3 ♕f5 50 ♕e8 ♗h7 51 d4 ♗h3+! 52 ♕d2 ♕f6) 48 ... ♕g6 49 ♕e3 (49 ♗f8 ♕g7 50 ♗f5 ♕g6 o 50 ♗f4 ♗xf4+ 51 ♕xf4 ♕f6) 49 ... ♕f7 50 ♗e5 (50 ♗e4 ♗xe4+!) 50 ... ♕f6 51 d4 ♗h8 52 ♕e4 ♗a8, y de nuevo

tenemos tablas.

C) 47 ♕f2 ♕xh4! (47 ... ♗xh4! 48 ♗g3) 48 ♗e4+ (48 ♗f3 ♕g4 o 48 ... ♗d8 49 ♕e3 ♕g4) 48 ... ♗xe4 49 dxe4 ♕g5 50 ♕e3 ♕f6 51 ♕d4 ♕e6.

Parece que el aforismo del Dr. Tarrasch tiene absoluta justificación en este final. Al menos así me lo parecía, hasta que Beliavsky se interesó en él, encontrando una solución paradójica. Resulta que en el diagrama tenemos una posición de Zugzwang recíproco, y las blancas simplemente tienen que transferir el turno de juego al contrario.

47 ♗e5+!!	♕g6
48 ♗e6+!	♕h5

Es desesperado para las negras 48 ... ♕f7 49 ♗e3 ♕g6 50 ♗f3 ♕h5 51 ♕f2, lo mismo que 48 ... ♕f5 49 ♗e3 ♗g4+ 50 ♕h3 ♗g1 51 ♗f3+ ♕e5 52 h5.

49 ♗e3 ...

¿Qué deben hacer las negras? No 49 ... ♗xh4 50 ♗e5+, y tampoco es bueno 49 ... ♕g6 50 ♗f3 ♕h5 51 ♕f2, seguido de ♕e3 y d4. Ya nos hemos detenido en la variante 49 ... ♗g4+ 50 ♕f2! ♗xh4 51 ♗g3!, o bien 50 ... ♕xh4 51 ♗e5!

49 ...	♗d8
50 ♕f4!	♗f8+

Si 50 ... ♕xh4, entonces 51 ♗e6!

(amenazando mate) 51 ... ♖d4+ 52 ♕e3 ♜d8 53 d4 ♕g5 54 ♕e4.

51 ♕e5 ♜e8+

51 ... ♕xh4 52 d4 ♜e8+ 53 ♕f4 ♜f8+ 54 ♕e4 ♜e8+ (54 ... ♕g5 55 ♜g3+) 55 ♕d3 ♜d8 56 ♜f3, o 56 ♜e5.

52 ♕d4 ♜d8+

53 ♕c3 ♜c8+

54 ♕d2 ♕xh4

55 d4 ♕g4

55 ... ♕g5 56 ♜f3, ganando (4+2=6).

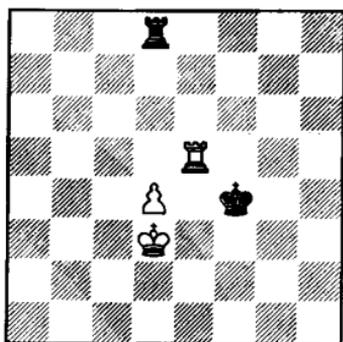
56 ♕d3 ♜d8

56 ... ♕f5 57 d5.

57 ♜e5! ...

Esto también podía haberse jugado antes.

57 ... ♕f4



Aunque aquí la suma (4+1=5) promete a las negras esperanzas de salvación, lo cierto es que su posición está perdida, porque su rey está cortado horizontalmente (recuerde que el rey defensor debe estar en la quinta o sexta fila).

58 ♕c4! ...

A 58 ♜h5 seguiría 58 ... ♕g4, para no permitir 59 d5. 58 ♜e6? ♕f6 59 ♜c6 es prematuro, en vista de 59 ... ♜a8! 60 ♕c4 ♜a4+ 61 ♕c5 ♜a5+ 62 ♕b4 ♜a8, y la victoria se ha escapado.

58 ... ♜c8+

58 ... ♜a8 59 ♜e6 ♜a4+ (59 ... ♕f5 60 d5) 60 ♕c5 ♜a5+ 61 ♕b4 (los jaques laterales no son efectivos, ya que hay dos columnas entre la torre y el peón) 61 ... ♜a8 62 d5.

59 ♜c5 ♜a8

59 ... ♜d8 60 ♜c6 ♕e4 61 ♜e6+ ♕f5 62 d5.

60 ♜c6 ♜a4+

61 ♕c5 ♜a5+

62 ♕b4 ♜a8

63 ♜e6! ♜d8

63 ... ♕f5 64 d5.

64 ♕c5 ♜c8+

65 ♜c6 ...

Las blancas ganan.

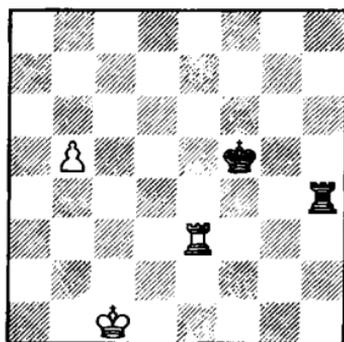
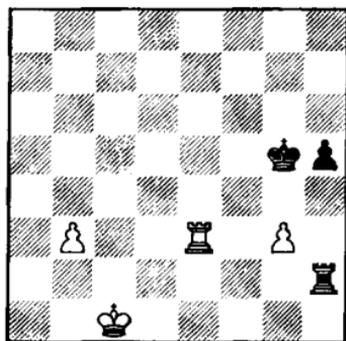
En el siguiente ejemplo nos encontramos de nuevo con la idea de rey cortado del peón pasado, lo que es muy importante en finales de torres. Pero esta vez será un recurso defensivo.

50 ...	h4
51 gxh4	♔f5
52 b5	♖xh4

E 2.10

Mijalchishin – Losev

Moscú 1974



Juegan blancas. ¿Pueden ganar?

El rey blanco está cortado del peón b. Las negras pueden usar este factor para forzar tablas en el acto, con 49 ... ♔f5 50 b4 h4!

49 ... ♔g4?

Losev pensaba jugar 50 ... ♖h3 51 b4 h4!, pero en el último momento se dio cuenta de que después de 50 ... ♖h3 51 ♔d2! ♖xg3 52 ♖xg3 ♔xg3 53 b5 h4 54 b6 h3 55 b7 h2 56 b8♖+ las negras pierden, de modo que decidió volver al plan de cambiar peones, con un tiempo perdido.

Torre contra peones

Cuando tire usted chinas al agua, fíjese en las ondas que describen.

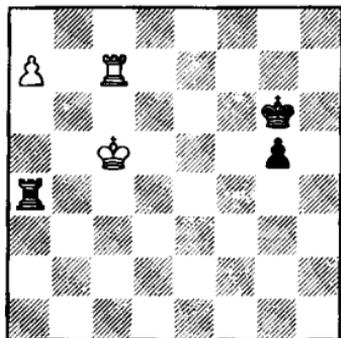
De otro modo, tirar chinas sería un pasatiempo sin sentido.

Kozma Prutkov

Si uno de los jugadores tiene un peón pasado mucho más avanzado en un final de torres, el contrario a menudo tendrá que situar su torre detrás del peón y avanzar su propio peón (o peones). Normalmente se obtienen posiciones muy agudas, en las que el resultado depende de

un solo tiempo. A la hora de calcular las variantes sirve de gran ayuda conocer las ideas típicas en estos finales.

En mis tiempos me sirvió de gran ayuda analizar la siguiente posición, que se produjo mientras analizaba una de mis partidas aplazadas.



¿Qué amenazan las blancas?
¿Podría ser ♖c5-b6-b7 y a7-a8♚?
No. En tal caso, el rey no regresaría a tiempo para luchar contra el peón negro.

En estas situaciones cada tiempo es vital. Es recomendable alejar el rey lo menos posible del flanco opuesto, y forzar al oponente a situar su torre detrás del peón lo antes posible.

La principal amenaza de las blancas es 2 ♖b5!, seguido de ♜c6+ y ♜a6. A 1 ... ♜f5? Seguiría 2 ♖b5! ♜a1 (2 ... ♜xa7 3 ♜xa7 g4 4 ♖c4 ♖e4 5 ♜g7 ♖f3 6 ♖d3 g3 7 ♜f7+ y

8 ♖e2) 3 ♜c5+! ♜f4 4 ♖c4+ y 5 ♜a4, o bien 3 ... ♜f6 4 ♜c6+ y 5 ♜a6.

Cubrir su peón con la torre, como las blancas han conseguido en todas las variantes, es una idea extremadamente importante para jugar este tipo de final. Las negras están obligadas a afrontar la amenaza de este tipo de maniobra.

Neutralicemos la amenaza, escondiendo al rey detrás del peón, 1 ... ♖h5. Esta jugada no es en principio muy conveniente, ya que mejor sería mantener al rey en la columna f, para que el rey blanco se mantenga a distancia del peón, pero no parece haber elección posible.

Las blancas responden 2 ♜b6, con idea de 3 ♜c8. Indaguemos las posibilidades de las negras.

2 ... g4 es mala, debido a 3 ♜c5+ y 4 ♜a5 (cubriendo de nuevo el peón). La misma idea es decisiva después de 2 ... ♜b4+ 3 ♖a5 ♜b1 4 ♜c4!

2.19 ¿Qué sigue a 2 ... ♖h4?

En respuesta a 2 ... ♖h4, las blancas proyectan jugar otra idea típica de estas posiciones, desviando la torre con 3 ♜c4+ ♜xc4 4 a8♚. Pero ¿estamos seguros de que se

gana después de 4 ... ♖f4? Busquemos esta posición en el manual de finales. Allí leemos que *una torre y un peón (que no estén en columna de torre) pueden defenderse contra una dama, si el peón está situado en su casilla inicial (en este caso, en la séptima fila). Pero si el peón ha sido avanzado, las blancas van gradualmente abriéndose paso en la retaguardia enemiga, ganando. Esto es cierto para cualquier peón... excepto el peón de caballo. Pero parece ser que con un peón de caballo, las negras hacen tablas incluso con el peón en g5.*

Como ya hemos observado en el capítulo previo, no tenemos que recordar variantes concretas en estos casos, y basta con asimilar las evaluaciones y métodos básicos.

Así pues, la desviación no da resultado, pero podemos usar la idea de cubrir con la torre: 3 ♖b5! ♖a1 4 ♖c4+ y 5 ♖a4.

Sólo queda 2 ... ♖a1, cuando seguiría 3 ♖c8! (pero no 3 ♖c5? ♖xa7; la torre está mal situada en la quinta fila, y además se encuentra en el camino del rey blanco). Ahora las negras pueden tomar en a7, desplazando un poco más lejos al rey blanco, o bien pueden forzar a su oponente a gastar un tiempo con a7-a8♖, pero con el rey en b6 ganar o perder un tiempo no significa ninguna diferencia.

3 ... ♖xa7 4 ♖xa7 g4 5 ♖b6 g3 6 ♖g8! (6 ♖c5? ♖g4!) 6 ... ♖h4 7 ♖c5 ♖h3 8 ♖d4 g2 9 ♖e3 ♖h2 10 ♖f2. El rey blanco ha podido contener al peón negro por un tiempo.

¿Es realmente imposible impedir la aproximación del rey blanco? 5 ... ♖h4 (en lugar de 5 ... g3) 6 ♖c5 ♖g3 7 ♖d4 ♖f2. Si ahora 8 ♖d3?, entonces 8 ... g3 9 ♖f8+ ♖e1!, "dándole la espalda" al rey blanco. Pero el rey negro puede hacerse retroceder un paso por medio de otra idea típica: un jaque intermedio para ganar un tiempo, 8 ♖f8+! ♖e2 9 ♖g8! ♖f3, y sólo ahora 10 ♖d3 g3 11 ♖f8+ ♖g2 12 ♖e2.

Hay que señalar que si las blancas juegan 9 ♖e4? (en lugar de 9 ♖g8!), entonces las negras se salvan promoviendo su peón a caballo, un típico recurso defensivo en estos finales. 9 ... g3 10 ♖a8 g2 11 ♖a2+ ♖f1 12 ♖f3 g1♔+ 13 ♖e3 ♔h3 14 ♖b2 ♔g1! (pero no 14 ... ♔g5?), etc. *Sólo con un peón de torre no salva la promoción en caballo, porque éste se pierde mediante Zugzwang.*

Ahora no exige esfuerzo calcular la variante 4 ... ♖g4 5 ♖b6 ♖f3 6 ♖f8+! (de nuevo, un jaque intermedio para ganar un tiempo) 6 ... ♖e3 7 ♖g8! ♖f4 8 ♖c5 g4 9 ♖d4 ♖f3 10 ♖d3 g3 11 ♖f8+ ♖g2 12 ♖e2.

Así pues, ¿está ganada para las

blancas la posición inicial? No, porque contiene otro recurso que todavía no hemos tomado en consideración.

Juguemos:

1 ... ♖a1!

No podemos prescindir de esta jugada. Y después de

2 ♔b6 ...

no nos apresuraremos con operaciones en el flanco de rey, y en lugar de ello comenzaremos desplazando un poco más al rey blanco.

2 ... ♖b1+

3 ♔c6 ♖a1

4 ♔b7 ...

En principio, la suerte está echada y 4 ... ♔f5 conduce a tablas. Pero llevemos la idea hasta su conclusión lógica.

4 ... ♖b1+

5 ♔c8 ♖a1

6 ♔b8 ♔f5

6 ... ♔h5 también es posible. Las tablas son evidentes. 6 g4?? Sería un grave error, en vista de 7 ♖c5! g3 8 a8♖ ♖xa8+ 9 ♔xa8 g2 10 ♖c1 y 11 ♖g1. *Las negras nunca deben permitir que su rey quede cortado del peón, a lo largo de la quinta fila.*

Recordemos una vez más las ideas y motivos con las que nos hemos encontrado en el curso de este no muy complicado análisis:

Cubrir con la torre.

Desviación.

Evaluar el final de dama contra torre y peón.

“Dar la espalda” al rey contrario.

Jaque intermedio para ganar un tiempo.

Promoción de peón en caballo.

Alejar el rey mediante una serie de jaques.

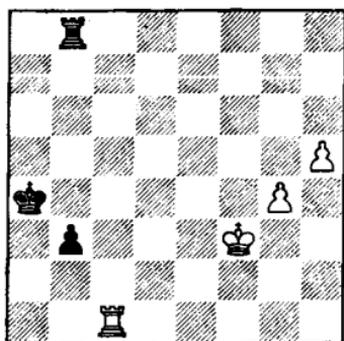
Cortar el rey del peón pasado a lo largo de la quinta fila.

¡Más que suficiente! En principio, un jugador (y con más razón, un entrenador) debe estar constantemente trabajando en una conexión de este tipo entre análisis concreto e interpretación metódica de sus resultados.

En este caso, trabajar en ajedrez resulta especialmente productivo, ya que propicia un rápido progreso en conocimientos y en nivel de juego.

Smagin – Bronstein

Campeonato de Moscú 1982



La situación es diametralmente opuesta a la del caso precedente. Las negras no deben soñar con la victoria, tras ganar la torre enemiga, y es muy difícil incluso que puedan conseguir tablas, ya que los peones pasados blancos son muy peligrosos.

En la partida las negras se las arreglaron para salvarse. El final fue publicado en el volumen 33 de *Informator* sin notas, sólo con signos de exclamación para las jugadas negras.

El análisis de este final fue difícil y también muy interesante. David Bronstein, como se verá, jugó el final de forma excepcional, pero el juego de su oponente no fue de la mayor calidad.

2.20 ¿Cómo se defienden las negras?

La primitiva 1 ... b2? 2 ♖b1 ♘b3 3 g5 deja a las negras sin la menor posibilidad. La mejor defensa consiste en contener los peones blancos, al menos por un tiempo.

1 ... ♖h8!
2 ♔g3? ...

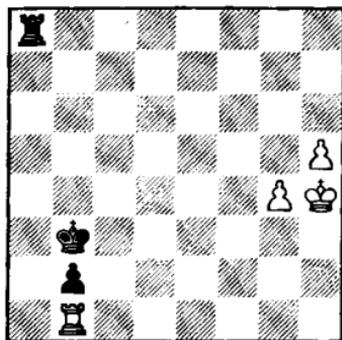
El rey se dirige a h4 para apoyar el avance de sus peones. Sin embargo, como pronto veremos, esta jugada natural tira por tierra la victoria.

2 ... b2
3 ♖b1?! ...

Y aquí las blancas podían haber planteado problemas mucho mayores. Ahora el curso de los acontecimientos es forzado.

3 ... ♔b3
4 ♔h4 ♖a8!

También era buena 4 ... ♖c8! Como regla general, donde la torre está mejor situada para luchar contra un par de peones pasados y unidos es detrás de ellos, o más precisamente, detrás del más avanzado. La torre ya ha cumplido su propósito en h8, y ahora se dirige a la primera fila, concretamente, a la casilla h1.



5 g5 ...

Tampoco se ganaba con 5 h6 ♖a1 6 ♜xb2+ ♔xb2. Por ejemplo: 7 g5 ♜h1+ 8 ♔g4 ♕c3 9 ♖f5 ♗d4 10 g6 ♜h5+! Un típico jaque intermedio, que permite a las negras tomar impunemente el peón. Sin embargo, 10 ... ♜xh6 11 g7 ♜g5+ 12 ♕f4 ♜h1! también habría evitado la derrota.

7 ♕h5 ♕c3 (7 ... ♜h1+? 8 ♕g6 ♕c3 9 g5 ♗d4 10 ♕h7! ♕e5 11 g6 ♖f6 12 g7) 8 g5 ♗d4 9 h7 (9 g6 ♕e5) 9 ... ♜h1+ 10 ♕g6 ♕e5 11 ♕g7 ♖f5 12 g6 ♕g5, con tablas. *Cuando hemos contenido al peón más avanzado con la torre, es importante acosar al otro con nuestro rey.* Las negras consiguen aquí llevar a cabo este plan.

5 ... ♜a1
6 ♜xb2+ ♕xb2
7 ♕g4 ...

Antes hemos considerado 7 h6

♜h1+, y a 7 g6 seguiría 7 ... ♜g1!, atando todos los efectivos blancos. Ahora podemos ver que el rey está mal situado en h4.

7 ... ♜h1!

También es posible 7 ... ♕c3, pero a 8 h6 (u 8 g6) las negras tienen que jugar 8 ... ♜h1, para no permitir que un segundo peón llegue a la sexta fila.

8 g6 ♕c3
9 ♕g5 ♗d4
10 g7 ...

Ya conocemos la variante 10 ♕f6 ♜xh5! 11 g7 ♜h6+ 12 ♖f5 ♜h5+ 13 ♖f4 ♜h1! También se consiguen tablas después de 10 h6 ♕e5 11 h7 (11 g7? ♜g1+ y 12 ... ♖f6) 11 ... ♜g1+ 12 ♕h6 ♜h1+ (o bien 12 ... ♕f5 de inmediato) 13 ♕g7 ♖f5.

10 ... ♕e5!
11 ♕g6 ♜g1+
12 ♖f7 ...

12 ♕h7 ♖f6 13 h6 ♖f7.

12 ... ♜f1+!

Si 12 ... ♖f5, 13 h6.

13 ♕e7 ...

13 ♕e8 ♜g1 14 h6 ♖f6 15 ♖f8 ♜a1.

13 ... ♜g1

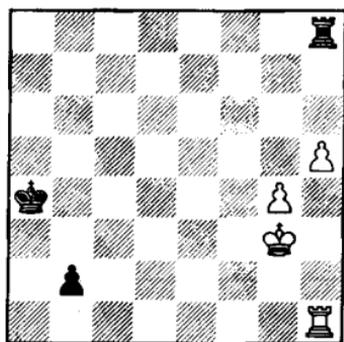
14 h6 ♖g6!
 15 ♔f7 ♗f6!
 16 ♔e8 ♜e6+
 17 ♔d8 ♗d6+
 18 ♔c8 ...

18 ♔c7 ♗g6 y 19 ... ♔f6.

18 ... ♗c6+

Tablas.

El análisis ha demostrado que la posición del último diagrama es tablas, de modo que habría que buscar una mejora del juego blanco en una fase anterior. Encontramos una nueva idea: 3 ♗h1! (en lugar de 3 ♗b1?!).



2.21 ¿Qué deberían hacer ahora las negras?

A la natural 3 ... ♔a3?, las blancas ganan con 4 h6 ♗xh6 5 ♗xh6 b1 ♗6 ♗a6+. Lo mismo seguiría a 3

... ♔b3? y 3 ... ♔b4? Después de 3 ... ♗c8, seguiría 4 ♗b1 ♔b3 5 g5 ♗c1 6 ♗xb2+ ♔xb2. Hemos llegado a la misma posición que en la partida, pero con el rey blanco en g3, en lugar de h4. Este hecho cambia decisivamente la valoración del final. Después de 7 g6!, las negras están indefensas:

1) 7 ... ♗g1+ 8 ♔f4 ♔c3 9 ♔f5, con la amenaza 10 h6.

2) 7 ... ♗h1 8 ♔f4! (8 ♔g4? ♔c3 conduce a lo mismo que sucedió en la partida) 8 ... ♗xh5 (8 ... ♔c3 9 g7) 9 g7 ♗h4+ 10 ♔f3 ♗h3+ 11 ♔g2.

3) 7 ... ♔c3 8 ♔f2(g2)! ♗c2+ (9 g7 se amenazaba) 9 ♔f3 ♗c1 10 g7 ♗g1 11 h6.

De todos modos los recursos de las negras no están agotados. Antes de forzar las cosas en el flanco de dama, pueden atraer al rey blanco hacia la fatal casilla h4.

3 ... ♗h6!! Al bloquear el peón h, las negras amenazan jugar 4 ... ♔b3.

4 ♔f4 (4 ♔h4 ♗c6, o bien 4 ... ♔b3) 4 ... ♔b3 5 ♗b1 (a 5 ♔g5 seguiría 5 ... ♗c6 6 ♗b1 ♗c5+!, desviando primero el rey a h4 mediante jaques, y sólo entonces ♗c1).

5 ... ♗h8! Las negras preparan una defensa mediante ataque fron-

tal, con intención de llevar el rey contrario a h4.

6 ♖f5 ♜f8+ 7 ♔g5 (7 ♔e5 ♜g8)
7 ... ♜g8+ 8 ♔h4 ♜c8! (¡sólo aho-
ral!), y las negras han conseguido
alcanzar una posición de la partida
que sabemos es tablas.

Hay que decir que 3 ... ♜h7?!
(en lugar de 3 ... ♜h6!!) es una seria
imprecisión, ya que después de 4
♔f4! Las negras no pueden contes-
tar 4 ... ♔b3, debido a 5 h6! Tam-
poco consiguen nada con 4 ... ♜c7
5 ♜b1 ♜c4+ 6 ♔f5 (6 ♔g5 ♜c5+ 7
♔h4? ♔b3) 6 ... ♜c5+ 7 ♔f6! (7
♔e6? ♔b3 8 h6 ♜c6+) 7 ... ♜c6+ 8
♔e5 ♜c5+ 9 ♔d6 o bien 8 ... ♔b3 9
g5, y las blancas ganan.

Sólo queda 4 ... ♜h8!?, pero
entonces 5 ♔f5! (5 ♔e5? ♜h6!; 5
♔g5 ♜g8+ 6 ♔h4? ♜c8) 5 ... ♜f8+
6 ♔e5 (6 ♔g6 ♜g8+; 6 ♔e6 ♜g8 7
h6? ♜g6+ y ♜xh6) 6 ... ♜g8 (6 ...
♜e8+ 7 ♔f6) 7 h6! ♜xg4 8 h7 ♜g5+
9 ♔f6 ♜h5 10 ♜xh5 b1♚ 11 h8♚, y
las negras no tienen más que jaque
perpetuo.

Ahora retrocedamos un poco
más, hasta el comienzo mismo de
este final. Notemos que si 2 ♔f4!?
(en lugar de 2 ♔g3?), 2 ... b2 3
♜h1! ♜f8+ 4 ♔e5 y las blancas
llegan a variantes que ya hemos
considerado, que terminan en una
posición con torre de más. Debe-
ríamos verificar si las blancas pue-
den evitar aquí el jaque perpetuo,

pero resulta que eso no es esencial.
Hay una solución mucho más sim-
ple.

2 ♜a1+	♔b4
3 ♜h1!	...

¡Todo ha terminado! Las blan-
cas han conseguido empeorar la
posición del rey contrario median-
te un jaque intermedio, y a

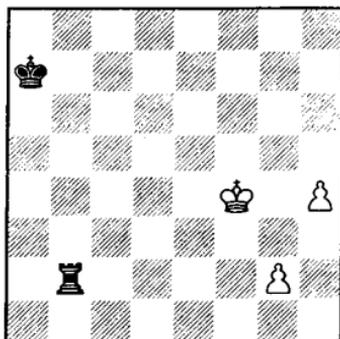
3 ...	b2
-------	----

ganan con

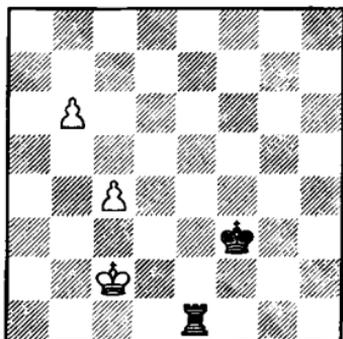
4 h6!	♜xh6
5 ♜xh6	b1♚
6 ♜b6+	

La misma idea puede formular-
se de distinta forma, con 2 ♜b1!
♔a3 3 ♜h1!

E 2.11



Juegan negras

E 2.12

Juegan negras

Un gran maestro del final

Siempre he considerado una cuestión de honor el hecho de que cada jugador de ajedrez merece que la fortuna le sonría.

Mijail Tal

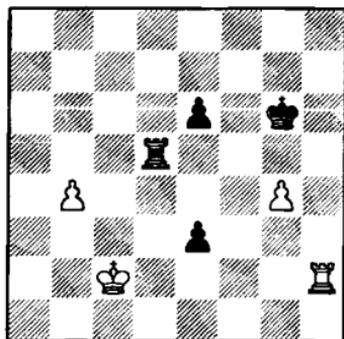
El gran maestro sueco Ulf Andersson tiene la merecida fama de ser uno de los mayores especialistas del final. A veces una visión superficial de los finales ganados por Andersson puede producir la impresión de que su desenlace se debe en gran parte a los errores de su oponente. Pero recordemos que también era de esta forma cómo muchos expertos explicaban las tormentas combinativas del joven

Mijail Tal. Sólo tras un cuidadoso análisis quedó claro que los errores del adversario estaban originados por la extrema variedad y dificultad de los problemas que Tal le planteaba. Me parece que aquí tenemos un caso análogo, en lo que respecta a los éxitos de Andersson en el final. Con independencia de su nada pretencioso aspecto, su juego en el final es sutil y profundo, y es muy difícil descubrir y poner en entredicho sus planes.

En la primera parte de este libro (en el capítulo consagrado a cómo aplazar en el momento oportuno), vimos cómo el autor pudo resolver (gracias al análisis casero y a un considerable esfuerzo) un problema muy complicado que Andersson le había planteado. Veamos las últimas jugadas de otra partida de Andersson, para tratar de desvelar las ideas y variantes que quedaron entre bastidores.

Van der Wiel – Andersson
Moscú 1982

(Diagrama página 154)



49 ... ♔g5
50 b5 ...

Las negras podían dar mate en el final de peones, después de 50 ♖h5+ ♔f4 (o 50 ... ♔xg4) 51 ♖xd5 exd5 52 b5 e2! 53 ♔d2 ♔f3 54 ♔e1 d4 55 b6 ♔e3 56 b7 d3 57 b8♗ d2++.

50 ... ♔f4!

Después de la natural 50 ... ♔xg4, las blancas hacen tablas con 51 b6 ♖d7 52 b7! ♖xb7 53 ♔d3. ♖b3+ 54 ♔e4.

51 b6 ♖d7!

51 ... ♖b5 52 ♖h6 ♖xb6 53 ♔d3.

52 ♖h6 e5
53 ♖f6+ ♔g3!
54 ♖e6 ...

Las blancas contaban con 54 ... ♖d5? 55 b7 e2 56 b8♗ e1♗ 57 ♗b3+.

54 ... ♖d2+!
55 ♔b3 ♖d5
56 b7? ...

Como indicó van der Wiel, 56 ♔c4 e2 55 ♔xd5 e1♗ 56 ♔c6 sería más tenaz.

56 ... e2

Las blancas se rindieron, ya que después de 57 b8♗ e1♗ no tienen jaques y su rey se encuentra indefenso contra el ataque de las piezas mayores negras.

Francamente hablando, cuando reproduje esta partida en el vestíbulo del torneo, estaba convencido de que la posición era tablas y de que van der Wiel, que había omitido el jaque intermedio 54 ... ♖d2+ en apuros de tiempo, había encontrado virtualmente la única forma de perder. De este tipo de impresión es de lo que hablé al comienzo de esta sección. Sólo tras un metódico análisis pude concluir que las cosas no eran realmente tan simples. Comencemos a analizar desde el final, tratando de determinar en qué punto dejó escapar las tablas van der Wiel.

No consideraremos la posición de torre contra dama. Está claro que incluso cuando es tablas, sólo podríamos asegurarlo y demostrarlo, tras investigar numerosas variantes.

Tratemos de buscar un camino más seguro hacia las tablas.

Ensayemos 54 b7 (en lugar de 54 ♖e6). Andersson se disponía a contestar 54 ... e2! (54 ... ♖xb7 55 ♔d3 o 55 ♔d1, con tablas evidentes) 55 b8♗ e1♗. Aunque las blancas son las primeras en iniciar el ataque contra el rey enemigo, sus jaques pronto se acaban: 56 ♗b3+ ♔g2! 57 ♗f3+ ♔g1, después de lo cual las negras se hacen con una iniciativa contundente. No es mejor 56 ♖d6. Por ejemplo: 56 ... ♗e2+ 57 ♔c3 ♗f3+ y 58 ... ♖b7.

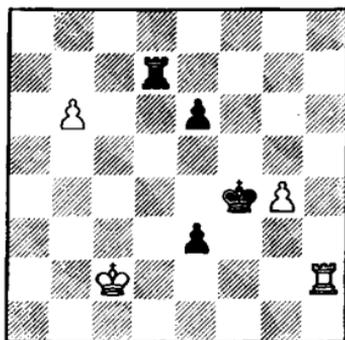
Ahora podemos valorar la fuerza de la sutil jugada 53 ... ♔g3! Si las negras hubiesen jugado 53 ... ♔e4?, entonces las blancas tendrían tablas con 54 b7! ♖xb7 (54 ... e2 55 b8♗ e1♗ 56 ♗a8+) 55 ♔d1. Una vez que su rey ha conseguido situarse enfrente de los peones e, las blancas tienen unas fáciles tablas teóricas, incluso sin el peón de g4.

De modo que 54 b7 no salva a las blancas. Retrocedamos otra jugada más para ver si el jaque en f6 era o no superfluo.

53 b7 e2! (53 ... ♖xb7 54 ♔d1) 54 b8♗ (54 ♖h1 ♖xb7 55 ♔d3 ♖b2, y las blancas no tienen defensa) 54 ... e1♗ 55 ♗f8+ (ya sabemos lo que pasa después de 55 ♖f6+ ♔g3) 55 ... ♔g3 56 ♗a3+ ♔f2! 57 ♗c5+ (57 ♖h2+ ♔g1; 57 ♖f6+ ♔g2) 57 ... ♖d4. La torre negra está clavada,

pero esto no ayuda mucho a las blancas. Después de, por ejemplo, 58 ♖d6 ♗e2+ 59 ♔b1 (no puede permitirse 59 ... ♗e3+) 59 ... ♗xg4 60 ♖xd4 ♗xd4, es difícil resistir en el final de damas.

Pese a todo, van der Wiel disponía de un camino fácil hacia las tablas. Las blancas no deberían apresurarse a mover su torre de h2, desde donde controla el avance del peón e3.



En su excelente libro *Lecciones sobre Finales Prácticos*, Edmar Mednis formuló uno de los más importantes principios del juego en el final, con asombrosa sencillez: *los peones pasados deben avanzarse*. Siguiendo este principio, debemos intentar

52 g5! ...

Ahora, después de 52 ... ♔xg5 53 b7! ♖xb7 54 ♔d3 ♖b3+ 55 ♔e4, o bien 54 ... ♔f4 55 ♖h4+, las tablas son evidentes.

52 ... ♔g3
53 ♖h6 e5

53 ... ♖d2+ 54 ♕b3! ♖d6 55 b7.
Ya hemos visto esta posición, pero con el peón en g4. Resulta que existe una gran diferencia cuando está situado en g5.

54 b7! e2
55 b8♖ e1♖
56 ♖b3+ ♕f2

Ahora las blancas estarían encantadas de jugar 57 ♖b6+ ♖d4 58 ♖d6 (o bien 58 ♖h4), ya que no entran en un desagradable final de damas. Pero disponen de algo más convincente.

57 ♖h2+ ♕g1
58 ♖h1+! ♕xh1
59 ♖h3+ ♕g1
60 ♖xd7 ...

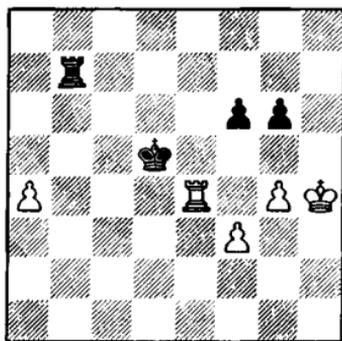
Después de 52 g5!, las negras pueden optar por la ingeniosa 52 ... ♕f3!?, contando con 53 ♖h6? e5 54 ♖f6+ ♕g2! 55 b7 e2 56 b8♖ e1♖ 57 ♖a8+ e4. Después de 53 ♖h3+ ♕f2 54 ♖h2+ ♕f1! 55 ♖h1+ ♕g2 parece inevitable llegar a la misma posición: 56 ♖h6 e5 57 b7 e2.

Las blancas, sin embargo, tienen un nuevo recurso: 56 ♖h4!! (es cierto que podían haber jugado así un movimiento antes) 56 ... e2 57 ♖e4 ♕f2 58 ♖xe6 e1♖ (58 ... ♖d6 59 ♖e7 e1♖ 60 ♖xe1 ♕xe1 61 b7 ♖b6 62 ♕d3 y 63 ♕e4, o bien 59 ...

♖xb6 60 ♖f7+ ♕e1 61 ♖f6! ♖b7 62 g6, con tablas) 59 ♖xe1 ♕xe1 60 ♕c3 ♖b7 61 ♕d4 ♖xb6 62 ♕e5, y el rey llega a tiempo para apoyar al peón g5.

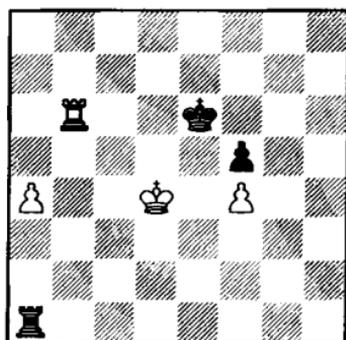
Así pues, el final era tablas en todo momento. Pero ahora estamos en condiciones de entender lo difícil que le resultó a van der Wiel, en apuros de tiempo, encontrar una salida de la red que le había tendido, en una posición simple en apariencia, el gran maestro del final, Ulf Andersson.

E 2.13



Juegan blancas

E 2.14



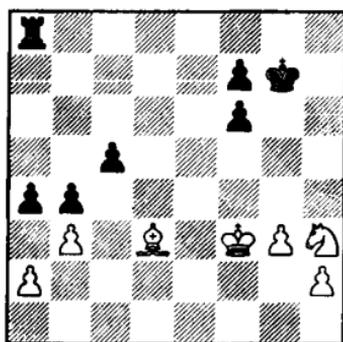
Juegan negras

¡La torre es la pieza más fuerte!

Pequeñas ocurrencias como ésta son las que harán la vida difícil a las máquinas de ajedrez.

Bobby Fischer

Believsky – Dolmátov
Minsk 1979



2.22 ¿Quién tiene ventaja? ¿Qué deberían jugar las negras?

En el final una torre suele no ser inferior a dos piezas menores, y a veces hasta puede ser superior. Tal es el caso cuando penetra en la posición enemiga y amenaza con ganar material, o cuando su bando cuenta con un peón pasado, cuya defensa ata a las piezas contrarias.

Ese no parece ser el caso aquí. La jugada evidente, 38 ... ♖h8, no consigue nada después de 39 ♕f2! axb3 (39 ... ♖xh2 40 bxa4) 40 axb3 ♖xh2 41 ♕e4, y las blancas tienen ventaja.

Dolmátov encontró una posibilidad fantástica, que modifica por completo nuestra evaluación.

38 ... c4!!
39 ♖xc4 ...

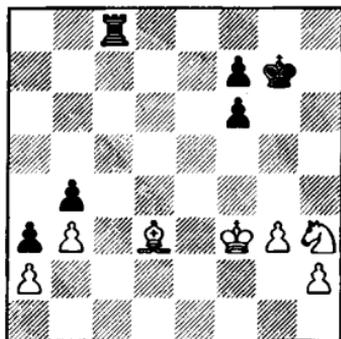
A 39 bxc4, la mejor respuesta de las negras es 39 ... ♖b8!

39 ... ♖c8!

Amenazando 40 ... ♖xc4 41 bxc4 b3 42 axb3 a3. Las blancas tienen que mover el alfil, pero entonces la torre tiene la posibilidad de penetrar en la posición blanca y atacar el peón de a2.

40 ♖d3 a3!

Las negras amenazan tanto 41 ... ♖c1, seguido de 42 ... ♖a1, como 41 ... ♖c3, con idea de 42 ... ♖xb3. Ahora está claro que las negras tienen la iniciativa. La partida se aplazó aquí, y Beliavsky realizó la jugada secreta, tras pensar durante un largo rato.



En nuestros análisis caseros Dolmátov y yo encontramos que las blancas tenían un claro camino

de tablas, que se basa en la idea de construir una fortaleza.

41 ♖f2! ♖c1!

Después de 41 ... ♖c3 42 ♖e3, las negras no deberían jugar 42 ... ♖xb3? 43 ♖d1!, y la torre queda cazada en una trampa (43 ... ♖b2 44 ♖xb2 b3 45 ♖b1!). Y si 42 ... ♖c1, entonces 43 ♖d2 ♖a1 44 ♖c2 ♖xa2 45 ♖d3.

42 h4!! ...

Es importante que el peón h quede fuera del alcance de la torre en la segunda fila.

42 ... ♖a1

42 ... f5 43 ♖xf5 ♖a1 (43 ... ♖c3+ 44 ♖f4 ♖xb3 45 ♖d1!) 44 ♖d3 ♖xa2 45 ♖xb4 ♖b2 46 ♖c2.

43 ♖c4 ♖xa2
44 ♖d3 ♖f2+

El final con calidad de ventaja de las negras, después de 44 ... ♖d2 45 ♖xb4 a2 46 ♖xa2, es tablas. Con el peón en h2, 44 ... ♖xh2 45 ♖xb4 a2, ganarían las negras.

45 ♖xf2 a2
46 ♖xb4 a1♣
47 ♖d3 ...

Las blancas juegan ♖f4, ♖d5 y ♖g2, y surge una fortaleza en el tablero. Las negras no son capaces

de atacar el peón de g3 con rey y dama, ni crear amenazas de mate. El peón de b3 también puede entregarse, si fuera necesario.

En la primera parte del libro, dedicada al análisis de partidas aplazadas, hicimos notar, en más de una ocasión, que al prepararnos para la reanudación debemos analizar meticulosamente no sólo la jugada más fuerte, sino también otras que. Aunque menos probables, podría ser la secreta de nuestro oponente. En este caso, tendríamos que considerar también 41 ♖f4 y 41 ♖e3.

41 ♖f4?! ♜c3! (41 ... ♜c1? 42 ♖d5). Ahora la única posibilidad de las blancas es tratar de construir una fortaleza, después de 42 ♖f2!

42 h4 ♜xb3 43 axb3 a2 44 ♙c4 a1 ♚ 45 ♖g2. Las negras han conservado el peón de b4, y esto significa que, en contraste con la variante anterior, las blancas no pueden entregar el peón de b3. Es mucho más difícil para las blancas defenderse, pero seguimos sin encontrar un plan claramente ganador.

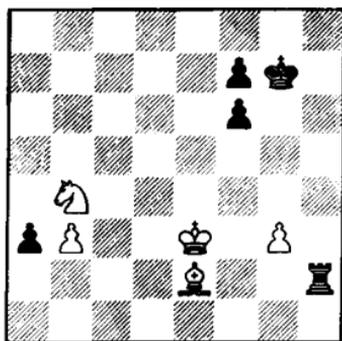
Sin embargo, era perfectamente posible que Beliavsky no hubiese encontrado la idea de construir una fortaleza, y en tal caso lo más lógico es que jugara 41 ♖e3. Esta es la jugada más precisa desde el punto de vista de la lucha entre dos piezas

menores y una torre: 41 ... ♜c3 42 ♖f2! ♜xb3? 43 ♖d1!, y si 41 ... ♜c1, entonces 42 ♖f4! ♙a1 43 ♖d5. Eso fue lo que sucedió.

41 ♖e3?! ♜c1
42 ♖f4 ♙a1

Merecía atención 42 ... ♜c3!?, con idea de 43 ♖d2 ♜xb3 44 ♙c2 ♜b2 45 ♖d3 b3!!, pero las blancas pueden replicar con la idea de la fortaleza de dos piezas menores contra dama.

43 ♖d5 ♜xa2
44 ♖xb4 ♜xb2
45 ♙e2 ...



Ahora las negras tienen una torre, en lugar de una dama, contra dos piezas (si bien, es cierto que con el molesto añadido del peón a3). Como es lógico, las blancas tienen muchos más problemas aquí que en las variantes 41 ♖f2 y 41 ♖f4. ¿Quiero esto decir que la torre es más fuerte que la dama?

45 ... ♜h3!

Es importante desviar un poco más al rey del flanco de dama. 45 ... ♖h1 46 ♔d2 es menos preciso, y a 46 ... ♗a1 se responde con 47 ♘c2, y si 46 ... ♗b1, entonces 47 ♔c3, con idea de atacar el peón a con el rey, o usarlo para apoyar el avance de su propio peón pasado.

46 ♔f2 ...

A 46 ♔f3, es fuerte 46 ... ♖h1 (amenazando 47 ... ♗b1) 47 ♔d3 ♗a1 y 48 ... a2, ya que 48 ♘c2 ♗b1! no sirve de mucho.

46 ... f5!

Más flojo es 46 ... ♖h1 47 ♔f1 ♗h2+ 48 ♔g2 ♗h8 49 ♘a2 ♗c8 50 ♔e4, cuando las blancas controlan todo el área de invasión. La jugada textual le quita e4 al caballo y crea la amenaza posicional f5-f4.

47 ♘a2 ...

47 ♔f1 ♗h2+ 48 ♔g2 ♗h8 49 ♘a2 ♗c8.

47 ... f4
48 gxf4 ♗xb3
49 ♔c4 ♗h3!

Nuestro análisis finalizaba en esta posición. La ventaja negra es indiscutible, pero el desenlace de la partida sigue siendo confuso, si las blancas dirigen su rey al flanco de dama con 50 ♔e2! ♔g6 51 ♔d5, con idea de ♔d2, ♘c3 (o ♘b4),

♔c2, etc. En lugar de esto, Beliavsky eligió un plan inferior, tratando de desviar la torre negra. Como consecuencia, el rey blanco queda atascado en el flanco de rey. Las elegantes y precisas maniobras de torre de Dolmátov reducen la resistencia de su oponente.

50 ♔f1? ♗b2+
51 ♔g2 ♔f6
52 ♔g3 ♗h5!
53 ♔f1 ...

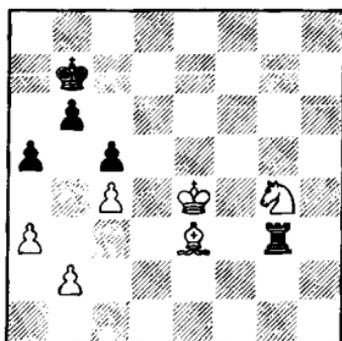
53 ♔f3 es más tenaz.

53 ... ♗c5!
54 ♔d3 ♗d5
55 ♔a6 ♗d2!
56 ♔c4 ♗d4

El rey negro entra en juego de inmediato, con 57 ... ♔f5! Las blancas se rindieron.

Tras la sinfonía de Dolmátov en el final, veamos un final más tranquilo, para orquesta "de cámara".

Romanishin – Dvoretzky
Leningrado 1974

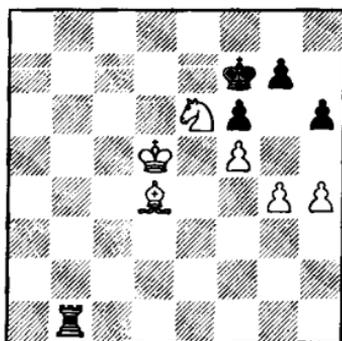


Aquí las dos piezas son, obviamente, más fuertes que la torre. La pregunta es: ¿es suficiente la ventaja blanca para ganar?

En contraste con la precedente, esta posición aplazada no debería analizarse mediante una investigación directa de las variantes. Tenemos que determinar los planes básicos que pueden adoptar las blancas para materializar su ventaja, evalúe los peligros de cada uno de estos planes y preparar las oportunas réplicas.

1. Uno de los posibles planes fue ensayado por Capablanca, quien en una ocasión se enfrentó a un final similar.

Capablanca – Lasker
San Petersburgo 1914



73 g5 hxg5 74 hxg5 fxg5 75 ♖xg5+ ♔g8 76 ♘e6. Ahora el peón de g7 sólo puede ser defendido por medios tácticos: 76 ... ♗d1! 77 ♕e4 (77 ♘xg7 ♗xd4+) 77 ... ♔f7. A 78 ♗xg7 Lasker pensaba contestar 78 ... ♗e1+ 79 ♔d5 ♗f1+! Capablanca jugó 78 ♘g5+, y la partida finalizó en tablas después de 22 jugadas más.

En la posición aplazada podemos, obviamente, afrontar el plan b2-b4 por medios tácticos, “acostando” el alfil contrario con la torre.

2. Después de a4, ♔d5 y ♗f4, las blancas disponen de la amenaza ♗c7, que las negras puede parar fácilmente con ♗h7!, pero antes de ocupar h7, las negras tienen que rechazar al rey blanco atacando sus peones, pues de otro modo el final puede estar perdido.

3. La alternativa es jugar ♗c7, con el rey en a4. Las negras man-

tienen su rey en c6 y la torre en la cuarta fila, jugando b6-b5+ en el momento adecuado.

4. Una penetración del rey blanco en el centro. Una tentativa mostró que este plan no gana, pero puesto que fue ensayado por Romanishin en la reanudación, pronto veremos la idea defensiva de las negras.

42 ♖f4 ...

La jugada secreta.

42 ... ♖h3

No, por supuesto, 42 ... ♖g2?? 43 ♙f2, y la torre está cazada en una trampa.

43 ♙f5	♖g3
44 ♙f4	♖g2
45 ♙e5	♖c6
46 ♘e3	♖e2
47 ♘d5	♖c2
48 ♘e3	♖e2

No me preocupaba que el rey llegase a e6, pero pese a todo decidí impedir esta posibilidad mientras pudiese evitarlo.

49 ♘g4	♖c2
50 ♙c3	♖e2
51 ♘f6	♖d6
52 ♘d5	♖c6
53 ♘f4	♖e3
54 ♙e5	...

Mejor era 54 ♙d2!

54 ...	♖e1
55 ♙f6	...

55 ♖e6	♖c1	56 ♙c3	♖e1+.
--------	-----	--------	-------

55 ...	♖f1
56 ♙c3	♖d6
57 ♖e4	♖f2
58 ♘d5	♖c6
59 ♖e5	♖e2+
60 ♖f5	♖b7
61 ♘f4	♖f2
62 ♖e4	♖c6
63 ♖e5	♖d7

Si la torre se desplaza sobre la columna f, las blancas juegan 64 ♘d5 y 65 ♖e6, y si se desplaza sobre la segunda fila entonces 64 ♖e6 de inmediato.

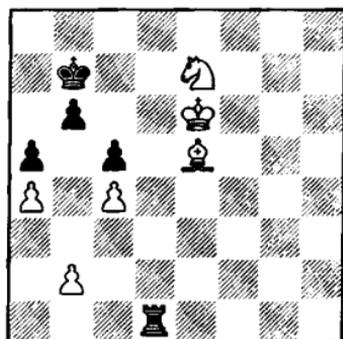
64 ♘d3	♖f3
65 ♖e4	♖h3
66 ♘f4	♖b1
67 ♖e5	♖h4
68 ♖f5	♖c6
69 ♙f6!	♖h2
70 ♖e6	...

El rey ha alcanzado, por fin, la casilla que había estado buscando.

70 ...	♖c2
71 ♙c3	♖f2
72 ♘d3	♖f1
73 ♘e5+	♖c7
74 ♘f7	♖d1!
75 ♙e5+	♖b7
76 a4	...

Si las blancas hubiesen postergado mucho más un movimiento de peón, las negras pronto podrían recordar la regla de las cincuenta jugadas.

76 ...	♖d2
77 ♘d6+	♔c6
78 ♗f5	♞d1
79 ♘e7+	♗b7



Esta fue precisamente la posición que más estudiamos al prepararnos para la reanudación de la partida (esto es algo como para alardear: ¡pude prever cuarenta jugadas con antelación!). Quería situar la torre en d2, pero suponía que no podría situarla en su casilla ideal, y estudié la posición con la torre en d1.

Al analizar, es útil tratar de comprobar lo segura que es nuestra posición, tratando de optimizar el juego del oponente, a fin de no sufrir espantosas sorpresas en la reanudación.

Las blancas tienen que elegir ahora entre 80 ♘d5, seguido de ♘c7 y 80 ♘d6, con idea de ♗d7 y ♗e7-c6-d8+.

80 ♘d5 ...

A 80 ♘d6, había preparado 80 ... ♞d2 81 ♗d7 ♞xb2 82 ♗c6 ♞c2 83 ♗d8+ ♗a6 84 ♗c6 ♞xc4 85 ♗e6 ♞g4 (pero no 85 ... ♞xa4?? 86 ♗b8!, con mate inevitable), y las blancas sólo tienen jaque perpetuo.

80 ...	♗c6
81 ♘c7	♞e1+
82 ♗f5	♞c1
83 b3	♞b1
84 ♘xb6	♞xb3
85 ♘d8	...

Después de 85 ♘a5 ♞a3, las blancas no consiguen nada con 86 ♗c3 ♗b7, ya que las negras amenazan 87 ... ♗a6. Pero a 86 ♗b6, es un error 86 ... ♗b7?, en vista de 87 ♗d7! ♗c6 88 ♗e6 y 89 ♗e5+. El camino correcto es 86 ... ♞d3 87 ♗e5 ♞e3+ 88 ♗f4 ♞d3, atando las piezas blancas después de 89 ... ♞d4+.

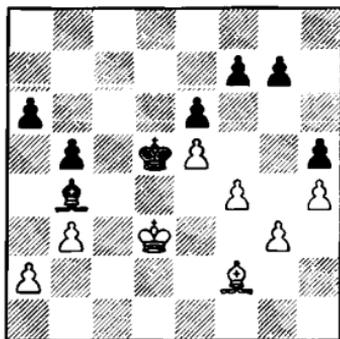
En caso de 85 ♗e6, las negras no deberían jugar 85 ... ♞a3? 86 ♘d8! ♞xa4 87 ♗e7+ ♗b7 88 ♗d5 y las blancas siguen teniendo posibilidades ganadoras. Pero se conseguían tablas con 85 ... ♞b4! (atacando el peón c4) 86 ♗xb4+ cxb4 87 ♘xa5 b3 88 ♘c3 ♗c5 89 a5 ♗xc4.

85 ... ♖d3!

Como ya hemos observado, es más flojo 85 ... ♖a3? 86 ♕e6! Ahora las negras amenazan 86 ... ♖xd5+, y a 86 ♕e6, seguiría 86 ... ♖d4.

86 ♖xa5 ♖xd5+

Tablas.



Alfiles del mismo color

Pocas jugadas evidentes, que no requieren explicación, son correctas.

David Bronstein

Uno de los más importantes principios del juego posicional establece que debemos situar nuestros peones en casillas de color opuesto a nuestro alfil (es decir, situar los peones en casillas blancas cuando tenemos un alfil de casillas negras, o a la inversa cuando el alfil es de casillas blancas).

Sveshnikov – Kaspárov
Minsk 1979

Kaspárov ha superado a su oponente, consiguiendo una significativa ventaja posicional. Su rey es más activo, pero lo principal es que los peones blancos del flanco de rey están situados en casillas del mismo color que su alfil. La jugada 33 ... g6 de la partida parece lógica, ya que el último peón negro abandona una casilla del mismo color que su alfil, y las blancas se encuentran en Zugzwang, ya que no pueden mover su alfil, por 34 ... ♕e1.

Siguió 34 ♕e2 ♖c5.

2.23 Evalúe el final de peones

35 ♖xc5 ♕xc5 36 ♖d3 ♕b4 37 ♕c2 ♕a3 38 ♕b1 a5 39 ♕a1 a4! 40 bxa4 ♕xa4 41 ♕b1 (41 ♕b2 b4) 41 ... ♕a3 42 ♕a1 b4 43 ♕b1 b3. Todo esto sucedió en la partida, y las blancas se rindieron.

Sveshnikov tenía que evitar el cambio de alfiles. Después de 35 ♖e1! ♔e4 36 ♖a5, no está claro cómo pueden las negras mejorar su posición. Y si 35 ... b4 (contando con 36 ♖d2? ♔e4 37 ♖e1 a5 38 ♖d2 ♖d4 39 ♖e1 ♖e3, con Zugzwang, o bien 39 ♖c1 ♖c3 40 ♖e3 ♖e1!), entonces sencillamente 36 ♔f3!, con tablas.

¿No es extraño que la natural 33 ... g6 sea inferior? En estas posiciones a veces es imposible tener éxito maniobrando sólo con las piezas. A veces podemos poner de manifiesto las debilidades de los peones fijados en casillas del mismo color que el alfil, implementando una ruptura de peones. Y para esto se requiere que alguno de nuestros peones se encuentre en casillas del mismo color que nuestro alfil.

Las negras deberían haber optado por la jugada de espera

33 ... ♖a5!

Si ahora

34 ♔e2 ...

entonces

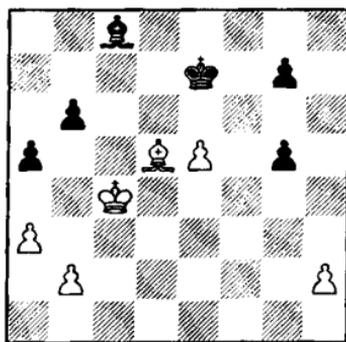
34 ... ♔e4
35 ♖c5 f6!

¡La ruptura!

36 exf6 gxf6

Las negras situarán su alfil en c7 (o, después de 37 ♖d6, en b6), su rey en f5, y jugarán e6-e5, con una amplia y probablemente decisiva ventaja. Es posible que después de 33 ... ♖a5! las blancas deban intentar 34 a3!?, seguido de b4, pero incluso entonces, combinando la posibilidad de las rupturas f7-f6 y a6-a5, las negras pueden aspirar a ganar.

Sveshnikov – Dolmátov
Erevan 1982



La ventaja de las blancas es obvia, ya que tienen prácticamente un peón de más. Pero todos los peones de Dolmátov están situados "de acuerdo a la regla" (en casillas negras, con un alfil de casillas blancas). Los peones controlan las casillas negras y el alfil controla las

casillas blancas, de modo que es difícil para el rey de Sveshnikov penetrar en la posición enemiga. Pero se requiere una defensa excepcionalmente precisa.

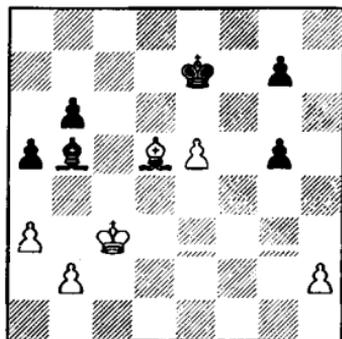
44 ... ♖a6+

Sería un error jugar 44 ... ♔d7?
45 ♖g2 ♗e8 46 ♖d5 ♔d7 47 ♖f3
(Zugzwang) 47 ... ♗e8 48 e6, después de lo cual el peón de g5 se encuentra amenazado.

45 ♖b3 ♗b5!

Las negras no pueden permitir al rey blanco llegar a a4, ya que entonces las blancas dominarían b5, jugando b3 y ♗c4. Es peligroso jugar 45 ... ♗c8 46 ♗c6 ♖e6 47 ♖a4 ♗a6 48 ♗b5 ♗c8 49 ♗c4+ ♖xe5 50 ♖b5.

40 ♖c3 ...



2.24 ¿Cómo deberían defenderse ahora las

negras?

En estas situaciones normalmente tomamos una decisión mediante el método de eliminación. Elegimos la jugada correcta sin calcular sus consecuencias en detalle, una vez que llegamos a la conclusión de que todas las demás posibilidades son insatisfactorias.

Dolmátov siempre soluciona estos problemas con rapidez y confianza. Tras pensar unos minutos, realizó la única jugada que salva a las negras:

46 ... ♖f8!!

Sigamos su razonamiento. Ya hemos evaluado la posición después de 46 ... ♔d7? (o 46 ... ♗e8?) 47 ♖c4, seguido de ♖g2 y ♖d5, como desfavorable. En cualquier caso, es mejor no entrar en ella, si es posible evitarla.

46 ... ♗f1?! es insatisfactoria, en vista de 47 b4! axb4+ (de otro modo, el rey conseguiría la importante casilla c5, tras un cambio de peones en c5) 48 ♖xb4, y no hay defensa contra 49 ♗c4.

46 ... ♖e8? 47 b4! axb4+ 48 ♖xb4 ♔d7 49 e6 y 50 ♖b5 es malo para las negras. Por la misma razón, tampoco sirve 46 ... ♔d7?

Por último, después de 46 ...

♔d8?, el rey queda demasiado lejos de la importante casilla g8. 47 ♖c4 ♖c6 48 ♖g8! (con la amenaza 49 ♖c4) 48 ... ♖b5 49 ♖d4, y el rey penetra en c4 o d5. Después de 46 ... ♖f8 47 ♖c4 ♖c6, el alfil no tiene la casilla g8. A 48 ♖a2 seguiría 48 ... ♖e7 49 ♖c4 ♖e6.

47 b4 ...

En estas situaciones, normalmente los grandes maestros no se apresuran a cambiar el aspecto de la partida, sino que continúan maniobrando, en la esperanza de que su oponente pierda el rumbo. Sin embargo, el juego preciso de las negras ha privado, obviamente, a Sveshnikov de esa esperanza.

47 ... axb4+

48 ♖xb4 ♖d7

49 ♖b3 ...

49 e6 ♖e8 50 ♖c4 ♖e7 51 ♖d4 ♖d6.

49 ... ♖e7

Las blancas sólo pueden conquistar la casilla b5 para su rey jugando ♖a4, y entonces el rey negro ataca el peón de e5.

50 ♖a4 ♖g4

51 ♖c6 ♖e6

Por supuesto, no 51 ... ♖e2??
52 ♖d5 y 53 ♖c4.

52 ♖b5 ♖xe5

53 ♖xb6 ♖d1

54 h3 ...

54 a4 ♖xa4 55 ♖xa4 ♖f4 56 ♖d7 g4.

54 ... g4

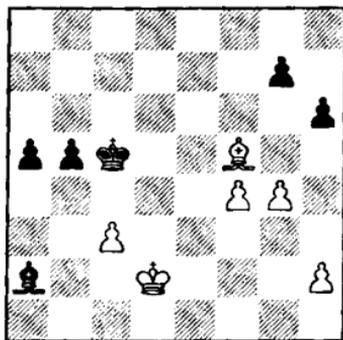
55 hxg4 ♖xg4

56 a4 g5

57 a5 ♖e2

Tablas.

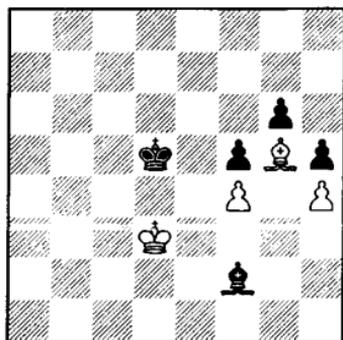
E 2.15



Juegan negras

E 2.16

(Diagrama página 168)



Juegan blancas

Alfiles de distinto color

Todo jugador tiene posiciones en las que se siente especialmente seguro. Siempre siente placer cuando se encuentra en el tablero ante tales posiciones o en una sesión de análisis, y sabe que casi siempre es capaz de entenderlas perfectamente. Los finales con alfiles de distinto color fueron para mí un hobby durante mucho tiempo. Al estudiarlos pude extraer varias ideas y reglas que son de aplicación en la mayoría de estos finales. Conocer estas ideas me sirvió de gran ayuda (y a mis alumnos), al trabajar sobre finales que se estaban produciendo en la práctica.

Con alfiles de distinto color casi nunca encontramos el tipo de cuadro característico de otros tipos de final, en los que prevalece la carre-

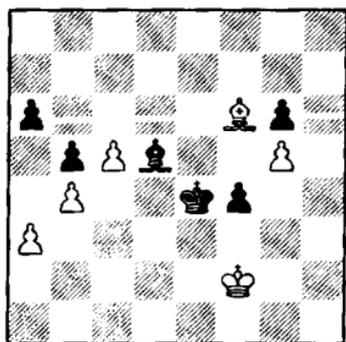
ra de peones pasados hasta su coronación.

El cálculo de variantes juega aquí un papel exclusivamente secundario, y el pensamiento estratégico y la lucha entre planes opuestos asume el papel protagonista. El tema subyacente en los finales de alfiles de distinto color es el de la fortaleza. El bando débil casi siempre está obligado a buscar el modo de disponer sus fuerzas de forma que todo quede defendido y bloqueado con seguridad, a fin de poder esperar tranquilamente. El bando fuerte tiene que anticiparse al esquema defensivo de su oponente e impedir que sea implementado, o bien buscar un plan que le permita destruir un sistema defensivo, que su oponente ya ha puesto en efecto.

Hay que decir que este razonamiento sólo es válido para un final "puro" de alfiles de distinto color. Si hay otras piezas sobre el tablero, además del alfil, entonces el enfoque de la posición debe ser, por lo general, diametralmente opuesto. En este sentido, es útil recordar el final Alexandria-Litinskaia de la primera parte del libro.

Al indagar en los ejemplos de esta sección y de la próxima, nos familiarizaremos con los planes y las ideas más importantes, características de finales con alfiles de distinto color.

Bellón – Minic Siegen 1970



El diagrama muestra la posición aplazada, y las blancas sellaron su jugada 41. Tras los análisis caseros, los oponentes acordaron tablas sin reanudar el juego. Minic pensó que su ventaja posicional era insuficiente para ganar. A juzgar por sus notas en *Informator*, quedó convencido por la variante 41 ♖d8 ♗c6 42 ♗c7 ♔f5 43 ♗d8 ♕g4 44 ♗e7 a5 45 bxa5 ♔f5 46 a6 ♗e4 47 a7 ♔d5 48 a8♞ ♗xa8 49 c6 ♗xc6 50 ♗d6. El peón de a3 está ahora sólidamente defendido, y las tablas son evidentes.

2.25 ¿Fue correcto acordar tablas?

¿Cómo evalúa la posición aplazada?

Es sorprendente que incluso en

el análisis casero ambos jugadores y sus compañeros de equipo no hayan trabajado a fondo esta posición, que no es excesivamente complicada. De hecho, todo depende de la jugada secreta. Después de

41 ♗d8? ♗c6!

Las blancas pierden. Examinemos más en detalle la posición que se produce.

El rey blanco está bloqueando el peón pasado negro, y el alfil asegura que sus propios peones estén defendidos. Este es el esquema defensivo normal y, por lo general, más seguro en estos finales. Las tentativas de ganar en estos casos siempre están asociadas con la creación de un segundo peón pasado, la mayoría de las veces mediante una ruptura de peones.

En la variante que antes hemos visto, la ruptura a6-a5 no condujo a la creación de un segundo peón pasado, de modo que resultó inoperante.

Tratemos de emprender algo distinto. Para empezar, tomaremos sencillamente el peón de a3, ya que el alfil no es capaz de defenderlo. A continuación, la ruptura a6-a5 puede ser más seria.

42 ♗c7! ...

Una típica idea defensiva: ata-

car los peones enemigos con el alfil. La jugada es ventajosa para las blancas, bien para atar el rey al peón, bien para forzar que juegue a una casilla blanca donde, según los principios estratégicos generales, está peor situado.

Aquí, contrariamente a la regla general, los peones del bando débil deben situarse en casillas del mismo color que el alfil, ya que de esta forma pueden protegerse con seguridad.

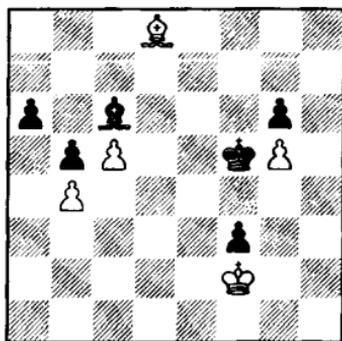
42 ... f3

Forzado, si el rey quiere dirigirse al flanco de dama.

43 ♖d8 ♔d3
44 ♖c7 ♔c2
45 ♖d8 ♔b3
46 ♖c7 ♔xa3
47 ♖a5 ♔b3

Habiendo capturado el peón, el rey regresa a su flanco. Las negras quieren jugar ahora a6-a5, sin que las blancas pueda tomar en a5 con el alfil, a fin de que, al tomar las blancas de peón, les conceda un segundo peón pasado.

48 ♔e3 ♔c4
49 ♔f2 ♔d3
50 ♖d8 ♔e4
51 ♖c7 ♔f5
52 ♖d8 ...



La ruptura 52 ... a5? sigue siendo prematura. Después de 53 ♖xa5 ♔xg5, es sencillo organizar un bloqueo de los peones pasados y unidos sobre las casillas negras, y el hecho de que las blancas hayan sido capaces de forzar a las negras a avanzar el peón f habla por sí solo. Con el peón en f4 la posición estaría, por supuesto, ganada.

52 ... ♔f4!

¡Zugzwang! El alfil blanco está "dividido": en una diagonal protege el peón g5, y en la otra, controla la casilla a5. Después de 53 ♖c7+ ♔xg5, las negras trasladan su rey a d3 y juegan g6-g5-g4-g3+. A ♖xg3, es decisivo a5!, y si ♔xg3, gana ♔e2.

Después de 53 ♖e7 a5! 54 bxa5 b4, hemos finalmente conseguido un segundo peón pasado. El rey negro se dirige de nuevo al flanco de dama y gana el alfil por el peón b. Las blancas no tienen

contrajuego, puesto que el alfil negro lo hace todo en la gran diagonal h1-a8: defiende su peón f3 y controla ambos peones pasados blancos.

El principio de la diagonal única es muy importante en los finales de alfiles de distinto color.

53 ♖f1 ♔e3

54 ♙c7 a5!

55 ♙xa5 ...

55 bxa5 b4.

55 ... ♙d5

Seguido de 56 ... ♙c4+ y 57 ... f2+.

La tendencia de tablas en los finales de alfiles de distinto color es notoria, y a veces podemos salvar un final con dos o incluso tres peones menos. Pero el número de peones no es especialmente importante aquí: cualquier matiz posicional, por insignificante que pueda parecer a primera vista, puede ser más significativo que el material. Así, en estos finales se sacrifican normalmente peones para conseguir alguna ventaja posicional, por modesta que parezca.

En nuestro final el principal defecto de la posición blanca es su peón pasado protegido de c5, que cierra la importante diagonal g1-

a7. Las blancas sólo pueden salvar el final con la jugada secreta

41 c6!! ...

Es cierto que esta jugada no fue la realmente sellada, ya que de otro modo se habría sabido una vez finalizada la partida, y se habría mencionado en las notas. En cualquier caso, acordar tablas fue claramente prematuro, y las negras deberían haber esperado a conocer qué jugada secreta habían realizado las blancas.

41 ... ♙xc6

42 ♙d8 ♖d3

43 ♙c7! f3

44 ♙d8 ♖c2

45 ♙c7 ♖b3

46 ♙d8 ♖xa3

47 ♙a5 ♖b3

48 ♖e3 ♖c4

49 ♖f2 ♖d3

50 ♙c7 ♖e4

51 ♙b6 ♙d5

52 ♙c7 ♖f5

53 ♙d8 ...

Hemos llegado a la misma posición del diagrama precedente, pero sin el peón de c5.

53 ... ♖f4

54 ♖f1! ...

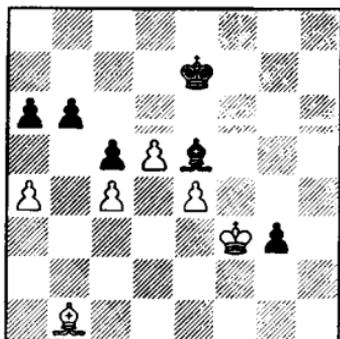
Ahora, a 54 ... ♖e3 (54 ... ♖g3 55 ♙c7+), las blancas contestarían 55 ♙b6+.

54 ... ♖c4+
55 ♖f2 ...

Después de 55 ... ♖d3, las blancas no pueden jugar 56 ♖e1? ♖g3! 57 ♖c7+ ♖g2, o bien 56 ♖g1? ♖e3! 57 ♖b6+ ♖e2, y 58 ... a5. Sin embargo, puede jugarse 56 ♖c7+, explotando el hecho de que el peón de f3 no está defendido por el alfil (56 ... ♖xg5 57 ♖xf3). A 55 ... ♖e2 sigue 56 ♖g1! ♖e3 57 ♖b6+ (la casilla de 2 está ocupada). Y si el alfil ocupa g2, entonces las blancas juegan ♖e1!

Al investigar este final, hemos formulado casi todos los principios importantes de la teoría general de finales con alfiles de distinto color. Al analizar los ejemplos que siguen, volveremos a usarlos constantemente.

Polner – Chigorin San Petersburgo 1881



En primer lugar, las negras deberían crear un segundo peón pasado.

1 ... b5!
2 axb5 axb5
3 cxb5 ...

A 3 ♖d3 seguiría 3 ... b4! 4 ♖c2 ♖f6 5 ♖b3 ♖g5 (5 ... ♖f4!, para seguir con 6 ... ♖e5, era más sencillo) 6 ♖d1 ♖h4 7 ♖g2 ♖d6! (Zugzwang, ya que el alfil blanco controla las importantes casillas b3 y g4, sobre diferentes diagonales) 8 ♖b3 (8 ♖g1 ♖h3, con la amenaza 9 ... g2) 8 ... ♖g4, y el rey penetra en el flanco de dama.

3 ... ♖d7?

A pesar de tener un peón menos, las negras ganan fácilmente con 3 ... c4! 4 b6 ♖d6 5 b7 ♖c5, ganando a continuación el alfil por el peón c. Nótese de qué forma espléndida está situado el alfil negro, ya que defiende el peón de g3 y, al mismo tiempo, controla a tres peones blancos, sobre una sola diagonal (h2-b8).

4 ♖d3 ♖c7
5 ♖f1 ♖b6
6 ♖g2? ♖a5
7 ♖f3 ♖b4
8 b6 c4
9 b7 c3
10 ♖d3 ♖b3

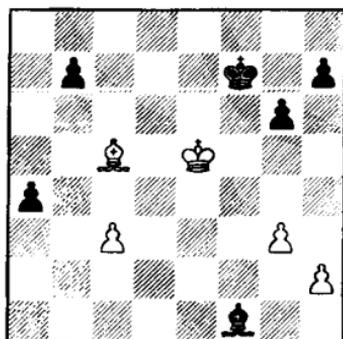
Y las negras ganan.

Las blancas no fueron capaces de explotar el error enemigo. Deberían haber intercambiado los papeles de sus piezas, dejando que el alfil controlase al peón de g3, y dirigiéndose al flanco de dama con el rey. La única tentativa ganadora, en tal caso, consistiría entonces en trasladar el rey negro a su flanco. Pero entonces el alfil negro puede ser desviado del peón e, ya que protege este peón y contiene a los peones contrarios en distintas diagonales.

Después de la correcta 3 ... c4!, las blancas no podrían reagrupar sus fuerzas, pero tras el error de las negras eso es perfectamente posible.

6 ♖e3! ♗a5! 7 ♔d2 c4 8 ♖c2 (8 d6!, con inmediatas tablas, era más sencillo) 8 ... ♗xb5 9 ♙g2 ♖c5 10 ♙f3 ♖d4 11 ♙h1 ♖e3 12 d6! ♙xd6 13 ♖c3, con igualdad. Un buen ejemplo didáctico sobre el principio de la diagonal única.

Vidmar – Spielmann
San Petersburgo 1909



¿Qué deberían jugar las negras?

Spielmann encontró la única posibilidad de crear perspectivas de ganar con

35 ... ♙h3

Enmanuel Lasker, al comentar esta partida en el libro del torneo, escribió: “¡Una brillante idea! Las negras fijan el peón h en el acto y fuerzan la victoria explotando esta, apenas perceptible, debilidad.” La decisión de las negras está en total acuerdo con el principio de las dos debilidades, que ya hemos comentado. No es difícil controlar el peón de a4, y si las blancas pudiesen jugar h2-h4, las tablas serían evidentes. Pero ahora las negras tratan de jugar g6-g5 y ♗f7-g6-h5-g4-f3, atacando una segunda debilidad (el peón de h2).

Tanto Lasker como Rabinovich, que analizaron esta posición en su libro *El Final*, calificaron de des-

esperada la posición de las blancas. Recordando la tendencia a tablas de los finales de alfiles de distinto color, podemos permitirnos dudar de esta afirmación. De hecho, el análisis demuestra que Vidmar podría haber conseguido tablas, y por distintos métodos.

El sistema defensivo más seguro normalmente es bloquear el peón pasado enemigo con el rey y defender nuestros propios peones con el alfil. Tratemos de implementar este plan:

36 ♖d4! ♜f6 (36 ... b5 37 c4) 37 ♜c4 ♜g5 38 ♜b4. Si ahora 38 ... ♙d7, entonces 39 h4+! ♜g4 40 ♙d6, y las blancas han construido la fortaleza. Y a 38 ... ♜g4, lo más preciso es 39 ♙d6! ♜f3 (39 ... ♙f1 40 h4!) 40 ♜xa4 ♜g2 41 ♜b5 ♜xh2 42 g4+ ♜g2 43 g5.

Vidmar decidió esperar durante un tiempo.

36 ♙a3	g5
37 ♙b4	♜g6

Aquí siguieron dos jugadas "de ataque", 38 c4 ♜h5 39 ♜f6 ♜g4, después de lo cual las blancas quedaron realmente en mala situación. La partida finalizó así: 40 ♙a3 ♜g2 41 ♙d6 ♙f1 42 ♜g7 ♜f5 43 c5 a3 44 c6 a2 45 g4+ ♜e4 46 ♙e5 bxc6 47 ♙a1 c5 48 ♜xh7 c4 49 ♜g6 ♜d3 50 ♜xg5 c3, y las blancas se rindieron.

En aquellas situaciones en que el peón pasado está contenido por un alfil, el plan habitual para jugar a ganar consiste en penetrar con el rey para apoyar al peón pasado.

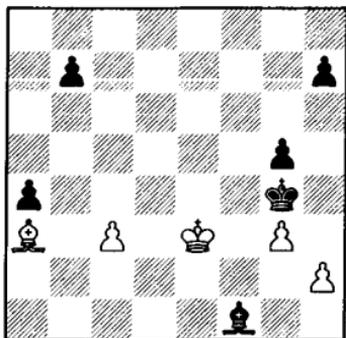
Las blancas tenían que haberse opuesto a este plan, pero al jugar 39 ♜f6? abrieron al rey contrario un camino hacia el flanco de dama.

Con alfiles de distinto color, no hay que interpretar la partida jugada a jugada, sino que hay que construir una posición: elaborar un sistema defensivo que el oponente no pueda vulnerar.

El rey blanco debe estar listo para defender el peón de h2, y al mismo tiempo impedir que el rey negro se dirija al flanco de dama. En el libro antes mencionado (de un contenido extremadamente rico e interesante), Rabinovich consideró el plan defensivo correcto pero, lamentablemente, cometió varios errores en el análisis.

38 ♙a3	♜h5
39 ♜e4!	♜g4
40 ♜e3	♙f1

Si 40 ... ♜f5, 41 ♜d4.



2.27. ¿Qué deberían jugar las negras, en respuesta a 41 ♖e7?

La natural 41 ♖e7? (con alfiles de distinto color, atacar un peón enemigo es, normalmente, la estrategia correcta) pierde, en vista de 41 ... ♖h3! 42 ♖f2 ♖xh2!:

1) 43 ♖xf1 ♖xg3 44 ♖xg5 a3 45 c4 a2 46 ♖f6 ♖f3 47 ♖e1 h5 48 ♖f1 (48 ♖d2 h4) 48 ... ♖e3 49 ♖g2 ♖d3 50 c5 ♖c4, o 50 ... ♖c2.

2) 43 ♖xg5 a3 44 c4 (nada se cambia con 44 ♖c1 a2 45 ♖b2 ♖c4) 44 ... ♖xc4 45 ♖e7! a2 46 ♖f6 ♖d5 47 ♖h8 ♖h3 48 ♖a1 ♖g4 49 ♖g7. ¿Puede el rey negro penetrar hasta su peón pasado? La respuesta a esta pregunta se dio en la partida **Euwe-Yanofsky** (Groninga 1946), en la que se produjo la misma posición con colores invertidos.

dos. Euwe ganó como sigue: 49 ... h5 50 ♖h8 b5 51 ♖g7 b4 52 ♖h8 ♖f3!! 53 ♖g7 (53 ♖e5 ♖f5 y 54 ... ♖e4) 53 ... h4! 54 g4 ♖f4 55 ♖e1 ♖e3, y el rey penetra en el flanco de dama.

Las blancas tienen que jugar con más precisión.

41 ♖f2!	♖d3
42 ♖e7	♖h3
43 ♖g1	...

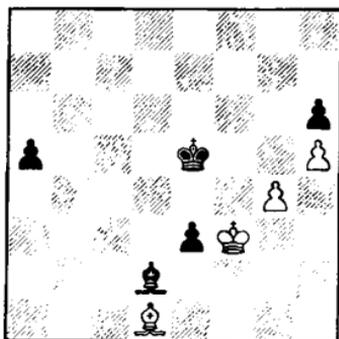
Rabinovich indica la siguiente línea, para demostrar que esta posición (a la que había llegado con el incorrecto orden de jugadas, 41 ♖e7?) está ganada para las negras: 44 ... b5 45 ♖f8 (45 ♖xg5 ♖g4 y 46 ... ♖f3, trasladando el rey al flanco de dama) 45 ... ♖g6 46 ♖e7 ♖g4 47 ♖f2 ♖f5 48 ♖e2 ♖e6 49 ♖xg5 ♖d5.

Pero, en primer lugar, si continuamos con esta línea, está claro que las negras no llegarán muy lejos: 50 ♖d2 ♖c4 51 ♖f6 a3 52 ♖c1 ♖b3 53 ♖g7 (53 g4 también es bueno) 53 ... a2 (53 ... ♖d3 54 ♖f6 ♖c4 55 ♖b1) 54 c4 bxc4 55 ♖d2, con tablas.

En segundo lugar, las blancas no tienen que permitir que el rey negro gane un tiempo atacando el alfil. Por ejemplo: 46 ♖b4 (en lugar de 46 ♖e7) 46 ... ♖g4 47 ♖f2 ♖f5 48 ♖e3 ♖e6 49 ♖d4 (o 49 ♖d2).

Abrirse camino hacia el flanco de dama mediante el cambio de peones, siguiendo el ejemplo de la partida Euwe–Yanofsky, no da resultado aquí: 46 ♖b4 h5 47 ♙f8 h4 48 g×h4 ♚xh4 49 ♚f2 (49 ♙e7!) 49 ... ♚h3 50 ♙e7 g4 51 ♙d6! ♙h7 52 ♚g1 g3 53 hxg3 ♚g4 54 ♚f2 ♚f5 55 ♚e3 ♚e6 56 ♙f8 ♚d5 57 ♚d2 ♚c4 58 ♙g7 a3 59 ♚c1.

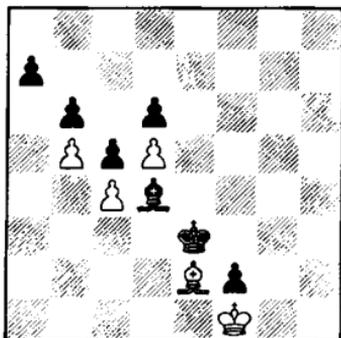
E 2.17



Juegan blancas

¿Cómo debería finalizar la partida?

E 2.18

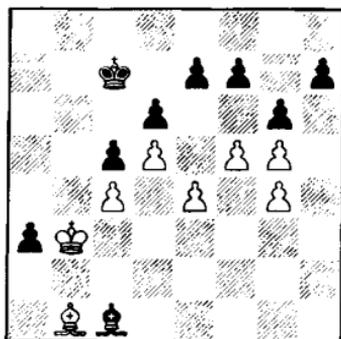


Juegan negras

¿Pueden ganar?

Lo que permaneció entre bastidores

Shteinberg – Dvoretzky
Minsk 1965



Esta fue la primera partida que jugué como candidato a maestro.

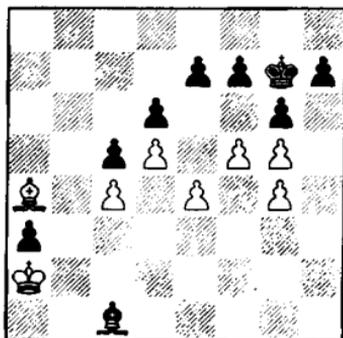
El ajedrez me parecía un juego relativamente fácil de entender. El control de tiempo ya había sido superado, pero yo no quería aplazar la partida, porque no tenía dudas de que fuese más fácil materializar mi ventaja ante el tablero. Así fue, sin sufrir fuertes emociones, y creo que fue lo natural y apropiado, ya que las negras tenían un peón de más.

Algunos años más tarde, cuando estudiaba la teoría del final, decidí examinar de nuevo esta posición. Y, para mi asombro, descubrí que era bastante más profunda y complicada de lo que parecía. En el camino hacia la victoria, las negras tienen que evitar algunas tentaciones (que, por supuesto, ni siquiera sospechaba ante el tablero) y encontrar las respuestas correctas a algunos problemas. Sí, el optimismo de la juventud es una gran fuerza que a veces compensa la falta de conocimientos y de experiencia.

Las negras tienen que penetrar en la posición enemiga con su rey. Esto no puede conseguirse en el flanco de dama (ya que las blancas mantienen su rey en b3 y juegan ♖b1-a2-b1). Esto significa que deben dirigirse a g7 con su rey para eliminar de un modo u otro el peón de g5, y a continuación invadir el campo contrario por las casillas ne-

gras. El método a elegir lo decidiremos luego, con el rey en g7, según la colocación de las piezas blancas.

42 ...	♔d7
43 ♙d3	♕e8
44 ♙c2	♖f8
45 ♖a2	♗g7
46 ♙a4	...



Ha llegado el momento de tomar una decisión. Las negras pueden jugar 46 ... f6, 46 ... h6, o 46 ... ♙xg5. También es de considerar el cambio preparatorio en f5, seguido de cualquiera de estas tres jugadas. Seis posibilidades en total, y sólo una gana.

2.28 ¿Cuál cree usted que es?

El cálculo de estas variantes es muy difícil. En la partida la decisión fue tomada intuitivamente, sin cálculo de ningún tipo.

1) 46 ... gxf5 47 exf5! h6 48 gxf6+ ♖xh6 49 ♙e8 f6 50 ♖b3 ♗g5 51 ♙h5 ♖f4 52 ♗a2 ♗e4 53 ♙e8 ♖d4 54 ♙b5 ♖c3 55 ♙a6 ♖d3 56 ♙b5 ♖d4 57 ♖b3, etc. Las blancas han construido su posición defensiva básica, con el rey bloqueando el peón pasado contrario y el alfil defendiendo sus propios peones. Las blancas mantienen el mismo esquema defensivo en todas las variantes asociadas con f7-f6 y h7-h6. Como de costumbre, la cuestión es si las negras podrán crear un segundo peón pasado. En este caso, resulta, obviamente, imposible.

2) 46 ... gxf5 47 exf5 f6 48 gxf6+ exf6 (con 48 ... ♖xf6 no hay diferencia) 49 ♙e8 ♖h6 50 ♖b3 ♗g5 51 ♙h5 ♖f4 52 ♗a2 ♗e4 53 ♙e8! ♖d4 54 ♙b5, con tablas, como en la variante anterior. Hay que observar que las blancas pierden después de 53 ♖b3? (en lugar de 53 ♙e8!), por 53 ... ♖d4 54 ♙f7 a2 55 ♗xa2 ♖xc4 56 ♖b1 ♙g5 57 ♖c2, ya que las negras crean un segundo peón pasado, 57 ... ♖d4 58 ♙e6 ♗e4 59 ♙f7 h5!

3) 46 ... f6 47 gxf6+. Ahora tenemos dos líneas muy similares:

a) 47 ... exf6 48 fxg6 ♖xg6 (si 48 ... hxg6, entonces 49 ♙e8! ata el rey a la defensa del peón. Esta es la típica defensa táctica de "apuntar a un peón".

49 ♙d7 ♗g5 50 ♙f5 h6 51 ♖b3

♖f4 52 ♗a2 ♗e3 53 ♖b3. En contraste con las variantes antes analizadas, aquí las blancas tienen que defender el peón de c4 con su rey.

53 ... ♖d4 54 ♙g6 ♙f4 55 ♗xa3! (¡no hay tiempo que perder! Después de 55 ♙f5! ♙e5! 56 ♙g6 a2 57 ♗xa2 ♖xc4 58 ♖b1 ♖d3, el rey blanco no llega a c2. El alfil tiene que regresar para luchar con el peón c, pero entonces las negras toman en e4, creando un segundo peón pasado).

55 ... ♖xc4 56 ♖b2 (para seguir con 57 ♖c2), y no 56 ... ♖d3? 57 e5+.

b) 47 ... ♖xf6 48 fxg6 ♖xg6 (o bien 48 ... hxg6 49 ♙e8) 49 ♙d7 ♖f6 50 ♙f5 h6 51 ♖b3 ♗e5 52 ♗a2 ♖d4 53 ♖b3 ♙f4 54 ♗xa3! ♖xc4 55 ♖b2 ♖d3 56 e5+! ♖d4 57 exd6 exd6 58 ♙e6 ♖d3 59 ♙f5+ ♖d2 60 ♖b3 y 61 ♖c4, con tablas.

4) 46 ... h6 47 gxf6+ ♖xh6 48 fxg6 ♖xg6 (48 ... fxg6 49 ♙e8!) 49 ♙e8. Si 49 ... ♗g7 50 ♖b3 f6, entonces después de 51 ♙d7 ♖h6 52 ♗a2 ♗g5 53 ♖b3 ♖f4 54 ♙f5 ♗e5, las blancas pueden jugar tanto 55 ♗a2 ♖d4 56 ♖b3 ♙f4 57 ♗xa3 ♖xc4 58 ♖b2 ♖d3 59 e5+, como 55 ♙d7 ♖xe4 56 ♙c8! (pero no 56 ♗a2? ♖d4 57 ♙b5 ♖c3 58 ♙a6 ♖b4 59 ♙b5 ♙h6! 60 ♙a6 ♙f8 61 ♙b5 ♙h6! 60 ♙a6 ♙f8 61 ♙b5 e5! 62 dxe5 d5) 56 ... ♖d4 57 ♙a6.

Si 49 ... ♖f6 50 ♗b3 e5, las blancas deberían jugar 51 dxe6! Fxe6 (a 51 ... ♗xe6, lo más sencillo es 52 g5) 52 ♙d7, con fáciles tablas. Sería un error jugar 51 g5+ ♗xg5 52 ♙xf7 ♗f4 53 ♙g6 ♗e3 54 ♗a2 ♗d4 55 ♗b3 ♙g5 (no 55 ... a2? 56 ♗xa2 ♗xc4 57 ♗b1 y 58 ♗c2) 56 ♙f5 a2 57 ♗xa2 ♗xc4 58 ♗b1 ♗d3, y las blancas tienen que entregar el peón de e4.

Podemos extraer la siguiente conclusión: en las variantes que hemos considerado las negras no pueden (ante una defensa correcta) crear un segundo peón pasado y, por consiguiente, tampoco pueden ganar.

5) 46 ... gxf5 47 exf5 ♙xg5 48 ♗xa3 ♗f6 49 ♗b2. (La standard 49 ♙e8 no da resultado aquí, debido a 49 ... ♙f4! 50 ♗b3 ♗g5 51 ♗c2 ♗xg4 52 ♙xf7 (52 ♗d3 f6) 52 ... h5 53 ♗d3 h4 54 ♗e2 h3 55 ♗f2 ♙e3+!).

49 ... ♗e5 (mejor que 49 ... h5 50 gxf5 ♗xf5 51 ♙e8 ♗f6 52 ♗c3 e5 53 dxe6 fxe6 54 ♗d3, o bien 51 ... f6 52 ♗c3 ♗e4 53 ♙g6+, y tablas) 50 ♗c3 (50 ♙e8? ♗f4 51 ♙xf7 ♗xg4 52 ♗c2 h5) 50 ... ♗f4 51 ♙d1 ♗e3 52 ♗c2 ♙f6 53 ♗b3 h6 54 ♗c2 ♙g7 55 ♗b3 ♗d3 56 ♙f3 (o bien 56 ♙c2+) 56 ... ♗d2 57 ♙e4 ♗e3 58 ♙c2 ♗f4 59 ♙d1. Las negras han sacrificado todo lo que han podido, pero siguen sin poder

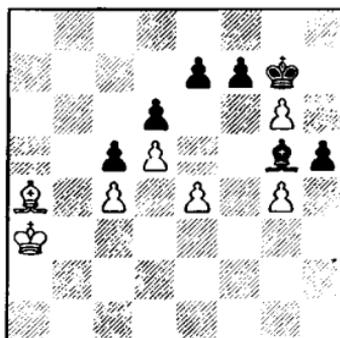
ganar.

59 ... h5 60 gxf5 ♗xf5 61 ♗c2 ♗e4 62 ♗d2 f5 (después de 62 ... ♗d4 63 ♙e2! e5 64 dxe6 fxe6 65 ♙f1 d5 66 cxd5 exd5, llegamos a una posición de tablas bien conocida: cuando los peones negros aparecen en c4 o d4, bastará con que las blancas mantengan su rey en c2 y jugar ♙f1-e2-f1) 63 ♗e1 f4 64 ♗f2 ♙d4+ 65 ♗f1 (65 ♗g2? ♗d3) 65 ... ♗d3 66 ♙e2+ ♗c3 67 h6 f3 68 ♙xf3 ♗xc4 69 ♗e2 y 70 ♗d1.

La única jugada correcta es 46 ... ♙xg5! ¿Es la que usted eligió? Pero ahora hay un nuevo problema.

Después de 47 ♗xa3 h5 (47 ... ♗f6!?) 48 gxf5 gxf5 49 ♗b2 ♗f6 50 ♗c3 ♗e5 51 ♗d3 ♗f4, la posición es desesperada, pero las negras tienen que afrontar 48 fxf6!

E 2.19



¿Qué deberían jugar las negras?

En la partida, las blancas optaron por

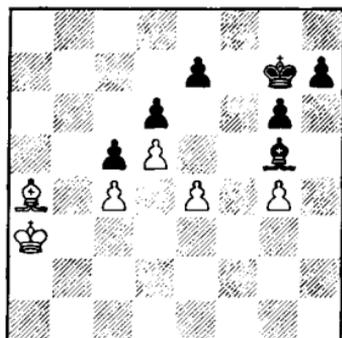
47 fxg6 ...

Ahora la única respuesta (aunque también, la más evidente) es

47 ... fxg6!

Nada se consigue con 47 ... hxg6 48 ♖xa3 ♖f6 49 ♗e8!, ni con 47 ... ♖xg6 48 ♖xa3 ♗e3 49 ♖b3 ♖g5 50 ♗d7 ♖f4 51 ♗f5 h6 52 ♖c3 ♖e5 53 ♖d3.

48 ♖xa3 ...



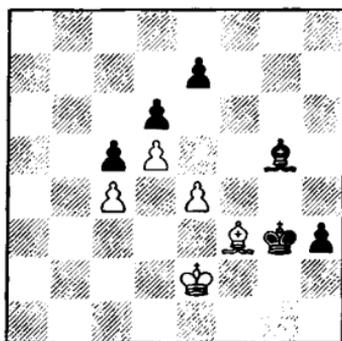
Un nuevo problema. ¿Deberían jugar las negras 48 ... h5 (de otro modo, las blancas pueden impedirlo con 49 ♗d1) o deberían avanzar su rey para ganar el peón de e4?

Veamos lo que sucede después de 48 ... h5 49 gxh5 gxh5 50 ♖b2.

En este momento el avance del peón h es inocuo. A 50 ... h4 seguiría no 51 ♗d7? ♖f6 52 ♖c3 ♖e5 53 ♖d3 ♖f4 54 ♖e2 ♖g3, sino 51 ♖c3 h3 (51 ... ♖f6 52 ♖d3 ♖e5 53 ♖e2) 52 ♗d1 ♖f6 53 ♗g4! h2 54 ♗f3 ♖e5 55 ♖d3 ♖f4 56 ♖e2, con tablas evidentes.

50 ... ♖f6! 51 ♖c3 ♖e5 52 ♖d3 ♖f4 53 ♖e2. Está claro que si el rey blanco llega a h1, la posición es de tablas *muertas*. De modo que las blancas entregan voluntariamente el peón e4, y las negras no se hacen eco.

53 ... ♖g3 54 ♗e8 (54 ♖f1 ♗e3) 54 ... h4 55 ♗h5 h3 (55 ... ♖g2 56 ♗f3+ ♖g1 57 ♗g4) 56 ♗f3 ♗f6 57 ♖e3 ♗h4 58 ♖e2 ♗g5.



¡Zugzwang! Tanto 59 ♗h5 ♖g2 como 59 ♗h1 ♖h2 60 ♗f3 ♖g1 pierden, de modo que las blancas tienen que sacrificar un peón.

59 e5! dx e5 60 ♗e4! ♖f4 61 ♖d3 ♗f6. Ahora, 62 ♗h1 ♖g3 63

♖e2 ♖h2 64 ♙e4 ♗g1. Las blancas tienen que entregar un tercer peón.

62 d6! exd6 63 ♙d5 y está claro que, una vez que se han desprendido de los peones que les estorbaban, las blancas han construido, por fin, una fortaleza segura. El rey negro no puede penetrar en el flanco de rey (63 ... ♗g3 64 ♖e2 ♖h2 65 ♖f1), ni en el de dama, donde se encontrará con el rey blanco en b3.

Las blancas han podido salvarse sólo gracias a que su alfil contenía a los peones contrarios sobre la diagonal h1-a8. Esto no sucedería con una apresurada 60 d6? (en lugar de 60 ♙e4!) 60 ... ♖f4!, cuando la posición blanca está irremediablemente perdida. Por ejemplo: 61 dxe7 (61 d7 e6 no es mejor) 61 ... ♙xe7 62 ♙h1 e4 63 ♖f2 ♙f6 (lo más simple) 64 ♖e2 ♙d4 (Zugzwang) 65 ♖d2 ♗g3, o bien 65 ♖f1 ♖e3 y 66 ... ♖d3.

Las negras encontraron, otra vez, la solución ante el tablero.

48 ... ♖f6!

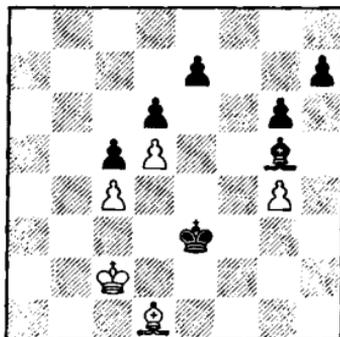
No se trata de ganar el peón e4, sino de bloquear el camino del rey blanco hacia el flanco de rey.

49 ♙d1 ...

En cualquier caso, Shteinberg no permitirá h7-h5. En cualquier caso, 49 ♖b2 ♖e5 50 ♖c2 ♖f4 51

♙d7 e5! 52 dxe6 ♙e7 y 53 ... ♖xg4 no era mejor.

49 ... ♖e5
50 ♖b3 ♖xe4
51 ♖c2 ♖e3



Las negras tienen que crear ahora un peón pasado en la columna g. Pero antes tienen que confinar al rey blanco en la medida de lo posible, manteniendo a su propio rey en e3. Este problema se soluciona con relativa facilidad, con ayuda del Zugzwang.

52 ♖c3 ♙f6+
53 ♖c2 ♙d4!

¡Estrategia de largo alcance! Desde aquí el alfil le veta al rey blanco la importante casilla f2.

54 ♖b3 ...

No servía 54 ♖c1 ♖d3.

54 ... ♖d3!
55 ♙f3 ...

Si 55 ♔c2+, entonces 55 ... ♖d2
56 ♙e4 h5, ganando con facilidad.

55 ... ♖d2

Nuevo Zugzwang. El rey blanco tiene que ir a la columna a.

56 ♔a4 ♖e3
57 ♙d1 h5!
58 gxf5 g5

Las blancas se rindieron, en vista de 59 ♖b3 ♖f4 60 ♖c2 g4 61 ♖d3 g3 62 ♖e2 g2 (las blancas no pueden jugar 63 ♖f2).

Lamentablemente, el remate no era, estrictamente hablando, único. Las negras podían haber ganado otro tiempo jugando primero g6-g5, y sólo después h7-h5.

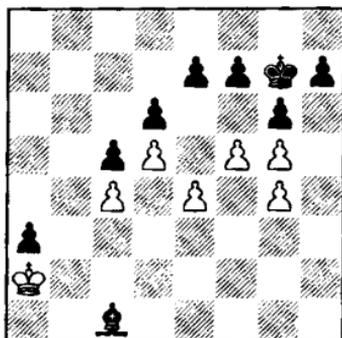
Queda por demostrar que las blancas no se podían salvar con otro movimiento de alfil en la jugada 46.

Con el alfil en e8, 46 ... ♙xg5 47 ♖xa3 h5 48 gxf5 gxf5 49 ♖b2 h4 50 ♙a4 ♖f6 51 ♖c3 ♖e5 52 ♖d3 h3 53 ♙d1 ♖f4.

Si el alfil está en d1, entonces después de 46 ... ♙xg5 47 fxf6 fxf6 48 ♖xa3 ♖f6 49 ♖b3 ♖e5 50 ♖c2 ♖xe4, llegamos a la misma posición de la partida, pero tocándole jugar a las blancas, que sólo pueden hacer uso de su tiempo extra jugando 51 ♙e2 ♖e3 52 ♖d1,

pero entonces habría seguido 52 ... ♖f2 53 ♙d3 ♙f4 54 ♙e2 (54 ♙e4 ♖g3) 54 ... g5! (¡Zugzwang!) 55 ♙d3 h5 56 gxf5 g4, etc.

Las cosas son más complicadas con el alfil en e2.



Ahora no se gana después de 46 ... ♙xg5 47 fxf6 fxf6 48 ♖xa3 ♖f6 49 ♖b2 ♖e5 50 ♖c2 ♖xe4 51 ♖d1.

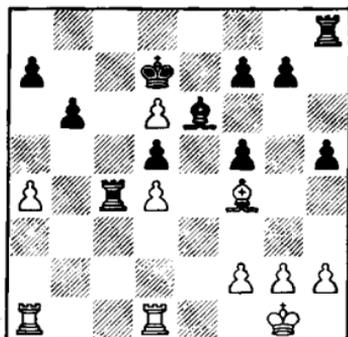
En todas las variantes que implican f7-f6 y h7-h6, el traslado del alfil blanco a h5 juega un importante papel. Ahora el alfil está lo más lejos posible de h5 y este hecho sugiere la dirección en que debemos orientarnos.

46 ... f6! 47 gxf6+ exf6 48 fxf6 (48 ♙d1 gxf5 49 exf5 ♖h6 50 ♖b3 ♖g5 51 ♙e2 h5 52 gxf5 ♖xf5, y las negras han conseguido un segundo peón pasado) 48 ... ♖xg6 (48 ... hxg6 49 ♙d1 ♖h6 50 ♙a4! ♖g5 51 ♙e8 es un error) 49 ♙d1 ♖g5 50 ♖b3 ♖f4 51 ♖a2 h6 52 ♖b1 ♙b2 53 ♖a2 ♖xe4 54 ♙a4 ♖f4 55 ♙d7

♔g5 y 56 ... h5.

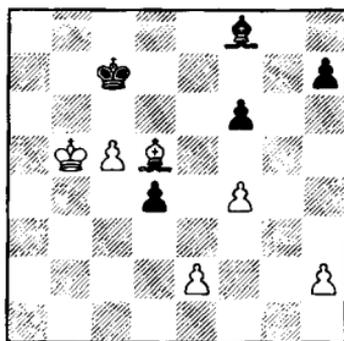
Y la última posibilidad. Hasta que el rey negro no llegue a g7, las blancas pueden cambiar en g6 y sólo entonces llevar el alfil a e2. Por ejemplo: 42 ... ♔d7 43 ♔a2 ♕e8 44 ♖c2 ♕f8 45 f×g6 f×g6 46 ♗d1. Pero entonces sigue 46 ... ♕f7! 47 ♗e2 e5!

E 2.20



Juegan negras

E 2.21



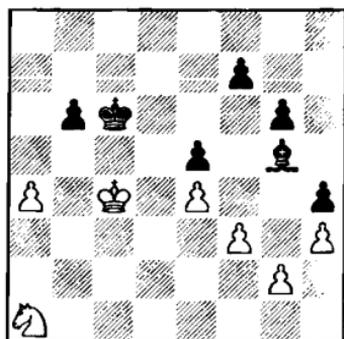
Juegan blancas

Acrobacias aéreas

No puedo recordar nada como el final de la partida Vaganian-Dolmátov, en la que el joven gran maestro moscovita encontró una idea tan fantástica de Zugzwang recíproco, que aún hoy los grandes maestros miran esta posición y no pueden entenderla.
Mijail Tal

Vaganian – Dolmátov
Erevan 1982

(Diagrama página 184)



El diagrama muestra la posición aplazada, en esta partida de la última ronda. Las negras están peor, pero no deberían perder. Su problema es mantener el caballo a distancia, y no permitir que su rey sea expulsado de c6.

50 ♖b3 ♙e3
51 ♖a1 ♙g5
52 ♖c2 ♙d2!

Hay que controlar b4 y e3.

53 ♕d3 ♙g5
54 ♕c3 ...

Después de 54 ♖b4+ ♕c5 55 ♖d5 (55 ♕c3? ♙d2+), las negras responderían 55 ... ♙d8, seguido de 56 ... b5. La jugada de Vaganian es muy peligrosa. Amenaza 55 ♖b4+ ♕c5 56 ♖d3+ y 57 ♕c4, y a 54 ... ♕c5 sigue 55 ♖e1! Dolmatov clarifica rápidamente la situación en el flanco de dama.

54 ... b5!

55 a5 ...

Después de 55 ♖b4+ ♕b6 56 ♖d5+ ♕a5 57 axb5 ♕xb5, las blancas no tienen ventaja.

55 ... ♙e7
56 f4?! ...

56 ♖b4+ ♙xb4 57 ♕xb4 f6 58 a6 ♕b6 59 a7 ♕xa7 60 ♕xb5 ♕b7 conduce a un final de peones tablas. Pero las blancas no tienen nada mejor, por lo que deberían haberse reconciliado con las tablas. Sin embargo, la posición en el torneo era tal que sólo una victoria podría ayudar a Vaganian, así que decidió arriesgar. Pero sus planes fueron severamente aplastados.

56 ... exf4
57 ♖d4+ ♕c5!
58 a6? ...

Esta era la última oportunidad de zanjar la lucha con un final pacífico: 58 ♖b3+! ♕c6 59 ♖d4+.

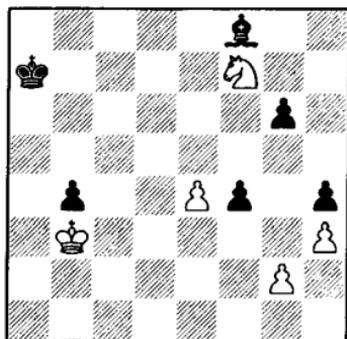
“Perder la objetividad casi siempre significa perder la partida.” (D. Bronstein).

58 ... b4+
59 ♕b3 ♕b6
60 a7 ♕b7
61 ♖c6 ♙f8!
62 ♖d8+ ...

De otro modo, las negras simplemente mejoran su posición con

f7-f6 y g6-g5.

62 ... ♔xa7
63 ♖xf7 ...



Los papeles se han invertido: las blancas siguen con un peón menos, y ahora deben tratar de hacer tablas, algo que no parece muy difícil, ya que los peones negros están situados en casillas del mismo color que su alfil. Pero Dolmátov comienza ahora una exhibición de acrobacia aérea, superando por completo a su oponente.

63 ... ♔b8!!

¡Una jugada fantástica! Analicémosla a fondo.

El primer problema de las negras es consolidar su flanco de rey con ♗e7 y g5, después de lo cual su oponente siempre tendrá que contar con la ruptura g5-g4. Ahora las negras no deberían jugar 63 ... ♗e7? 64 ♗e5, con las amenazas 65 ♖xg6 y 65 ♗c6+, de modo que Dolmátov

trata de incorporar su rey a la lucha activa.

Después de 63 ... ♔b7, las blancas se salvan con 64 ♗d8+ ♗c8 65 ♗e6 ♗d6 66 e5! ♗xe5 67 ♗xb4. Y a 63 ... ♔b6, seguiría 64 ♗e5, con las amenazas 65 ♖xg6 y 65 ♗d7+. La única posibilidad de las negras es un sacrificio de pieza, pero adónde debería ir su rey después de 64 ... g5 65 ♗d7+? No son buenas 65 ... ♔b5 66 ♗xf8 g4 67 ♗e6 f3 68 ♗d4+ ni 69 ♖xf3. Parece menor 65 ... ♔b7, pero entonces el peón e salva a las blancas después de 66 ♗xf8 g4 67 e5! f3 (67 ... ♗c8 68 e6 ♗d8 69 e7+ ♗e8 70 ♗h7 o 70 hxg4 f3 71 gxf3 h3 72 ♗e6! h2 73 ♗g7+ ♗xe7 74 ♗f5+ y 75 ♗g3) 68 gxf3 y 69 e6.

Con 63 ... ♔b8!! las negras preparan un sacrificio de alfil, ocupando la casilla ideal c8, donde el rey negro no podrá ser jaqueado por el caballo y a la vez podrá parar el peón e: 64 ♗e5 g5! 65 ♗d7+ (65 ♗c6+ ♗c7 66 ♗xb4 ♗xb4 67 ♗xb4 g4) 65 ... ♗c8 66 ♗xf8 g4, y las blancas pierden.

El análisis ulterior demostró que la jugada de las negras no es única en un sentido estricto, ya que también existe la posibilidad ... ♗a6!! A pesar de ello, la impresión estética que produce la jugada de Dolmátov es muy intensa.

64 ♗c4 ...

2.29 ¿Qué deberían jugar las negras?

Como antes, nada se consigue con 64 ... ♖e7? 65 ♘e5. La evidente 64 ... ♖c7? se refuta con 65 ♘g5! ♘d7 (65 ... ♗d6 66 e5) 66 ♘f3!, con las amenazas 67 ♘hx4 y 67 ♘e5+.

64 ... ♖c8!

Tras esta sutil jugada, las blancas no consiguen impedir la consolidación del flanco de rey, con ♗e7 y g5.

65 ♘g5 ♗e7
66 ♘e6 g5
67 ♘d4 ...

Las negras se las han arreglado para solucionar su primer problema. Ahora el rey negro tiene que penetrar en la posición enemiga. Pero ¿a través de qué casilla? Las blancas cubrirán e5, situando su caballo en f3, y si el rey va a h5, a fin de preparar el avance g5-g4, entonces las blancas pueden parar fácilmente la amenaza jugando su caballo a h2.

La única idea prometedora es una marcha del rey sobre a5. Si las blancas retiran su rey a b3, entonces abren un camino en su posición vía c5. Pero seguramente en este caso el rey negro se aventura dema-

siado lejos del peón pasado e...

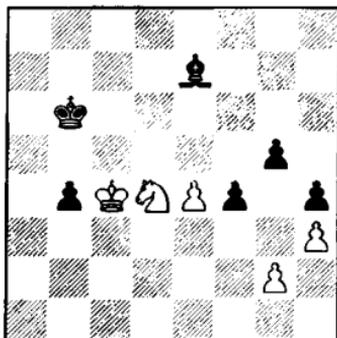
67 ... ♔c7
68 ♘f5 ♗f8
69 ♘d4 ♖b7!!

Dolmátov de nuevo exhibe una profunda penetración en los secretos que la posición encierra.

2.30 Trate de pulir la idea subyacente en la última jugada de las negras y calcule las variantes necesarias que implica este plan.

Dolmátov ve que pronto se producirá un Zugzwang recíproco, de modo que pierde un tiempo, a fin de cederle el turno a su oponente.

70 ♘f3 ♗e7
71 ♘d4 ♖b6



¡He aquí la posición! Imagine

que juegan las negras. A 72 ... ♖a5, seguiría no 73 ♘c6+? ♖a4 74 ♗xe7 g4!, sino sencillamente 73 ♖b3! ♙c5(f8) 74 ♗e6, o bien 73 ... ♙f6 74 e5. Y si 72 ... ♙f6 de inmediato, entonces 73 e5! ♙xe5 (73 ... ♙e7 74 ♗f5 ♙f8 75 e6) 74 ♗f3 y, dado que pierden uno de sus peones, las negras no pueden esperar ganar. Por ejemplo: 74 ... ♙d6 75 ♗xg5 ♖a5 76 ♖b3 ♖b5 77 ♗f3 ♙e7 78 ♗d4+.

72 ♗f5 ...

72 ♗f3? ♖a5 73 ♖b3 ♖b5 es completamente malo.

72 ... ♙f8
73 ♗d4 ♖a5
74 ♖b3 ♙g7!
75 e5 ...

75 ♗f3 ♙f6 76 e5 ♙e7 77 ♗d4 ♖b6 conduce a lo mismo. Y a 75 ♘c6+ ♖b5 76 ♗xb4 las negras no juegan 76 ... g4? 77 ♗d3! (77 hxg4 f3 78 gxf3 h3 79 ♗d3 ♙d4) 77 ... f3 78 gxf3 gxh3 79 ♗f2, sino sencillamente 76 ... ♖c5! 77 ♗e2 ♙f6!, y las blancas están en Zugzwang.

75 ... ♙f8!

Habiendo obligado a moverse al peón e, las negras quieren llevar su rey al otro flanco, donde las blancas no podrán erigir una barrera segura en su camino (lo que hubiera sido fácil con el peón en e4). Al estar considerando este plan,

diez jugadas atrás, Dolmátov había tenido que calcular las consecuencias exactas de perder el alfil por el peón e. Esta es su línea: 76 e6 ♖b6 77 ♗f5 ♖c5 78 e7 ♙xe7 79 ♗xe7 ♖d4 80 ♗f5+ ♖e4 81 ♗d6+ ♖e3 82 ♖xb4 ♖f2 83 ♗e4+ ♖xg2 84 ♗xg5 f3 y a las blancas les falta un tiempo.

76 e6 ...

¿No sería mejor dejar el peón en e5? Volveremos a esta cuestión más adelante.

76 ... ♖b6
77 ♖c4 ♖c7
78 ♗f5 ♗d8

El rey de nuevo se sitúa a lo largo de la octava fila, pero ¿adónde se dirige?

79 ♖b3 ♖e8
80 ♖c4 ♙e7
81 ♗d4 ♖f8
82 ♗f3 ...

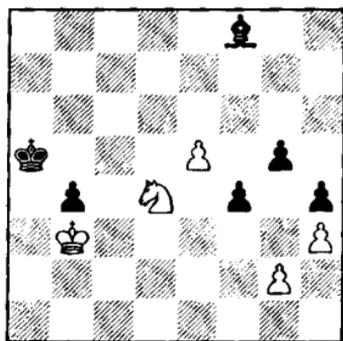
¿Por qué descartó Vaganian la natural 82 ♗f5? Vio la ruptura de peón que su oponente había preparado: 82 ... g4! 83 hxg4 f3 84 gxf3 h3 85 ♗g3 ♖g7 (o bien 85 ... h2 primero) y los tres peones blancos no pueden impedir la invasión del rey negro. El sino de las piezas, como el de los seres humanos, puede experimentar un cambio radical en el curso de una sola partida. Al comenzar el final el caballo era

claramente superior al alfil, pero la última posición de la variante que hemos visto muestra el absoluto triunfo del alfil sobre el caballo.

82 ...	♔g7
83 ♖d2	♕f6
84 ♗d5	♕f5
85 ♖b3	g4
86 ♖d4+	♕g5
87 hxg4	b3

Las blancas se rindieron.

Volvamos a la posición que se produce después de la jugada 75 de las negras.



Al jugar 76 e6? las blancas libe-
ran las importantes casillas d6 y f6
para el rey opuesto, lo que hace su
defensa más difícil. Pero ¿de qué
otra forma pueden defenderse con-
tra la amenaza de que el rey llegue
a g6? El caballo no puede controlar
f5 e impedir, al mismo tiempo, g5-
g4.

Las blancas tienen que estar lis-

tas para intercambiar los papeles
de sus piezas, de modo que el caba-
llo bloquee el peón b y el rey se
dirija al centro.

76 ♖e6 ♗e7 77 ♖d4 ♗b6 78
♗c4 ♗c7 79 ♗d3 ♗d7 80 ♗e4 ♗e8
81 ♖b3 ♗f7 82 ♗f5! No es eviden-
te cómo podrán las negras mejorar
su posición, pero la lucha aún no ha
terminado. Pueden trasladar su al-
fil a e3 y entonces desviar al rey
mediante el sacrificio de peón g5-
g4.

82 ... ♗d8 83 ♖c5. (A lo mismo
se llega con 83 ♖a1 ♗e8 84 ♖b3
♗d7 85 ♖d4 [85 ♗e4 ♗c6 86 ♖d4+
♗c5 87 ♖e6+ ♗c4 88 ♖xd8 b3] 85
... ♗b6 [85 ... ♗c7 86 ♗e4 ♗b6 87
♗d3!, pero no 87 ♗d5? g4! 88 hxg4
b3! 89 ♖xb3 f3 90 gxf3 h3] 86 ♖b3
♗e3).

83 ... ♗b6 84 ♖b3 ♗e3 85 ♖a5
♗e8! La ruptura debe hacerse cuan-
do el caballo blanco se encuentre
en b3, ya que las negras pueden
entregar el turno a su oponente
triangulando.

86 ♖b3 ♗f8 87 ♖a5 ♗f7 88
♖b3 g4! 89 ♗xg4 ♗e6. Si ahora 90
♗xh4, entonces 90 ... ♗xe5 91 ♗g4
♗d5 92 h4 (o bien 92 ♗f3) 92 ...
♗c4 93 ♖a5+ (93 ♖a1 ♗c3) 93 ...
♗b5 94 ♖b3 ♗a4 95 ♖a1 ♗d4 96
♖c2 b3 y las negras ganan.

Pero las blancas pueden impe-
dir la captura del peón e5 con 90

♠a5 (debido a 91 ♖c6+) y, en cualquier caso, conseguir tablas.

Sí, era difícil para Vaganian descubrir el intrincado camino que conducía a la seguridad, y los problemas que su oponente le planteó resultaron demasiado difíciles. En el Torneo Zonal de 1982, el gran maestro Dolmátov jugó algunos finales a este nivel de maestría (el lector habrá visto uno de ellos – contra Sveshnikov– en la sección de alfiles de distinto color). En el juego del final (en particular, cuando se requiere cálculo) Dolmátov ha adquirido el grado más alto de maestría. Esto fue propiciado por tareas de entrenamiento concebidas para incrementar la profundidad y la precisión de sus análisis, y gran parte de este trabajo consistía en resolver y reproducir estudios. En la siguiente parte del libro comentaremos la importancia de los estudios en el entrenamiento de jugadores.

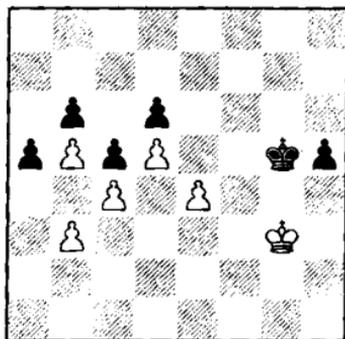
Ejercicios para análisis

*Hasta el más intenso fuego en el
horno del conocimiento apenas
deja un rescoldo de cenizas, si no
contamos con las manos solícitas
de un maestro hornero y un
amplio almacén de libros de
problemas.*

Viktor Shatalov

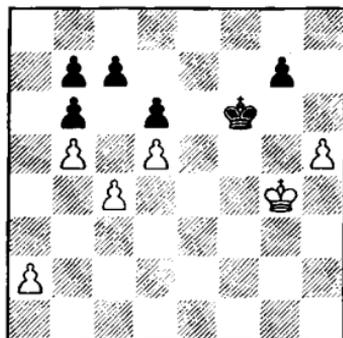
Los ejemplos de esta sección están dispuestos en orden de dificultad creciente. Tal vez pueda usted resolver los primeros ejercicios de memoria, sin mover las piezas, pero los siguientes seguramente requerirán un serio trabajo analítico.

E 2.22



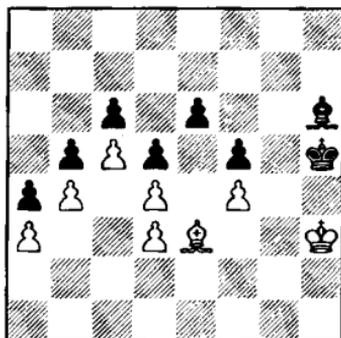
Juegan blancas

E 2.23



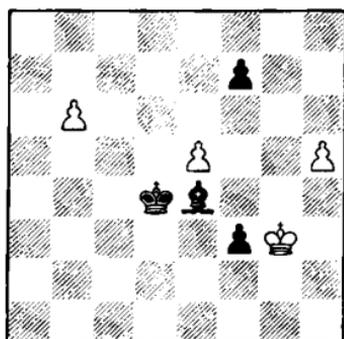
Juegan blancas

E 2.25



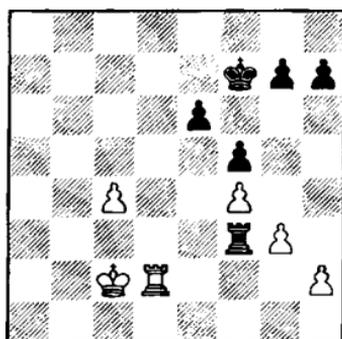
Juegan blancas.

E 2.24



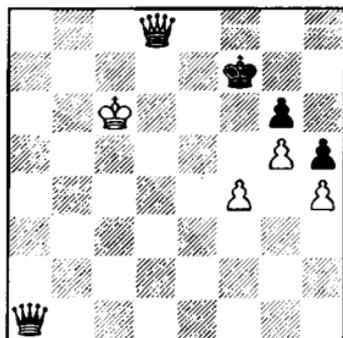
Juegan blancas. ¿Pueden ganar?

E 2.26



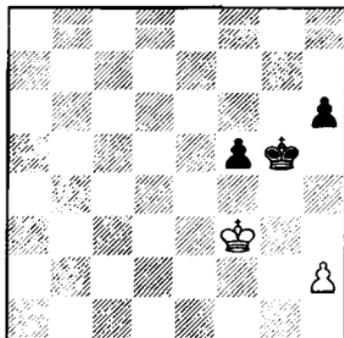
Juegan negras

E 2.27



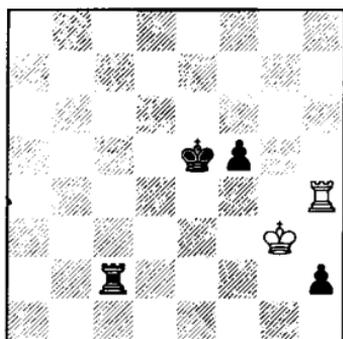
Juegan blancas

E 2.29



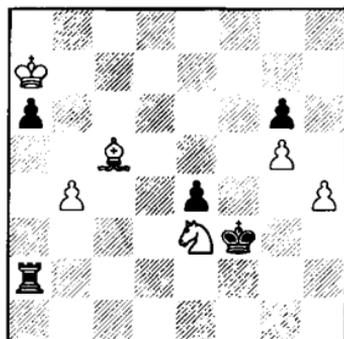
Juegan blancas

E 2.28

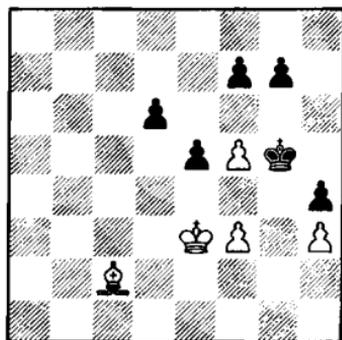


Juegan negras

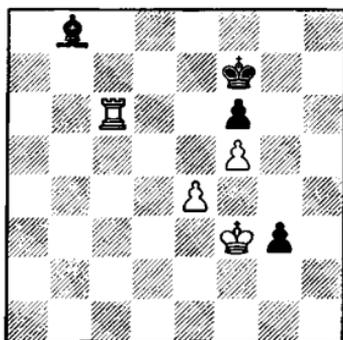
E 2.30



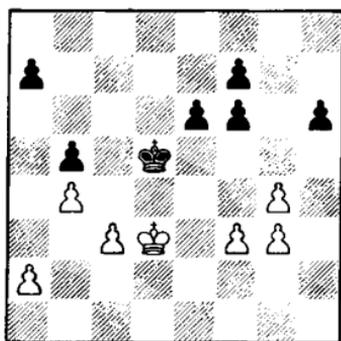
Juegan blancas. ¿Gana 56 h5?

E 2.31

Juegan negras

E 2.33

Juegan negras. ¿Cómo debería finalizar la partida?

E 2.32

Juegan blancas

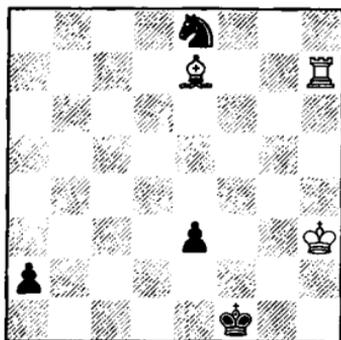
3. Estudios

A muchos jugadores les gusta resolver estudios. Es agradable poner a prueba la propia fuerza y buscar la forma directa de ganar (no evidente, pero sí hermosa). Diríamos que ¡no sólo agradable, sino también provechoso!

No sé quién es el autor del aforismo "No existen estudios correctos, sólo estudios que todavía no han sido demolidos", pero contiene una cierta dosis de verdad. Yo utilizo constantemente estudios en el entrenamiento y, lamentablemente, en algunos de ellos surgen errores, refutaciones o soluciones distintas de las que aporta el compositor. A veces nuestros descubrimientos son interesantes e instructivos, y los comentaremos en esta parte del libro. Pero no sería lógico iniciar un debate sólo para mostrar estudios que han sido consignados al olvido, de modo que comenzaré por recomendar el uso de estudios en el proceso de entrenamiento, y las habilidades que uno puede desarrollar solucionándolos.

¡Comencemos el entrenamiento!

J. Schwers (1922)



Dispongamos la posición en un tablero. Es posible solucionarla analizando el diagrama, pero es mejor contar con piezas antes que con imágenes ante nuestros ojos. Así pues, ¿cuál es el enunciado de este estudio? Casi nunca contesto a esta pregunta. Después de todo, durante la partida no hay nadie para decirnos si deberíamos jugar a ganar o a tablas. *En las sesiones de*

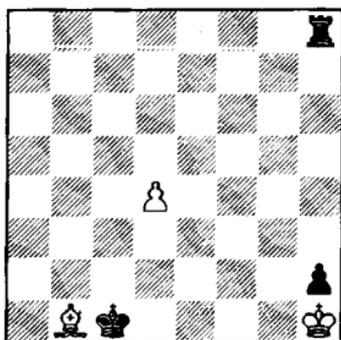
entrenamiento siempre debemos tratar de crear condiciones próximas al juego práctico, a fin de que conseguir el mayor beneficio posible del trabajo realizado. En consecuencia: piezas sobre el tablero, ausencia de enunciado y, lo que es más importante, una seria actitud y atención concentrada.

La idea del compositor era que las blancas deberían hacer tablas con 1 ♖f7+ ♔g1 2 ♙f6 ♜xf6 3 ♜a7 e2 4 ♜xa2 e1 ♚5 ♜g2+ ♔f1 6 ♜g1+! ♔xg1. Ahogado. El candidato a maestro de once años, Aliosha Dreiev quería ganar (después de todo, las blancas tienen torre de ventaja) y encontró la jugada ganadora: 1 ♔g3! Las negras no pueden mover ninguno de sus peones, y 1 ... ♔g1 2 ♙c5 es malo. A 1 ... ♔e1, las blancas pueden jugar 2 ♔f3 ♔d1 3 ♜h1+ ♔c2 4 ♔xe3 ♔b2 5 ♙c5, o bien 2 ... e2 3 ♜h1+ ♔d2 4 ♙b4+ ♔c2 5 ♔xe2 ♔b2 6 ♔d2.

Un estudio en el que encontramos una refutación o una solución inesperada es una verdadera pena, porque supone la aniquilación de una hermosa idea. Pero ¿qué podemos hacer? No hay que plantear posiciones defectuosas.

He aquí otros dos ejemplos que he tomado de mi carta de ejercicios.

Fritz (1973)



La jugada evidente es 1 ♙g6, pero entonces 1 ... ♔d2 2 d5 ♔e3 3 d6 ♔f4 4 d7 ♔g3 5 ♙e8 ♜f8, con mate inevitable.

3.1 ¿Qué pretendía el compositor y cuál es el punto débil de su plan?

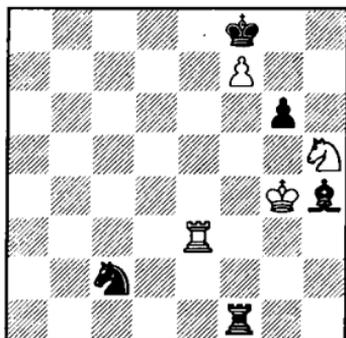
La solución del compositor es 1 ♙a2! ♔d2 2 d5 ♔e3 3 d6 ♔f4 4 d7 ♔g3 5 ♙g8! ♜xg8 6 d8 ♚ ♜xd8, ahogado. En lugar de 4 ... ♔g3, las negras pueden jugar mejor 4 ... ♜d8 5 ♔xh2 ♜xd7 y el rey blanco se arriesga a quedar encajonado en el rincón peligroso (véase el final Chistiakov-Dvoretsky, en la primera parte).

Pero analizarlo no vale la pena, ya que las negras ganan de forma forzada, después de 3 ... ♔f2! (en

lugar de 3 ... ♔f4?) 4 d7 ♖d8! 5
♙e6 ♚g3.

5 ♜xc2 ♜g1+
6 ♚f3 gxh5
7 ♜h2 h4

Kriuchkov (1938)



La posición inicial no es muy estética, ya que la mayoría de las piezas están atacadas. Por otra parte, la idea expresada en este final es excelente.

1 ♜c3 ♙e1
2 ♜c8+ ...

Sería prematuro jugar 2 ♜xc2? ♜g1+ 3 ♚f3 (3 ♚f4 gxh5 4 ♜h2 ♙g3+) 3 ... gxh5 4 ♜h2 ♜h5! El rey negro debe ser empujado hacia la columna g o e.

2 ... ♚xf7
3 ♜c7+! ♚f8

Si 3 ... ♚g8, entonces 4 ♜xc2 ♜g1+ 5 ♚f3 gxh5 6 ♜g2+.

4 ♜c8+ ♙e7

Ahora, a 7 ... ♜g5 se contestaría con 8 ♜e2+.

8 ♜h1!! ...

Una jugada espléndida.

8 ... ♜xh1

8 ... ♜g3+ 9 ♚e2 y 10 ♜xh4.

9 ♚g2 ...

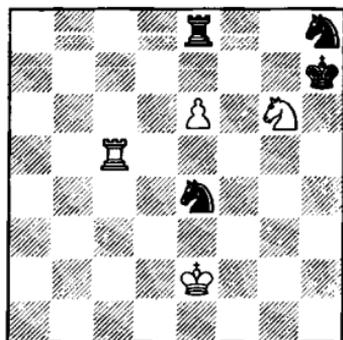
Tablas.

Lamentablemente, las blancas pueden conseguir las también sin la combinación: 6 ♚h3! (en lugar de 6 ♚f3!?) 6 ... gxh5 (6 ... ♜h1+ 7 ♜h2, o bien 7 ♚g2 ♜xh5 8 ♜e2+) 7 ♜e2+ y 8 ♚h2, o bien 7 ♚h2 de inmediato.

Pero encontrar un defecto no siempre nos priva de la posibilidad de usar un estudio como ejercicio.

(Diagrama página 196)

Roth (1971)



La primera jugada de la solución del autor es 1 ♖c4. Pero las blancas también hacen tablas con 1 ♖e5 ♘g3+ (1 ... ♘c3+ 2 ♔d3 ♘xg6 3 ♖h5+) 2 ♔f3 ♘xg6 3 ♖g5! ♘f1 4 ♔e2 ♖f8 5 e7! (5 ♖g1? ♘f4+) 5 ... ♘xe7 6 ♖g1 ♘h2 (6 ... ♘f5 7 ♔xf1; 6 ... ♘c6 7 ♖xf1 ♘d4+ 8 ♔e1) 7 ♖h1.

Esta no es una mala línea, pero la idea del compositor es mucho más interesante. ¿Cómo podremos olvidarnos de la solución no deseada?

Muy sencillo: solucionaremos la posición a partir de la segunda jugada, con 1 ♖c4!? ♘d6.

3.2 Encuentre las tablas.

- 2 ♘f8+! ♖xf8
3 ♖c7+ ♔g8

3 ... ♔g6 4 ♖c6.

4 ♖d7 ♔e8

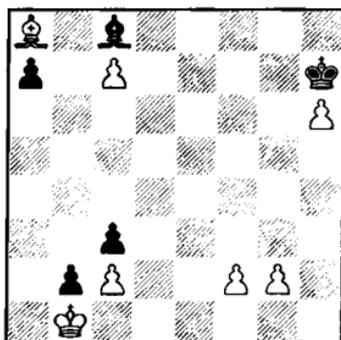
Si el caballo va a cualquier otra parte, sigue 5 e7 ♖e8 6 ♖d8.

5 ♖f7!! ♘xf7

6 e7! ...

Como sabemos, dos caballos no pueden dar mate.

Wotawa (1949)



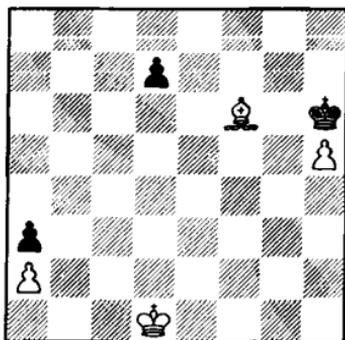
La intención del compositor es 1 g3! a5 2 ♔g2! a4 3 f3!! a3 4 ♔h3 ♔xh3 5 g4, que es la vez original y elegante. Pero cualquiera que haya resuelto esta posición elige un camino más sencillo: 1 f4! ♔xh6 2 ♔f3 a5 3 g4 a4 4 ♔e4! con la amenaza 5 ♔f5. Esta segunda solución es totalmente inaceptable para un estudio, pero sí puede permitirse en un ejercicio, ya que es precisa e

interesante en su ejecución.

¿Qué tienen en común todos los estudios que hemos visto? No nos hemos ocupado de una investigación exhaustiva de variantes, y la dificultad radica en encontrar una hermosa y paradójica idea. Estos ejercicios sirven para desarrollar la visión combinativa y la imaginación. Los estudios son muy útiles a este propósito, ya que casi siempre contienen un desenlace inesperado y difícil de encontrar.

Es muy habitual que un jugador, incluso cuando se trata de un excelente táctico, sólo vea sus posibilidades, subestimando el contrajuego de su oponente. Para este jugador hemos seleccionado estudios especiales, cuyo centro de gravedad se basa no sólo en encontrar las propias combinaciones, sino en tener en cuenta algunos inesperados recursos del oponente, en el momento adecuado.

Majatadze (1966)



Las blancas tienen que tomar el peón de a3 con su alfil. ¿Conseguirá el rey negro llegar a tiempo al flanco de dama?

1 ♖b2!! ♔xh5

1 ... axb2 2 ♕c2 ♔xh5 3 a4.

2 ♖xa3 ♕g6

3 ♖b4! ♕f6

4 a4 ♕e6

5 a5 ...

Ahora el rey negro es estorbado por su propio peón.

5 ... ♔d5

6 a6 ♕c6

7 ♖a5 ...

Y las blancas ganan.

Si consideramos la natural

1 ♖e7!? ...

tenemos que ver la réplica

1 ... ♖6!
2 ♙xd6 ♗xh5

y después de 3 ♙xa3 ♖g6 4 ♙b4 ♗f6 5 a4 ♖e6 6 a5 ♗d7, el rey puede llegar a tiempo al rincón seguro.

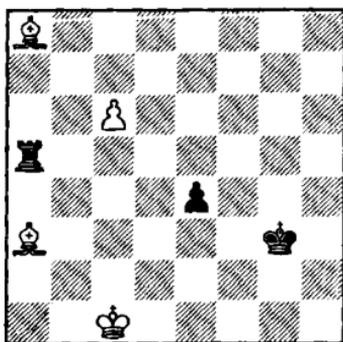
Pero ver no es lo mismo que tener miedo. Las blancas pueden evitar tomar el peón.

3 ♖c2! ♗g6
4 ♖b3 ♗f5
5 ♖c4 ♗e6
6 ♖c5 ♗d7
7 ♖d5 ♗c8
8 ♖c6 ...

Las blancas confinan ahora al rey contrario y sólo entonces tomarán el peón de a3 con su alfil.

Hasta ahora hemos considerado ejemplos relativamente sencillos. El siguiente estudio de Genrij Kasparian, uno de los mayores compositores de estudios artísticos, tiene bastante más contenido.

Kasparian (1961-62)



Una posición problemática surge después de

1 ♙d6+ ♖f2!
2 ♙b7 ♗a4!

2 ... e3 3 c7 e2 4 ♙b4. Esta posición es la que normalmente pido que se resuelva. A ojos del entusiasta del estudio, retirar las primeras jugadas probablemente pueda resultar blasfemo. Pero un entrenador tiene derecho a utilizar los ejercicios más adecuados en su trabajo.

3.3 ¿Gana 3 c7? ¿Gana 3 ♖b2?

Lo primero que no debe hacer es seguir un camino erróneo, común a ambas líneas.

3 c7 ♗c4+ 4 ♖b2? (o 3 ♖b2 ♗c4 4 c7?) 4 ... e3 5 ♙a6! (5 c8 ♗ ♗xc8

6 ♖xc8 e2, y tablas) 5... ♜c6!! (las negras pierden tras 5 ... ♜xc7? 6 ♖xc7 e2 7 ♖d8! e1 ♖ 8 ♖h4+, o bien 5 ... e2? 6 ♖xc4 e1 ♖ 7 ♖c5+! ♗g3 8 c8 ♖ ♗d2+ y 9 ... ♖xd6) 8 ... ♗g3 9 c8 ♖ ♗e5+ 10 ♗b3 ♖xc5, y las negras están a salvo.

3 c7 ♜c4+
4 ♗d2!! e3+
5 ♗d3 ♜xc7

5 ... e2 6 ♗xc4 e1 ♖ 7 c8 ♖, o bien 5 ... ♜c1 6 c8 ♖ ♜xc8 7 ♖xc8 e2 8 ♖c5+ es peor.

6 ♖xc7 e2
7 ♖b6+ ♗f1
8 ♖c8! e1 ♗+

No puede promoverse dama a causa del mate.

9 ♗e3 ♗g2+

9 ... ♗c2+ 10 ♗d2.

10 ♗d2 ♗f4
11 ♖e3 ...

Esperando dar mate desde h3.

11 ... ♗g2
12 ♖a6++

¡También puede darse desde otra casilla! Tuvimos razón al romper la variante con 8 ♖c8!, ya que se ha establecido recientemente, con ayuda de una computadora, *que dos alfiles ganan siempre contra*

un caballo.

El compositor consideró que la segunda posibilidad

3 ♗b2 ...

era un error. ¡Veamos!

3 ... e3

3 ... ♜c4 4 ♗b3 ♜c1 5 ♖a3 es más flojo.

4 ♖c5! ...

Sabemos ya que 4 c7? ♜c4 conduce a tablas.

4 ... ♜c4
5 ♖a7 ♗f3!!

Las negras están en Zugzwang y no tienen otra jugada.

6 c7+ ♗g3!

Kasparian da por terminada aquí la línea. De hecho, la fascinante lucha sigue en pie.

7 ♖a6! ...

Un error sería 7 c8 ♖? ♜xc8 8 ♖xc8 e2, y también 7 ♖b8? ♗f2 8 ♖a6 ♜c6 9 ♖b5 ♜c5.

7 ... ♜c6!!

No sería bueno jugar 7 ... e2? 8 ♖xc4 e1 ♖ 9 c8 ♖, ni 7 ... ♜xc7? 8

♙b8 e2 9 ♗xc7+ ♕f3 10 ♙a5! ♕f2
11 ♙d8!

8 ♙b5! e2!

9 ♙b8!! ...

No, por supuesto, 9 ♗xe2 ♗xc7
10 ♙b8 ♕f2. Después de 9 ♗xc6
e1 ♗c8 ♗b4+, el alfil de casillas
negras está perdido.

9 ... ♕f2

No servía de ayuda 9 ... e1 ♗c8
o bien 9 ... ♗xc7 10 ♗xc7+
♕f3 11 ♙a5! ♕f2 12 ♙d8!

10 ♗xc6 e1 ♗c8

11 c8 ♗ ...

Y las blancas ganan.

Según las reglas de composición de estudios, nunca puede admitirse una segunda solución. Una lástima, ya que aquí habría enriquecido el estudio de Kasparian.

Estudios de grandes maestros

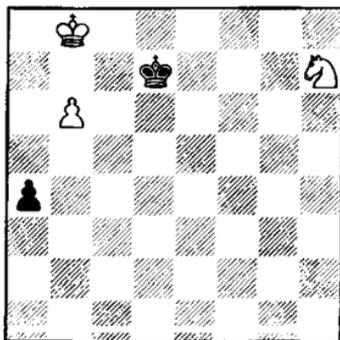
Los primeros grandes maestros que compusieron estudios sobresalientes fueron Oldrich Duras y Richard Réti. En nuestro tiempo, Vassili Smyslov, Jan Timman y John Nunn también se han entretre-

nido en componerlos, mientras que Pal Benkö se ha convertido en uno de los mejores compositores del mundo.

Lamentablemente, ni el autor ni ninguno de sus pupilos han exhibido el menor talento para la composición ajedrecística. De modo que sólo podemos disfrutar de las composiciones de otros, solucionarlas y, a veces, refutarlas. Pero Yusupov y Dolmátov consiguieron en una ocasión interpretar el papel... no de autores, pero sí de co-autores de un estudio.

Un día le planteé a Dolmátov el siguiente ejercicio:

Kubbel (1925)



La solución es fácil:

1 ♗f8+! ...

1 ♗f6+? ♕c6 2 b7 a3 3 ♕c8 a2;
1 b7? a3 2 ♗f8+ ♕e7!

1 ... ♔c6

1 ... ♖e7 2 ♘g6+ ♕f7 3 ♘e5+
y 4 ♘c4.

2 b7 a3

3 ♘e6 ♖d5

4 ♘d4! ...

Dolmátov pensó durante un corto tiempo, y entonces encontró un método ganador completamente distinto.

1 ♖b7!! ...

Una sorprendente forma de marcar el tiempo en posición tan aguda.

1 ... a3

2 ♘f6+ ♖d8

Si 2 ... ♖e6 (2 ... ♖d6 3 ♘e4+ y 4 ♘c3), entonces 3 ♘e4 a2 4 ♘c5+ ♖d5 5 ♘b3 ♖c4 6 ♘a1 ♖c3 7 ♖c6(a6) ♖b2 8 b7 ♖xa1 9 ♖c5(a5)! ♖b2 10 b8♖+ ♖c2 11 ♖h2+ ♖b1 12 ♖b4 a1♖ 13 ♖b3.

3 ♖c6 a2

4 b7 a1♖

5 b8♖+ ♖e7

6 ♖e8+ ♖xf6

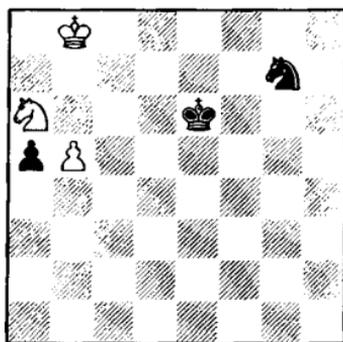
7 ♖h8+

Por supuesto, la nueva solución es más hermosa que la pretendida de Kubbel. Probablemente se aburrí de situar el caballo en h5, antes

que en h7, en la posición inicial. Conseguimos un estudio menor, aunque elegante, y el crédito por componerlo corresponde realmente a Dolmátov.

En composición suele ser habitual esconder la idea principal detrás de algún juego introductorio. Mi viejo amigo (desde los tiempos del Palacio de Jóvenes Pioneros de Moscú) Boris Ryvkin, ayudó a perfeccionar la idea de Dolmátov con algunas interesantes variantes, que implicaban un sacrificio de caballo.

Dolmátov, B. Ryvkin (1986)



1 b6 ...

El caballo negro tiene que dirigirse a d6, pero las blancas pueden impedirlo.

(A)1 ... ♘e8

2 ♘c7+ ♖d7!

3 ♖xe8 ...

3 ♖b5? a4! 4 ♖a7 a3! 5 ♖xa3
 ♖d6 6 ♖a6 ♖c8 sería un error.

3 ... a4

4 ♖b7!! a3.

5 ♖f6+ ...

etc.

(B)1 ... ♖f5

2 ♖c5+ ♖d5

3 ♖e4! ...

El sacrificio de caballo es la única forma de mantener d6 bajo control. 3 ♖c7? ♖d6 conduce a tablas. Por ejemplo: 4 ♖e4 ♖xe4! 5 b7 ♖c5. 3 ... ♖e7

3 ... ♖xe4 4 ♖c7 y el peón corona.

4 b7 ♖c6+

5 ♖c7 ♖b4

5 ... a4 6 ♖c3+ ♖c5 7 ♖xa4 es completamente malo.

6 ♖f6+ ...

El nuevo sacrificio de caballo en e5, planeado por las blancas, es el modo más rápido de ganar.

6 ... ♖c5

7 ♖d7+ ♖d5

8 ♖e5! ♖a6+

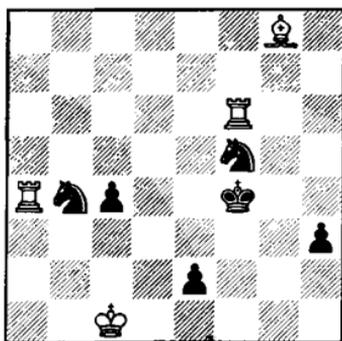
8 ... ♖xe5 9 ♖b6.

9 ♖b6 ♖b8

10 ♖a7

Algo similar le sucedió a Artur Yusupov. Al solucionar un estudio de Iosif Krijeli, encontró una hermosa idea que no se le había ocurrido al compositor. Krijeli usó el hallazgo en una nueva composición.

Krijeli, A. Yusupov (1982)



1 ♖d2 e1♚+!

2 ♖xe1 h2

3 ♖d5! ♖xd5

4 ♖xc4+ ♖g3!

De otro modo, 5 ♖xf5, con jaque y 6 ♖h4.

5 ♖g6+ ♖h3

6 ♖f2! h1♚

7 ♖g3+! ♖h2!

Tomar la torre conduce al ahogado: 7 ... ♖xg3 8 ♚h4+!

8 ♖g6! ...

¡Lo más preciso! 8 ♖g8? ♚a1, o bien 8 ♖g7? ♖f6 son malas. A 8 ♖g4?! sigue 8 ... ♖f4! 9 ♖xf4 ♚h3. Al sacrificar su caballo, las negras han privado a su oponente del recurso del ahogado, preservando su ventaja. Pero la cuestión es saber si podrán materializarla.

8 ... ♚h3

Las blancas amenazaban 9 ♖h6+! A 8 ... ♖f4 9 ♖xf4 ♚h3, sigue sencillamente 10 ♖xf5.

9 ♖g3+! ...

Tablas.

A este estudio se le concedió una *Mención Honorable* en el torneo de *Shajmaty URSS* de 1982. Y, desde luego, el estudio anterior también fue distinguido con una recomendación en la competición de 1986 de la misma revista.

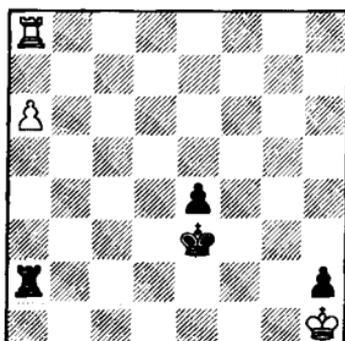
Ideas de estudio en la práctica

Al tratar de interesar a los jugadores prácticos en los estudios, está comprobado que a veces conseguimos finales en partidas de torneo,

bien conocidos por los compositores de estudios. De hecho, los compositores han aportado una contribución significativa a algunas áreas de la teoría del final. Espero que cuando el lector esté bien familiarizado con esta parte del libro, esté de acuerdo conmigo en que ése no es el único, y ni siquiera el mayor beneficio que puede derivarse de resolver estudios.

Actualmente se producen encrucijadas con los estudios en el ajedrez de torneo, aunque el caso sea raro. Voy a comentar, sin embargo, uno de tales casos.

Zaitsev – Dvoretzky
Moscú 1973



62 ... ♔e2!

63 ♚xh2 ...

Después de 63 a7 e3 estamos en Zugzwang recíproco. Jugando ne-

gras, no podrían avanzar su peón a e2, pero juegan blancas, y tienen que jugar 64 ♖xh2 ♕e1+ 65 ♖g3 e2. Esta posición se produce en la partida.

La tentativa de trasladar la torre para proteger lateralmente al peón no salva a las blancas (esa maniobra daría tablas, con el peón en a7): 63 ♖e8 e3 64 ♖e6 ♕f2 65 ♖f6+ ♕e1 66 ♖d6 e2 67 ♖xh2 ♕f2 68 ♖f6+ ♕e3 69 ♖e6+ ♕d2 70 ♖d6+ ♕c3 y el peón corona.

63 ... e3
64 ♖g3 ...

Después de 64 ♖h3 ♕e1 65 ♖e8 e2 66 ♖e6, las negras deciden el juego con 66 ... ♖a1! 67 ♖g2 ♕d2. Hay otra forma adicional, con el rey en g3: 66 ... ♕d1 67 ♖d6+ ♖d2, ya que el peón avanza con jaque.

64 ... ♕e1
65 a7 e2

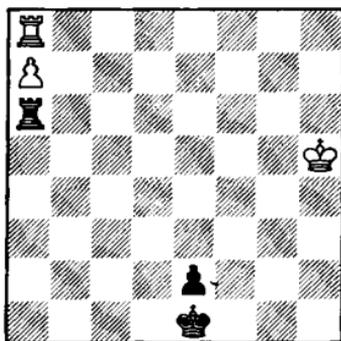
Aquí mi plan era trasladar la torre a la séptima fila, para ayudar a mi rey a salir de e1. Zaitsev trata de impedir este plan.

66 ♖g4 ♖a4+

Gasté algún tiempo tratando de evaluar la aguda posición que se produce después de 66 ... ♖a5 67 ♖h4 ♖e5 68 ♖b8 ♕f2 69 a8 ♖e1 ♖, pero decidí jugar de forma menos arriesgada.

67 ♖h5 ♖a6!

Las blancas han quedado en Zugzwang.



3.4 Indique el método ganador, después de 68 ♖g5.

A 68 ♖g5, pensaba contestar la línea forzada siguiente: 68 ... ♕f2 69 ♖f8+ ♕g3 70 ♖e8 ♖a5+ 71 ♖h6 ♕f3 (ahora vemos por qué no daba resultado esta idea con el rey en h5: el rey negro es desviado a h3 con jaques y no puede defender su peón desde allí) 72 ♖f8+ ♕g4 73 ♖g8+ ♕h4 74 ♖e8 ♖a6+ 75 ♖g7 ♖xa7+ 76 ♕f6 ♖a2 77 ♖e3! ♕g4 78 ♕e5! ♖b2(c2)! (pero no 78 ... ♖d2? 79 ♕e4, y las negras están en Zugzwang) 79 ♕e4 ♖d2! (y ahora las blancas están en Zugzwang) 80 ♕e5 ♖d8! 81 ♕f6 ♖f8+ 82 ♕e7 ♖f2 83 ♕e6 ♕f4 y las negras ganan.

68 ♔g4 ...

Ahora las negras implementan su plan de trasladar la torre a la séptima fila.

68 ... ♖g6+
69 ♔f5 ♖g7
70 ♔f6 ♖h7

Aquí hay varios caminos hacia el objetivo.

71 ♔e6 ♖b7
72 ♔e5 ...

72 ♔d6 ♔d2 73 ♔c6 ♖xa7.

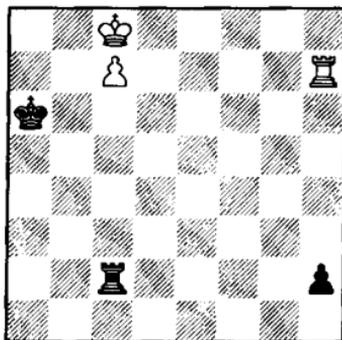
72 ... ♖e7+
73 ♔d6 ♔d1
74 ♔xe7 e1♚+

Y las blancas pronto se rindieron.

El momento culminante del final es, sin duda, el Zugzwang que se produce después de la jugada 67, que implica confinar al rey blanco en la séptima fila con jaques. ¿Fue fácil encontrar esta idea ante el tablero? Bueno, no fue difícil (y mi oponente probablemente lo vio y calculó las mismas variantes que yo, antes de descartar 68 ♔g5), dado que utilicé la analogía con un estudio clásico de Enmanuel Lasker, donde se produce la misma idea de confinar al rey mediante jaques. En la literatura ajedrecística nos encontramos con distintas ver-

siones de este estudio, de modo que le pido al lector que no me condene por utilizar uno de ellos.

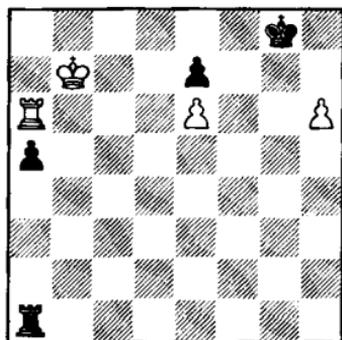
Enmanuel Lasker (1890)



- | | |
|---------|------|
| 1 ♔b8 | ♖b2+ |
| 2 ♔a8 | ♖c2 |
| 3 ♖h6+ | ♔a5 |
| 4 ♔b7 | ♖b2+ |
| 5 ♔a7 | ♖c2 |
| 6 ♖h5+ | ♔a4 |
| 7 ♔b7 | ♖b2+ |
| 8 ♔a6 | ♖c2 |
| 9 ♖h4+ | ♔a3 |
| 10 ♔b6 | ♖b2+ |
| 11 ♔a5 | ♖c2 |
| 12 ♖h3+ | ♔a2 |
| 13 ♖xh2 | |

Había un precedente más próximo, que no encontré hasta varios meses después de mi partida con Zaitsev.

Keres (1947)



1 ♔c8! ...

La natural 1 ♔c7? es un error, en vista de 1 ... ♜d1!, y las negras se salvan. Por ejemplo: 2 ♜xa5 ♜d6 3 ♜g5+ ♔h7 4 ♜g7+ ♔xh6 5 ♜xe7 ♜a6. Pero ahora, después de 1 ... ♜d1, las blancas ganan con 2 ♜a7!

1 ...	a4
2 ♔d7	a3
3 ♔xe7	a2
4 ♜a7!	♔h8
5 h7!	...

Se ha producido una posición que ya conocemos.

5 ...	♔xh7
6 ♔e8+	♔g6
7 e7	♔h5
8 ♜a3	♔h4
9 ♜a5!	...

Como podemos ver, la solución del estudio difiere un poco del curso de la partida, aunque la idea es

absolutamente idéntica. De hecho, la diferencia está en el método de ganar, cuando la torre se traslada a la segunda fila. Keres indica la variante 8 ... ♔g5 (en lugar de 8 ... ♔h4) 9 ♜g3+ ♔f4 10 ♜g2 ♔f3 11 ♜b2 (yo jugué 11 ♜h2 ♔e3 12 ♜b2 ♔e4 13 ♜e2+) 11 ... ♔e3 12 ♔d7 ♜d1+ 13 ♔c7 ♜c1+ 14 ♔b7 a1 ♜ 15 e8 ♜+.

9 ...	♔g4
10 ♔f7	♜f1+
11 ♔g6	♜e1
12 ♜a4+	♔h3
13 ♔f6	♜f1+
14 ♔g5	♜g1+
15 ♔h5	♜e1
16 ♜a3+	♔g2
17 ♜xa2+	♔f3
18 ♜a7!	♜e6!
19 ♔g5	♔e4
20 ♜b7(c7)!	♔e5
21 ♜d7!	♔e4
22 ♜d1	♔f3
23 ♜f1+	♔e2
24 ♜f7	♔e3
25 ♔f5	...

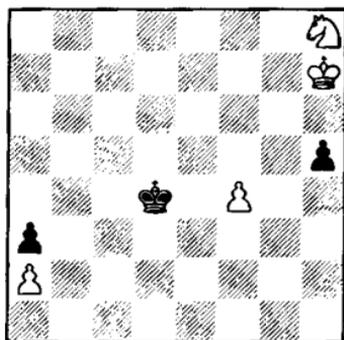
Y las blancas ganan.

Cálculo a larga distancia

Ahora comentaremos algunos estudios que requieren un mayor volumen de cálculo de variantes a larga distancia. Para trabajar estos estudios, no basta con la inventiva.

Necesitamos disciplina mental, paciencia y cuidado, así como capacidad para retener las posiciones que se producen en la mente. Podemos desarrollar todas estas cualidades (que son muy valiosas para un jugador de ajedrez) mediante la práctica sistemática en resolver este tipo de estudios.

Tabidze (1955)



El plan del compositor consiste en cambiar los peones del flanco de rey y a continuación encerrar el rey negro en el rincón inferior izquierdo del tablero, después de que haya tomado el peón de a2. En ese momento el caballo tiene que estar lo bastante cerca de b3.

1 f5! h4
2 f7! ...

Las blancas no deben trasponer los movimientos iniciales: si 1 f7?, 1 ... e4.

2 ... h3
3 g5 h2
4 f3+ e4

No es difícil convencerse a sí mismo de que después de 4 ... e3 5 xh2 b2, las blancas ganan tanto con 6 f6 como con 6 f3 xa2 7 d2.

5 xh2 xf5
6 f1! ...

Acercando el caballo a b3.

6 ... e4
7 g6 ...

No, por supuesto, 7 d2+? d3 8 b1 c2 9 xa3+ b2.

7 ... d3
8 f5 c2

8 ... e2 9 h2 d2 10 f3 e3 tampoco sirve de mucho.

9 e4 b2
10 d3 xa2
11 c2 a1
12 d2 ...

Las blancas han conseguido impedir 12 ... a2. El resto es conocido desde hace siglos.

12 ... a2
13 f3 a1
14 d4 a2
15 e2 a1

16 ♖c1 a2
17 ♖b3++

Pero hay otro plan: conservar el peón f y coronarlo.

1 ♖g6! ♖e4
2 ♖h6! ...

Esto es más fuerte que 2 ♖g7 h4! 3 ♖xh4 ♖xf4 4 ♖f6 ♖e4 5 ♖f5 ♖d5!, y la victoria no es evidente. El caballo no está aquí tan bien situado como en la línea del compositor.

2 ... h4
3 ♖g5! ...

3 ♖xh4! ♖xf4 4 ♖g6 ♖e4.

3 ... h3
4 ♖e5 h2

Las negras pierden también después de 4 ... ♖d4 5 ♖f3+ ♖c3 6 f5 ♖b2 7 f6 ♖xa2 8 f7 h2 9 ♖xh2 ♖b2 10 f8 ♖ a2 11 ♖b4+ ♖c2 12 ♖a3 ♖b1 13 ♖f3 a1 ♖ 14 ♖d2+.

5 ♖g4 h1 ♖

5 ... h1 ♖ 6 f5 ♖g3 7 f6.

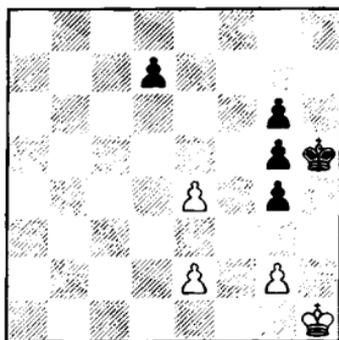
6 ♖f2+ ♖d4
7 ♖xh1 ♖c3
8 f5 ♖b2
9 f6 ...

Sigue siendo más sencillo 9 ♖f2 ♖xa2 10 ♖d3 ♖b3 11 f6 ♖c3 12 f7

a2 13 f8 ♖ a1 ♖ 14 ♖f6+.

9 ... ♖xa2
10 f7 ♖b2
11 f8 ♖ a2
12 ♖b4+ ♖c2
13 ♖d4 ♖b1
14 ♖d1+ ♖b2
15 ♖f2 a1 ♖
16 ♖d3+ ♖a2
17 ♖a4+ ♖b1
18 ♖b3+

An. Kuznetsov, B. Sajarov
1959-1960



3.5 ¿Pueden ganar las blancas?

Como ya hemos dicho, los finales de peones normalmente exigen que calculemos las variantes en detalle. Verifiquemos cada una de las

tentativas de las blancas de jugar a ganar.

A) 1 g3 ♖h6 2 ♘g2 ♘g7 3 ♕f2 ♕f6 4 ♖e3 ♖e5 5 ♗d3 d5! (también es posible 5 ... d6 6 ♖e3 d5!) 6 exd5 ♗xd5 7 e4+ ♖e5 8 ♖e3 ♗d6(f6)!

Las negras pierden después de 8 ... ♖e6? 9 ♗d4 ♗d6 (9 ... ♕f6 10 ♗d5!) 10 e5+ ♖e6 11 ♖e4 ♖e7 12 ♗d5 ♗d7 13 e6+ ♖e8, y ahora la triangulación, que tan bien conocemos: 14 ♖e4 ♗d8 15 ♗d4! ♖e8 16 ♗d5!

9 ♗d4 ♖e6 10 e5 ♕f5 11 ♗d5.
¡Ahogado!

B) 1 ♖h2 g3+! (pero no 1 ... ♖h4? 2 g3+, ganando) 2 ♗xg3 g4 3 ♕f4 ♖h4 4 e5 g5+ 5 ♕f5 ♘g3 6 ♗xg5 ♗xg2 7 ♗xg4 ♕f2 8 e4 ♖e3 9 ♕f5 ♕f3, con Zugzwang.

C)

1 ♗g1! g3!

Después de 1 ... ♖h4 2 ♕f2 d6 3 e3, las negras están en Zugzwang.

2 ♕f1 ...

Ahora 2 ... ♗g4? 3 e3 es malo. La solución del compositor es 2 ... g4 3 ♖e1! (3 e3? ♗g5 4 ♖e2 ♕f6 5 ♗d2 ♖e5 6 ♗d3 d6) 3 ... ♗g5 4 ♗d2 ♕f4 5 ♗d3 ♖e5 6 ♖e3 g5 (6 ... d6 7 ♗d3 ♕f6 8 ♗d4 ♖e6 9 e3! g5

10 e5! dxe5+ 11 ♖c5) 7 ♗d3 d6! (7 ... d5 8 exd5 ♗xd5 9 e4+! ♖e5 10 ♖e3 ♖e6 11 ♗d4 y 12 e5) 8 ♖e3 d5 (8 ... ♕f6 9 ♗d4 ♖e6 10 e3) 9 exd5 ♗xd5 10 ♗d3 ♗d5 11 e3! (11 e4? ♕f4! 12 ♗d4, ahogado) 11 ... ♕f5 12 ♗d4! y las blancas ganan, una vez evitadas las trampas de ahogado.

Pero la defensa puede mejorarse:

2 ... ♖h6!!

El objetivo estratégico de las negras es mantener las jugadas de reserva g5-g4 y g6-g5.

3 ♖e1	♗g7
4 ♗d2	♗g7
5 ♗d3(e3)	d6

A lo mismo se llega con 5 ... ♖e5 6 ♖e3(d3) d6 7 ♗d3(e3) ♕f6!

6 ♗d4	♖e6
7 e3	g4

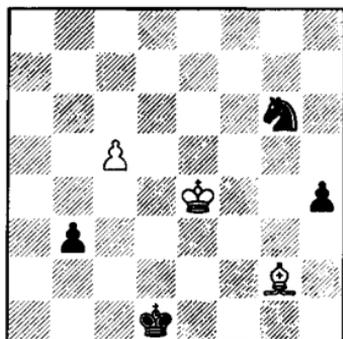
Las negras han conservado su último tiempo de reserva (g6-g5), de modo que 8 e5? dxe5 9 ♖c5 ♕f5 10 ♗d5 g5 no da resultado.

Podemos concluir, por tanto, que el final es tablas.

En el siguiente final (a primera vista, no demasiado difícil), difícilmente podrá arreglárselas sin mover las piezas en el tablero. Se

trata de un ejercicio de análisis, antes que de cálculo.

Tiavlovsky (1967)



Tras la introductoria

1 ♖e3! ...

(única jugada que hace tablas), las negras a una elección sumamente difícil.

3.6 Busque las jugadas candidatas y trate de decidirse por una de ellas.

A) 1 ... b2. No es fácil ver que después de 2 ♗e4? ♗e5 3 ♖f4 ♗c6! 4 ♖g4 ♗b4 5 ♖xh4 (contando con 5 ... ♗c2? 6 c6 b1♞ 7 c7) 5 ... ♖c1! y las blancas están en Zugzwang.

Por ejemplo: 6 ♗f5 ♗c2 7 c6 ♗d4! (pero no 7 ... b1♞? 8 c7 ♞b4+ 9 ♖h5!). O bien 6 ♖g4 ♗d2! (es un error jugar 6 ... ♗c2 7 c6 b1♞ 8 c7 ♗e3+ 9 ♖f3) 7 ♗b1 (la amenaza era 7 ... ♗d3!) 7 ... ♗d3! 8 c6 ♗e5+ 9 ♖f4 ♗xc6, seguido de 10 ... ♗b4 y 11 ... ♖c1.

Las blancas se salvan con un jaque intermedio, 2 ♗f3+!! ♖c1 3 ♗e4 ♗e5 4 ♖f4. La tentativa de atacar el peón c con el rey no lleva a ninguna parte, después de 4 ... h3 5 ♖g3 ♗d2 6 ♗b1! ♖e3 7 ♖xh3 ♗d4 8 ♖g3 ♖xc5 9 ♖f2 ♗d4 10 ♖e2 ♖c3 11 ♖e1! (11 ♗d1? ♗c4, y las blancas están en Zugzwang) 11 ... ♗c4 12 ♗d1, y ahora las negras están en Zugzwang.

También conseguimos un Zugzwang recíproco, con el turno de juego de las negras, después de 4 ... ♗c6 5 ♖g4 ♗b4 6 ♖xh4. No sirve 6 ... ♗c2 7 c6 b1♞ 8 c7, y a 6 ... ♗d1 sigue 7 ♗b1 (también puede jugarse 7 ♗f5 ♗d2 8 ♗b1, o bien 7 ... ♗c2 8 c6 ♗d4 9 ♗g4+) 7 ... ♗d2 8 ♖g5! ♖c1 9 ♗f5! ♗c2 10 c6 b1♞ 11 c7, con tablas.

B) 1 ... h3. Después de 2 ♗xh3? b2 3 ♗f5 ♗e7 4 ♗e4 ♗c6 5 ♖f3 ♗b4, el rey blanco no puede alcanzar una casilla segura.

El jaque intermedio 2 ♗f3+?? es tentador, si pensamos en 2 ... ♖c1? 3 ♖f2! b2 4 ♗e4 ♗e5 5 ♖g3 ♗c6 6 ♖xh3 ♗b4 7 ♖h4(h2). Sin

embargo, esta vez el rey se va por otro camino: 2 ... ♖e1! 3 ♙e4 ♘e5! 4 ♘d4 (4 ♘f4 ♘d3+) 4 ... ♘f3+! 5 ♖c3 (5. ♙xf3 b2 6 ♙e4 h2) 5 ... ♖f2 6 c6 h2 7 c7 h1 ♖ 8 c8 ♖ ♖c1+.

2 ♙e4!! ♘e5 3 ♖f2 b2 4 ♖g3 ♘c6 5 ♖xh3 ♘b4 6 ♖h2! (después de 6 ♖h4? ♖c1!, llegamos al Zugzwang recíproco, ya conocido, jugando las blancas) 6 ... ♖c1 7 ♖h1 (7 ♙f5 ♘c2 8 c6 también es posible) 7 ... ♘c2 8 c6 b1 ♖ 9 c7 ♘d2+ 10 ♖h2, y las blancas de nuevo han podido defenderse.

El compositor asumió que estas difíciles y hermosas variantes agotan la posición. Pero ¿han sido realmente agotados todos los recursos de las negras?

Uno de los principios del cálculo de variantes establece que hay que determinar todas las jugadas candidatas en la posición y sólo entonces examinarlas.

• Puede ser que la jugada que usted haya descartado sea la mejor. Sin embargo, no siempre vale la pena dejarse esclavizar por esta regla. A veces, cuando hemos profundizado en la posición, comenzamos a comprender que cierta jugada tiene sentido. Pero a menudo es más útil determinar de inmediato las jugadas candidatas.

¿Por qué no usar el caballo para contener el peón c? Después de 1 ...

♘e7?, las blancas juegan 2 ♙f3+! ♖c1 (2 ... ♖c2 3 c6) 3 ♙e4 y entran en una línea favorable. Pero el jaque en f3 puede prevenirse.

C)

1 ... ♘e5!!
2 c6 ...

2 ♙d5 b2 3 ♙e4 h3 4 ♖f2 ♘g4+ 5 ♖g3 h2 6 ♖g2 h1 ♖+, o 6 ... ♘f2 de inmediato, es malo para las blancas. Y después de 2 ♙e4 b2 llegamos a la posición básica de Zugzwang recíproco, jugando blancas: 3 ♖f4 ♘c6 4 ♖g4 ♘b4 5 ♖xh4 ♖c1!, etc.

2 ... b2
3 c7 b1 ♖
4 c8 ♖ ♖d3+
5 ♖f4 ...

5 ♖f2 ♖g3+ conduce al mate.

5 ... ♖g3+

5 ... ♘g6+ 6 ♖g5 ♖g3+ 7 ♖g4.

6 ♖e4 ...

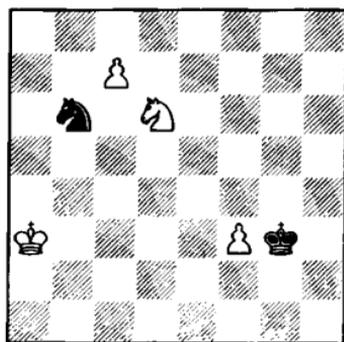
6 ♖f5 ♖g4+.

6 ... ♖xg2+
7 ♖xe5 h3

El final de peones es completamente desesperado, debido a la mala posición del rey blanco.

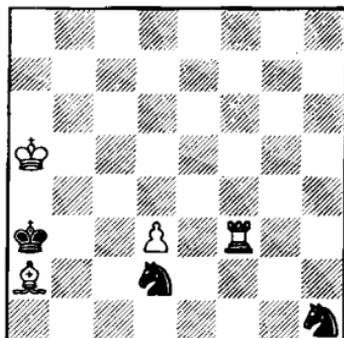
El estudio puede ser fácilmente corregido. Basta con descartar la primera jugada (1 ♔e3), y cambiar los colores y el enunciado. Es posible que entonces los caminos falsos sean más interesantes que la solución.

E 3.1



Juegan blancas

E 3.2



Juegan blancas

Encuentre dos formas de ganar.

Ejercicios con juego práctico

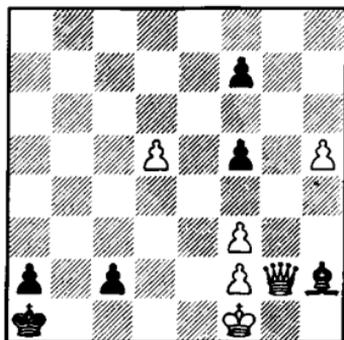
Nadie puede abarcar lo inabarcable.
Kozma Prutkov

Quiero prevenir contra un error ampliamente extendido. Al entrenarse en el cálculo de variantes, no debería tratar de ver todo hasta el final, en cada posición. El ajedrez es en esencia un juego inexacto. Con frecuencia no podemos agotar una posición mediante el cálculo, por lo que tenemos que atenernos a una aproximación. Durante una partida, no deberíamos calcular las variantes todo lo lejos que podamos, sino que es preferible tomar decisiones óptimas. Dado que el tiempo de reflexión es limitado, y que hay muchos problemas, tenemos que hacer las cosas del modo más económico. *Calcule sólo la serie mínima de jugadas (repito: mínima) necesaria y suficiente para tomar la decisión correcta. Una innecesaria prolongación del cálculo conduce inevitablemente al agotamiento y a los apuros de tiempo.*

La capacidad de evitar calcular variantes innecesarias es tan im-

portante como la capacidad de calcular con precisión. De hecho, esta habilidad es una parte muy importante de la técnica del cálculo.

Vlasak (1977)



¿Cómo razona el jugador práctico? 1 ♔g7+? ♚b1 no tiene sentido. Después de 1 ♚xh2? c1♗+, las negras pronto coronan su peón a. La única posibilidad es

- | | | |
|---|------|------|
| 1 | ♚d2 | ♚b2! |
| 2 | ♗g7+ | ♚b1 |
| 3 | ♗a1! | ♚xa1 |

después de lo cual, pueden confiar al rey en el rincón.

Hemos establecido tres jugadas obligatorias por el método de exclusión. No tiene sentido elegir entre 4 ♚xc2 y 4 ♚c1 a priori. Este es un nuevo problema y sólo debemos solucionarlo cuando tengamos la posición enfrente de nosotros.

Podemos observar que después de 4 ♚xc2? ♙f4, las blancas están en Zugzwang. De nuevo, sin pensar más, podemos jugar

4 ♚c1! ...

después de lo cual sigue

4 ... ♙e5

Ahora tenemos que verificar 5 h6 ♙f4+ 6 ♚xc2 ♙xh6 7 d6. No es tan difícil encontrar el Zugzwang en el que las blancas caen de cuando en cuando: 7 ... ♙f4 8 d7 ♙g5 9 f4 ♙d8 10 ♚c1 ♙a5 11 ♚c2 ♙c7! 12 f3 ♙b6 13 ♚c1 ♙a5 14 ♚c2 ♙c7 15 ♚c1 ♙xf4+ 16 ♚c2 ♙g5 17 f4 ♙d8 18 ♚c1 ♙a5 19 ♚c2 ♙c7.

¿Qué deberían hacer entonces las blancas? Existe un atisbo de esperanza en la idea de forzar f7-f6, ya que el peón de f6 dificulta las maniobras de alfil. Podemos jugar

5 f4! ♙d6!

5 ... ♙xf4+? 6 ♚xc2 f6 7 f3 y las negras están en Zugzwang.

6 ♚xc2 ...

6 f3? ♙c7!

6 ... ♙xf4

7 f3 ♙f6

El objetivo se ha alcanzado.

Hasta ahora no hemos tenido que decidir qué peón sacrificar (8 d6, u 8 h6). Lamentablemente, el compositor no llegó a precisar que ambas posibilidades son suficientes para conseguir tablas.

8 d6	♙xd6
9 h6	♙f8
10 h7	♙g7
11 f4!	...

Pero no 11 ♖c1? f4 12 ♖c2 f5
13 ♖c1 ♙h8 14 ♖c2 ♙b2!

O bien

8 h6	♙xd6
9 d6	♙f8
10 d7	♙e7
11 ♖c1!	...

No, por supuesto, 11 f4? ♙d8
12 ♖c1 ♙a5 13 ♖c2 ♙c7.

¿Y si descubriéramos que ambas posibilidades, en el octavo movimiento, pierden? Bueno, eso significaría que la posición inicial estaba perdida, pero usando el método de eliminación, hemos dispuesto de todas las alternativas y realizado series de jugadas únicas. No podemos, sin embargo, excluir la posibilidad de error, ya que podemos haber omitido alguna posibilidad o evaluado incorrectamente una posición. Siempre tenemos que admitir ese peligro en los estudios, ya que contienen ideas muy

ingeniosas y recursos inesperados. *Los estudios aportan una excelente base para entrenarse en el método de eliminación.* Sin este método, nunca lograríamos tomar decisiones, y al mismo tiempo debe usarse con extrema precaución. Hemos visto lo que podría hacer un jugador si se hubiese encontrado en una de sus partidas de torneo con la posición de Vlasak. Si trata usted de profundizar en un estudio desde el principio hasta el final, estará practicando otra fórmula, mucho menos útil para la toma de decisiones. De modo que creo que puede incluso ser menos peligroso resolver estudios en los que no tenga usted que prever (ya que a veces es imposible) todo lo que sigue. Por otra parte, *jugar* estos estudios es una muy buena forma de entrenamiento.

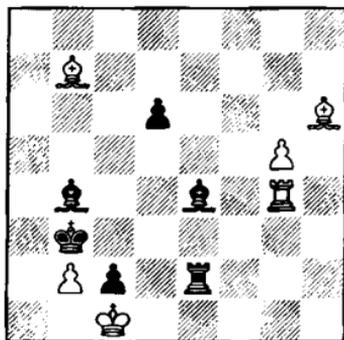
El entrenador (que conoce la solución) juega con las piezas negras, y se disponen los relojes. El tiempo estipulado para el control depende del nivel del jugador y de la dificultad del estudio. Comienzan a jugar y las blancas tienen que solucionar los problemas con que se encuentran, uno tras otro. Todo funciona como en una partida real: el jugador decide por sí mismo qué jugadas puede realizar un poco más rápidamente, a fin de permanecer dentro del límite de tiempo, y cuando debe sumirse más profundamente en la posición y calcular con exactitud largas variantes.

Este tipo de entrenamiento, cuando se lleva a cabo con seriedad, es muy útil porque no sólo desarrolla la imaginación y la facultad de cálculo, sino también para mejorar la toma de decisiones de forma racional y el empleo adecuado del tiempo. Por supuesto, tiene que utilizar ejercicios de alta calidad (esto se aplica tanto para posiciones a jugar como para ejercicios). He invertido mucho tiempo en incluir en mi carta de entrenamiento, porque buscaba los ejercicios más limpios y más sorprendentes y los he comprobado meticulosamente.

¿Y si trabaja usted por su cuenta, sin entrenador? Eso no es un problema, ya que puede jugar los estudios por sí solo. Sitúe la posición inicial en un tablero, y no ponga límites en cuanto al tiempo de resolución (después de todo, usted no sabe cuán complicado será el estudio), pero anote el tiempo que emplea en cada jugada. A continuación analice dónde y por qué necesitó tanto tiempo y dónde, quizá, se precipitó. Cubra el libro o revista que tenga la solución con un pedazo de papel que tenga un pequeño agujero (a fin de que no pueda verla accidentalmente). Ponga en marcha el reloj, piense, realice su jugada, anote el tiempo y use el agujero para comprobar que ha hecho la jugada correcta. Si todo está bien, traslade la jugada al tablero y vuelva a pensar.

Investiguemos dos estudios que Dolmátov jugó contra mí.

Sarichev (1973)



Las blancas sólo pueden neutralizar la amenaza de mate con

- | | | |
|---|-------|-----|
| 1 | ♖g3+! | ♔a4 |
| 2 | ♙xe4 | ... |

Las negras contestan eliminando el peón de g5.

- | | | |
|---|------|-------|
| 2 | ... | ♙d2+ |
| 3 | ♕xc2 | ♙xg5+ |
| 4 | ♕d3 | ♖d2+ |

¿A dónde debería ir el rey? La idea del compositor era 5 ♕c4 d5+! 6 ♙xd5 ♖c2+ 7 ♕d3 ♖d2+ 8 ♕c3 ♙xh6 9 ♖g6 ♖xd5 (9 ... ♙f4 10 ♖a6+ ♕b5 11 ♙c4+ ♕c5 12 b4++) 10 ♕c4! ♖a5 11 ♖g3! ♙f8 12 ♖a3+! ♙xa3 13 b3++. Dolmátov optó por:

5 ♔c3 ♖xh6
6 ♖h3 ...

Yo respondí

6 ... ♖f4

Son malas tanto 6 ... ♖g5 7 ♖h5 como 6 ... d5 7 ♖c2+. Después de la textual siguió rápidamente 7 ♖h5? d5! 8 ♖xd5 ♖b5, con un final de tablas.

Inmediatamente después de la "partida" Sergei, que estaba contrariado por su fallo, demostró que su idea era correcta, aunque necesitase una formulación más precisa. Las blancas ganan después de

7 ♖f3! ♖h6
8 ♖f5 d5
9 ♖xd5 ♖b5
10 ♖e4+ ♖b6
11 ♖f6+

Jugar este estudio condujo a un desenlace que ciertamente me sorprendió.

1 ♖c6! ...

Después de 1 ♖e4? ♖f7! 2 ♖h7 ♖g4 3 f5 ♖g5 4 ♖g6 ♖xg6 5 fxg6 ♖xg6 y las tablas son evidentes.

1 ... ♖f7!
2 ♖d7+ ♖h4

2 ... ♖g3 3 f5 y 4 ♖e6.

3 ♖b1! ...

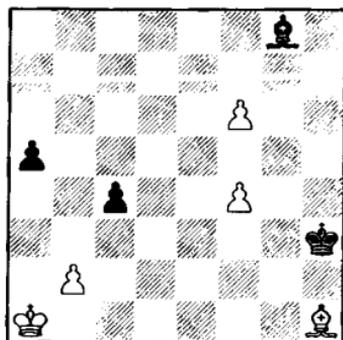
No, por supuesto, 3 f5? ♖g5, ni 3 ♖f5? ♖g3.

3 ... ♖h5

3 ... a4 4 ♖c2 ♖h5 5 ♖c3 ♖g6 6 ♖xa4, con ventaja decisiva.

3.7 ¿Qué deberían jugar las blancas?

Tavariani (1970)



Una vez calculada la continuación del compositor, 4 ♖f5 ♖h4 5 ♖h7? ♖g4 6 f5 ♖g5 7 ♖g6 ♖xg6 8 fxg6 ♖xg6 9 ♖c2 ♖xf6 10 ♖c3, Dolmátov concluyó que no conducía a la victoria, sino a tablas, después de 10 ... a4! 11 ♖xc4 a3! 12 bxa3 ♖e6.

Buscando posibilidades de ganar, Sergei eligió

4 ♖c2! ♗g6
 5 ♖c3 ♗xf6
 6 ♖d4 ...

y aquí me di cuenta de repente que las negras estaban en Zugzwang. A 6 ... ♗g8 sigue 7 ♖b5, y si 7 ... c3 8 ♖xc3 ♗f5, entonces 9 ♖c4 ♖h7 10 ♖d3+. De otro modo, las blancas mantienen su peón en f4 y a continuación toman el peón negro de c4, ganando el final de alfiles sin dificultad.

Dos jugadores disputando el estudio

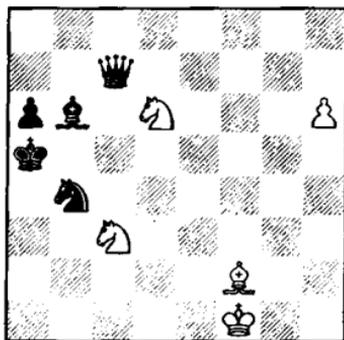
¿Por qué no hacer que dos jugadores disputen el estudio, sin entrenador? De esa forma, ambos estarían entrenando, a la vez que obtendrían placer y utilidad de la lucha.

Pero ambos bandos no reciben los mismos derechos en los estudios. Las blancas normalmente resuelven los problemas más interesantes, y casi siempre lo consiguen con un juego correcto. Su oponente puede tener la sensación de estar condenado, ya que sabe que por mucho que lo intente, lo normal es que el resultado le sea desfavorable.

Sólo los estudios que tienen mucho contenido, con una larga e

intensa lucha, se usan para que dos jugadores los disputen, o también aquellos en los que es posible refinar y añadir algo a la solución del compositor.

Kinj (1923)



1 ♖c5!! ♗xd6!

1 ... ♖xc5 2 ♖c4++; 1 ... ♗xc5 2 ♖b7++.

2 ♖xd6 ♖c6

No, por supuesto, 2 ... ♖d4? 3 ♖c7+ ♖b6 4 ♖xb6+ ♗xb6 5 h7.

Según el compositor, las blancas ganan con 3 ♖e2! (3 ♖f8? ♖d4 4 ♖g7 ♖xg7 5 hxg7 ♖e7 6 ♗e2 ♖g8! y 7 ... ♗b4, con tablas) 3 ... ♖d8 4 ♖d4! ♖xd4 5 ♖e5 ♖c6 6 ♖c3+! ♗b5 7 h7.

Pero Aliosha Dreiev llegó a la conclusión de que después de

3 ♖e2 ♜d8!

Las negras pueden mantener la posición. Verifiqué su análisis cuidadosamente y sólo pude añadir jugadas a su idea, pero no refutarla.

4 h7 ♜f7
5 ♙e5 ...

Las negras tienen que mantener ahora al caballo blanco fuera de todo un complejo de casillas: g5, h6, d6, d8, e5 y, si la ocasión se presenta, h8.

5 ... ♜b5

5 ... ♙d8? es más flojo, en vista de 6 ♜d4 ♜b6 7 ♙g7 y 8 ♜f3.

6 ♜f4! ...

La continuación más peligrosa. Dreiev consideraba 6 ♜c3+ ♜c6! (6 ... ♜c4? 7 ♜e4, con las amenazas 8 ♜d6 y 8 ♜g5) 7 ♜e4 ♙c7! 8 ♙g7 ♙f4! 9 ♜e2 ♜d5 10 ♜f3 ♙e5, con tablas. Las negras se defiende de modo parecido después de 6 ♜g3, con 6 ... ♜c6! 7 ♜f5 ♙c7 8 ♙f6 ♙f4!

6 ... ♙d8!

A 6 ... ♜c6(c4), las blancas ganan inmediatamente con 7 ♜e6! ♜d5 8 ♜g5, o bien 7 ... ♙e3 8 ♜d8. 6 ... ♙c5? 7 ♙f6! y 8 ♜e6 también

es malo.

7 ♜e6 ...

Unas tablas se producen en caso de 7 ♜g6 ♜c6 8 ♙g7 (amenazando 9 ♜e5) 8 ... ♙c7! 9 ♙f6 (9 ♜h8 ♜g5) 9 ... ♜d5! 10 ♜h8 ♙e5!

Las blancas pueden incorporar su rey, pero esta vez las negras consiguen defenderse. 7 ♜g2 ♜c6 8 ♜g3 ♜d7 9 ♙g7 ♙c7 10 ♜g4 ♙e5! (10 ... ♙xf4? es un error: 11 ♜xf4 ♜e6 12 ♜g4 a5 13 ♜f4 a4 14 ♜g4 a3 15 ♜f4 a2 16 ♜g4, y las negras pronto perecen por culpa del Zugzwang) 11 ♙xe5 ♜xe5+ 12 ♜f5 ♜f7 13 ♜f6 ♜e8. Las negras pueden entonces avanzar sencillamente el peón a y jugar ♜h8! en el momento oportuno.

7 ... ♙e7

7 ... ♙h4? 8 ♜d4+ y 9 ♜f5.

8 ♜d4+ ♜c5!

8 ... ♜c4? 9 ♜f5 ♙f8 10 ♙d6! es malo.

9 ♜f3 ...

9 ♜f5 ♙f8; 9 ♙g7 ♜d5 10 ♜f5 ♙g5.

9 ... ♜d5
10 ♙g7 ♜e6

También es bueno 10 ... a5.

11 ♖e5 ...

De otro modo, 11 .. ♙f6.

11 ... ♙f8!

11 ... ♙f6? 12 ♙xf6.

12 ♙xf8 ♖xe5

con igualdad.

Las blancas tienen otras posibilidades tentadoras, pero no conducen a la victoria:

1) 3 ♘d5!? ♙d4! 4 ♘e7. El final de alfiles está perdido: 4 ... ♘xe7 5 ♙xe7 ♖b5 (5 ... ♙e3 6 h7 ♙d4 7 ♖e2 ♖b5 8 ♘d3) 6 ♖e2 (y no, inmediatamente, 6 ♙f8 ♙e3 7 h7 ♙d4 8 ♖e2 ♖c4) 6 ... ♙b2 7 ♙f8 ♙c1 8 h7 ♙b2 9 ♘d3, etc.

Las negras tienen que jugar 4 ... ♖b5! (con idea de 5 ... ♘e5; no podía jugarse 4 ... ♘e5 por 5 ♙xe5 ♙xe5 6 ♙c6+) 5 ♘xc6 ♖xc6 6 ♙f8 ♙e3 7 h7 ♙d4 8 ♖e2 ♘d5 9 ♘d3 ♙h8! (9 ... a5 10 ♙h6 ♙h8!) 10 ♙b4 ♖e6(e5) 11 ♙c3 ♖f5 12 ♙xh8 ♖g6, o bien 5 ♘f5 ♙h8! 6 ♙f8 ♘e5 7 ♙g7 ♘f7, con tablas.

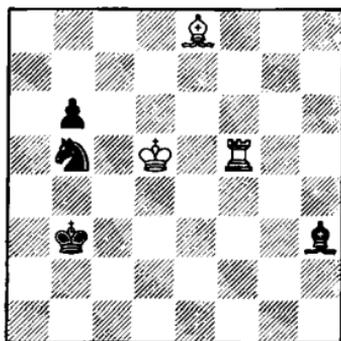
2) 3 ♖e2!? ♙d4! 4 ♘d3 ♙h8 5 ♘d5 ♖b5! (es un error 5 ... ♘e5+? 6 ♙xe5 ♙xe5 7 ♖e4 ♙b2 8 ♖f5, seguido de ♘f6, o también 7 ... ♙h8 8 ♘f4 y 9 ♘g6) 6 ♖e4 a5. Las blancas no pueden ganar. Por ejem-

plo: 7 ♙f8 ♘d8 8 ♙g7 ♘f7.

Podemos concluir que el final es tablas. Las negras tienen los mayores problemas con 3 ♘e2!

En este ejemplo ambos jugadores dispusieron de idénticos derechos, y no era posible prever el resultado final durante el transcurso del encuentro. Prácticamente hablando, las blancas tenían verdaderas posibilidades ganadoras, y la defensa resultó muy difícil. Fue un buen ejercicio para dos jugadores y también podría jugarse con uno solo (con negras) a fin de entrenarse en la defensa.

Janocsi (1977)



1 ♙f3+ ♖b4

3.8 Calcule las consecuencias de 2 ♙xh3.

El caballo está perdido, pero el final de torre contra peón es tablas.

2 ♖xh3 ♘c7+ 3 ♕e5 ♘xe8 4 ♖h7 b5 5 ♖e7 ♕c3! 6 ♖xe8 b4 7 ♕d5 b3 8 ♖e3+ ♕c2 9 ♕c4 b2 10 ♖e2+ ♕b1! (también puede jugarse 10 ... ♕c1 11 ♕c3 b1♘+) 11 ♕b3 ♕a1 12 ♖xb2. Ahogado.

2 ♖f4+ ...

2 ♕xb5? ♕g2.

2 ... ♕a5

3 ♕e5!! ♕c8!

A 3 ... ♘c3, es decisivo 4 ♖f3, y otras retiradas de caballo son imposibles, a causa del mate. 3 ... ♕g2? es malo; 4 ♖f2 (amenazando 5 ♖a2+ ♕b4 6 ♖b2+) 4 ... ♘c7 5 ♖xg2 ♘xe8 6 ♖c2, seguido de 7 ♖c8 y 8 ♖g8. El caballo está perdido, y el final de torre contra peón, en este caso está ganado.

4 ♕c6! ...

Después de 4 ... ♕a6? 5 ♖c4!, las negras están en Zugzwang.

5 ♕f6! ...

Cualquier otra jugada estropearía la posición blanca. Lamentablemente, esta jugada de rey tiene sus propios defectos.

5 ... ♕c8!

6 ♖h4! ...

Zugzwang.

6 ... ♕a6

7 ♖c4! ...

Según el compositor, la solución finaliza aquí (7 ... ♕c8 8 ♕xb5). Pero jugando

7 ... ♕b7!!

8 ♕xb7 ♘d6

las negras consiguen tablas.

Como ejercicio para dos jugadores, este ejemplo me gusta mucho menos que el anterior. Las blancas tienen que resolver problemas más complicados que su oponente: calcular largas variantes, hallar un plan sutil para jugar sobre los temas de dominación y Zugzwang, y entonces la red que han creado se rompe en el último momento y se encuentran en el punto de partida. ¡No es justo!

Como en un estudio

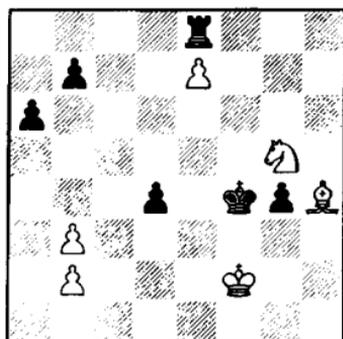
Puede suceder que en una partida real lleguemos al mismo y forzado curso de acontecimientos que en un estudio. Lo principal, en tal caso, suele ser el cálculo concreto, pasando la evaluación a tener una importancia secundaria. Podemos utilizar fragmentos de esas parti-

das como ejercicios para solucionar jugando. El objetivo será el mismo que cuando solucionamos o jugamos estudios: desarrollar la imaginación y perfeccionar el cálculo de variantes.

Ivanchuk – Dreiev

Partida de entrenamiento

Novogorsk 1983



Si lo desea, puede jugar esta posición con negras. Es su turno.

Después de 1 ... g3+ 2 ♔g2, seguido de 3 ♘f3, o 1 ... d3 2 ♘e6+ ♔e4 3 ♘c5+!, las blancas no corren peligro de perder.

1 ... ♔xe7!
2 ♘h3+ ...

Después de 2 ♘f3 ♔e4, o 2 ... ♔d7, las negras tienen una clara ventaja. Recuerde la sección titu-

lada ¡La pieza más fuerte es la torre!

2 ... g×h3
3 ♔xe7 ♔e4!
4 ♔d6 ...

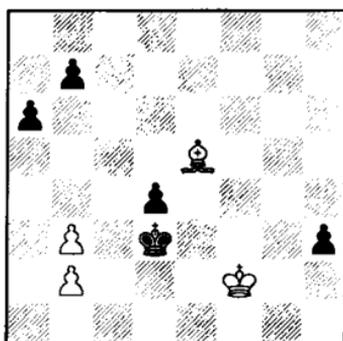
Las negras amenazaban 4 ... h2 5 ♔g2 d3 6 ♔g5 h1♚+ 7 ♔xh1 ♔f3.

4 ... ♔d3

De otro modo, 5 ♔e2. Esto es más fuerte que 4 ... ♔d5 5 ♔g3 ♔c5 6 ♔e5!

5 ♔e5! ...

Previendo 5 ... ♔c2.



3.9 ¿Qué deberían jugar las negras?

5 ... a5!

¡La única forma de ganar! (En la partida las negras realizaron una jugada inferior, dejando escapar la victoria.) Sería prematuro jugar 5 ... h2? 6 ♖xh2 ♘c2 7 ♖e1 d3 (7 ... ♘xb3 8 ♘d2, u 8 ♖e5) 8 ♖f4 a5 9 ♖d2.

En primer lugar, las negras tienen que mejorar su posición del flanco de dama en la medida de lo posible (*"¡no se precipite!" es un principio muy importante de la técnica de finales*). Aquí las negras no pueden permitir b3-b4! Por ejemplo: 5 ... b5? es un error: 6 b4! ♘c4 7 ♖f3! d3 8 ♖e3 ♘xb4 9 ♘d3 ♖b3 10 ♖e3 (pero no 10 ♘d2 b4 11 ♖c1 ♖a2!, y entonces 12 ... b3 y a6-a5-a4-a3) 10 ... h2 (de otro modo, las blancas juegan 11 ♖f3) 11 ♖xh2 ♘xb2 12 ♘d4(d3), y tablas.

6 ♖f3 ...

6 ♖f1 también es bueno. 6 ♖g3? ♖e3 pierde en el acto.

6 ... b5

Las negras pueden jugar también 6 ... b6 7 ♖f2 b5. De nuevo es malo jugar 6 ... h2? 7 ♖xh2 ♘c2 8 ♖c7 (u 8 ♖e4 d3 9 ♖f4) 8 ... d3 9 ♖xa5.

7 ♖f2 b4!

8 ♖f1 ...

8 ♖f3 h2 9 ♖xh2 ♘c2 es peor.

8 ... h2!
9 ♖xh2 ♘c2
10 ♖e1 ♘xb3

Aquí tenemos un dual, ya que 10 ... ♘xb2! 11 ♖c7 a4! 12 bxa4 ♘c2! también es fuerte. Por otra parte, 10 ... d3? sería un grave error: 11 ♖f4 ♘xb3 (11 ... ♘xb2 12 ♘d2 ♘xb3 13 ♘d3 a4 14 ♖d6! a3 15 ♘d2) 12 ♘d2 ♘xb2 13 ♘d3 b3 14 ♘c4! a4 (14 ... ♖a2 15 ♖c1!) 15 ♘b4 a3 16 ♖c1+!

11 ♖c7 ...

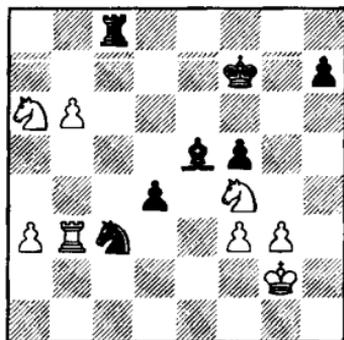
11 ♘d2 ♘xb2 seguido de b3, ♖a2 y a5-a4-a3.

11 ... a4
12 ♖d6 ♘xb2!
13 ♖xb4 ♘c2!

Sigue 14 ... d3 y 15 ... a3.

El ejemplo siguiente es muy apropiado para jugar a dos. También puede usted jugar con negras (es su turno).

Blejtšin – Hodos
Leningrado 1968



1 ... ♙xf4!

1 ... ♜g8? 2 ♕f2 o 2 ♘d3 .

2 gxf4 d3!

3 ♜xc3! ...

No, por supuesto, 3 b7? ♜g8+ y 4 ... d2 . Se producen tablas después de 3 ♜b2 ♘a4 4 ♜b1 ♘xb6 5 ♜xb6 d2 6 ♜d6 ♜c6 7 ♜xd2 ♜xa6 .

3 ... ♜xc3

4 ♕f2! d2!

4 ... ♜b3? 5 ♘b4 .

5 ♕e2 ♜d3!

Las negras no consiguen nada después de 5 ... ♜b3 6 ♘b4 ♜e3+ 7 ♕xd2 ♜e6 8 b7 ♜b6 9 ♘c6 ♜xb7 10 ♘d8+ .

6 ♕d1 ♜d7

para apoyar al peón b.

7 a4 ...

7 ♘c5 ♜d8 8 a4 conduce a una transposición de jugadas.

7 ... h5!

La única posibilidad de las negras radica en su peón pasado. 7 ... ♕e7? 8 ♘c5 ♜d8 9 a5 ♜b8 (9 ... ♕d6 10 ♘b7+) 10 b7 ♕d6 11 a6 pierde.

8 ♘c5 ...

8 a5? h4 9 ♘c5 h3 .

8 ... ♜d8

9 b7 ...

O bien 9 a5 h4 10 b7 .

9 ... h4

10 a5 ...

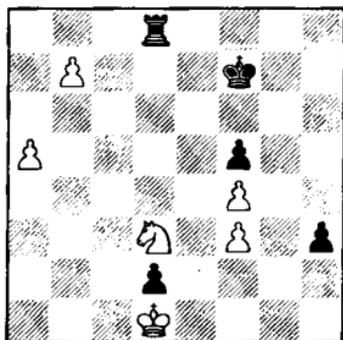
10 ♘d3? ♜b8 .

10 ... h3

11 ♘d3! ...

(Diagrama página 224)

El peón a está retrasado y las blancas deben ponerlo en marcha



11 ... ♖xd3!!
 12 b8♖ h2
 13 ♗h8 ♖b3!
 14 ♔xd2 ♖b1

Las blancas no pueden ganar.

La decisión más difícil de las negras fue tomada en la jugada 11. No es evidente que su elección salve la partida, y también está lejos de ser evidente que después de

11 ... h2?!

sus dificultades son insuperables.

12 ♘f2 ♖g8!
 13 a6! ...

En la partida las blancas jugaron 13 ♔xd2?! ♖g2 14 ♔e3 ♖xf2 15 ♔xf2? (15 b8♗ ♖xf3+ 16 ♔e2!) 15 ... h1♗ 16 b8♗ ♗h2+ 17 ♔e3 ♗g1+ 18 ♔e2 ♗g2+ 19 ♔d3 ♗xf3+, y los oponentes pronto acordaron tablas. En lugar de 18 ♔e2, habría sido más astuto jugar 18

♔d3!?, contando con 18 ... ♗d1+? 19 ♔c4, con ventaja. Los jaques diagonales son un camino típico de defenderse en los finales de damas: 18 ♔d3 ♗f1+!, y si 19 ♔d4, entonces 19 ... ♗a1+ y 20 ... ♗xa5.

13 ... ♖g1+

13 ... ♖g2 14 b8♗ ♖xf2 15 ♗a7+ y 16 ♗xf2, conservando los dos peones de ventaja.

14 ♔xd2 ♖g2
 15 ♔e3 ♖xf2
 16 b8♗! ...

16 ♔xf2? h1♗ 17 ♗b8 ♗h2+ conduce a tablas.

16 ... ♖xf3+

16 ... h1♗ 17 ♗b7+! (defendiendo todos sus peones) y sólo entonces 18 ♔xf2.

17 ♔e2! h1♗
 18 ♗b7+ ...

y

19 ♗xf3.

Las blancas han conservado su peón extra de a6 y deben ganar.

Esplendor y miseria de los estudios

Si alguien le pregunta "¿qué es más útil, el sol o la luna?", responda que "la luna", ya que el sol nos ilumina durante el día, cuando de todas formas hay luz, mientras que la luna nos ilumina por la noche.

Kozma Prutkov

Cuando solucionamos o jugamos estudios, estamos entrenando nuestra imaginación y la capacidad de descifrar los planes del oponente, así como la capacidad de calcular variantes y tomar decisiones rápidamente. Algunos estudios profundizan nuestro conocimiento de ciertas áreas del final. Pero comentemos lo que no pueden darnos los estudios, y en qué forma difieren de los ejercicios tomados de partidas de competición.

Lo que hacemos ante el tablero puede servir a los más diversos fines. Puede ser que lo que queramos sea reforzar nuestra posición, o debilitar la del oponente, buscar la profilaxis, plantear una trampa, intensificar la lucha, mejorar nuestra estructura de peones, etc. Hay muchas, muchas posibilidades de acción. Tales objetivos no se encuentran en los estudios. *El espectro de evaluación en los estudios es extremadamente limitado: victoria, tablas, derrota.* No hay evaluaciones como "mejor", "peor", posición más o menos igualada, conti-

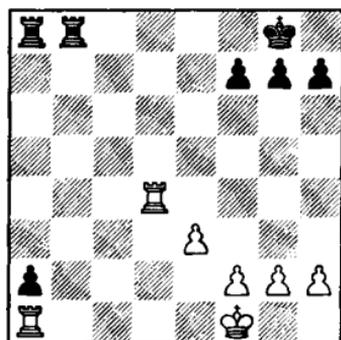
nuación "arriesgada", "prometedora", "dudosa", o "útil a efectos prácticos"... En este sentido, la partida de ajedrez es mucho más rica y más difícil que un estudio, aunque hay ideas que pueden expresarse en los estudios de forma más plena y efectiva que en partidas reales.

No hay evaluaciones posicionales en los estudios (la primera vez que escuché esta reflexión fue de Mijail Botvínik).

Podemos concluir, por tanto, que usted puede y debe entrenar su imaginación y capacidad de cálculo resolviendo estudios. Pero es imposible que desarrolle su comprensión posicional de la misma forma. Por otra parte, usted no tiene que confinarse a los estudios para perfeccionar el aspecto táctico o de cálculo de su juego. También es útil verificar su fuerza en las "combinaciones imprecisas" que resultan de la interacción entre cálculo y evaluación posicional, que abundan en el ajedrez.

Veamos un final muy complicado, que es completamente adecuado para jugar entre dos (puede usted jugar con negras si quiere trabajar por su cuenta). Concédase un poco más de tiempo, una hora al menos. Si compara este final con los estudios, entenderá fácilmente las diferencias básicas que acabamos de comentar.

Miles – Alexandria
Torneo Interzonal
Rio de Janeiro 1979



Esta fue la posición aplazada, correspondiéndole jugar a las blancas. El gran maestro Tony Miles no podía acudir en ayuda de su esposa desde Riga, donde estaba jugando su propio Interzonal, así que no es sorprendente que nuestro análisis del aplazamiento resultara ser mejor.

42 ♖e2! ...

42 ♔dd1? ♜b2, seguido de ♜ab8 o ♜c8, es desesperado. Después de 42 ♖e1?, las negras realizan una jugada útil en el flanco de rey y después de 43 ♔d2 ♜b1+ 44 ♔d1 está claro que las blancas sencillamente han perdido un tiempo, en relación con la partida.

42 ... ♜b1!

Las blancas amenazaban 43 ♔d2. La continuación 42 ... ♜a7? 43 ♔d2 ♜ba8 no ofrece a las negras ninguna posibilidad ganadora, debido a la falta de perspectivas de sus torres. Por el contrario, la torre blanca de d2 está magníficamente situada.

43 ♔d1 ♜xa1
44 ♜xa1 ...

3.10 ¿Qué deberían jugar las negras?

Las jugadas candidatas son 44 ... f5, 44 ... g5 y 44 ... ♖f8.

44 ... f5 45 ♖d3 ♖f7 46 ♖c3 ♖e6 47 ♖b2 ♖e5 48 f3! (48 ♜xa2? ♜xa2+ 49 ♖xa2 ♖e4 y 50 ... ♖d3, ganando) 48 ... ♖d5 (las blancas amenazaban 48 ♜xa2) 49 ♔d1+! ♖c5 (49 ... ♖c4 50 ♔d4+) 50 ♖a1 ♜a7 (de otro modo, 51 ♔d7) 51 h4, o bien 51 ♔d4 y las blancas consiguen hacer tablas sin mayor dificultad.

44 ... g5. Las negras se disponen a entrar en un final de peones. ¿Sería usted capaz de encontrar este plan y prever sus consecuencias? 45 ♖d3 ♖g7 46 ♖c3 ♖f6 47 ♖b2 ♖f5 48 f3! g4 (48 ... ♜e8 49 e4+ ♖f4 50 ♜xa2) 49 ♜xa2 ♜xa2+ 50 ♖xa2 gxf3 51 gxf3 ♖g5 52 ♖b3 ♖h4 53 e4! ♖g5 (53 ... ♖h3 54 e5!

h5 55 ♖c4 h4 56 ♖d4 ♖xh2 57 f4)
54 ♖c4 ♖f4 55 ♖d5. Tablas.

44 ... ♖f8!

Una jugada difícil.

45 ♖d3 ♖e7

46 ♖c3 ♖d6

47 ♖b2 ♖c5!

Mejor que 47 ... ♖e5 48 f3, y
que 47 ... ♖d5 48 ♖d1+.

Aquí Jana Miles cometió un error posicional muy grave, porque dejó escapar la posibilidad de liberar su torre de a1. Ya hemos comentado, en más de una ocasión, que el principio básico para evaluar los finales de torres consiste en la actividad de la torre. Al dejarla en a1, las blancas pierden sus posibilidades de salvar la partida.

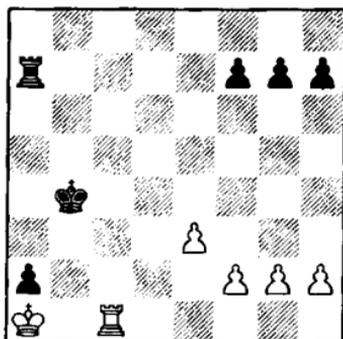
La lucha finalizó así: 48 ♖b3?? (48 ♖xa2 ♖xa2+ 49 ♖xa2 ♖c4 también es malo; había que jugar 48 ♖c1+!) 48 ... g5 49 h3 ♖a6 50 ♖c1+ ♖d5 51 ♖a1 ♖e4 52 ♖c3 h5 53 ♖c2 h4 54 ♖d2 ♖d5 (54 ... ♖a3!, con idea de jugar f7-f5 y g5-g4) 55 ♖c3 ♖c5 56 ♖b3 ♖b5 57 g4 ♖c5 58 f4 ♖d5 59 fxg5 ♖e4 60 ♖b2 ♖xe3 61 ♖e1+ ♖f2. Las blancas se rindieron.

¿Se ha encontrado usted con algún estudio en el que haya que rechazar una continuación a causa de la pasividad de una torre?

48 ♖c1+! ♖b4

49 ♖a1 ♖a7!

49 ... ♖d8? es prematuro: 50 ♖c7 (las blancas tampoco pierden después de 50 ♖xa2 ♖d2+ 51 ♖b1 ♖xf2 52 ♖c2, o bien 51 ... ♖b3 52 ♖c7 ♖xf2 53 ♖c1 ♖xg2 54 ♖xf7 ♖c3 55 ♖d1 ♖d3 56 ♖e1 ♖xe3 57 ♖f1) 50 ... ♖d1+ 51 ♖xa2 ♖d2+ 52 ♖b1 ♖xf2, y ahora cualquier jugada (53 ♖c2, 53 ♖c1 o 53 g4) conduce a tablas.



Las ocho mejores jugadas de cada bando han llevado a esta posición, que no es más fácil de evaluar que la inicial. Las negras siguen teniendo posibilidades de ganar, pero las blancas pueden defenderse. Por el momento, no podemos decir nada más definido. Por supuesto, una situación así es imposible en un estudio.

Las blancas tienen ahora que elegir un plan defensivo. Durante nuestro análisis del aplazamiento,

Nana y yo estudiamos, durante mucho tiempo, varias posibilidades para las blancas, pero no conseguimos llegar a una conclusión definitiva. Pero tampoco nos preocupamos mucho de alcanzar una valoración concluyente de la posición. Era más importante sacar a la luz las ideas ocultas en la posición y los recursos de ambos bandos. He aquí algunas de las líneas que encontramos:

A) 50 ♖c8 ♘b3! 51 g4 ♘d7! 52 ♖b8+ ♘c3 53 ♘xa2 (de otro modo, 53 ... ♘d3) 53 ... ♘d2+ 54 ♘a3(b1) ♖xf2 55 h4 (después de 55 ♖b7, las negras pueden elegir entre 55 ... ♘d3, 55 ... g5 y 55 ... ♖xh2 56 ♖xf7 g5) 55 ... ♖g2 (después de 55 ... ♘d3, las negras tienen que prevenir 56 ♖g8 o 56 ♖h8) 56 g5 ♖g4 57 ♖b7 ♖xh4 58 ♖xf7 h5!, o bien 56 ♖b7 ♖xg4 57 ♖xf7 h5! 58 ♘d7 g6 59 ♘d6 ♖xh4 60 ♖xg6 ♖e4(g4), y 61 ... h4. Es obvio que las negras tienen una ventaja decisiva. Es posible que fuese mejor jugar 51 e4 ♘d7 52 ♖b8+ ♘c3 53 f4, en lugar de 51 g4.

B) 50 ♘d1 ♘c3! 51 g4 ♖b7, más o menos con el mismo juego que en la variante anterior.

C) 50 g4 ♘b3 51 ♘d1 ♖c7, seguido de 52 ... ♖c3, que ata a las fuerzas blancas.

D) 50 e4!? ♘b3 51 f4 (51 e5!?, 51 ♖e1!?) 51 ... ♘d7 52 e5 ♘d2 (52

... ♘d3 53 ♖e1 g6 54 g4 ♖f3 55 f5! gxf5 56 gxf5 ♖xf5 57 e6 fxe6 58 ♖e3+; 52 ... ♘d4 53 ♖f1) 53 ♖e1! ♖f2! (53 ... ♖g2? 54 f5; 53 ... g6? 54 g4 ♖f2 55 f5) 54 ♖e3+ ♘c4 55 g3 ♘d5. Si lo desean, las blancas pueden forzar f7-f6 en la línea 56 h4 h5 57 ♖a3 ♘e6 58 ♖a6+ ♘f5 59 ♖a7 ♘g6 60 ♖a6+. Pero el desenlace de la partida sigue siendo incierto aquí.

También se podía jugar la inmediata 54 g3, en lugar de 54 ♖e3+. Después de 54 ... ♖f3!, las blancas no deberían jugar 55 h4? g6! (55 ... h5? 56 f5! ♖xf5 57 e6 fxe6 58 ♖e3+ y 59 ♖xe6) 56 h5! gxh5! (56 ... ♖xg3? 57 hxg6 hxg6 58 f5 gxf5 59 e6 fxe6 60 ♖xe3+! ♖xe3, ahogado) 57 f5 ♖xf5 58 e6 fxe6 59 ♖e3+ ♘c4 60 ♖xe6 ♖g5. Pero ¿pueden las negras mejorar su posición, después de la pasiva 55 ♖c1 o 55 ♘d1?

Ejercicios para el análisis

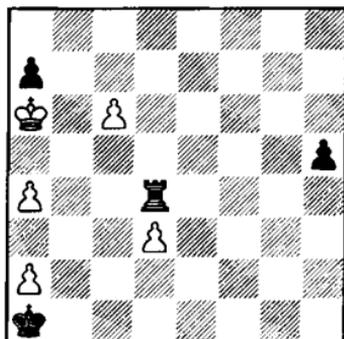
El análisis, si realmente se lleva a cabo con una total concentración de sus fuerzas, forma y completa a un jugador de ajedrez.

Lev Polugaievsky

Analice las siguientes posiciones lo más minuciosamente posible. La solución propuesta por el

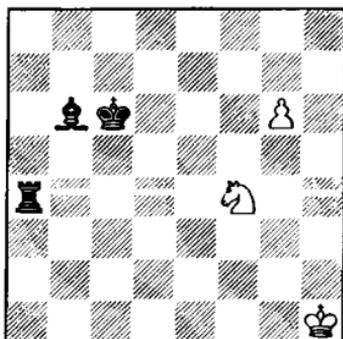
compositor se incluye al final de este capítulo. ¿Puede encontrar lagunas en el análisis?

E 3.3



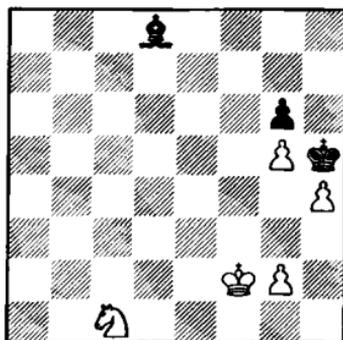
Juegan blancas

E 3.4



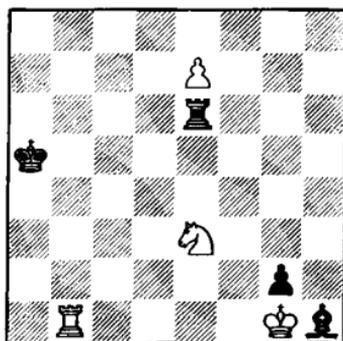
Juegan blancas

E 3.5

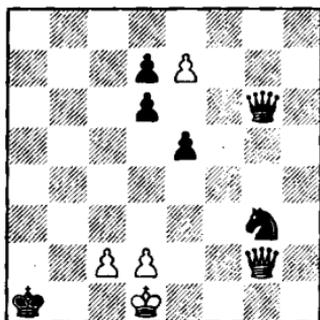


Juegan blancas

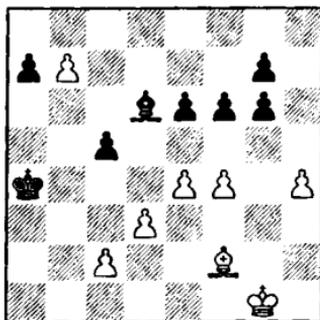
E 3.6



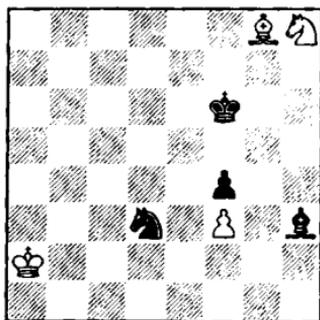
Juegan blancas

E 3.7

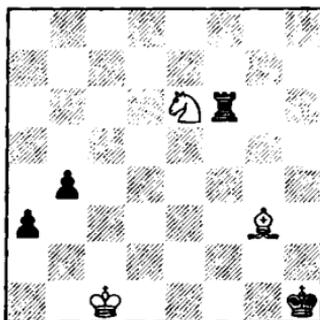
Juegan blancas

E 3.9

Juegan blancas

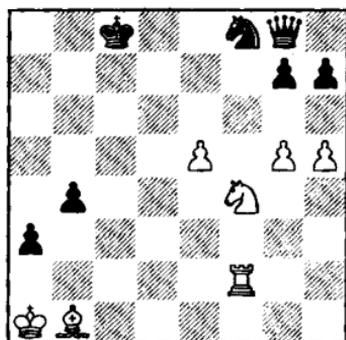
E 3.8

Juegan blancas

E 3.10

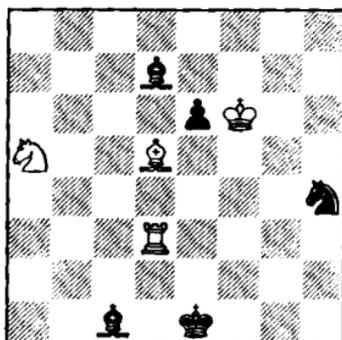
Juegan blancas

E 3.11



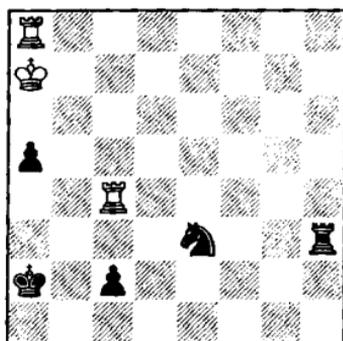
Juegan blancas

E 3.13



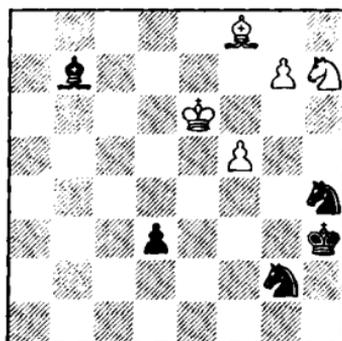
Juegan blancas

E 3.12



Juegan blancas

E 3.14



Juegan blancas

Soluciones de los compositores.

E 3.3. 1 c7 ♠d6+ 2 ♣b5 a6+ 3 ♣c5 ♠xd3 4 ♣b4 a5+ 5 ♣c4 ♠d1 6 ♣b3 ♠c1 7 a3 h4 8 c8 ♣ ♠xc8. Ahogado.

E 3.4. 1 g7 ♠a1+ 2 ♣h2 ♠a8 3 ♣g6 ♠c5 4 ♣f8 ♠xf8 5 g8 ♣ ♠d6+ 6 ♣h1 ♠xg8. Ahogado.

E 3.5. 1 ♣g3 ♠c7+ 2 ♣h3 ♠g3 3 ♣b3 ♠xh4 4 g4+ ♣xg5 5 ♣d2.

E 3.6. 1 ♣f5 ♣a4 2 ♣d4 ♠e4 3 ♠a1+ ♣b4 4 ♠c1 ♣a5 5 ♠c5+ ♣b4 6 ♠e5.

E 3.7. 1 ♣c1 e4 2 e8 ♣ ♣xe8 3 ♣xg3 e3 4 ♣f4 exd2+ 5 ♣xd2 ♣e5 6 c4.

E 3.8. 1 ♣b3 ♣g7 2 ♣c3 ♣e1 3 ♠c4 ♣xh8 4 ♠e2 ♣g7 5 ♣d2 ♣g2 6 ♠f1 ♣f6 7 ♣e2 ♣e5 8 ♣f2 ♣d4 9 ♣g1 ♣e3 10 ♣h2 ♣f2 11 ♠g2 ♠xg2. Ahogado.

E 3.9. 1 h5 gxh5 2 e5 fxe5 3 ♠xc5 ♠xc5+ 4 d4 ♠d6 5 dxh5 ♠b8 6 f5 ♣b5 7 f6.

E 3.10. 1 ♣d4 b3 2 ♣xb3 ♠f3 3 ♣a1 ♠f1+ 4 ♣c2 ♠xa1 5 ♣b3 a2 6 ♠h4 ♣g2 7 ♠g5 ♣h3 8 ♠h6 ♣g4 9 ♠g7.

E 3.13. 1 ♠e4 ♠c8 2 ♠h3 ♠b2+ 3 ♣g5 ♣f5 4 ♠h1+ ♣d2 5 ♠h2+ ♣c3 6 ♠c2+ ♣b4 7 ♠xf5 exf5 8 ♣b7 ♠c3 9 ♣c5 ♣c4 10 ♠c1 ♣d4 11 ♣h4.

E 3.14. 1 ♣g5+ ♣h2 2 ♠d6+ ♣h1 3 ♠b4 ♠d5+ 4 ♣xd5 d2 5 ♠xd2 ♣xf5 6 g8 ♣ ♣e7+ 7 ♣e6 ♣xg8 8 ♣f3.

E 3.11. 1 ♠a2 b3 2 e6 bxa2 3 e7 ♣d7 4 ♠e2 ♣e8 5 exf8 ♣+ ♣xf8 6 ♣g6+ hxg6 7 hxg6 ♣h8 8 ♠h2 ♣g8 9 ♠e2.

E 3.12. 1 ♠a4+ ♣b3 2 ♠xa5 ♠h7+ 3 ♣a6 ♣d5 4 ♠xd5 ♠c7 5 ♠b8+ ♣c4 6 ♠bd8 c1 ♣ 7 ♣b6 ♣b4 8 ♠b5+ ♣c4 9 ♠bd5.

Epílogo: una sorprendente coincidencia

No pretendo resumir todo lo que antecede en unas pocas frases. Me limitaré a enfatizar en la conclusión principal, a la que espero haya llegado el lector por su propia cuenta: el trabajo analítico personal, seguido de una consideración racional de sus resultados es el camino directo y seguro del jugador hacia la maestría, mejorando el nivel de su juego y, en definitiva, hacia la obtención de buenos resultados en torneo.

Tras haber enviado los originales al editor, el gran maestro Dolmátov ganó de forma convincente un fuerte torneo internacional en Sochi. Uno de los factores de su éxito fue un profundo análisis de tres posiciones aplazadas. Cuando Sergei me mostró el final de su partida con el gran maestro yugoslavo Drasko, recordé que había visto una posición similar en alguna parte. Cuando volví a casa, abrí la colección de finales de Grigoriev y mi impresión fue confirmada. De hecho, su análisis de

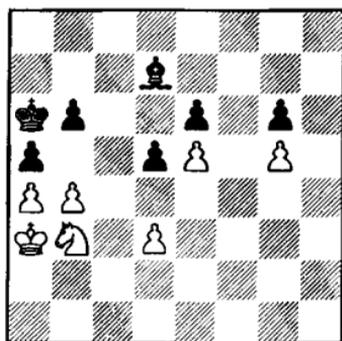
1931 de una partida entre Sultan Khan y Tartakower era casi completamente idéntico al de Dolmátov. ¡Una sorprendente e increíblemente rara coincidencia!

Los "padres" idealizan a veces el pasado, y sus opiniones quedan reflejadas en las bien conocidas líneas de Lermontov: "Sí, había gente en nuestro tiempo que no era como la tribu de hoy." Pero los "hijos" a menudo creen que la historia sólo empezó cuando ellos nacieron, que todo lo anterior pertenece a la edad de piedra, y desdennan la herencia clásica. No se puede demostrar con palabras lo absurdo y estúpido de estas convicciones, y lo más efectivo es demostrarlo con ejemplos concretos. Aquí veremos que tanto el análisis clásico del final como el del joven gran maestro contemporáneo alcanzaron la cumbre de la perfección.

Para comenzar, le ruego al lector que me permita hacerle conocer la "fuente". He aquí cómo comien-

za Grigoriev sus observaciones:

“No sé si el lector ha visto la quinta partida del encuentro de 1931 entre Sultan Khan y Tartakower. Si no es así, o no ha prestado mucha atención a la partida citada, se ha perdido algo valioso. Todo el juego parece un estudio, sobre todo el final, pero si el final despertó la atención del lector, entonces recordará la siguiente posición:



Las negras jugaron

48 ... ♖c8

que implica la pérdida de un peón después de 49 bxa5 bxa5 50 ♖c5+ ♗b6 51 d4! ♗c6 52 ♖d3 y 53 ♖f4.

Tartakower le concedió a 48 ... ♖c8 un signo de interrogación y dijo en sus notas que las negras deberían haber jugado 48 ... axb4+ 49 ♗xb4 ♖e8. Pero ¿qué habría sucedido entonces y cómo habría finalizado la partida? En lugar de

responder a esta legítima cuestión, Tartakower se limitó a decir “Las variantes, en tal caso, serían extremadamente confusas.”

Pero ¿cuáles son esas variantes y por qué son confusas? La nota ocupa tres líneas y deja la esencia de la posición en un secreto. Entretanto, es evidente que en esta posición el caballo es claramente superior y más móvil que el alfil, que tiene que defender sus propios peones y está obstaculizado por ellos. En estas condiciones, sería extraño que no pudiésemos demostrar una ventaja posicional de las blancas. ¿Qué necesitamos para hacerlo?

La nota a la jugada 48 necesita ser completada. Intentaré hacerlo sin chocar con el comentarista original. Trataré de que las variantes sean claras, en lugar de limitarme a mencionarlas.

Así pues, continuemos.

48 ... axb4+
49 ♗xb4 ♖e8

Por tiempo indefinido, las negras tienen todo bajo control. Sus peones débiles de e6 y g6 están fuera de peligro: a 50 ♖d4 sigue 50 ... ♖d7 (o 50 ... ♖f7) 51 ♖e2 ♖e8 52 ♖f4 ♖f7.

La primera tarea de las blancas es ampliar su radio de acción, y para hacerlo deben quitar de su ca-

mino el peón de b6.

50 a5! bxa5+

50 ... ♖b5? 51 axb6 es malo, y las negras no pueden tomar en d3 porque pierden el alfil. Y después de 51 ... ♗xb6 52 ♘c5 ♕c6 53 d4, las negras pierden un peón.

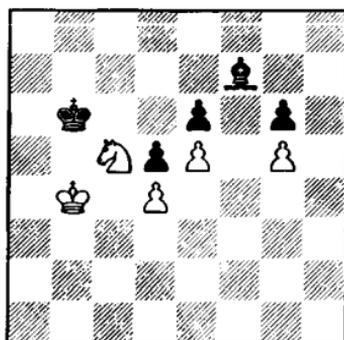
51 ♘xa5 ...

Las blancas han conseguido una favorable ampliación de la cabeza de puente: el caballo obtiene nuevas casillas, en particular c5 (una casilla muy importante), y su rey consigue perspectivas de avance en el flanco de dama, perspectivas que las negras tienen que prevenir.

51 ... ♕b6
52 ♘b3! ♗f7

No 52 ... ♗d7, en vista de 53 ♘c5 ♗c8 54 d4 ♕c6 55 ♖a5 ♕c7 56 ♗b5, y las blancas ganan (56 ... ♗d7+ 57 ♘xd7 ♕xd7 58 ♗b6).

53 ♘c5 ♕c6
54 d4 ♗b6



Los logros de las blancas son modestos, sobre todo porque les corresponde jugar. Pero con un poco de paciencia pronto quedará claro que las blancas comienzan a ganar la partida.

55 ♘a4+ ♕c6

A 55 ... ♖a6 56 ♕c5, el desenlace es muy simple. Por ejemplo: 56 ... ♖a5 57 ♘c3 ♗g8 58 ♘e2(!) ♖a4 59 ♕d6 ♗b4 60 ♕e7 ♕c4 61 ♗f8, y las blancas ganan el alfil y coronan fácilmente uno de sus peones.

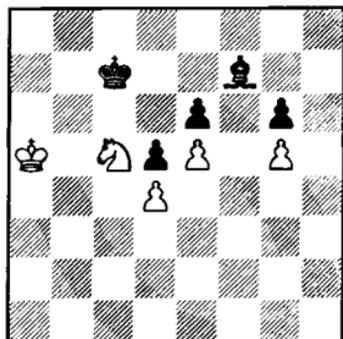
56 ♖a5 ♗b7
57 ♘c5+ ...

Pero no 57 ♗b5? ♗e8+, y después de 58 ... ♗xa4, las tablas son evidentes.

57 ... ♕c7

Las negras podrían, naturalmente, preferir la oposición directa a la

oposición diagonal, pero es imposible por una buena (y sorprendente) razón: 57 ... ♖a7 58 ♜b5 (amenazando 59 ♜c6) 59 ... ♙e8+ 59 ♜b4! ♙f7 60 ♖a5 ♙g8 61 ♜b5, y el rey blanco, desde b5, penetra en la posición enemiga, en lugar de amenazar con hacerlo.



Aquí las blancas tienen dos formas de explotar su ventaja posicional. La siguiente es la más directa: 58 ♘d3 ♙e8 59 ♘f4 ♙f7 60 ♜b5 ♜b7 61 ♜c5 ♜c7 62 ♘d3 ♙e8 63 ♘b4. En la posición que se ha producido aquí las negras sólo disponen de jugadas de alfil, ya que después de 63 ... ♜d7 el rey blanco penetra en b6, el caballo juega luego a c5 y las blancas ganan fácilmente, instalándose en el campo enemigo como si fuera el propio.

De modo que ciñámonos a jugadas de alfil: 63 ... ♙a4 o 63 ... ♙f7 (como pronto quedará claro, 63 ... ♙d7 es bastante peor). A 63 ... ♙a4 sigue 64 ♘a6+ ♜b7 65 ♜d6! y las

blancas ganan. Por ejemplo: 65 ... ♜xa6 66 ♜xc6 ♜b5 (66 ... ♙c8 es inútil, debido a 67 ♜e7 ♙a4 68 ♜f7) 67 ♜f7! (pero no 67 ♜xd5 ♙b3+ 68 ♜d6 ♜c4!, etc.) 67 ... ♜c4 68 ♜xg6 ♜xd4 69 ♜f6! ♙e8 70 e6 y 71 g6. Tampoco hay salvación con 66 ... ♜b6 (en lugar de 66 ... ♜b5) 67 ♜f7! ♜c7 68 ♜xg6 ♜d8 69 ♜f7 ♙e8+ 70 ♜g7, y las blancas ganan, en vista de la amenaza 71 g6, seguido de 72 ♜h7.

Tenemos una mejor defensa no con 63 ... ♙a4, sino con 63 ... ♙f7(!), a lo que podría seguir: 64 ♘a6+ ♜b7 (como antes, el rey no puede ir a d7, para no permitir que el rey blanco llegue a b6) 65 ♜d6! ♜xa6 66 ♜e7! ♙g8! (con idea de mantener al rey contrario un poco más lejos de los peones) 67 ♜f8 ♜b5 68 ♜xg8 ♜c4 69 ♜f7 ♜xd4 70 ♜xe6 ♜c5 71 ♜f6 d4 72 e6 d3 73 e7 d2 74 e8♚ d1♚. Resumiendo: las blancas tienen un peón de más, con damas sobre el tablero, lo que les concede posibilidades de ganar, pero también le concede a las negras perspectivas de tablas (pues hasta hoy en día la teoría no se ha pronunciado de forma definitiva sobre este tipo de finales). La otra posibilidad de las blancas (en la posición del diagrama 226) es más complicada, pero también más determinante.

58 ♜b5! ...

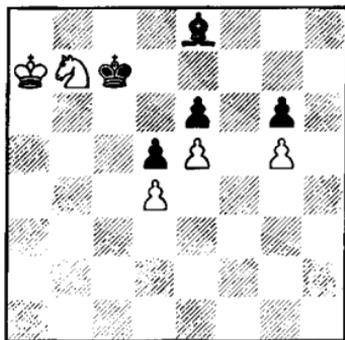
Sólo tres jugadas después que-

dará claro por qué las blancas no llevan de inmediato su rey a a6.

58 ... ♖e8+
59 ♖a6 ♗f7
60 ♖b7 ...

Desde aquí el caballo apunta a algunas casillas importantes, sobre todo d6.

60 ... ♗e8!
61 ♖a7!! ...



Si las blancas se hubiesen apresurado a jugar ♖a6 en la jugada 58, en este momento les correspondería jugar y no podrían conseguir nada positivo (por ejemplo: 60 ♖d6 ♗a4, o 60 ♖a6 ♗b5+).

Pero ahora es el turno de las negras y sus opciones son escasas. Tienen dos posibilidades para evitar daños evidentes: 61 ... ♗f7 y 61 ... ♖c6. De hecho, las jugadas de alfil sobre la gran diagonal pierden rápidamente. A 61 ... ♗c6 (y también si el alfil juega a b5 o a4), las

blancas ganan con 62 ♖c5 ♗d7 63 ♖xd7 ♖xd7 64 ♖b7, etc. A 61 ... ♗d7 seguiría también 62 ♖c5, y después de 61 ... ♗c8 63 ♖a8!, las blancas ganan con 64 ♖b8, tras cualquier jugada del rey negro.

¿Qué otra cosa pueden hacer las negras en la posición del diagrama? Su rey tiene que cubrir b6 (pues de otro modo, 62 ♖b6 y 63 ♖c5 gana), mientras que 61 ... ♖c6 conduce al siguiente final: 62 ♖b8! ♖b6 (no 62 ... ♗d7 por 63 ♖c5!, ni tampoco 62 ... ♖d7 por 63 ♖d6, mientras que el sacrificio de alfil tampoco es suficiente, por ejemplo 62 ... ♖b5 63 ♖d6+ ♖b4 64 ♖xe8 ♖c4 65 ♖c7 ♖xd4 66 ♖d6 ♖e3 67 ♖xe6 d4 68 ♖d6 d3 69 ♖d5, etc.) 63 ♖c8 ♗f7 (a cualquier otra jugada de alfil, 64 ♖c5 gana, y si 63 ... ♖c6, entonces 64 ♖d6 ♗d7+ 65 ♖d8, etc.) 64 ♖d6 ♗g8 65 ♖d7 ♖a5 66 ♖e7 ♖b4 67 ♖f8 ♖c3 68 ♖b5+! ♖c4 69 ♖xg8, y las blancas ganan.

61 ... ♗f7
62 ♖d6! ♗g8
63 ♖a6! ...

El rey blanco puede regresar en paz, una vez que su viaje a las profundidades de la posición negra ha dado sus frutos: ha conseguido que el caballo llegue a b7, y desde allí el caballo confina todavía más al alfil, jugando a d6.

63 ... ♖c6

64 ♖a5! ♙h7

Esto sigue siendo mejor que las alternativas. 64 ... ♖c7 es muy malo por 65 ♖b5, y si 65 ... ♖d7, entonces 66 ♖b6, y si 65 ... ♙h7, entonces 66 ♗e8+ y 67 ♗f6.

65 ♗f7! ♙g8

66 ♗h8 ...

Paralizando el alfil de forma concluyente. Es cierto que la menos espectacular 66 ♗h7 conseguía el mismo resultado. Pero éste sólo es un final, no un estudio, y los "duales" (o soluciones dobles) aquí son perfectamente admisibles.

66 ... ♙h7

67 ♖a6! ...

Se acerca la última fase de la partida. El rey entra en el combate cuerpo a cuerpo.

67 ... ♖c7

68 ♖b5 ...

Las blancas rehusan la oposición. ¿A qué están jugando? Bueno, tratan de no conceder ninguna oportunidad a las negras. Después de 68 ♖a7 ♖c6 69 ♖b8 ♖b5, el rey blanco penetra en la retaguardia enemiga, pero las negras hacen lo mismo.

68 ... ♖b7

68 ... ♖d7 69 ♖b6 ♖e7 70 ♖c7

♖f8 71 ♖d7 ♖g7 72 ♖xe6 ♖xh8 73 ♖d7 es desesperado para las negras. Las blancas ganan con el avance del peón e.

69 ♖c5 ♖c7

¿Pueden las negras felicitarse por su éxito? Tienen la oposición y no hay ningún lugar por el que puedan romper las blancas.

70 ♗f7 ♙g8

71 ♗d6! ♙h7

Un exilio voluntario. A 71 ... ♖d7, la invasión del rey blanco, además de evidente, es decisiva.

72 ♗e8+ ♖d8

73 ♗f6 ...

No se requieren más comentarios.

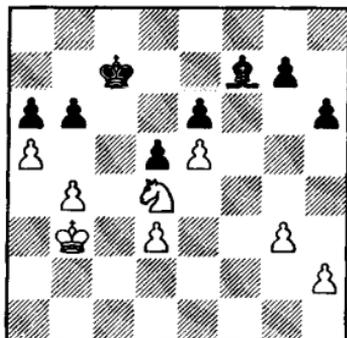
Ahora nos enfrentamos a un rompecabezas: ¿era la jugada 48 de las negras realmente tan mala como para merecer un signo de interrogación? No, si hay que calificarla con algún signo, ¡es con uno de admiración! Con la defensa recomendada por el comentarista, las blancas fuerzan la victoria en la jugada 73, si ambos bandos juega de forma precisa, mientras que en la partida la rendición se produjo en la jugada 87. Por supuesto, podría usted decir que reducir la posición del diagrama 225 a la posición final constituye un enigma que no

puede ser resuelto en el juego práctico. Pero el hecho es que la continuación de la partida, 48 ... ♔c8, no perdía un peón a cambio de nada, y que incluso dio lugar a un enigma que no puede considerarse menos difícil...

En conjunto, este final es extremadamente rico en contenido, además de instructivo y valioso."

Hasta aquí, los comentarios de Grigoriev acerca del final Sultan Khan-Tartakower. Pasemos ahora al final de Dolmátov en el que, por supuesto, no tendría sentido repetir las variantes que acabamos de considerar. Sólo comentaré aquellos momentos en que los análisis de Grigoriev y Dolmátov difieren.

Dolmátov – Drasko Sochi 1988



41 h4 ...

Una buena jugada secreta que limita las posibilidades del oponente. Con otras continuaciones, las blancas tendrían que enfrentarse a 41 ... g5, y si 42 h2-h4, entonces 42 ... gxh4.

41 ... g6

Después de 41 ... g5 42 hxg5 hxg5 43 g4, el peón de g5 está condenado. Y tras 41 ... ♔b7, Drasko temía 42 h5, seguido de g4 y traslado del rey a f4, y g4-g5. Pero Dolmátov tenía in mente un plan completamente distinto. Su idea era jugar ♔c3, seguido de g3-g4-g5. Si las negras contestan g7-g6, tras un cambio de peones, retroceder a la línea principal del análisis. Y con el peón en g7 (y el rey en b7) es decisivo 1 g6!: 1 ... ♔xg6 2 ♖xe6 bxa5 3 bxa5 ♔c6 4 d4, y las negras están en Zugzwang. Hay una forma de ganar más complicada en la curiosa variante 4 ♔d4?! ♔b5 5 ♖xg7 ♔xa5 6 e6 ♔b4 7 e7 a5 8 e8 ♖ ♔xe8 9 ♖xe8 a4 10 ♖c7 a3 11 ♖xd5 ♔b3 12 ♖c3 (una posición de Zugzwang recíproco, que sólo se produce correspondiéndole jugar a las negras) 12 ... ♔b4 13 ♖a2 ♔b3 14 ♖c1 ♔b2 15 ♔c4 ♔xc1 16 ♔b3.

42 ♔c3 ...

En estas posiciones no es una buena idea apresurarse en materia-

lizar la ventaja, ya que el oponente está condenado, en cualquier caso, a una total pasividad. Su rey tiene que proteger el peón de b6, mientras que el alfil debe defender el peón e6. El cambio de peones en a5, o jugando b6-b5, abre el camino a la posición contraria para el rey blanco. Dolmátov trata de fijar la situación en el flanco de rey y de cambiar a continuación todos los peones del flanco de dama, a fin de despejar la ruta para su rey.

42 ...	♔b7
43 g4	♕c7
44 g5	hxg5
45 hxg5	♕b7
46 ♖b3	♕c7
47 ♖a3	♕b7
48 ♘b3	♗g8
49 axb6	♕xb6
50 ♖a4	♗f7
51 ♘c5	♗e8+
52 ♖b3	♗f7
53 ♖a3	a5

Las negras están en Zugzwang y tienen que salir al paso del enemigo. 53 ... ♕b5 54 ♘b7, o bien 53 ... ♗g8 54 ♖a4 ♗f7 55 ♘d7 ♕c6 56 ♘f6 ♖b6 57 d4.

54 ♖b3 ♕c6

Si 54 ... ♕b5, 55 ♘b7.

55 d4 axb4

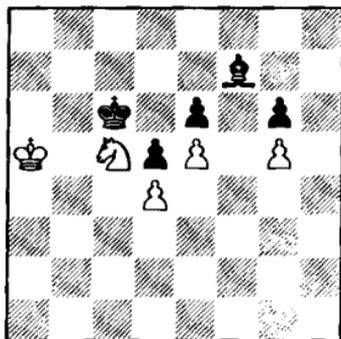
56 ♖xb4 ♖b6

De modo que la posición es la

misma que en el artículo de Grigoriev (como puede comprobar por el diagrama correspondiente).

57 ♘a4+	♔c6
58 ♖a5	♕b7
59 ♘c5+	♕c7

Quizá Dolmátov pueda aportar un suplemento aquí al análisis de Grigoriev. Consideremos 59 ... ♕c6.



Jugando blancas, las cosas son fáciles: 60 ♖a6 ♕c7 61 ♘b7, etc., como en la variante principal. Pero asumamos que juegan negras. (Dolmátov no estudió el final, jugada a jugada, pero captó las posiciones clave que podían producirse y las consideró con el turno de juego de ambos bandos. Esta es, en esencia, la forma de analizar estos finales estáticos. Recuerde la sección *Mi Primer Análisis*).

En cualquier caso, con 60 ... ♕c7 61 ♖b5! ♗e8+ 62 ♖a6 se vuelve a la variante principal.

Pero hay una defensa más obstinada, con 60 ... ♖g8! Ahora después de 61 ♖a6 ♖f7 62 ♖b7 ♖e8 63 ♖d6 ♖d7 64 ♖a7 ♖c7 65 ♖b7 ♖e8 llegamos a la posición clave del final, correspondiéndole jugar a las blancas. ¿Pueden las blancas evitar esta situación y volver a la variante principal? Sí. Dolmátov también previo tal posibilidad.

61 ♖d3! ♖f7 62 ♖f4 ♖c7 (62 ... ♖b7 63 ♖b5 ♖c7 64 ♖c5, y las negras están en Zugzwang) 63 ♖b5 ♖b7 (o bien 63 ... ♖e8+ 64 ♖a6 ♖f7 65 ♖d3 ♖c6 66 ♖c5 y las negras están, una vez más, en Zugzwang) 63 ♖d3 ♖e8 64 ♖a5 ♖f7 65 ♖c5 ♖c7 (65 ... ♖c6 66 ♖a6) 66 ♖b5! y el resto es como en la variante principal. ¡Un extraño rodeo!

60 ♖b5!	♖e8!
61 ♖a6	♖f7
62 ♖a7?!	...

Un orden de jugadas menos preciso que el propuesto por Grigoriev: 62 ♖b7! ♖e8 63 ♖a7. Pero hay que tener en cuenta que Dolmátov se pasó analizando todo el torneo y que dispuso de muy poco tiempo para verificar las variantes, mientras que Grigoriev las elaboró en la tranquilidad de su estudio, sin necesidad de apresurarse.

62 ...	♖g8
--------	-----

Más tenaz es 62 ... ♖c6. En este caso, Dolmátov pensaba jugar 63 ♖b7 ♖b5 (63 ... ♖g8 64 ♖d6; 63 ... ♖e8 64 ♖d6 ♖d7 65 ♖b8 ♖b6 66 ♖b7 y 67 ♖c5) 64 ♖d6 ♖b4 65 ♖xf7 ♖c4 66 ♖b6! ♖xd4 67 ♖c6 ♖e3 68 ♖d6 d4 69 ♖xe6 d3 70 ♖d6 ♖d4 71 ♖f6 d2 72 e6 d1 ♖ 73 e7 ♖f3+ 74 ♖xg6 ♖c6 75 e8 ♖. Las blancas ganan el final de damas, gracias a la desafortunada posición del rey negro en el centro del tablero pero, por supuesto, mejor habría sido no concederle al rival esta posibilidad defensiva.

63 ♖b7!	♖c6
64 ♖d6	...

Esto es lo que las blancas habían estado buscando, ya que es importante confinar al alfil en el rincón del tablero. Lo que sigue ahora es bastante más sencillo.

64 ...	♖h7
65 ♖a6	♖g8
66 ♖a5	♖h7
67 ♖f7!	♖g8
68 ♖h6	♖h7
69 ♖a6!	♖c7
70 ♖b5	♖b7
71 ♖c5	♖c7
72 ♖f7	♖g8
73 ♖d6	♖h7
74 ♖e8	

Las negras se rindieron.

Respuestas a los ejercicios

E 1.1. Ruderfer-Dvoretzky (Odesa 1972).

Las blancas pueden ver claramente la línea 1 ... ♔c7 2 ♚xc8+! (2 e7? ♙d7) 2 ... ♔xc8 3 e7, y las blancas ganan. La trampa final, relacionada con

1 ... ♔b7!

tuvo un inesperado éxito. Sin pensar, las blancas respondieron

2 ♚xc8? ...

(2 e7! ♙d7 3 ♚d8 es decisivo), y después de

2 ... ♚g2+!

descubrieron, con horror, que la victoria se les había escapado. El rey blanco no tiene dónde esconderse en el flanco de dama, y tampoco puede ocultarse de los jaques de alfil (debido a ♔xc8). Tan pronto como el rey blanco vaya a la columna e, las negras juegan ♚xg6 y, después de e6-e7, ♚g6-e6 se juega con jaque.

E 1.2. Yusupov-Zapata (Innsbruck 1977).

La posición de las negras es completamente desesperada, pero se las arreglaron para plantear una ingeniosa celada:

1 ... ♚d7!?

A la respuesta evidente

2 ♙c6? ...

Zapata tenía preparado

2 ... ♚xd6

3 ♚xd6 ♙f8

4 ♚xg6+ hxg6

y está claro que con los alfiles de distinto color que han surgido en el tablero, las blancas no podrán materializar su ventaja.

Yusupov vio el plan de su oponente y jugó 2 ♙a6!, ganando fácilmente después de 2 ... f6 3 ♙b8 ♚e7 4 ♚d8, etc.

E 1.3. Alexandria-Litinskaia (Vilnius 1980).

Siguió 1 ... ♖f1?! 2 ♗xg7 y los contendientes acordaron tablas, en vista de 2 ... ♗d1 3 ♗f6. Las blancas estarían en una situación mucho más peligrosa después de

1 ... ♗f6+!

Porque, en este caso, tendrían que encontrar una defensa única.

2 ♗xg7 ...

2 ♗g5? ♗c6 3 ♗f5 g6+ 4 ♗g5 ♗c3.

2 ... ♗c6
3 ♗g5!!

Y tablas, pero no 3 ♗f7? ♗c3 4 ♗e6 e4 y las negras ganan. Alexandria, sin embargo, vio esta variante durante la partida.

E 1.4. Peev-Dvoretzky (Plovdiv 1975).

1 ... h3? 2 ♗f2 no tiene sentido. Las negras tienen que sacar a su rey de la columna h, a fin de alejarlo un poco de los jaques del caballo blanco.

1 ... ♗g1!

Ahora, después de 2 ♗c5? (o 2 ♗d6?) 2 ... ♗c6!, queda bajo con-

trol del alfil la casilla f3, que es importante para el juego futuro. Lo que siguió en la partida también fue erróneo:

2 ♗a5? ♗c8
3 ♗c4 h3
4 ♗e5 ♗g2!

Y las blancas se rindieron, en vista de 5 ♗g4 ♗g3 6 ♗f2 h2 7 ♗e2 ♗g2 8 ♗e1(e3) ♗a6, o 5 ♗f3 ♗b7 6 ♗h4+ ♗g1 7 ♗f5 (7 ♗f3+ ♗xf3) 7 ... h2 8 ♗g3 ♗g2 9 ♗f4 ♗c8.

Sólo una ruta de caballo conduce al éxito: 2 ♗d8! ♗c8 3 ♗f7(e6) h3 4 ♗g5 h2 5 ♗f3+.

E 1.5. Romanishin-Yusupov (Minsk 1979).

*(A partir de ahora, un asterisco significa que la posición del diagrama no se produjo en la partida, sino sólo en los análisis).

1 ... ♗e4
2 a7 ...
2 ♗f7 ♗f3 3 ♗e8 ♗a2.
2 ... ♗f3!!

Pero no 2 ... ♗a2? 3 ♗c6 ♗f3 4 ♗e8!

3 ♗b8 ♗e2!

Después de 3 ... ♖d2, las blancas podrían defenderse: 4 ♖b3! ♖xd8 5 ♖b8 ♖d2 6 ♖f8+! ♗xg3 7 ♖f3+! ♗xf3 8 a8♖+.

4 a8♖+ ...

Nada cambiaría con 4 ♖b3 o 4 ♖b1.

4 ... ♗xg3

Y las blancas están indefensas ante las amenazas 5 ... ♖e1++ y 5 ... ♖h2++.

E 1.6. Mateu-Dolmátov (Groninga 1978-79).

Las negras dejaron escapar la victoria con 1 ... f4? La partida finalizó así: 2 ♖f8 ♗d5 3 ♗f3! Tablas, en vista de 3 ... ♗xf3 4 ♖f7+ ♗g4 5 ♖d7+.

1 ... c3? no es convincente, debido a 2 bxc3 dxc3 3 ♗b1. Después de 1 ... ♖d5, 2 dxc4? bxc4 3 ♗xc4 ♗b5 4 b3 axb3 5 cxb3 d3 no da resultado, pero hay la sencilla 2 ♗e2 ♖e6+ 3 ♗d1, o bien 2 ... ♖e5+ 3 ♗f1 (pero no 3 ♗d1? c3).

Las negras ganan incorporando su rey al ataque:

1 ... ♗g4!

Por ejemplo: 2 dxc4 ♗h3 3 ♗g1 ♗g2! 4 ♗f1 ♖e2, o bien 2 ♖f8 ♖e6 3 ♗g1 ♗h3 4 ♗f1 ♗g2, y entonces, mediante rupturas con los peones del flanco de dama, las negras conseguirán sacar a la dama de f8, y emprender un eficiente ataque de mate.

E 1.7. Dolmátov-Shamkovich (Amsterdam 1979).

Las blancas no consiguen nada con 1 ♖c7 ♗b6, ni con 1 ♖a8 ♗e7 2 ♖e8 ♗f5 (o 2 ... ♖d7). Dolmátov inclinó el juego con una elegante combinación.

1 ♖b7! ♗b6

1 ... ♗e6 2 ♗xd5 ♗xd4+ 3 ♗e4 ♗e6 4 ♗e5.

2 ♗xd5!! ♗xd5

2 ... ♖xd5 3 ♗xd5 ♗xd5 4 ♗e4.

3 ♗e4 ...

Ahora 3 ... ♖b6 4 ♗xd5 es malo para las negras, y a

3 ... ♗f6+

4 ♗e5!

es decisivo.

La partida finalizó como sigue:
 3 ... ♖d7 4 ♙xd5 f5+ 5 gxf6+ ♜xf6
 6 ♙c4 g5 7 f5 g4 8 ♙e6 g3 9 ♜f3 (9
 ♙xd7? g2 10 ♙e8 ♚xd4+) 9 ... ♖b6
 10 ♚f7+ ♜g5 11 ♚g7+ ♜h6 (11 ...
 ♜f6 12 ♚g6+ ♜e7 13 f6+ ♜xe6 14
 f7+) 12 ♚g4 ♖d5 13 ♚xg3 ♖e7 14
 ♜e4 ♚b6 15 b3 ♚b8 16 d5. Las
 negras se rindieron.

E 1.8. Gorchakov–Dvoretzky (Moscú 1974).

Las blancas proyectan atacar el
 peón de d4 con ♖b3. Las negras
 tienen que buscar contrajuego.

1 ... ♖b6!

Ahora, a 2 ♖b3 sigue 2 ... ♜b5,
 y si 2 a4, entonces no 2 ... a5? (a
 causa de 3 ♖b3 o 3 bxa5+), sino 2
 ... ♖d6! 3 ♚xd4 ♚xd4 4 ♖xd4 a5!

En la partida siguió 2 g4 ♖e3 3
 ♚xd4 ♚xd4 4 ♖xd4 ♖xg4+. Con
 tres peones por el caballo, las ne-
 gras, obviamente conservan el equi-
 librio.

El lector se habrá dado cuenta,
 por supuesto, de que en cada uno de
 los últimos cuatro ejercicios la so-
 lución implicaba enérgicas opera-
 ciones con el rey.

Nos familiarizamos con este
 motivo al analizar el final

Ahmilovskaia–Alexandria. Al ana-
 lizar varios ejemplos sobre este
 mismo tema, consolidamos el co-
 nocimiento adquirido y pulimos la
 habilidad de usar adecuadamente
 el motivo estudiado.

E 1.9. Chiburdanidze–Watson (Bruselas 1987).

Las negras perdieron al jugar
 60 ... ♜e7?? De haber mantenido la
 oposición distante con

60 ... ♜f7!

la posición seguiría siendo tablas.

Antes de esto la campeona mun-
 dial femenina había dejado escapar
 la victoria con 57 ♜f3??, en cuyo
 momento ganaban tanto 57 g4!,
 como 57 ♜e3!

Al leer una revista en la que se
 publicó este final sin notas, percibí
 inmediatamente los errores. Estoy
 seguro de que el lector también
 habría llevado a cabo su tarea con
 facilidad, si admitimos que no he-
 mos estudiado en vano el final
 Romanishin–Dvoretzky.

E 1.10. Psajis–Yusupov (Frunze 1981)*

La forma de ganar es:

48 ...	h3!
49 b6	h2
50 b7	h1♖
51 b8♖+	♔h7

Las negras amenazan 52 ... ♖a1+ 53 ♔b3 ♖b2+ y 54 ... ♖xb8. A 52 ♖c7 o 52 ♔b5, 52 ... ♖d5+ 53 ♔b1 ♖b3+ 54 ♔c1 ♔g5++. Finalmente, si la dama sale de la columna b, entonces se pierde el caballo. Por ejemplo: 52 ♖b5 ♖a1+ 53 ♔b3 ♖b2(c3)+ 54 ♔a4 ♖d4+ y 55 ... ♖xa7.

La jugada 48 ... ♔d8? es un camino tentador, pero falso, que quedaría justificado tras 49 ♔c6? h3 50 ♔xd8 h2 51 b6 (51 d7 h1♖ y 52 ... ♖d5+) 51 ... h1♖ 52 b7 ♖d5+ 53 ♔b2 ♖d4+! y 54 ... ♖b6 (pero no 53 ... ♖xd6 54 ♔c6).

Pero las blancas pueden salvar la partida con 49 ♔c8!! Hay dos posibilidades:

1) 49 ... h3 50 b6 ♔xb6 51 ♔xb6 ♔f8 52 f6! gxf6 53 ♔d5 (o 53 ♔d7+) 53 ... ♔e8 54 ♔xf6+ ♔d8 55 ♔g4.

2) 49 ... ♔f8 50 b6 (más fuerte que 50 f6 g5! 51 d7 h3 52 b6 h2 53 b7 h1♖ 54 b8♖ ♖d5+) 50 ... ♔xb6 51 ♔xb6 ♔e8 52 a4!! (52 f6? g5) 52 ... h3 53 a5 h2 54 a6 h1♖ 55 a7 y la dama extra no consigue la vic-

toria.

E 1.11. Knezevic-Dubinsky (Moscú 1973)*

La jugada más natural es 1 ♔d4, y sería también la correcta de no existir el ahogado. 1 ♔d4? g4! 2 h4 (2 hxg4+ ♔xg4 3 ♖g6+ ♔f5) 2 ... ♖xa6!!

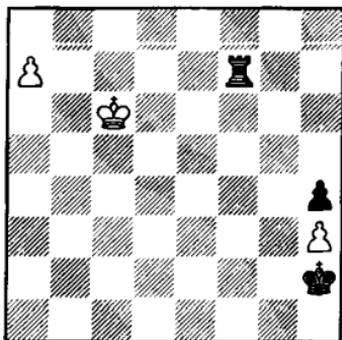
Sin embargo, llevar el rey al flanco de dama es el plan correcto. Pero debe iniciarse con la precisa

1 ♔d3! ...

Para aquellos que quieran asegurarse de que las blancas ganan, indico algunas variantes:

1 ... h4 (1 ... g4 2 h4; 1 ... ♖a3+ 2 ♔c4 ♖xg3 3 ♖b5+ y 4 ♖a5) 2 gxh4! gxh4! 3 ♔c4 ♔f4 4 ♔b4 ♖a1 5 ♖g6 (5 ♔c5 también es posible) 5 ... ♔f5 6 ♖c6 ♔f4 7 ♖c4+ ♔g3 8 ♖c3+ ♔h2 9 ♖a3 ♖b1+ 10 ♔a5 ♖b8 11 a7 ♖a8 12 ♔a6 ♖f8 13 ♔b7 ♖f7+ 14 ♔b6 ♖f8 15 ♔c5! ♖a8 16 ♔d4, y el rey dispone del peón h4.

Problema adicional: ¿Pone en peligro la victoria 14 ♔c6, en lugar de 14 ♔b6?



¡No! Después de 14 ♖c6 ♜xa7 15 ♜xa7 ♕xh3, las blancas tienen que confinar de inmediato al rey opuesto: 16 ♜g7! ♕h2 17 ♖d5 h3 18 ♖e4 ♕h1 19 ♖f3 h2 20 ♜a7 (o, si le gusta jugar al ratón y el gato, 20 ♖g3). Por otra parte, la natural 16 ♖d5? sería un grave error: 16 ... ♖g2 17 ♖e4 h3 18 ♖f4 h2 19 ♜a2+ ♕h3!, o bien 17 ♜g7+ ♖f2 18 ♜h7 ♖g3 19 ♖e4 h3 20 ♖e3 ♖g2! (20 ... h2? 21 ♜g7+ ♕h3 22 ♖f2) 21 ♖e2 (21 ♜g7+ ♖f1) 21 ... h2 22 ♜g7+ ♕h1!

E 1.12. Romanishin-Kovacevic (Odesa 1975).

Las negras han sellado su jugada 49. La forma más rápida de hacer tablas implica entrar en un tipo de final de alfiles de distinto color que ya conocemos.

1 ... e4!

2 ♖d4+ ...

Nada cambia con 2 ♖g5+.

2 ...	♙xd4
3 ♙xd4	e3+!
4 ♖xe3	♙c2
5 ♖f4	♙d1
6 h5	♙e2
7 ♖g5	♖f7!

No puede permitirse 8 ♖g6!

8 ♖h4	♙d1
9 g5	♖e6!
10 g6	♖f5

Tablas.

Sin embargo, incluso después de la jugada de espera 1 ... ♙c2?! (la secreta de Kovacevic), la posición negra resultó ser defendible, y la partida finalizó en tablas.

E 1.13. Afanasev-Dvoretzky (Moscú 1965).

No vale la pena ganar un segundo peón a costa de cambiar torres. Después de 1 ... d4? 2 ♖f3 ♜xe3+ (2 ... dxe3 3 ♖xe4 e2 4 ♜d1) 3 ♜xe3 dxe3, el final es *tablista*.

Mucho mejor es romper la cadena de peones enemigos con

1 ... g5!!

Después de 2 f3g5 ♖xg4 o 2 ♕f3 gxf4 3 exf4 ♙d6, las negras incrementan su ventaja material, conservando las torres.

La partida finalizó como sigue: 2 ♖c3 ♙d4 3 ♗d3 ♙b6 4 ♙c2 gxf4 5 ♖xa3 ♗xe3+ 6 ♗xe3 fxe3! (en esta versión, las negras pueden cambiar torres) 7 a4 h6 8 h4 ♕f8 9 g5 hxg5 10 hxg5 ♕e7 11 ♙h7 e5 12 g6 f3g6 13 ♙xg6 e4 14 a5 ♙c5 y las blancas se rindieron.

E 1.14. Psajis-Yusupov*

La pasiva 1 ... ♗b8+? es completamente desesperada. En este caso se requiere una evaluación antes que un análisis. Las blancas pueden conseguir la victoria explotando gradualmente la mala posición del rey negro.

Las negras tienen que jugar

1 ... ♗g1+
2 ♕f4 ♗h2+

2 ... ♗c1+? 3 ♗e3; 2 ... ♗d4+ 3 ♕f5. Después de

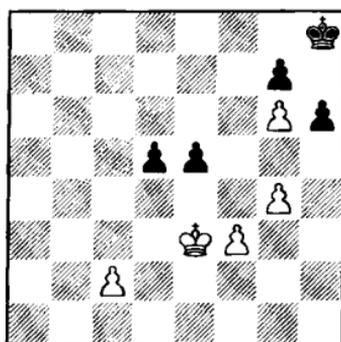
3 ♕e3 ...

las negras tienen dos alternativas: continuar la serie de jaques o entrar en un final de peones. Para empezar, ensayemos la primera

posibilidad: 3 ... ♗g1+ 4 ♕d3! (4 ♕d2 es un error: 4 ... ♗d4+ 5 ♕c2 ♗c4+ 6 ♕e1 ♗c3+, o bien 6 ♕e3 d4+! 7 ♕f4 d3+ 8 ♕g3 dxc2 9 ♗d8+ ♗g8, con tablas) 4 ... ♗d1+ (4 ... ♗f1+ 5 ♗e2) 5 ♕c3 ♗a1+ (5 ... ♗xf3+ 6 ♕b2) 6 ♕b4 ♗b2+ (6 ... ♗d4+ no cambia nada) 7 ♕a5 ♗a2+ 8 ♕b6 ♗b2+ 9 ♕a6 ♗a2+ 10 ♕b7 ♗b2+ 11 ♕a8 ♗a2+ 12 ♗a7, ganando. Es curioso que las blancas hayan conseguido encontrar el único puerto seguro para su rey en el rincón opuesto del tablero.

Echemos un vistazo ahora al final de peones:

3 ... ♗e5+!
4 ♗xe5 fxe5



Las blancas no consiguen nada tratando de dar un rodeo con su rey: 5 ♕d3 ♕g8 6 ♕c3 ♕f8 7 ♕b4 ♕e7 8 ♕c5 ♕e6 9 c3 d4 (también es posible 9 ... e4) 10 cxd4 exd4 11 ♕xd4 ♕f6. Tenemos que intentar las rupturas f3-f4 y c2-c4.

La primera de ellas puede llevarse a cabo sin dificultad: 5 f4 e4 6 c4 (a 6 ♖d4 ♗g8 7 c4 sigue 7 ... e3! 8 ♗xe3 dxc4, pero no 7 ... dxc4 8 ♗xc4 ♗f8 9 ♖d4 ♗e7 10 ♗xe4 ♗f6 11 f5 y las blancas ganan) 6 ... dxc4 7 ♗xe4 (7 ♖d4 e3!) 7 ... ♗g8 8 ♖d4 ♗f8 9 ♗xc4 ♗e7 10 ♖d5 ♗f6 11 f5 h5 12 gxh5 ♗xf5 y las tablas son evidentes.

Más amenazador parece

5 ♖d3	♗g8
6 c4	...

Por ejemplo: 6 ... d4 7 f4, o bien 6 ... dxc4+ 7 ♗xc4 ♗f8 8 ♖d5 ♗e7 9 ♗xe5, con una fácil victoria. Pero las negras disponen de un recurso salvador:

6 ...	e4+!!
7 fxe4	dxc4+
8 ♗xc4	♗f8
9 ♖d5	♗e7

Avanzar ahora el peón e sólo conduce al ahogado, y la tentativa de seguir rodeando con el rey falla de nuevo:

10 ♗c6	...
--------	-----

10 ♗c5 ♖d7!, pero no 10 ... ♗e6? 11 ♗c6 ♗e7 12 ♗c7 y las negras están en Zugzwang: 12 ... ♗f6 13 ♖d6; 12 ... ♗e6 13 ♖d8; 12 ... ♗e8 13 ♖d6 ♖d8 14 ♗e6 ♗e8 15 e5.

10 ...	♗e6!
11 ♗c7	♗e7
12 e5	...

Las blancas tienen que gastar uno de sus importantes tiempos para hacerse con la oposición.

12 ...	♗e8
13 ♖d6	♗d8
14 ♗e6	♗e8

Tablas.

La conclusión es que Psajis estaba totalmente en lo cierto. No vio todas estas variantes, pero rehusó intuitivamente forzar acontecimientos, preservando su ventaja posicional, que fue gradualmente materializando.

E 1.15. Dvoretsky-Ivanov*

No sirve, por supuesto, 1 ... g2??, debido a 2 ♗xf5 g1♗ 3 ♖h6+. Las negras también pierden después de 1 ... ♖g5? 2 ♖h6+! (pero no 2 a7? g2 3 a8♗ g1♗ 4 ♖h6+ ♗g3!) 2 ... ♗g4 3 a7 (3 ♖h1 g2 4 ♖a1 ♖g8 5 ♖d5 ♖c8! Es un error) 3 ... ♖g8 (3 ... g2 4 a8♗ g1♗ 5 ♗c8+) y ahora las blancas puede jugar tanto 4 ♖g6+ ♖xg6 5 a8♗ g2 6 ♗c8+ ♗g3 (6 ... ♗h4 7 ♗h8+) 7 ♗c7+!, etc., como 4 ♖a6 ♖a8 (4 ... ♖e8+ 5 ♖d5 ♖a8 6 ♗c6 g2 7 ♗b7) 5 ♖g6+! ♗h3 6 ♖g7 g2 7 ♖d5 ♖c8 8 ♖d6 ♗h2 9

♙d7 ♖h8 (o bien 9 ... ♗a8 10 ♙c6
g1 ♖11 ♖xg1 ♙xg1 12 ♙b7) 10
♙c6 g1 ♖11 ♖xg1 ♙xg1 12 ♙xc5 y
las blancas ganan.

En los finales de torres, como observó Tarrasch, las torres deben situarse normalmente detrás de los peones pasados: si son propios, para apoyar su avance, y si son enemigos, para dificultarlo. Ya hemos situado la torre detrás de un peón negro, de modo que tratemos de situarla ahora detrás del peón a.

1 ... ♖f1 (también es buena 1 ... ♖f2) 2 ♖h6+ ♙g5 (2 ... ♙g4 3 ♖g6+ y 4 ♙d5) 3 ♖h7 ♗a1 4 ♖g7+ ♙h4 5 a7 (5 ♙d5 ♖xa6 6 ♙xc5 ♗a5+ y 7 ... ♖g5) 5 ... ♙h3 6 ♙d5 g2 7 ♙c6 ♗a3!, y las blancas no pueden mejorar su posición. No 8 ♙b7 ♖xb3+, y después de 8 ♙xc5 ♖xa7!, las blancas no pueden tomar la torre, ya que el peón negro corona con jaque, y 9 ♖xg2 ♙xg2 tampoco gana.

De todos modos, 1 ... ♖f1? No salva la partida. Se trata de un camino equivocado. El juego blanco puede mejorarse con la inesperada maniobra de torre 3 ♖h8!! (en lugar de 3 ♖h7) 3 ... ♗a1 4 ♗a8! Las blancas amenazan 5 a7. Ahora, si 4 ... g2 es decisiva 5 ♖g8+, y si 4 ... ♙h4(g4), las blancas ganan con 5 a7 g2 6 ♖g8(h8)+ y 7 a8♙. Por último, si 4 ... ♙f6, entonces 5 ♖g8 ♖xa6 6 ♙d5! y las blancas ganan.

Sólo retirando la torre “contra las reglas” (a lo largo de la octava fila), pueden las negras salvar el juego.

1 ... ♖f8!!
2 ♖h6+ ♙g4!

Las negras pierden un tiempo decisivo con 2 ... ♙g5? 3 ♖h7 ♙g4 4 ♖g7+ ♙h3 5 ♙d5 ♖c8 6 a7 g2 7 ♙d6 ♙h2 8 ♙d7 y 9 ♙c6, y las blancas ganan.

3 ♖g6+ ♙h3
4 ♙d5 ♖c8!
5 ♙d6 g2
6 ♙d7 ♖b8!

6 ... ♗a8? 7 ♙c7.

7 ♙c6 ♖xb3
8 a7 ♗a3
9 ♙b7 ♖b3+
10 ♖b6 ♖xb6+
11 ♙xb6 g1♙
12 a8♙ ♖b1+

El final de damas es tablas, porque el rey blanco no puede escapar de los jaques.

E 1.16. Masculo-Yusupov

La única posibilidad de las blancas radica en un sacrificio de caballo en g7. Las negras no pueden impedirlo, de modo que tienen que

entrar en un final de dama contra caballo y peón que se produce de forma forzada.

57 ... h4

También es buena 57 ... ♖g4.

58 ♖e6+ ♖g4

59 ♖xg7! h3!

No, por supuesto, 59 ... ♖xg7 60 f6. 59 ... ♖f6? 60 ♖xf6 también es inútil, ya que el caballo blanco está mejor situado en g7 que en e8.

60 ♖xe8 h2

61 f6 h1♚

62 f7 ♚h5+!

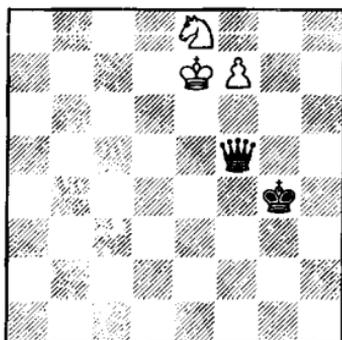
62 ... ♚h8+? (o 62 ... ♚h6?) es un error: 63 ♖f6+ ♖g5 64 f8♚! También es malo 62 ... ♚a1+? 63 ♖e6 ♚a6+ 64 ♖e7 ♚a3+ 65 ♖f6! ♚f8 66 ♖g7, con la amenaza 67 ♖e6.

Las negras deben: a) contener al peón f; b) impedir que el caballo llegue a una casilla tal que controle la casilla de coronación; y c) ganar tiempo para acercar su rey. No es una tarea fácil, pero puede hacerse.

63 ♖f6 ♚g5+

64 ♖e6 ♚f5+

65 ♖e7 ...



65 ... ♚e5+!

Después de 65 ... ♚c5+ 66 ♖f6! las negras tienen que repetir jugadas, a fin de evitar la maniobra ♖e8-g7-e6. Por ejemplo: 66 ... ♚g5+ 67 ♖e6 ♚f5+ y, después de 68 ♖e7, jaquear en e5.

66 ♖d8! ...

66 ♖f8 ♖g5 67 ♖g8 ♚e6 68 ♖g7 (a 68 ♖c7 o 68 ♖g7, es decisivo 68 ... ♚g6+ 69 ♖f8 ♚h7, con la amenaza 70 ... ♖g6).

66 ... ♚g5+

Hay que obligar al rey a quitarle la casilla d7 a su propio caballo. La apresurada 66 ... ♚c5? sería errónea, en vista de 67 ♖f6+ y 68 ♖d7.

67 ♖d7 ♚c5!

68 ♖d6 ...

Las negras han conseguido su

objetivo: el caballo está lo más lejoso posible de f8. Sin embargo, las blancas no tienen opción, ya que a 68 ♖c7 o 68 ♖g7, sería decisiva 68 ... ♜f8, y si 68 ♖f6+, entonces 68 ... ♜f5 69 ♖h7 ♜d5+ 70 ♜e7 ♜e6+ 71 ♜f8 ♜g6.

68 ... ♜f2!
69 ♜e7 ♜e3+
70 ♜d7 ...

Nada cambiaría con 70 ♜f8 ♜g5 71 ♜g8 ♜e6, o 70 ♜f6 ♜g5+ 71 ♜e6 ♜f4.

70 ... ♜f4
71 ♜e8 ♜e5+
72 ♜f8 ...

72 ♜d7 ♜f6 73 ♜e8 ♜e6+ 74 ♜f8 ♜g5.

72 ... ♜g5

No, por supuesto, 72 ... ♜xd6+?, por 73 ♜g8(g7) y tablas.

73 ♜g8 ♜e6
74 ♜g7 ♜g6+

y

75 ... ♜xd6

ganando.

Veamos ahora cómo finalizó la partida. Después de

62 ... ♜h5+

siguió

63 ♜e6 ♜f5+
64 ♜e7 ♜c5+

¿Por qué? Seguramente, el último jaque es impreciso. Sin embargo, al preparar la reanudación le aconsejé a Yusupov jugar así por varias razones. No había riesgo, ya que a la mejor respuesta, 65 ♜f6, las negras pueden regresar a la misma posición dando jaque en g5. Pero las blancas podían optar también por 65 ♖d6, cuando seguiría 65 ... ♜e5+, de forma que el proceso de materializar la ventaja se acelerara y las negras pueden ahorrar energía y tiempo (algo que no debe desdeñarse, teniendo en cuenta las estrictas condiciones en que se juega el ajedrez de torneo). Por otro lado, si surge algún error en nuestro análisis del aplazamiento, entre las jugadas 66 y 71 (dado el restringido límite de tiempo entre la ronda y la reanudación, nunca podemos estar seguros de que el análisis sea correcto al 100 por 100), entonces, gracias a nuestro "palmito de ingenio", podemos arreglárnoslas para sortear los errores. Me gustaría preguntarle a quienes no les satisface la decisión negra que recordasen que el ajedrez es un juego además de un arte, y que uno debería buscar la victoria en cada partida, así como en la competición en conjunto. *Cuando buscamos la victoria, no es sensible ignorar "det-*

lles" como la economía en el esfuerzo, aumentar la seguridad del propio juego, etc.

65	♖d6?!	♗e5+
66	♔f8	♕g5
67	♔g8	♗e6
68	♔h7	♗g6+
69	♔h8	♗xd6
70	♔h7	♗g6+
71	♔h8	♗f6+
72	♔g8	♕g6
73	f8♗	♗e6+
74	♔h8	♗h3+

Las blancas se rindieron.

E 2.1. Kaspárov-Dolmátov (Podolsk 1977).

Ambos jugadores fueron víctimas de una ilusión óptica: les parecía que después de

1 h4 ...

las negras no pueden tomar en h4, ya que la torre blanca captura ambos peones. Pero no es así, porque el rey negro puede llegar a tiempo en su ayuda.

1	...	gxh4
2	♗h5	♕f6!
3	♗xh4	...

3 ♗xh6+ ♕g5.

3 ... ♕g6
y

4 ... ♗xd6

Las blancas se enfrentan a una difícil lucha para hacer tablas, de modo que 1 h4 puede ser condenado como inferior.

En la partida se jugó 1 h4? ♗g7? 2 hxg5 ♗xg5! 3 ♗xg5 hxg5 4 c4 ♕xd6 5 ♕d2 ♕e5 6 ♕e3 a6 7 a3 b5 8 cxb5 axb5 9 b3 ♕d5. Tablas.

E 2.2. Dolmatov-Kuprechik (Minsk 1979)*

1	♗xe2!	♗xe2+
2	♕xe2	♕c6
3	h4	♕d5
4	♕e3!!	...

Tratar de cambiar peones no da resultado: 4 h5? ♕e4 5 g4 ♕f4. Las blancas pierden también después de 4 ♕d3? ♕e5 5 ♕c3 ♕f4 6 ♕b4 ♕g3! 7 ♕xb5 ♕xg2 8 ♕c4 ♕g3 9 h5 ♕g4.

4	...	♕e5
5	h5!	♕f5

Y ahora, el rey blanco es capaz de tomar el peón enemigo y volver a tiempo al flanco opuesto.

6 ♖d4 ♖g4
7 ♖c5 ♖xh5

7 ... ♖g3 8 ♖xb5 ♖xg2 9 ♖c4
♖g3 10 ♖d3 ♖g4 11 h6 gxh6 12
♖e2 ♖g3 13 ♖f1.

8 ♖xb5 ♖g4
9 ♖c4 ♖g3
10 ♖d4 ♖xg2
11 ♖e5 ♖g3
12 ♖f5

Tablas.

1 ... ♖e8!
2 ♖e6 ♖f8.

Las blancas pierden un tiempo
en la línea 3 g5 hxg5 4 h6 gxh6 5
♖xf6 g4 6 e5 g3 7 e6 g2 8 e7+ ♖e8
9 ♖e6 g1♚.

3 e5 fxe5
4 ♖xe5 ♖e7!

Tablas.

E 2.3. M. Dvoretsky (1968).

Nuestro primer deseo –tomar la
oposición– es un error, a causa de
la ruptura de peones: 1 ... ♖d7? 2
e5 fxe5 3 g5! hxg5 4 f6! ♖e8 5 fxg7
♖f7 6 h6 g4 7 ♖e4. ¡Zugzwang
recíproco! Jugando las blancas es
tablas, pero si juegan negras, pier-
den después de 7 ... ♖g8 8 ♖f5, con
las amenazas 9 ♖g6 y 9 ♖xg4.

¿Quizá 1 ... ♖e7, entonces? No,
eso también es un error. La casilla
e7 está minada, y sólo puede ocu-
parse después de que las blancas
jueguen e4-e5. 1 ... ♖e7 2 e5! fxe5
3 ♖xe5 ♖f7 4 f6! gxf6+ 5 ♖f5, y la
oposición decide la partida en fa-
vor de las blancas.

Sólo queda

E 2.4. H. Neustadtl (1988)

La solución del compositor de
este estudio implica luchar por la
oposición.

1 ♖d4 ♖c6
2 ♖c4 ♖d6
3 ♖b5! ...

*La oposición sólo puede usarse
rodeando.* Esto parece arriesgado
aquí, pero pese a todo resulta ser
posible, teniendo en cuenta la línea
3 ... ♖e5 4 ♖c6 ♖f4 (4 ... h5 5 gxh5
♖xf5 6 ♖d5) 5 ♖d6 ♖xg4 6 ♖e6.

3 ... ♖d5!
4 ♖b6! ...

Las blancas pueden recuperar
la oposición mediante su tiempo
h4-h5, pero primero tienen que in-
ducir al rey opuesto a ocupar una
posición menos favorable, aleján-

dolo del peón de g4.

4 ...	♔d6
5 ♖b7	♔d7
6 h5!	...

¡Este es el momento!

6 ...	♔d6
7 ♖c8	♔e5
8 ♖d7	♔f4
9 ♖e6	...

Y las blancas ganan.

Mientras me estaba entrenando en el cálculo de variantes, en 1968 (y los finales de peones son muy útiles en ese sentido), descubrí una segunda solución, basada en un razonamiento completamente distinto.

La casilla d5 es una casilla clave (h4-h5 gana con el rey blanco en d5 y el rey negro en d7). Hay que decir de paso que, con el peón blanco en h5, apoderarse de la casilla d5 no es tan decisivo, ya que son las casillas de la sexta fila las que resultan clave aquí: c6, d6 y e6. La conclusión es que *cuando modificamos la estructura de peones también se cambia el sistema de las casillas clave en la posición, así como el sistema de las casillas conjugadas.*

Con el rey blanco en f4, las negras tienen que afrontar la amenaza g4-g5. Pueden contrarrestarla

situando su rey en e7 (pero no en f7, ya que entonces el rey blanco se apodera de la casilla clave d5). De modo que obtenemos de inmediato dos pares de casillas conjugadas: f4-e7 y e4-d6. Junto con ellas, las blancas tienen dos casillas equivalentes (f3 y e3) y las negras sólo una (d7). El mecanismo ganador es claro: ¡triangulación!

1 ♖f4	...
-------	-----

Se puede jugar 1 ♖f3 en el acto, pero no 1 ♖e3? ♖e5! 2 ♖f3 h5 3 ♖g3 ♖e4 y las blancas están en Zugzwang.

1 ...	♔e7
2 ♖f3	♔d7
3 ♖e3!	♔d6

3 ...	♔e7	4 ♖f4!	♔f7	5 ♖e4	♔e7
6 ♖d5	♔d7	7 h5.			

4 ♖e4!	♔c6
5 ♖f4	♔d6
6 g5	

E 2.5. M. Dvoretsky (1976)

(Utilizando temas del final Estrin-Gusev, Moscú 1963).

Es peligroso retrasar el final de peones: a 1 ... f4? Sigue 2 ♖c2+! (pero no 2 ♖e2 ♖xd7 3 ♖xd7? ♖xd7 4 ♖d3 ♖e7! 5 ♖e4 ♖e6) 2 ... ♖xd7

3 ♖c5 ♖g8 4 ♕e2, y las blancas tienen ventaja en el final de torres.

1 ... ♖xd7!

2 ♖xd7 ...

2 ♖c2+ ♖d6 3 ♖c5 ♖e6 4 ♖c6+ ♖d6 es inofensivo.

2 ... ♖xd7

3 f4! g4!

3 ... gxf4 es malo: 4 ♖f3 ♖e6 5 ♖xf4 ♖f6 6 g3, y las blancas crean un peón pasado distante.

4 g3! gxh3

4 ... hxg3+ pierde: 5 ♖xg3 gxh3 6 ♖xh3 ♖e6 7 ♖h4 ♖d5 8 ♖h5! (hay un par de casillas minadas: g5 y e4) 8 ... ♖d4 9 ♖g6! ♖e4 10 ♖g5.

5 gxh4 ♖e6

6 ♖g3 ♖f6

7 h5 ...

Si 7 ♖xh3, 7 ... ♖g6 y tablas.

7 ... ♖g7

8 ♖xh3 ♖h7!

9 ♖g3 ♖g7

Las casillas h4 y h6 están minadas. Las blancas no pueden ganar, ya que 10 ♖f3 ♖h6 11 ♖e3? ♖xh5 12 ♖d4 ♖h4! 13 ♖d5 ♖g3 14 ♖e5 ♖g4 es malo.

E 2.6. Nedelkovic-Zatulovskaia (Split 1963)*

Las negras tienen una difícil tarea por delante para hacer tablas en el final de piezas menores, de modo que deben verificar minuciosamente la transición a un final de peones.

52 ... ♖xe3!

53 ♖xe3 ♖b6

54 ♖d3 ♖a5

55 ♖c4 ♖xa4

56 ♖c5 ♖b3

57 ♖xc6 ♖c4

58 ♖d6 ♖d4

59 ♖e6 ♖e3

60 ♖xf6 ♖f4!!

Un final "con truco", que las negras detectaron de antemano. Las negras pierden después de 60 ... ♖xf3 61 ♖xe5! ♖g3 62 ♖f5 ♖xh3 63 e5 ♖g3 64 e6 h3 65 e7 h2 66 e8 ♖h1 ♖e3+! ♖h2 68 ♖e5+, y no puede evitarse el cambio de damas.

61 ♖e6 ...

A 61 ♖g6 lo más sencillo es 61 ... ♖xf3 62 ♖xg5 ♖xe4 63 ♖f6 ♖d4 64 g5 e4. Las negras pueden jugar también 61 ... ♖g3 62 ♖xg5 ♖xh3 63 ♖f5 (63 f4 ♖g3!) 63 ... ♖g3 64 g5 h3 65 g6 h2 66 g7 h1 ♖67 g8 ♖xf3.

61 ... ♖g3

las negras puedan ganar.

Las negras tienen que jugar

52 ... g5!

para fijar el peón retrasado h. Las negras tienen la oportunidad de combinar el avance del peón pasado con la creación de amenazas en el flanco de rey (por ejemplo, h7-h5-h4).

No es posible, por supuesto, probar que mi decisión fue correcta con variantes concretas, porque resulta de una valoración general de la posición y del principio de las dos debilidades. En cualquier caso, el curso ulterior de la partida demostró que las negras tenían razón.

53 h3?! ...

Las blancas no deberían debilitar su estructura de peones, pero estaban preocupadas por 53 ... g4, injustificadamente, como podrá verse.

53 ...	h5
54 ♖f3	♔h6
55 ♗a8	♖f6
56 ♗f8+	♔h7
57 ♗a8	♖f5
58 ♗a7	d5

Las negras se han consolidado y finalmente inician el avance de su peón pasado. Obsérvese que el rey blanco no puede jugar para luchar

contra él en el centro, a causa de la vulnerabilidad del peón h.

59 ♔h2	♔g6
60 ♗d4?	h4!

Explotando el hecho de que 61 gxh4 ♗f4+ no es posible, las negras debilitan todavía más el flanco de rey enemigo.

61 ♗b6+	♖f6
62 ♗e3	hxg3+
63 fxg3	♗b2+
64 ♔g1	♗b1+
65 ♔f2	♖f5+
66 ♔g1	...

66 ♔g2 ♗e4+.

66 ... ♗xh3

El peón d no puede seguir avanzándose, pero se ha conseguido el éxito en el flanco de rey. Las blancas se rindieron.

E 2.9. Akopian-Orejov

42 ♔h3? ...

conduce a tablas.

42 ...	♗xd3
43 cxd3	g2
44 ♔h2	♔g6

También es posible 44 ... ♔h5.

45 ♖d7 ...

45 ♜f8 ♕h5 y 46 ♕h3 no dan resultado, a causa de 46 ... g1♘+.

45 ... ♕h5
46 ♖h7+ ♕g4!

En la partida las negras se equivocaron: 46 ... ♕g6?, y después de 47 ♖h8 ♙c6 48 ♖g8+ ♕h5 49 ♕h3! ♕h6 50 ♖xg2, tuvieron que rendirse.

47 ♖h8 ...

47 ♖h6 ♕f5.

47 ... ♙c6
48 h5 ♙d5
49 h6 ♕g5

y las blancas no tienen nada concreto.

E.2.10. Mijalchisin-Losev

En la partida las blancas no pudieron ganar.

53 ♕b2 ♕f4! 54 ♖c3! (54 ♖e7 ♖h5! 55 b6 ♖b5+, o 55 ♖b7 ♖h3!, cortando de nuevo al rey blanco del peón, con idea de 56 ... ♕e5) 54 ... ♕e5 55 ♕a3 ♕d6 56 b6 ♕d7 57 ♖c7+ ♕d8 (57 ... ♕d6? 58 ♖c8) 58 ♖c6 ♕d7 59 ♖c7+ ♕d8 60 ♖c5

♕d7. Tablas.

Las blancas pueden jugar mejor:

53 ♕c2! ...

La diferencia es que en la línea

53 ... ♕f4
54 ♖e7! ♖h5
55 b6 ...

la jugada

55 ... ♖b5

se efectúa sin jaque, y después de

56 b7 ♕f5
57 ♕c3 ♕f6
58 ♕c4 ♖b1
59 ♖h7 ♕e6
60 ♕c5 ...

el rey blanco llega antes.

A las negras tampoco les sirve de ayuda 53 ... ♖b4 54 ♖b3 ♖c4+ 55 ♕d3 ♖c8 56 ♖c3! ♖b8 57 ♖c5+ (57 ♕c4 sigue siendo lo más simple) 57 ... ♕e6 58 ♕c4 ♕d7 59 ♕b4 ♖c8 60 b6! ♖xc5 61 ♕xc5 ♕d8 62 ♕d6!

E 2.11. Dolmátov-Kupreichik (Minsk 1979)*

Las jugadas más naturales no conducen a la victoria:

1 ... ♖xg2? 2 h5 ♖b7 3 ♕f5 ♖c7
4 h6 ♕d7 5 h7 ♗h2 6 ♖g6 ♕e7 7
♕g7 ♗g2+ 8 ♕h8!, con tablas, pero
no 8 ♕h6? ♕f7 9 h8♘+ ♕f6 10
♕h7 ♗g1, y las blancas están en
Zugzwang.

1 ... ♖b7? 2 h5 ♖c7 3 h6! ♕d7
4 h7 ♗b8 5 ♖g5 ♕e7 6 ♖g6.

Las negras necesitan un jaque
intermedio:

1 ... ♗f2+!!
2 ♖g5 ...

2 ♖e5 ♗xg2 conduce a lo mis-
mo, y tampoco hay esperanzas para
las blancas en 2 ♖g3 ♗f1 (o 2 ...
♗f8).

2 ... ♗xg2+
3 ♖f6 ...

3 ♖h6 ♖b7 4 h5 ♖c7 5 ♕h7
♕d7 6 h6 ♕e7 7 ♕h8 ♖f7 8 h7 ♖g6
y las negras ganan.

3 ... ♗h2!
4 ♖g5 ♖b7
5 h5 ♖c7
6 h6 ♕d7
7 ♖g6 ♕e7
8 h7 ♗g2+
9 ♖h6 ♕f7
10 h8♘+ ♖f6
11 ♖h7 ♗g1

y el caballo está perdido, gracias al
Zugzwang.

E 2.12. Ferry-Villeneuve (Cam-
peonato de Francia 1985)*

1 ... ♖f4!!
2 c5 ...

2 b7 ♗e8 y 3 ... ♖e5; 2 ♖c3
♕e5.

2 ... ♗e8!

2 ... ♗e5? es un error: 3 ♖b3
♗xc5 4 ♖b4 ♗c1 5 ♖b5 ♖e5 6 b7.

3 ♖d3 ...

Si 3 b7 o 3 c6, entonces 3 ...
♕e5.

3 ... ♖e5
4 ♖c4 ♖e6
5 ♖b5 ...

5 c6 ♖d6 6 ♖b5 ♗e5+ o 6 ...
♗e1.

5 ... ♖d7
6 c6+ ♖c8

y las negras ganan fácilmente. Por
ejemplo: 7 ♖a6 ♗e1 8 ♖b5 ♗c1 9
♖a6 ♖b8! 10 ♖b5 ♗c2.

La apresurada 1 ... ♗e8? tira por
tierra la victoria: 2 ♖d3 (2 ♖c3
también es posible) 2 ... ♗d8+ 3

♖c3 ♗e4 4 ♖b4 ♗e5 5 ♖c5! (5 c5? es malo, en vista de 5 ... ♜d1!) 5 ... ♜c8+ 6 ♖b5 ♗d6 7 b7 y 8 ♖b6.

E 2.13. Dvoretsky-Kupreichik (Minsk 1979).

La importante regla de Tarrasch dice: "Sitúe su torre detrás del peón pasado, ya sea suyo o del contrario." Según esta regla, las blancas no deberían permitir que la torre negra se situase detrás del peón pasado a: 54 ♖g3? ♜b3 y 55 ... ♜a3, con tablas. Las blancas tienen que elegir entre 54 ♜e3, seguido de 55 ♜a3, y 54 a5, con idea de 55 ♜a4. La segunda posibilidad parece más atractiva (es útil avanzar el peón un poco más), y la pregunta es si puede ser refutada.

54 a5 ♜b3 (54 ... ♜a7 55 ♜a4 es desesperado) 55 ♜a4 ♜xf3 56 a6. Las negras están en el mal camino.

Cuando opté por esta línea en la partida, se me escapó el espléndido recurso 56 ... ♗e6!! Resulta que las blancas no pueden jugar 57 a7? debido a 57 ... g5+! 58 ♖h5 ♖f7, con mate inevitable. Tuve, en consecuencia, que aceptar tablas después de 57 g5 fxg5+ 58 ♖xg5 ♜f8.

Las blancas, por tanto, deberían haber optado por

54 ♜e3! ...

sin preocuparse de si su ventaja era suficiente o no para ganar, después de

54 ... ♜a7
55 ♜a3 ♜a5!

El método de exclusión nos ha permitido establecer que no había nada mejor.

E 2.14. Dvoretsky-Kupreichik

¿Adónde debería ir el rey? O, dicho de otro modo, ¿adónde no debería ir?

1 ... ♖f7? es lo más fácil de descartar, ya que después de 2 ♜b4 no hay defensa contra 3 ♖c5. A 1 ... ♖e7 o 1 ... ♖d7, las negras pueden contestar a 2 ♜b4 con 2 ... ♖d6, con posibilidades de defensa. Por ejemplo: 3 ♖c4 ♖c6 4 ♖b3 ♜b1+ 5 ♖a3 ♜e1, y no se puede ganar.

Pero ¿qué responden las negras a 2 ♜a6? Obviamente, 2 ... ♜e1. Pero aquí podemos ver una diferencia: con el rey en d7 las blancas ganan, mediante 3 ♖c5 ♜e4 4 ♜d6+! Y 5 ♜d4.

La conclusión es que las negras tienen que jugar 1 ... ♖e7! 2 ♜b4

♖d6, o 2 ♖a6 ♖e1, con probables tablas.

E 2.15. Szilagyi–Dvoretsky (Budapest 1978).

Por supuesto, la jugada correcta es 37 ... g5!! y después de 38 fxg5 hxg5, el peón de g5 contiene por sí solo a los dos peones blancos.

¿Por que no jugaron esto las negras? En su última jugada las blancas habían cometido un feo error (37 g4?, en lugar de la correcta 37 h4). Yo no reaccioné a este error, siguiendo con mi plan de ataque en el flanco de dama. Esta es una explicación, pero no, por supuesto, una excusa. Un jugador de ajedrez tiene que estar muy atento y aprovechar cada oportunidad, incluso aquellas que se producen por azar.

La partida finalizó así: 37 ... a4? 38 h4 a3 39 ♖c2 b4 (39 ... ♙f7!?) 40 cxb4+ ♖xb4 41 ♙g6! ♙d5 42 g5 ♖c4 43 ♖b1 ♖d4 44 ♖a1 ♙e4 45 f5. Tablas.

E 2.16. Westerinen–Timman (Haifa 1976).

Veamos, en primer lugar, lo que

sucedió en la partida. 76 ♖e2 ♙c5 77 ♖d3 ♙d6 (Zugzwang: las blancas no pueden jugar 78 ♙h6 ♙e7) 78 ♖e3 ♖c4. Ahora las negras van confinando gradualmente al rey enemigo y atacan los peones blancos.

79 ♙f6 ♙c7 80 ♙g5 ♙b6+ 81 ♖e2 ♖d4 82 ♖f3 ♖d3 83 ♙e7 ♖d2 84 ♙b4+ ♖d1 85 ♙c3. Si 85 ♙e7, entonces 85 ... ♖e1, con idea de dirigirse a h3, vía f1-g1-h2, y atacar el peón h.

85 ... ♙d8 86 ♖g3 ♖e2 87 ♙b4 ♖e3 88 ♙c5+ ♖e4 89 ♙b4 ♙c7 90 ♙d2 ♙d6 91 ♙c1 ♙c5 92 ♙b2 ♙e3 93 ♙e5 ♙d2 94 ♙d6 ♙e1+ 95 ♖h3 ♖f3 96 ♙e5 ♙d2. Las blancas se rindieron.

Las blancas perdieron porque tuvieron que abrir un camino para el rey negro. ¿Podían haber evitado el Zugzwang? El alfil blanco de g5 está asociado con el negro de g3. Sin embargo, si las negras comenzasen a trasladar su alfil a d6, las blancas mantendrían la vigilancia con su propio alfil.

76 ♙d8! ...

O bien 76 ♙f6!

76 ... ♙e1!?
77 ♙f6! ...

77 ♙g5? ♙g3; 77 ♙e7? ♙a5 78 ♙a3 ♙d8.

77 ... ♖a5

77 ... ♖g3 78 ♖g5 ♖h2 79 ♖h6,
etc.

78 ♖d4 ♖c7

79 ♖e3 ♖d6

80 ♖d2 ♖e7

81 ♖e1 ♖f6

82 ♖f2 ...

etc.

61 g5 hxg5

62 h6 g4+!

62 ... ♔d3? 63 ♖b5+; 62 ...
♖c3? 63 ♖c2! g4+ 64 ♖e2 g3 65
h7.

63 ♖xg4 ...

63 ♖e2 ♖e4.

63 ... ♖c3!

64 ♖b5 ...

Las negras amenazaban 64 ...
e2 o 64 ... ♔d3.

64 ... a4!

Pero no 64 ... ♖c5 65 ♖d3 a4?
66 ♖f3 a3 67 ♖b1.

65 ♖f3 a3

66 h7 ♖c5

En sus notas a la partida,
Botvinnik afirma que

60 ♖a4! ...

conduce a tablas, en vista de 60 ...
♖c1 61 ♖c2! ♔d4 62 g5! hxg5 63
h6 ♖b2 64 h7. Pero las negras pue-
den jugar de otra forma. No tienen
que avanzar con su rey con el alfil
en c2, y el camino correcto es

60 ... ♔d4!

Con la amenaza ♖d2-b4-e7-g5.

y el peón a corona.

E 2.18. M. Dvoretzky

No es posible situar a las blan-
cas en Zugzwang. Como es habi-
tual en estas posiciones, el único
plan consiste en una ruptura de peo-
nes en el flanco de dama para crear
un segundo peón pasado. Si prepara-
mos la penetración con el rey,
entonces el alfil blanco puede con-

E 2.19. Shteinberg–Dvortesky*

Las negras pueden elegir entre 48 ... hxg4 (con la amenaza 49 ... g3), seguido de la captura de un segundo peón, 48 ... fxg6, con un peón de ventaja y, finalmente, 48 ... h4, cuando las blancas pueden mantener el equilibrio material con 49 gxf7.

En los finales con alfiles de distinto color, los peones de ventaja no tienen mucho efecto en la evaluación posicional. Esto también es cierto aquí: resulta que 48 ... hxg4 es una mala jugada, que conduce a unas tablas inmediatas después de 49 ♖d1 g3 50 ♖f3 ♗xg6 (o 50 ... fxg6) 51 ♗b3 ♗f6 52 ♗c2 ♗e5 53 ♗d3 ♗f4 54 ♖g2 ♖f6 55 ♗e2, y las blancas han construido una fortaleza inexpugnable.

Es muy difícil calcular 48 ... fxg6?!, una línea investigada en las notas a la partida.

Por otra parte,

48 ... h4!

Asegura una rápida victoria.

49 gxf7 ...

49 ♗b2 h3 50 ♖d1 fxg6 51 ♗c3
♗f6 52 ♗d3 ♗e5 53 ♖f3 ♗f4 54

♗e2 ♗g3, y las blancas están en Zugzwang.

49 ...	♗xf7
50 ♗b2	♗f6
51 ♗c3	♗e5
52 ♗d3	h3
53 ♖d1	♗f4

Tampoco servía de mucho 50 e5 ♖c1+! (50 ... dxe5? 51 ♖c2) 51 ♗a2 (51 ♗b3 h3) 51 ... ♗g6!

Este es un excelente ejemplo didáctico del principio que establece que los matices posicionales son más importantes que el material.

E 2.20. Leontiev–Dvoretsky (Moscú 1964).

23 ... h4!

El bando fuerte debe situar sus peones en casillas del mismo color que el alfil contrario. Las negras impiden 24 h4, consolidando la posición blanca, y proyectan 24 ... f7, seguido de g5 y f4. La partida finalizó como sigue: 24 a4 b5 25 a6 f6 26 ♖db1 ♖b8 27 ♖a5 g5 28 ♖d2 b4 29 ♖a4 b3 30 ♖a3 b2 31 ♖c3 f4! Las blancas se rindieron.

E 2.21. Yusupov–Frias (Lone

Pine 1981).

Las blancas no ganan ni después de 40 ♖c4? ♙h6 41 f5 (41 ♙e4 ♙xf4 42 ♙xh7 ♙xh2) 41 ... ♙e3, ni de 40 h3? h5! (40 ... ♙h6? 41 ♙g8) 41 h4 ♙h6 42 f5 (42 ♙f7 ♙xf4 43 ♙xh5 ♙g3) 42 ... ♙e3 y 43 ... ♙f2.

40 h4!! ...

Si ahora 40 ... ♙h6, entonces 41 ♙e4(g8) ♙xf4 42 ♙xh7, seguido de ♙e4 y el rey blanco se dirige a su flanco.

40 ... h5
41 ♙f3 f5
42 ♖c4! ...

42 ♙xh5 ♙e7 es más flojo, y si 43 ♙g6?, entonces 43 ... ♙xh4 44 ♙xf5 ♙g3, con tablas.

42 ... ♙e7
44 ♖e5! ...

Las negras pueden rendirse, pero esperaron hasta después de 44 ... ♙f2 45 c6 h4 46 ♖xf5 h3 47 ♖g6 ♙g3 48 f5 ♖d6 49 f6 ♙e5 50 f7 ♖e7 51 c7.

E 2.22. Kirov–Ermenkov (Sofia 1973)*

1 ♖f3! ...

Las blancas pierden después de 1 ♖h3? ♖f4 2 ♖h4 ♖xe4 3 ♖xh5 ♖d4 4 ♖g5 ♖c3 (o 4 ... a4).

1 ... h4

1 ... ♖g6 2 ♖g3.

2 e5! dx5
3 d6 e4+

Después de 3 ... ♖f6 4 ♖g4 ♖e6 5 ♖xh4 ♖xd6, las blancas se salvan con 6 ♖g4! ♖e6 7 ♖g5! Ya hemos visto esta idea defensiva en el final Dvoretzky–Nikitin, del capítulo sobre la transición a un final de peones.

4 ♖xe4 ♖f6
5 ♖d5! h3
6 ♖c6 h2
7 d7 h1♚+
8 ♖c7

Las negras no pueden ganar.

E 2.23 Yusupov–Ionov (Podolsk 1977)*

Hay una ruptura de peones en el flanco de dama (a2-a4, seguido de c4-c5). Pero antes de ponerla en marcha, las blancas tienen que desviar al rey negro todo lo posible del flanco de dama.

En su tiempo Steinitz, el primer Campeón del Mundo, expresó un pensamiento paradójico: los peones están mejor situados en sus casillas originarias. *En el final resulta útil poder elegir entre avanzar un peón una o dos casillas.* La posibilidad de esta elección es especialmente importante en finales de peones, en los que suelen abundar las situaciones de Zugzwang recíproco.

La descuidada 1 a3? tira por tierra la victoria. Las negras pueden, a su vez, equivocarse jugando 1 ... ♖f7? Después de 2 ♖f5 ♖e7 (de otro modo, 3 ♖e6) 3 ♖g6 ♖f8 4 a4, conseguimos la posición de doble Zugzwang básica de este final. Ahora juegan negras y pierden: 4 ... ♖g8 5 c5! dxc5 6 a5 bxa5 7 b6 cxb6 8 d6 ♖f8 9 d7 ♖e7 10 ♖xg7 a4 11 h6 a3 12 h7 a2 13 d8♖+ ♖xd8 14 h8♖+. Las blancas han ganado por una jugada, de modo que está claro que la ruptura de peones no dará resultado con el rey negro en f8.

A 1 a3?, las negras deberían responder 1 ... ♖e7! 2 ♖g5 (2 ♖f5 ♖f7!) 2 ... ♖f8 3 ♖g6 ♖g8 4 a4 ♖f8. Ahora la ruptura no funciona, porque las blancas no pueden ceder a las negras el turno de juego y la posición es tablas.

1 ♖f4 ♖e7

Después de 1 ... g6 2 h6 g5+, las blancas ganan con 3 ♖e3! ♖g6 4 a4 ♖xh6 5 c5! bxc5 (5 ... dxc5 6 a5 bxa5 7 b6 cxb6 8 d6) 6 a5 c4 7 a6 bxa6 8 bxa6 c3 9 a7 c2 10 ♖d2. El rey consigue la posición ideal en e3, porque en una jugada puede parar a ambos peones pasados negros.

2 ♖g5 ♖f8

Si 2 ... ♖f7, entonces 3 ♖f5 ♖e7 4 ♖g6 ♖f8 5 a4! ♖g8 6 c5!

3 ♖g6 ♖g8

Una vez ocupada g6, las blancas pueden elegir entre un avance simple o doble de peón, según la posición del rey negro.

4 a3! ♖f8
5 a4 ♖g8
6 c5! dxc5
7 a5 bxa5
8 b6 cxb6
9 d6 ♖f8
10 d7 ♖e7
11 ♖xg7 a4
12 h6 a3
13 h7 a2
14 d8♖+ ♖xd8
15 h8♖+

(Análisis de Yusupov y Dvoretzky).

1 e6! ...

Tanto 1 ♖f2? ♜xe5 como 1 h6? ♜e3 2 h7 (2 e6 f2; 2 b7 ♙xb7) 2 ... f2 3 h8 ♜ 4 ♜h6+ ♜e2, y los jaques se acaban.

1 ... fxe6
2 h6 ♜e3
3 b7! ...

Las blancas pierden después de 3 h7? f2 4 h8 ♜ f1 ♜ 5 ♜h6+ (5 ♜c3+ ♜d3) 5 ... ♜d3 6 ♜xe6 ♜e1+! 7 ♜f4 (7 ♜g4 ♙f3+! 8 ♜f5 ♙g4+!) 7 ... ♜e3+ 8 ♜e5 ♜d4+ 9 ♜f4 ♙d5+.

3 ... ♙xb7

3 ... f2 4 b8 ♜ f1 ♜ 5 ♜b6+ y las negras no pueden jugar 5 ... ♜d3? por 6 ♜b5+.

4 h7 f2
5 h8 ♜ f1 ♜

Ahora, tanto 6 ♜h6+ ♜d3 ♜xe6 como 6 ♜e5+ ♙e4 7 ♜c5+ son suficientes para hacer tablas.

¡Tiene que ver todas las jugadas del análisis!

E 2.25. Foldy-Lukacs (Hungria 1975).

Las negras pretenden, gracias al Zugzwang, penetrar en la posición enemiga con su alfil o su rey. Las blancas tienen que impedirlo. El par principal de casillas de Zugzwang recíproco para los alfiles es f2-f6. Como es fácil de percibir, los pares f2-f8 y d2-f8 también son conjugadas.

Las blancas consiguen tablas con

59 ♙c1!! ♙f8

59 ... ♙g7 60 ♙e3.

60 ♙d2! ...

60 ♙e3? ♙e7 61 ♙f2 ♙f6.

60 ... ♙e7

61 ♙e1 ♙d8

62 ♙g3! ♙f6

63 ♙f2 ...

etc., (indicado por Artur Yusupov).

Veamos ahora qué sucedió en la partida.

59 ♙d2? (59 ♜g3? ♙f8 60 ♜h3 ♙e7 61 ♙f2 ♙f6) 59 ... ♙f8! 60 ♙e1 (60 ♙e3 ♙e7 61 ♙f2 ♙f6) 60 ... ♙g7 61 ♙c3 (61 ♙f2 ♙f6) 61 ... ♙f6 62 ♜g3 (62 ♙b2 ♙h4). Ahora las negras no consiguen nada con 62 ... ♙h4+ 63 ♜f3, y todas las casillas de entrada están cubiertas. La forma más sencilla de finalizar es 62 ... ♙e7 63 ♙d2 (63 ♜h3 ♙h4

o 63 ♖b2 ♗h4+ 64 ♜f3 ♙e1) 63 ... ♗h4+ 64 ♜f3 ♙f6 65 ♙e3 ♗h4.

62 ... ♗h8?! 63 ♙a1 ♗g7 64 ♖b2 ♙f8 65 ♙c1 ♙e7 (las negras regresan al plan correcto) 66 ♙d2 ♗h4+ 67 ♜f3 (67 ♗h3 ♙f2 68 ♙c3 ♙e3 69 ♜g3 ♙c1) 67 ... ♙f6 68 ♙e3 ♗h4 69 ♙f2+ ♗h3 70 ♙e3 ♗h4 71 ♙d2 ♗h2 72 ♙c3 ♜g1 73 ♙d2 ♙f2 74 ♙c1 ♜f1! 75 ♖b2 ♙e1 (75 ... ♗h4 76 ♙c3 ♙e1 también es bueno) 76 ... ♙d2 77 ♜g3 ♜e2 78 ♗h4 ♙xf4 79 ♗h5 ♙d2 80 ♜g6 f4. Las blancas se rindieron.

E 2.26. Timoschenko-Dvoretzky (Sverdlovsk 1987).

La jugada evidente es 42 ... ♜f6, con idea de 43 ... g5, con esta variante de tablas *in mente*: 43 c5 ♖a3 44 ♖b2 ♖a5 45 ♜c2 ♜e7. Sin embargo, después de 43 ♖b2!!, y sólo entonces 44 c5, las negras no pueden contener al peón. En respuesta a 42 ... ♜e7, también es decisivo 43 ♖b2!!

Las negras también se encuentran en una difícil situación después de 42 ... ♖a3 43 ♖b2 ♖a8(a7) 44 ♖b3. Su rey está cortado del peón pasado, mientras que el rey blanco apoya su avance.

Después de 42 ... ♖e3, 43 ♖b2? e5 es ya demasiado tarde, pero 43

c5! ♖a3 (43 ... e5? 44 c6) 44 ♙d7+! ♜f6 45 c6 es fuerte, y las blancas deberían ganar.

Por el método de eliminación, llegamos a la única jugada correcta:

42 ... e5!!

Este momentáneo sacrificio de peón puede ser arriesgado, pero de hecho es perfectamente lógico, ya que las negras deben activar su mayoría de peones en el flanco de rey lo más rápidamente posible. No hay nada que temer de 43 fxe5 ♜e6, ni de 43 ♙d5 ♜f2+! 44 ♜c3 exf4 45 ♙xf5+ ♜e6 46 ♙xf4 ♙xh2.

43 c5 ♖a3!

No hay tiempo para jugar 43 ... exf4, en vista de 44 c6.

44 ♖b2 ...

44 ♙d5 exf4 45 ♙xf5+ ♜e6 46 ♙xf4 ♖a5 47 ♜c4 ♜d5 conduce a las tablas.

44 ... ♖a5!

Más fuerte que 44 ... ♖a7 45 ♙d5! exf4 46 gxf4 ♜e6 (46 ... g6 47 ♖b3) 47 ♙d6+! ♜e7 48 ♖b3(c3), con ventaja de las blancas. Pero ahora, después de 45 ♙d5 exf4 46 gxf4 ♜e6 47 ♖e5+ exf4 46 gxf4 ♖e6 47 ♖e5+ (a 47 ♙d6+ ♜e7 las blancas no están a tiempo de apo-

yar al peón c5 con su rey) 47 ... ♖f6, es inútil jugar 48 ♖b3, en vista de 48 ... g5!, y a 48 c6, tanto 48 ... ♖a7 como 48 ... ♖xe5 llevan a tablas. Eso nos deja con 48 h4, pero entonces 48 ... ♖a4 49 ♖b3 ♖xf4 50 c6 ♖xe5 (puede ser que las negras no pierdan después de 50 ... ♖f1 51 ♖c5 ♖b1+ 52 ♖c4 ♖b8 53 c7 ♖c8 54 ♖d5 ♖g6!, seguido de 55 ... ♖h5) 51 c7 ♖xh4 52 c8 ♖g4, y las negras deberían hacer tablas.

Veamos ahora cómo terminó la partida: 45 c6 ♖b5+! 46 ♖a3 ♖c5 47 ♖d6 e4! 48 ♖b4 ♖c1 49 ♖d7+ (49 ♖b5 e3) 49 ... ♖f6 50 ♖d6+ ♖e7 51 ♖d7+ ♖f6 (51 ... ♖e6? 52 ♖b5 e3 53 ♖d3) 52 ♖d6+ ♖e7 53 ♖d7+. Tablas.

E 2.27. Saunina-Semina (Sverdlovsk 1987).

La partida se aplazó aquí (y no por primera vez). El desenlace depende de si el rey blanco será capaz de atacar y eliminar los peones contrarios. Como demostró el análisis que Semina y yo llevamos a cabo, las blancas no pueden ganar. La línea principal es la que se produjo en la reanudación.

91 ♖d5+ ...

No es mejor 91 ♖d7+ ♖f8 92

♖d6 ♖d1+! (92 ... ♖d4+? 93 ♖e6 ♖xf4 94 ♖d8+ ♖g7 95 ♖f6+ es un error) 93 ♖e6 ♖g4+!

91 ... ♖f8

Pero no 91 ... ♖e7? 92 ♖e5+ ♖xe5 93 fxe5 ♖e6 94 ♖c7 ♖xe5 (94 ... ♖e7 95 e6) 95 ♖d7, y las blancas ganan el final de peones.

92 ♖d6 ♖a6+

92 ... ♖a3+? es malo, debido a 93 ♖c5.

93 ♖e5 ♖e2+!

Parece que las negras tienen que jugar 93 ... ♖e7 para impedir la penetración del rey negro, pero entonces ganan las blancas con 94 ♖c5+! (no 94 f5? ♖a1+ 95 ♖d4 ♖a5+) 94 ... ♖d7 95 f5 gxf5 96 ♖d5+! ♖e7 97 ♖xf5. 93 ... ♖a1+? 94 ♖e6 ♖e1+ 95 ♖e5 tampoco serviría.

94 ♖f6 ...

Si 94 ♖e4, las negras se salvan con 94 ... ♖b2+! 95 ♖d4 (95 ♖e6 ♖b6+) 95 ... ♖b5+.

94 ... ♖e7+
95 ♖xg6 ♖e6+!!

Tablas.

E 2.28. M. Dvoretzky y B. Gulko (1976).

La evidente 1 ... f4+? no gana: 2 ♖f3 ♜c3+ 3 ♖g2 ♖e4 4 ♖xh2 (4 ♜h8!) 4 ... ♜c2+ 5 ♖h3! (5 ♖g1? ♖e3 6 ♜h8 ♜c1+ 7 ♖h2 f3 8 ♜e8+ ♖f2 9 ♜a8 ♖f1) 5 ... ♖f3 6 ♜h8 ♜c7 7 ♜h6 (7 ♖h2? ♖f2) 7 ... ♜e7 8 ♜h8 ♖f2 9 ♜a8! f3 10 ♜a2+ ♜e2 11 ♜a1 (o bien 11 ♜a8 ♖f1 12 ♖g3 f2 13 ♖f3! ♖g1 14 ♜g8+), con tablas.

Imagínese que ahora juegan las blancas. Tendrían que jugar 1 ♜h8 (no 1 ♖f3, debido a 1 ... ♜c1! 2 ♜xh2 ♜c3+), y el rey negro puede avanzar hasta rodear a su torre y acercarse al peón h a lo largo de la primera fila. Nótese que la torre negra tiene que situarse en c2, ya que si estuviera en d2 o e2, entonces la torre blanca no tiene por qué irse de la cuarta fila (¡hay ♖f3!). Con la torre en b2, la ruta del rey a través del flanco de dama hasta su torre es demasiado largo.

En otras palabras, hay una posición de Zugzwang recíproco en el tablero, de modo que las negras tienen que entregarle el turno a las blancas.

1 ... ♜d2
2 ♖f3 ♜a2

2 ... ♜d1? 3 ♜xh2 ♜d3+ 4 ♖e2.

3 ♖g3 ♜c2!!
4 ♜h8 ...

4 ♖f3 ♜c1!

4 ... ♖e4
5 ♜e8+ ♖d3
6 ♜d8+ ...

6 ♜h8 ♜e2!, con idea de 7 ... ♖d2.

6 ... ♖c3
7 ♜h8 ...

7 ♜c8+ ♖d2, o 7 ... ♖b2.

7 ... ♜e2!

Después de 7 ... ♖b2? 8 ♖f4 ♖c1 9 ♖xf5 ♖d1 10 ♖g4, el rey negro no llega a tiempo.

8 ♖f4 ♖d2
9 ♖xf5 ♖e1
10 ♖g4 ♖f1
11 ♖g3 ♖g1

E 2.29. Vaganian-Sunye (Río de Janeiro 1979).

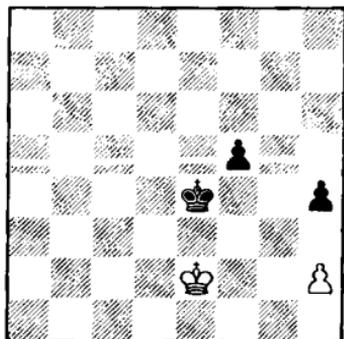
Las negras ganan fácilmente con el peón de h7. Avanzan su peón pasado f lo más lejos posible, y a continuación se produce un Zugzwang recíproco, en el que la posibilidad de elegir entre mover el peón de h7 una casilla o dos

juega un papel decisivo.

Pero si el peón ya ha dejado su casilla inicial, estas posiciones normalmente son tablas. He aquí una variante de muestra: 61 ♖g3 f4+ 62 ♜f3 ♜f5 63 ♜e2 ♜e4 64 ♜f2 f3 (o 64 ... h5 65 ♜e2 f3+ 66 ♜f2 ♜f4 67 ♜f1!) 65 ♜e1! (ahora vemos la asociación entre el rey en la primera fila y el peón h. Con el peón en h6 o h4, el rey tiene que ir a e1, y con el peón en h5 tiene que ir a f1) 65 ... ♜e3 66 ♜f1 h5 (66 ... f2 67 h3!) 67 ♜e1 f2+ 68 ♜f1 ♜f3 69 h3!

La única idea que puede darle a las negras la victoria es la empleada en la partida.

61 ♖g3 h5! 62 ♜f3 (como pronto quedará claro por lo que sigue, a 62 ♖g2 las negras deben jugar 62 ... ♜f4!, y si 62 ♜f2, entonces 62 ... ♖g4! 63 ♜e3 ♜h3, o 63 ♖g2 h4) 62 ... h4 63 ♖g2 ♖g4! 64 ♜f2 ♜f4 65 ♜e2 ♜e4.



66 ♜f2 ♜d3!! (una excelente

maniobra, hallada por el famoso experto en finales de peones Maizelis) 67 ♜f3 h3! y las blancas se rindieron, en vista de 68 ♜f4 ♜e2 69 ♜xf5 ♜f3! (“dándole la espalda”) o 68 ♜f2 ♜d2! 69 ♜f3 (69 ♜f1 ♜e3) 69 ... ♜e1.

Maizelis también examinó la posición inicial, evaluándola como ganada para las negras. Sin embargo, pudimos refutar esa conclusión.

Podemos observar que después de la jugada 65 de las negras surge una posición de Zugzwang recíproco. Jugando negras, no pueden ganar. Esto nos permite extraer una conclusión general acerca de las casillas asociadas en este final. Si el rey negro aparece en la cuarta fila, con el peón en h4 o h6, el rey blanco tiene que tomar la oposición. Con el peón en h5, por el contrario, no debe tomar la oposición.

Esto significa que ni 61 ♖g2? ♖g4!, ni 61 ♜f2? ♜f4! dan resultado. Ya hemos visto lo que sucede después de 61 ♖g3?

61 ♜e2!! ♖g4

61 ... ♜f4 62 ♜f2 (con el peón en h6, las blancas toman la oposición) 62 ... h5 63 ♜e2 ♜e4 64 ♜f2 h4 (ahora el rodeo 64 ... ♜d3 no sirve) 65 ♜e2, con tablas. Si 61 ... h5, entonces 62 ♜e3 o 62 ♜f1.

62 ♖e3! h5

62 ... ♖h3 63 ♖f4.

63 ♖f2 ...

Las blancas han conseguido entregar a su oponente la oposición, con el peón en h5.

63 ... ♖f4

64 ♖e2 ♖e4

65 ♖f2 h4

66 ♖e2 ...

Se ha alcanzado el objetivo: las negras tienen que jugar en una posición de Zugzwang recíproco.

E 2.30. Jolmov–Spassky (Moscú 1964).

56 h5! ...

Esto conduce a la victoria de las blancas. En la partida las negras se rindieron después de 56 ... a5? 57 b5. La línea principal es, por supuesto

56 ... gxh5

Indico los análisis de Jolmov, con algunas mejoras.

57 g6 ♖d2!

57 ... ♖a1? 58 ♖g4! ♖d1 59

♗e5+! ♖f4 60 g7 ♖d8 61 ♗f8.

58 ♖f5! ...

58 g7? ♖d7+; 58 ♖xa6? ♖d8, con la amenaza 59 ... ♖g8.

58 ... ♖d8!

Otras tentativas se refutan más rápidamente:

58 ... ♖f4 59 g7 ♖g2 60 ♖g3!! ♖xg3 61 ♗d6+.

58 ... h4 59 g7 ♖d7+ 60 ♖xa6 ♖xg7 61 ♖xg7 h3 62 ♗d6 e3 63 ♖f5.

58 ... e3 59 ♗xe3 ♖d7+ 60 ♖xa6 ♖e4 61 g7 ♖d8 62 ♗c5 ♖g8 63 ♖g3+ y 64 ♖xh5.

59 g7 ♖g8

60 ♗f8 ...

60 ♗d4 e3!, y a cualquier captura, las negras juegan 61 ... ♖e4.

60 ... e3

61 ♖h6! ...

61 ♖e7? conduce a tablas: 61 ... ♖xg7! 62 ♗xg7 h4! 63 ♖f5 h3 64 ♗e5 (64 ♖xe3 h2) 64 ... e2 (las negras también pueden jugar 64 ... ♖e4 65 ♖xe3 ♖xe5 66 ♖xa6 ♖f4 67 ♖f1 ♖f3) 65 ♖d4+ ♖e4 66 ♖xe2 ♖xe5 67 ♖g1 ♖d5 (o 67 ... h2 68 ♖f3+ ♖d5) 68 ♖xh3 ♖c4.

61 ... ♖xg7

61 ... e2 62 ♘xg8 e1♖ 63 ♘f6 ♖g1+ (63 ... ♖e3+ 64 ♙c5) 64 ♘b7! también es desesperado.

62 ♙xg7 h4

Después de 62 ... e2 63 ♙c3 h4, las blancas pueden jugar 64 ♘f5 h3 65 ♘d4+ (o 65 ♙e1 h2 66 ♘g3) 65 ... ♘f2 66 ♘xe2 h2 67 ♘g3! ♘xg3 68 ♙e5+.

63 ♘f7!! ...

y las negras se encuentran indefensas: 63 ... ♘g4 64 ♘e5+; 63 ... ♘f4 64 ♙h6+; 63 ... ♘e4 64 ♙f6 h3 65 ♘g5+.

¡Una serie de variantes verdaderamente difíciles de calcular!

Estamos convencidos de lo importante que es, para ambos bandos, descubrir todas las jugadas candidatas en la posición inicial. Esto a menudo nos permite evitar errores y reducir la cantidad de trabajo.

El gran maestro Dolmátov descubrió que jugando

57 ♘b7!! ...

las blancas ganaban rápidamente. A 57 ... ♙d2, había la réplica 58 ♘c7!, para no permitir que la torre llegue a d8 (58 ... h4 59 g6 h3 60 g7

h2 61 g8♖ h1♖ 62 ♖g4+ es, por supuesto, desesperado). Y si 57 ... ♙a1, entonces 58 ♘f5! e3 59 ♙xe3 ♘e4 60 g6! La torre no podrá luchar contra el peón pasado g, ya que todas las líneas están controladas por las piezas blancas.

E 2.31. M. Dvoretzky y S. Dolmátov (1985).

Como en el ejemplo anterior, podemos evitar una buena cantidad de cálculos complicados, si encontramos la idea correcta:

1 ... d5!

Amenaza 2 ... e4!

2 ♙b3	g6!!
3 fxg6	♘xg6
4 ♙xd5	f5

Las blancas no pueden mejorar su posición, ya que las negras han construido una fortaleza inexpugnable.

¿Tienen las negras otra forma de hacer tablas? Sí, pero difícilmente puede encontrarse ante el tablero, sin mover las piezas, ya que se requiere un análisis minucioso.

A) 1 ... d5 2 ♙b3 e4? Las negras no consiguen nada con 2 ... ♘xf5?

3 ♟xd5 , ni con 2 ... d4+? 3 ♞e4 f6 4 ♟f7! (impidiendo 4 ... g6) 4 ... d3 (4 ... ♞h6 5 f4!) 5 ♞xd3 ♟f4 6 ♟d5 (6 ♞e2? e4) 6 ... ♞xf5 (6 ... $\text{♞g3 7 ♞e3 ♞xh3 8 ♞f2}$, con idea de jugar ♟d5-c4-f1) 7 ♞e3 g6 8 ♟c4 (no puede permitirse 8 ... ♞e6) 8 ... $\text{♞g5 9 ♞e4 ♞h6 10 ♟d5 ♞g5 11 ♟c6 ♞h6 12 ♞d5 ♞g5 13 ♞e6}$, y las blancas ganan. Sólo 2 ... g6!! es correcto.

3 f4+ ♟f6 (3 ... ♞xf5 4 ♟xd5 g6 [4 ... ♞g6 5 ♞xe4 ; 4 ... g5 5 ♟xe4+ y 6 f5] 5 ♟b7! [5 $\text{♟xe4+? ♞e6 6 ♟c6 g5!}$, pero no 6 ... $\text{f5? 7 ♟e8 ♟f6 8 ♟xg6!}$] conduce a lo mismo).

4 ♟xd5 ♞xf5 . Las negras esperarán 5 ♟xf7? g5 o bien 5 ♟e4+? ♞e6 , seguido de 6 ... f5 , 7 ... ♞f6 y 8 ... g5 .

5 $\text{♟b7! ♞e6 6 ♟c8+! ♞d5 7 ♟f5(g4)!}$ Las blancas tienen que forzar g7-g6 . Nada consiguen con 7 ♟d7 ♞d6 8 ♟a4? f5 , y el cambio del peón f4 es inevitable.

7 ... g6 8 ♟d7 (8 ♟c8 f6 9 ♟d7 también es posible) 8 ... f6 . Ahora 8 ... $\text{f5 9 ♟e8 g5 10 fxc5 ♞e5 11 ♟d7! f4+ 12 ♞e2 ♞d6 13 ♟f5}$ es desesperado. Después de 8 ... $\text{♞d6 9 ♟a4 ♞e6 10 ♟b3+ ♞f5 11 ♟d5}$, conseguimos la misma posición que teníamos varias jugadas antes. Pero ahora el turno de juego es de las negras, que están en Zugzwang.

9 ♟c8! (9 $\text{♟e8? g5! 10 f5 g4!}$, o bien 10 $\text{♟f7+ ♞d6 11 f5 ♞e5 12 ♟e6 g4!}$) 9 ... g5 (9 ... f5 10 ♟d7 y 11 ♟e8) 10 f5 ♞e5 11 ♟d7! (11 ♟e6? g4!) 11 ... ♞d6 (11 ... $\text{g4 12 hxg4 h3 13 ♟c6}$; 11 ... $\text{♞d5 12 ♟e6+ ♞e5 13 ♟c8}$, y las negras están en Zugzwang) 12 ♟e6 g4 (12 ... ♞e5 13 ♟c8) 13 ♞xe4! g3 (13 ... gxh3 14 ♞d4 , o 14 ♟d5) 14 $\text{♞f3 ♞e5 15 ♟c8 ♞d6 16 ♟b7}$, seguido de 17 ♞g4 y las blancas ganan.

B)

1 ...	♞f6?!
2 ♞e4	♞g5

2 ... g6? es malo: 3 ♞d5! (3 $\text{fxg6+? ♞xg6 4 ♞d5+ ♞g5 5 ♞xd6 ♞f4}$ es malo para las blancas) 3 ... gxf5 (3 ... ♞e7 4 fxg6) 4 ♞xd6 e4 5 f4 . Pero las negras amenazan ahora 3 ... g6 , y por esta razón no son lo bastante buenas las jugadas de espera 3 ♟d3 y 3 ♟b1 . En la aguda línea 3 $\text{♞d5 ♞f4 4 ♞xd6 f6 5 ♞e6 ♞g3!}$, las blancas, como podemos ver fácilmente, pierden un tiempo, ya que el rey blanco sólo puede penetrar con éxito cuando el rey negro se encuentra en f6 .

3 ♟a4! g6!

Las negras no pueden prescindir de esta jugada. Después de 3 ... $\text{♞f6 4 ♟c6 ♞g5 5 ♟d7}$, sigue siendo necesario 5 ... g6! , ya que las negras pierden después de 5 ... ♞f6? 6 ♞d5! : 6 ... ♞g5 (6 ... ♞e7 7 ♟a4

♖f6 8 ♗c2 ♖e7 9 ♗c6, o bien 8 ...
 ♗g5 9 ♗xd6 ♖f4 10 ♖e7) 7 ♗xd6
 ♖f4 8 ♖e7 f6 9 ♖f7 ♗g3 10 ♗xg7
 ♗xh3 11 ♗xf6 ♗g3 12 ♖xe5 h3 13
 f4 h2 14 ♗c6.

4 fxc6	♗xg6
5 ♗e8	♖f6
6 ♗d5	♖f5!

6 ... ♖e7? 7 ♗c6! f5 8 ♗a4 es malo.

7 ♗xf7	♖f4
8 ♗h5	...

Después de 8 ♗xd6 e4! 9 fxe4 ♖xe4, la posición es tablas. Por ejemplo: 10 ♖e6 (10 ♗g6+ ♗d4!) 10 ... ♗d4! (es fácil ver que las tentativas de mantener al rey un poco más cerca de los peones conduce a la derrota de las negras. El camino más rápido hacia el rincón seguro es ¡a través del flanco opuesto! 11 ♖f5 ♖c5 12 ♗g5 ♗d6 13 ♗xh4 ♖e7 (¡un tiempo extremadamente importante! Las negras perderían con el alfil en a2) 14 ♗a2 ♖f6(f8).

8 ...	♖e3!
-------	------

No, por supuesto, 8 ... ♗g3? 9 ♗xd6.

9 ♗xd6	...
9 ♗g4 ♖f4.	

9 ...	e4
-------	----

10 ♖e5!?	...
----------	-----

10 fxe4 ♖xe4, con tablas.

10 ...	exf3
11 ♗e8	...

Ahora es malo 11 ... f2?, por 12 ♗b5 ♖f3 13 ♖f5 ♖e3 14 ♗g4 ♗d4 15 ♗xh4 ♖c5 16 ♗f1 ♗d6 17 ♗g5 ♖e7 18 ♗g6 ♖f8 19 ♗h7. Sin embargo,

11 ...	♗d3!
12 ♗b5+	♖c3!

le permite al rey negro a romper la zona de peligro y conseguir tablas.

E 2.32. Dvoretsky-Moiseiev (Campeonato de Moscú 1973)*

34 c4+? bxc4+ 35 ♖c3 es prematuro, en vista de 35 ... f5! 36 gxf5 exf5 37 f4 h5 38 a3? (38 a4! f6 39 a5 a6, con igualdad) 38 ... ♖e4! 39 a4 (39 ♗xc4 ♖f3) 39 ... ♗d5! y las negras incluso ganan, gracias al tiempo de la jugada f7-f6.

34 ♖e3 ♖e5 es inútil, ya que después de 35 f4+ ♗d5, las negras crean un peón pasado con e6-e5. La más astuta 34 ♗d2?! trata de entregar el turno a su oponente (34 ... ♗d6 35 ♖e2 ♖c6 36 ♖e3 ♗d5 37 ♗d3) y espera el éxito en líneas agudas como 34 ... ♖e5 35 ♖e3 f5

36 gxf5 ♖xf5 37 c4 bxc4 38 ♔d4 e5+ 39 ♖xc4 ♖e6 40 g4 f5 41 b5. Pero 34 ... f5! acaba con todas las ilusiones: 35 gxf5 exf5 (amenazando 36 ... f4) 36 f4 ♖e4.

34 a4!! a6

35 a5! f5

35 ... e5 36 c4+ bxc4+ 37 ♖c3.

36 gxf5 exf5

37 f4! h5

38 ♔d2! ♖c4

38 ... ♖e4 39 c4!

39 ♖c2 f6

40 ♖b2! ♖d3

O bien 40 ... ♖d5.

41 ♖b3 ...

y

42 c4 ...

Más difícil es agotar la línea 34 ... bxa4 35 c4+ ♖e5 36 ♖c3, pero en cualquier caso, la ventaja blanca es aquí indiscutible. No puedo ver forma alguna de que las negras hagan tablas. Veamos una variante de muestra: 36 ... f5 37 f4+ ♖f6 38 gxf5 ♖xf5 39 c5 ♖f6 (39 ... e5 40 c6 ♖e6 41 fxe5) 40 b5 ♖e7 41 ♖b4 ♖d7 42 ♖xa4 ♖c8 (42 ... ♖c7 43 ♖a5 ♖b7 44 c6+) 43 ♖a5 ♖c7 44 ♖a6 ♖b8 45 c6 y c7+.

E 2.33. Yusupov-Vasilenko (Spartakiada escolar, 1976).

Después de 58 ... ♗e5? 59 ♖b6!, las negras están en Zugzwang. Cualquier jugada de rey distinta de 59 ... ♖g7 pierde, debido a 60 ♗e6 y 61 ♗xe5, mientras que en g7 el rey está mal situado y es obligado a desviarse de la columna h. (En la partida esta posición se produjo después de 58 ... ♖g7? 59 ♖b6! ♗e5.)

60 ♖b5! (no 60 ♖b7+? de inmediato, a causa de 60 ... ♖f8!) 60 ... ♗d6 61 ♗d5! ♗b8 62 ♗d7+ ♖h6 (a 65 ... ♖h5, tanto 66 ♗xg3 ♗xg3 67 ♖xg3 ♖h6 68 ♖f4 ♖g7 69 ♖e3 ♖f7 70 ♖d4 ♖e7 71 ♖c5, como 66 ♗g6 ♖h4 67 ♖g2 ♖h5 68 ♖h3 son buenas) 66 ♗g6 ♖h8 67 ♖e2. Las negras se rindieron, ya que el rey blanco llega a f7 y las negras de nuevo se encuentran en Zugzwang.

Mucho más tenaz sería la defensa con

58 ... ♖e7!

con idea de 59 ... ♗d6 (cambiar en d6 conduce a un final de peones tablas). Después de

59 ♗e6+ ♖f7

60 ♖b6 ♗e5

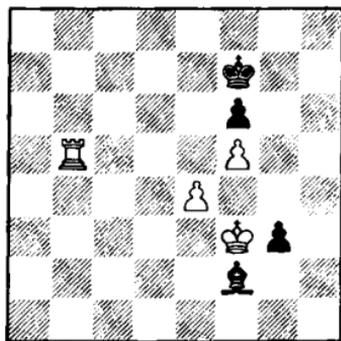
llegamos a la misma posición de Zugzwang, pero esta vez jugando blancas. No es fácil transferir el turno al rival: a 61 ♖c6 o 61 ♖a6, sigue 61 ... ♗b8, y si 61 ♖g2, sigue 61 ... ♗f4.

La mejor continuación es:

61 ♖e3! ...

Sólo hay una defensa para las negras:

61 ...	♗c3!
62 ♖b5	♗e1
63 ♖f3	♗f2



Una vez desviado el alfil a la otra diagonal, las blancas pueden ahora preparar la ruptura e4-e5.

64 ♖b1	♖g8
65 ♖h1	♖g7
66 ♖h4	♗e1
67 ♖g4+	♖f7
68 ♖g6	♗f2
69 ♖f4	♗e1
70 e5	fxe5+

71 ♖e4! ♖e7

Si 71 ... ♗f2, entonces 72 ♖xe5 ♗e1 73 ♖c6!, y volvemos a la variante principal. El traslado de alfil no sirve de gran cosa: 72 ... ♗a7 73 ♖g4 (con la amenaza 74 f6) 73 ... ♗b8+ 74 ♖e4, seguido de 75 ♖g6 y 76 ♖b6, cuando la diagonal b8-h2 resulta ser demasiado pequeña.

72 ♖xe5 ♖f7

Después de 72 ... ♗c3+ 73 ♖f4 ♗e1, las negras pierden el alfil, con 74 ♖e6+.

73 ♖c6!	♗f2
74 ♖c7+	♖f8
75 f6!	g2
76 ♖e6	...

Y las blancas ganan (análisis de Yusupov).

E 3.1. V. Halberstadt (1930)

La solución del compositor es 1 ♖b2 ♖xf3 2 ♖c1 ♖f4 3 ♖c2 (3 ♖d2 ♖e5!) 3 ... ♖g5 (3 ... ♖e5? 4 ♖c4+!) 4 ♖d3 ♖f6 5 ♖d4 ♖e6 6 ♖c5. Pero la posición final es tablas: 6 ... ♖c8! 7 ♖xc8 ♖d7 8 ♖b6 ♖xc8 9 ♖c6. Ahogado.

La solución correcta es:

1 ♖b3(b2) ♖xf3

2 ♖c2! ♜e2

2 ... ♜f4 3 ♜d3 ♜g5 4 ♜d4 es malo.

3 ♜c4! ♜c8

4 ♜c3 ♜f3

5 ♜d4 ♜f4

6 ♜d5 ...

Las blancas ganan fácilmente.

E 3.2. V. Sereda (1971).

La solución del compositor es la siguiente: 1 ♜h3! ♜f2 (1 ... ♜xa2 2 ♜xh1 ♜b3 3 ♜c1!) 2 ♜h2 ♜xd3 3 ♜xd2 ♜b2! 4 ♜b5! (evitando una trampa de ahogado: 4 ♜d5? ♜c4+!) 4 ... ♜xa2 5 ♜b4 ♜b1 6 ♜b3 ♜a1 7 ♜h2. Pero hay otra solución:

1 ♜e3! ♜xa2

2 ♜e2 ♜b3

3 ♜xd2 ♜g3

3 ... ♜c3 4 d4! ♜xd2 5 d5.

4 d4 ...

4 ♜b5? ♜c3.

4 ... ♜e4

5 ♜e2! ...

El compositor sólo tuvo en cuenta 5 ♜d1? ♜c4! 6 d5 (6 ♜b6 ♜d5, con idea de 7 ... ♜f2) 6 ... ♜c5, y

las blancas no pueden ganar.

5 ... ♜d6

5 ... ♜c3 6 ♜e3; 5 ... ♜f6 6 ♜b5.

6 ♜e6.

E 3.3. A. Votava (1955).

1 c7 ♜d6+

2 ♜b5 ...

Después de 2 ♜b7, tanto 2 ... ♜b6+ 3 ♜xa7 ♜c6 como 2 ... ♜d7 3 d4 h4 4 d5 h3 5 d6 h2 6 ♜b8 h1 ♜7 c8 ♜ ♜b1+ 8 ♜a8 ♜e4+ 9 ♜b8 ♜xd6, ganan para las negras. Pero ahora, con

2 ... ♜b6+!

En lugar de 2 ... a6+??

3 ♜c5 ♜b1

las negras ganan fácilmente.

E 3.4. A. Troitzky (1924).

No hay solución:

1 g7 ♜a8!

2 ♜g6 ♜c5

3 ♜f8 ♜a1+

4 ♖h2 ♜g1
5 ♘e6 ♜g6

Seguido de 6 ... ♘d6.

E 3.5. E. Paoli (1949).

1 ♖g3! ...

1 g3? es un error: 1 ... ♖g4 2 ♘e2 ♖b6+ 3 ♖g2 ♙c7 y a 4 ♘f4 las negras no pueden jugar ni 4 ... ♙d6, ni 4 ... ♙xf4 5 gxf4 ♖xf4 6 ♖h3 ♖f5! 7 ♖g3 ♖e6.

1 ... ♙c7+
2 ♖h3 ♙g3!

Ahora, además de 3 ♘b3!, las blancas ganan con

3 ♘d3! ♙xh4
4 ♘e5 ♙f2

4 ... ♙xg5 5 g4+; 4 ... ♖xg5 5 ♘f3+.

5 ♘f3 ♙g3!
6 ♘d4! ♙f2

6 ... ♙f4 7 g4+.

7 ♘e6 ♙g3
8 ♘g7+

(Indicado por Sergei Dolmátov).

E 3.6. R. Réti (1924).

En la solución del compositor el rey negro está sujeto a continuos dobles de caballo.

1 ♘f5! ♖a4

1 ... ♖a6 2 ♘d6! ♜xe7 3 ♜a1+ ♖b6 4 ♘c8+; 1 ... ♜e5 2 ♘d4 ♜e4 (2 ... ♜e3 3 ♜c1, véase la variante principal) 3 ♘b3+; 1 ... ♜e4 2 ♘d4 ♖a6 3 ♘c2! (con la amenaza 4 ♘e1) 3 ... ♜xe7 4 ♘b4+.

2 ♘d4 ♜e4
3 ♜a1+! ♖b4
4 ♜c1! ...

No, por supuesto, 5 ♘c2+? ♖c3 6 ♜e1 ♜xe7 7 ♜xe7 ♖xc2.

4 ... ♖a5

4 ... ♖a4 5 ♜c4+; 4 ... ♖a3 5 ♜c3+ ♖b4 6 ♜e3!, o bien 5 ... ♖b2 6 ♜c2+ y 7 ♜e2.

5 ♜c5+ ♖b4

5 ... ♖b6 6 ♜c6+ y 7 ♜e6.

6 ♜e5! ...

La otra solución se basa en las mismas ideas:

1 ♘d5! ♖a4

1 ... ♖e5 2 ♙a1+ ♘b5 3 e8♖+ o
3 ♘c7+.

2 ♙c1! ...

2 ♙d1! ♖e5 3 ♙c1! también es
posible.

2 ... ♖e5
3 ♙d1! ...

3 ♙c4+ ♘b5 4 ♖e4? es prematu-
ro, debido a 4 ... ♖xe4 5 ♘c3+ ♘c6
6 ♘xe4 ♘d7.

Ahora las negras están en
Zugzwang: A 3 ... ♘b3(a3), las
blancas ganan con 4 ♙d3+ y 5 ♖e3.
No 3 ... ♘b5, por 4 e8♖+ o 4 ♘c7+.
3 ... ♖e4(e2) 4 ♘c3+ es malo, y si
3 ... ♖e6, entonces 4 ♙d4+ ♘b5 (4
... ♘b3 5 ♙d3+ y 6 ♖e3) 5 ♘c7+.

E 3.7. An. Kuznetsov y B. Sajarov (1955).

El método ganador propuesto
por los compositores es muy ele-
gante.

1 ♘c1! e4!

Las negras pierden después de 1
... ♘e2+ 2 ♖xe2 ♖g1+ 3 ♙d1 ♖b6
4 d4! (4 d3? ♖e3+ 5 ♙d2 ♖g1+) 4
... ♘a2 (4 ... ♖b2+ 5 ♘d2+) 5 ♙d3!
♖b2+ 6 ♘d2.

2 e8♖! ...

2 ♖f2? es un error: 2 ... ♘e2+ 3
♖xe2 ♖g1+ 4 ♙d1 ♖b6 5 d4 e3!

2 ... ♖xe8
3 ♖xg3 e3!
4 ♖f4! ...

Después de 4 ♖xd6? no hay
Zugzwang: 4 ... exd2+ 5 ♖xd2 ♖e5
6 c4 d6!

4 ... exd2+
5 ♖xd2 ♖e5
6 c4! ...

Pero no 6 c3? ♖b5!, y las blan-
cas están en Zugzwang.

Lamentablemente, hay otra so-
lución, más brutal.

1 ♖a8! ♘b2
2 ♖b7+ ♘a2
3 ♖a6+ ♘b2
4 ♖b5+ ♘a2!
5 e8♖! ...

Es demasiado tarde para volver
al plan que ya hemos visto: 5 ♘c1?
♘e2+ 6 ♖xe2 ♖g1+ 7 ♙d1 ♖b6! 8
d4 ♖b2+ 9 ♘d2 ♖xd4+.

5 ... ♖xe8
6 ♘c1 ♘e2+
7 ♖xe2 ♖c8

7 ... ♘a3 8 ♖b5; 7 ... ♖a8 8
♖c4+.

8 ♖b5 ...

Con mate inevitable.

E 3.8. E. Janocsi (1975).

Este estudio se cae a pedazos desde el comienzo. Después de

1 ♖b3 ...

(Si 1 ♖b3 ♘c1+ 2 ♖b2 ♘xb3 3 ♖xb3 ♙g2; 1 ♙c4 ♘e5! 2 ♖b3 ♖g7), las negras ganan con

1 ... ♘e5!
2 ♖c3 ♘xf3!

Pero no 2 ... ♖g7? 3 ♖d4 ♘xf3+ 4 ♖e4. Si 3 ♘f7, entonces 3 ... ♖g7, y de otro modo las negras no pueden librarse del caballo por la retaguardia, sin perder el peón de f4.

2 ... ♖g7? tira por tierra la victoria y el ulterior desarrollo de los acontecimientos es, en general, comprensible. Pero nótese la delicada 3 ♙c4!!, que prepara la clavadada de las piezas menores negras. La rutinaria 3 ♙d5? se refuta con 3 ... ♖xh8 4 ♖d4 ♖g7 5 ♖e5 ♘g2, seguido de ♖g7-g6-g5.

E 3.9. V. Kvekkenshtedt (1920).

Para empezar, echemos un vistazo a la solución del compositor:

1 h5!! gxh5

No 1 ... ♙xf4 2 ♙xc5, con las amenazas 3 ♙xa7 y 3 hxg6, seguido de 4 ♙f8. A 1 ... ♖b5, las blancas ganan con 2 hxg6 ♙xf4 (2 ... ♖c6 3 ♙h4! ♖xb7 4 ♙xf6) 3 ♖g2 ♖c6 4 ♙e3! ♙d6 5 ♙h6!

2 e5! ...

La transposición de jugadas con 2 ♙xc5? ♙xc5+ 3 d4 ♙d6 4 e5 se refuta con 4 ... ♙b8! 5 f5 (5 c4 fxe5 6 fxe5 ♖b4 7 d5 ♖c5) 5 ... ♖b5 6 fxe6 ♖c6 7 d5+ ♖c7 8 d6+ ♖d8 9 c4 fxe5 10 c5 a5 11 e7+ ♖e8!, y las negras ganan.

2 ... fxe5
3 ♙xc5! ♙xc5+

3 ... ♙b8 4 fxe5 ♙xe5 5 ♙xa7 ♖b4 6 c4 es desesperado.

4 d4! ♙d6
5 dxe5! ...

5 fxe5? ♙b8 6 d5 ♖b5.

5 ... ♙b8
6 f5 ♖b5
7 f6! ...

Una excelente penetración a dama.

Pero las blancas también pueden romper de otra forma, más sencilla:

1 f5! gxf5
2 exf5 ♖b5

Si 2 ... exf5 o 2 ... e5, entonces
3 h5! ♖b5 4 ♙h4 ♖c6 5 ♙xf6.

3 fxe6 ♖c6
4 e7 ♖d7
5 ♖g2 ...

con la irresistible

6 ♙xc5.

E 3.10. T. Gorgiev (1962).

1 ♘d4! ...

1 ♘c5? ♙f3 2 ♙e5 b3.

1 ... b3

1 ... ♙f1+ conduce a tablas después de 2 ♖c2 a2 3 ♘b3 ♙b1 4 ♙e5 ♖g2 5 ♘c1 a1 ♙ 6 ♙xa1 ♙xa1 7 ♘d3 ♙a4 8 ♖b3 ♙a3+ 9 ♖c4 ♙c3+ 10 ♖d4.

2 ♘xb3 ♙f3
3 ♘a1! ...

Ganando el caballo, lo que les permite a las blancas atacar el peón a con éxito. Tomar el alfil conduce

a tablas: 3 ... ♙xg3 4 ♖b1 ♙g2 5 ♘c2 a2+ 6 ♖a1.

Pero las blancas pueden ganar también con la prosaica

3 ♘a5! a2

3 ... ♙xg3 4 ♖b1 ♙g2 5 ♘c4 a2+ 6 ♖a1 y 7 ♘b2.

4 ♙e5 ...

Pero no 4 ♖b2?, por 4 ... ♙a3 5 ♖a1 ♙xa5.

4 ... ♙f5
5 ♖b2 ♙xe5
6 ♘c4 ...

También es posible 6 ♘b3.

6 ... ♙e4

6 ... ♙e2+ 7 ♖a1 y 8 ♘b2.

7 ♘a3 ♙e2+
8 ♖a1 ♖g2
9 ♘c2 ...

O bien 9 ♘c4.

9 ... ♖f2
10 ♘b4 ...

y

11 ♘xa2.

E 3.11. G. Nadareishvili (1976).

1 ♖a2 ...

1 e6? es malo: 1 ... g6? (con la amenaza 2 ... ♘xe6) 2 ♜e2 b3.

1 ... b3

1 ... ♜h8 2 g6 hxg6 3 e6.

2 e6! bxa2

3 e7 ...

Ahora 3 ... ♘d7? conduce a un ahogado forzoso. 3 ... ♘d7 4 ♜e2 ♜e8 5 h6! gxh6 6 ♘h5! es insatisfactorio. Pero las negras ganan con

3 ... ♘e6!

E 3.12. D. Gurgenzidze, E. Pogosiants (1979).

1 ♜a4+! ...

1 ♜xc2+? ♘xc2 2 ♖b6 ♜b3+! 3 ♖c5 ♜a3.

1 ... ♖b3

2 ♜xa5 ♜h7+!

3 ♖a6 ♘d5!

Una excelente desviación de la torre de la columna a, desde donde quería ir a a1. Las negras amenazan tanto 4 ... c1♜ como 4 ... ♘c7+.

4 ♜xd5! ...

Después de 4 ♜b5+?, las negras ganan tanto con 4 ... ♘b4+ 5 ♖a5 ♜c7! 6 ♜xb4+ ♖c3, como con 4 ... ♖c4 5 ♜d5 ♜h6+!! (5 ... ♜c7? 6 ♜ad8! c1♜ 7 ♖b6!; 5 ... ♖xd5? 6 ♜c8 ♜h2 7 ♖b5) 6 ♖b7 (6 ♖a5 ♖xd5 7 ♜c8 ♜c6) 6 ... ♖xd5 7 ♜c8 ♜h2.

4 ... ♜c7!

Ahora tenemos tablas tanto con

5 ♜b8+ ♖c4

6 ♜bd8!! ...

6 ♜bb5? c1♜ 7 ♖b6 ♜f4.

6 ... c1♜

7 ♖b6! ...

como con

5 ♖b6 c1♜

6 ♜b5+ ...

Puede invertirse el orden de las jugadas blancas.

6 ... ♖c4

7 ♜aa5! ♘d4

7 ... ♜f4? 8 ♜a4+.

8 ♜d5+

etc.

E 3.13. Yu. Bazlov (1979).

1 ♖e4! ...

1 ♖b3? ♗d2 2 ♘c4 ♖b5!

1 ... ♗c8

Después de 1 ... ♗b5, la directa 2 ♖h3? es prematura, en vista de 2 ... ♘f5 3 ♖h1+ ♗f1. El camino correcto es 2 ♖b3! ♗a4 (2 ... ♗e2 3 ♖b1 ♗d2 4 ♘b3+ ♗e3 5 ♘xc1; 2 ... ♗a6 3 ♖b1 ♗d2 4 ♘b3+ ♗e3 5 ♖xc1 ♗xe4 6 ♘c5+), y sólo ahora 3 ♖h3 ♖b2+ (3 ... ♘f5+ 4 ♖h1+ ♗d2 5 ♘c4+) 4 ♗xe6.

2 ♖h3 ♖b2+

2 ... ♘f5 3 ♖h1+ ♗d2 4 ♘b3+.

3 ♗g5 ♘f5

4 ♖h1+ ♗d2

Antes de seguir investigando las intenciones del compositor, indicaré una forma de ganar más sencilla, descubierta por Sergei Dolmátov:

5 ♗xf5! exf5

6 ♘c4+ ♗c3

7 ♘b6 ♖b7

El alfil está sujeto a un doble de caballo en a6 o e6: 8 ♗a4+ ♗b3 9 ♘c5+.

8 ♗a4+ ♗b4

9 ♖h4+! ...

y

10 ♘xb2.

Sigamos con la solución del compositor:

5 ♖h2+ ♗c3

6 ♖c2+ ♗b4

7 ♗xf5 exf5

8 ♘b7! ♗c3

9 ♘c5!! ♗c4

9 ... f4 10 ♗e4.

10 ♖c1! ...

Una importante muestra de sutileza. La apresurada 10 ♗a4? deja escapar la victoria después de 10 ... ♗a6! 11 ♘xc3 ♗b3 12 ♖c1 ♗b2, o de 11 ♖xc3+ ♗b4 12 ♖c6 ♖b5. 10 ♗h5?! f4! 11 ♗e4 ♗f5 también es un error, y a 10 ♗f4?! se contesta con 10 ... ♗b4.

10 ... ♗d4

Si 10 ... ♗b4, entonces 11 ♗h5, y las negras están en Zugzwang (11 ... f4 12 ♗e4; 11 ... ♗c4 12 ♗a4; 11 ... ♗d2 12 ♘d3+).

11 ♗h4! ...

Las negras no tienen defensa contra 12 ♗a4. Tras la -en aparien-

cia- equivalente, 11 ♖h5?, la lucha vuelve a resurgir: 11 ... f4! 12 ♖a4 f3 13 ♖xc3 f2 14 ♖e2+ ♖e3 15 ♖g3 ♖f3 16 ♖h4 ♖d7! (impidiendo 17 ♖h3, y con idea de 17 ... ♖g2 y 18 ... ♖b5).

E 3.14. An. Kuznetsov, B. Sajarov (1957).

1 ♖g5+! ...

1 g8♖? d2 2 ♖g5+ ♖h2 3 ♖d6+ ♖h1 4 ♖h3 no gana, debido a 4 ... ♖d5+!

1 ... ♖h2
2 ♖d6+ ♖h1!

2 ... ♖g1? es más flojo: 3 ♖h3+ ♖f1 4 g8♖ ♖d5+ 5 ♖xd5 d2 6 ♖f2! ♖xf2 7 ♖g3+ ♖e2 (7 ... ♖f1 8 ♖d3+) 8 ♖g4+.

3 ♖b4 ...

Tanto 3 g8♖ d2 4 ♖h3 ♖xd5+! Como 3 ♖h3 ♖a6! 4 ♖d5 ♖e3+ son inútiles. Pero ahora 3 ... ♖a6 no sirve de mucho, a causa de 4 ♖f6 ♖c4 5 ♖e6. 3 ... ♖f4+ 4 ♖e5 es malo, y 3 ... ♖d5+, como ya sabemos, conduce a un sorprendente desenlace, ya que con absoluta igualdad material, las negras tienen que entregar sus dos caballos. Pese a todo, hay una defensa:

3 ... ♖e3!

El caballo toma bajo control las importantes casillas d5 y f5.

4 f6 ♖d5+
5 ♖e5 ♖hf5
6 ♖e6 ...

6 ♖d2 ♖g8 7 ♖f4 ♖xg7, o bien 7 f7 ♖xf7 8 ♖xf7 ♖xg7.

6 ... ♖h6
7 g8♖ ♖xg8
8 f7 ♖e7
9 ♖f6 ♖g4+
10 ♖xe7 ♖e5

Tablas.

Apéndice

Índice de finales por material

Los números corresponden a las páginas en las que se encuentran las posiciones estudiadas. Si se obtienen distintos tipos de final al analizar una posición, el número de la página puede figurar simultáneamente en varias secciones del índice.

Finales de peones:

38,52,56,91,100,105,107,115,115,116,118,120,122,122,130,133,164,189,190,191,192,208,226.

Piezas menores contra peones:

104,106,107,123,123,123,123,123,129,136,175,185,186,190,192,197,200,207,213,221,230.

Finales de caballos:

Alfiles del mismo color:

117,137,164,165,167,168,190,196,216,230.

Alfiles de distinto color:

117,137,164,165,167,168,190,196,216,230.

Caballo contra alfil:

27,53,58,105,107,115,122,130,131,184,210,229,234,239.

Finales de piezas menores:

35,83,125,126,127,198,217,230,231.

Torres contra peones:

146,150,151,152,153,219,229.

Finales de torres:

18,20,24,26, 27, 33, 57,65, 72, 84, 91, 94, 100, 101, 120, 122, 137, 141, 145, 146, 149, 154, 156, 157, 190, 191, 203, 205, 206, 226.

Torre y piezas menores:

14, 26, 26, 45, 46, 46, 64, 78, 83, 91, 101, 117, 120, 124, 127, 137, 141, 183, 193, 195, 196, 202, 212, 215, 219, 223, 229, 229, 231, 231.

Torre contra dos piezas menores:

157, 161, 161, 191, 199, 221, 230.

Finales de damas:

18, 23, 38, 52, 58, 91, 140, 191, 224, 230.

Damas contra piezas o menores:

73, 92, 124, 146, 158, 189, 213, 224.

Dama y otras piezas:

18,32,38,45,46,58,73,136,154

Índice de ejercicios por tipo de cualidad desarrollada y tipo de problema solucionado

Algunos ejercicios pueden figurar simultáneamente en varias secciones del índice.

Imaginación y visión combinativa: 1.9, 1.13, 1.20, 2.8, 2.9, 2.18, 2.22, 3.2. (E) 1.5, 1.7, 1.11, 3.6, 3.9, 3.12.

Jugadas candidatas: 1.14, 1.24, 2.5, 2.11, 2.19, 2.21, 3.5, 3.6, 3.10. (E) 1.6, 1.8, 2.11, 2.12, 2.19, 2.21, 2.30, 2.31, 2.32, 3.5, 3.8, 3.11, 3.14.

Método de exclusión: 1.6, 1.8, 1.19, 1.26, 2.21, 2.24, 2.29, 3.7, 3.10. (E) 2.3, 2.13, 2.14, 2.21, 2.24, 2.26, 2.29.

Jugadas intermedias: 1.10, 2.3, 3.6. (E) 1.1, 2.11, 2.18, 2.24, 3.4, 3.7.

Tener en cuenta los recursos del oponente: 1.1, 1.5, 1.6, 1.8, 1.15, 1.23, 2.4, 2.6, 3.1, 3.3, 3.5, 3.6. (E) 1.10, 1.11, 1.15, 2.1, 2.10, 2.13, 2.26, 3.3.

Trampas: 1.20, 2.4. (E) 1.1, 1.2, 1.3, 1.4.

Cálculo de variantes: 1.3, 1.11, 1.12, 1.16, 1.18, 1.21, 1.27, 2.10, 2.11, 2.12, 2.14, 2.15, 2.21, 2.23, 2.25, 2.27, 2.28, 2.30, 3.3, 3.4, 3.5, 3.6, 3.8. (E) 1.10, 1.14, 1.15, 1.16, 2.2, 2.5, 2.6, 2.9, 2.10, 2.11, 2.12, 2.17, 2.18, 2.19, 2.22, 2.23,

2.24, 2.25, 2.27, 2.28, 2.29, 2.30, 2.31, 2.32, 2.33, 3.1, 3.2, 3.6, 3.10, 3.13, 3.14.

Cambios: 1.10, 1.11, 1.15, 2.10, 2.11, 2.12, 2.15, 2.23. (E) 1.12, 1.13, 1.14, 2.5, 2.6.

Situación de las piezas, maniobreo, reagrupamiento: 1.2, 1.4, 1.19, 2.1, 2.2. (E) 1.6, 1.15, 2.13, 2.16.

Juego de peones, estructura de peones: 1.7, 1.17, 2.7, 2.16. (E) 1.13, 2.8, 2.15, 2.20, 3.9.

Profilaxis: 1.22, 2.13, 2.16, 2.17, 2.20, 3.9. (E) 2.8, 2.20, 2.25, 2.30.

Pensamiento estratégico, planes: 2.14, 2.25, 2.26, 3.9. (E) 1.9, 1.16, 2.4, 2.7, 2.8, 2.16, 2.18, 2.20, 2.23, 2.25, 2.28, 2.29, 2.33.

Intuición, instinto posicional: 1.7, 1.11, 1.17, 1.18, 1.25, 2.7, 2.16, 2.28. (E) 2.19.

Secretos del Entrenamiento en Ajedrez

“... cualquier clase de jugador puede encontrar gran cantidad de material interesante y valioso, si estudia atentamente el libro de Dvoretzky.”

Gary Kaspárov, Campeón del Mundo de Ajedrez

Los métodos soviéticos de entrenamiento son los mejores del mundo. Décadas de éxito ininterrumpido han contrastado un poderoso conjunto de métodos para extraer lo mejor de la capacidad de un jugador. Este libro, del decano de los entrenadores soviéticos, Mark Dvoretzky, revela las técnicas con que jugadores como Artur Yusupov y Sergei Dolmatov, ambos candidatos al Campeonato del Mundo, se han formado hasta el escalón más alto del nivel del gran maestro.

Los temas incluyen el análisis de posiciones aplazadas, análisis de finales, el estudio y juego de posiciones determinadas contra un oponente (el original método de Dvoretzky, con el que ha conseguido un gran éxito y que le ha valido ser imitado por otros entrenadores). El cuidadoso estudio de este libro aumentará la fuerza de juego de todo ajedrecista inquieto.

Mark Dvoretzky es un Maestro Internacional ruso. Entrenador emérito de la Unión Soviética, está considerado el mejor entrenador del mundo.